



75
29^o

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE ECONOMÍA

MIGRACION INTERNACIONAL DE LA FUERZA DE TRABAJO
(1945-1990): SU FUNCION EN EL PROCESO DE PRODUCCION
Y REPRODUCCION CAPITALISTA

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADA EN ECONOMIA
P R E S E N T A
ANA ALICIA PEÑA LOPEZ

MEXICO, D. F.

1993

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE GENERAL

INDICE DE CUADROS.	ix
INDICE DE GRÁFICAS.	xiii
INDICE DE MAPAS	xiv
INTRODUCCION.	1
1. Importancia del Tema.	2
2. Objetivos de la Investigación.	4
2.1. Objetivos Teóricos Generales.	4
2.2. Objetivos Empíricos Inmediatos.	5
3. Metodología.	6
4. La Migración de Población en el Materialismo Histórico y la Crítica de la Economía Política.	16
5. Agradecimientos.	23
PRIMERA PARTE. MIGRACION HACIA LOS PAISES CAPITALISTAS DESARROLLADOS.	25
CAPITULO 1. MIGRACION DE FUERZA DE TRABAJO HACIA ESTADOS UNIDOS Y CANADA.	26
1.1. LA MIGRACION DE FUERZA DE TRABAJO HACIA ESTADOS UNIDOS.	29
1.1.1. Fordismo y Fuerza de Trabajo Migrante.	29
1.1.2. El Proceso Migratorio de Fuerza de Trabajo, 1946-1973.	31
1.1.3. Crisis y Reestructuración Productiva. Efectos en el Proceso Migratorio de Fuerza de Trabajo.	36
1.1.4. La Nueva Estructura de la Fuerza de Trabajo Migrante, 1974-1990.	38
1.1.5. La Función de la Fuerza de Trabajo Migrante en el Proceso Productivo Norteamericano.	47

1.1.5.1. Participación en la Población Económicamente Activa.	48
1.1.5.2. Empleo por Ramas Productivas y Ocupación.	52
1.1.5.3. Estructura Ocupacional por Grupo Etnico. La Polarización Etnica de la Clase Obrera Norteamericana.	56
1.1.5.3.1. Los Asiáticos.	59
1.1.5.3.2. Los Latinoamericanos.	67
1.1.5.4 La Migración Ilegal.	69
1.1.6. Tendencias Recientes, 1980-1990.	72
1.1.7. Conclusiones.	77
1.2. LA MIGRACION DE FUERZA DE TRABAJO HACIA CANADA.	83
1.2.1. El Proceso Migratorio. Marco general.	83
1.2.2. Formas de Migración Laboral.	88
1.2.2.1. Migración Permanente. Fuerza de Trabajo con Mayor Calificación.	89
1.2.2.2. Migración Temporal. Fuerza de Trabajo Poco Calificada.	94
1.2.3. El Biculturalismo Canadiense y la Inmigración de Trabajadores.	97
1.2.4. Conclusiones.	98
<i>CAPITULO 2. MIGRACION DE FUERZA DE TRABAJO HACIA EUROPA OCCIDENTAL.</i>	101
2.1. Reconstrucción Europea y Migración Internacional de Trabajadores.	104
2.2. Los Trabajadores Migratorios dentro del Proceso Productivo de los Países más Desarrollados de Europa Occidental.	111
2.2.1. Participación en la Población Económicamente Activa.	113
2.2.2. Empleo por Rama Productiva, Calificación y Origen Etnico.	115

2.3. Crisis y Reestructuración Productiva. Efectos en el Proceso Migratorio de Fuerza de Trabajo.	128
2.3.1. Migración Ilegal, Temporal y Fronteriza.	134
2.3.2. Migración Intra-Europea de Fuerza de Trabajo Calificada.	135
2.4. Conclusiones.	136
<i>CAPITULO 3. MIGRACION DE FUERZA DE TRABAJO HACIA EL ESTE ASIATICO.</i>	
3.1. Introducción.	144
3.2. Condiciones productivas de Japón. 1945-1973.	145
3.3. La Migración Interna en Japón.	149
3.4. Migración Internacional de Fuerza de Trabajo a Japón, 1950-1973.	152
3.4.1. La Inmigración Colonial Coreana.	153
3.4.2. La Inmigración Clandestina.	155
3.4.3. Inmigración por Capacitación Laboral.	155
3.5. Inversión de Capital Japonés en el Sureste Asiático.	157
3.6. Tendencias Recientes.	159
3.6.1 Migración de Fuerza de Trabajo No Calificada hacia Japón.	160
3.6.2. Fuerza de Trabajo Calificada: Su Migración Legal e Ilegal en Japón.	163
3.6.3. La Inmigración de Fuerza de Trabajo en Hong Kong, Singapur, Corea del Sur y Taiwán.	164
3.7. Conclusiones.	166
<i>CAPITULO 4. MIGRACION DE FUERZA DE TRABAJO HACIA OCEANIA</i>	
4.1. La Migración de Trabajadores como Factor Central en el Desarrollo de Australia y Nueva Zelanda.	172
4.2. El Empleo Productivo de los Trabajadores Extranjeros.	182

4.3. ¿Multiculturalismo o Polarización Etnica?	187
4.4. Tendencias Recientes.	189
4.5. Conclusiones.	193
SEGUNDA PARTE. MIGRACION HACIA LOS PAISES CAPITALISTAS SUBDESARROLLADOS.	197
CAPITULO 5. MIGRACION DE FUERZA DE TRABAJO HACIA EL MEDIO ORIENTE Y EL NORTE DE AFRICA.	198
5.1. Expansión Petrolera y el Uso de Fuerza de Trabajo Extranjera. Antecedentes.	201
5.2. La Migración durante el <i>Boom</i> Petrolero.	208
5.3. Sectores de Empleo y Ocupación de los Trabajadores Extranjeros.	222
5.4. Remesas de Dinero hacia los Países de Emigración.	226
5.5. Tendencias Recientes.	229
5.6. Conclusiones.	230
CAPITULO 6. MIGRACION DE FUERZA DE TRABAJO EN AFRICA (AFRICA OCCIDENTAL Y SUDAFRICA).	233
6.1. Exportación de Materias Primas y Alimentos: La Base de la Migración Intra-africana.	236
6.2. La Migración hacia Sudáfrica.	241
6.2.1. Características de la Fuerza de Trabajo Migrante.	243
6.3. La Migración hacia Africa Occidental.	250
6.4. Los Refugiados en Africa.	254
6.5. Tendencias Recientes.	256
6.6. Conclusiones.	257
CAPITULO 7. CONCLUSIONES.	260
7.1. Los Países Desarrollados como Centros de Inmigración de Fuerza de Trabajo.	267

7.2. Los Países Subdesarrollados como Centros de Inmigración de Fuerza de Trabajo.	273
7.3. La Migración Internacional de la Fuerza de Trabajo en el Mundo.	276
<i>BIBLIOGRAFIA.</i>	278

INDICE DE CUADROS

1.1. Inmigrantes de Estados Unidos por País de Origen, 1961-1990.	33
1.2. Inmigración a los Estados Unidos, 1951-1990.	41
1.3. Estados Unidos: Población Nacida en el Extranjero por País de Origen y Período de Inmigración, hasta 1990.	44
1.4. Estados Unidos: Población Total y Fuerza Laboral Civil Total.	46
1.5. Estados Unidos: Población Nacida en el Extranjero en las 12 Principales Areas Metropolitanas, por País o Región de Origen, 1980.	50
1.6. Estados Unidos: Las 10 Principales Industrias con Participación de Fuerza de Trabajo Nacida en el Extranjero, 1960-1980.	53
1.7. Estados Unidos: Las 10 Principales Ocupaciones con Participación de Trabajadores Nacidos en el Extranjero, 1960-1980.	54
1.8. Estados Unidos: Distribución Ocupacional de la Fuerza de Trabajo Asiática, entre 25 y 64 Años de Edad.	61
1.9. Estados Unidos: Escolaridad de los Hombres Asiáticos, de entre 25 y 64 Años de Edad.	62
1.10. Estados Unidos: Ingresos Promedio para los Hombres Asiáticos y Blancos no Hispanos de entre 25 y 64 Años de Edad, por el Tiempo de Estancia en el País desde la Migración.	65
1.11. Estados Unidos: Porcentaje de Familias de Inmigrantes Asiáticos en la Pobreza, 1980.	66
1.12. Estados Unidos: Flujos de Inmigrantes Permanentes por Categoría de Ingreso, 1980-1990.	73

1.13. Estados Unidos: Población Residente, por Raza y por Origen Hispano, 1980 y 1990.	76
1.14. Canadá: Población Inmigrante y Refugiados. 1946-1973, 1981, 1986.	85
1.15. Canadá: Inmigrantes por Región de Nacimiento. Promedios Anuales 1962-1967, 1968-1976 y 1980-1990.	86
1.16. Canadá: Migración Internacional, 1961-1986.	87
1.17. Canadá: Distribución de la Ocupación de los Inmigrantes. Promedios Anuales 1962-1967 y 1968-1976.	91
1.18. Canadá: Flujos de Inmigrantes Permanentes por Categoría de Entrada, 1980-1990.	92
2.1. Europa Occidental: Inmigrantes y Población Total en Países Seleccionados. Varios Años.	107
2.2. Período de 1946-1970. Migraciones a Europa Occidental.	110
2.3. La Fuerza de Trabajo Migrante y sus Ocupaciones en los Principales Países de Inmigración de Europa Occidental, Hombres y Mujeres. Fines de la Década de 1960.	112
2.4. La Fuerza de Trabajo Migrante en Relación con la Población Total y la Población Económicamente Activa en los Principales Países de Inmigración de Europa Occidental, a fines de la Década de 1960.	114
2.5. Inmigrantes en Francia, según sector de Actividad, Nacionalidad y Sexo, 1968.	117
2.6. Trabajadores en Alemania en Industrias Seleccionadas, según Nacionalidad y Sexo, 1969.	121
2.7. Personas Empleadas en Gran Bretaña. Grupos Seleccionados por Sexo y por Industria, 1966.	123
2.8. Calificación Profesional de los Trabajadores Extranjeros por Nacionalidad.	126
2.9. Calificación Profesional de los Trabajadores Extranjeros en Suiza, 1960.	127

2.10. Europa Occidental: Participación de los Extranjeros en la Población Total y la Fuerza Laboral, 1980-1990.	131
2.11. Europa Occidental: Población Extranjera por Nacionalidad, en Países Seleccionados, 1980-1990.	132
2.12. Europa Occidental: Atentados Racistas y Principales Organizaciones de Ultraderecha, 1985-1992.	139
3.1. Japón: Número Estimados de Inmigrantes Ilegales, 1991. Clasificación por Nacionalidad y Sexo.	162
4.1. Australia: Población Inmigrante por Lugar de Nacimiento, 1971-1990.	176
4.2. Nueva Zelanda: País de Nacimiento de los Nuevos Inmigrantes Permanentes por Año de Llegada, 1971/72-1982/83.	177
4.3. Nueva Zelanda: Distribución de la Población por Lugar de Nacimiento, 1951-1976.	181
4.4. Australia: Distribución Ocupacional de la Población Empleada Mayor de 15 Años de Edad, por País de Origen. Año de 1971.	183
4.5. Nueva Zelanda: Distribución Ocupacional de los Maoríes, Polinesios de las Islas del Pacífico y Resto de la Población Neozelandesa. Año de 1976.	186
4.6. Nueva Zelanda: Estructura Ocupacional en la Fuerza de Trabajo llegada al País de manera Permanente. 1982/83-1986/87.	191
4.7. Australia: Composición de los Nuevos Pobladores por Categoría de Entrada.	192
5.1. Medio Oriente: Proyecciones sobre el Crecimiento Poblacional, 1955-1975.	205
5.2. Población Local e Inmigrantes en los Países Productores de Petróleo del Medio Oriente, 1959-1975.	206
5.3. Numero Estimado de Trabajadores Migrantes. Región Arabe, Año de 1980.	211

5.4. Medio Oriente: Flujo Anual de Migrantes Asiáticos (estimado) de los Países del Este y Sureste de Asia.	212
5.5. Destino de los Migrantes Asiáticos en el Medio Oriente. Años Seleccionados.	218
5.6. Medio Oriente: Distribución de la Población Económicamente Activa Extranjera en los Emiratos Arabes Unidos, Kuwait y Arabia Saudita. Por Sexo y Actividad Económica. Año de 1975.	223
5.7. Arabia Saudita: Ejemplos de Actividades Desempeñadas por Trabajadores Extranjeros en Cargos dentro de Dependencias de Ciertos Ministerios del País y en Ciertos Sectores de Servicios, 1975.	225
5.8. Medio Oriente: Remesas de Dinero Recibidas por los Principales Países de Emigración y su Relación con las Exportaciones y el PIB de dichos Países, 1980-1985.	228
6.1. Sudáfrica: Volumen y Composición por Sexo de la Población Inmigrante, según su País de Origen en 1960, 1970 y 1978/79.	245
6.2. Sudáfrica: Empleo de los Trabajadores Extranjeros. Año de 1981.	247
6.3. Sudáfrica: Número Promedio de Trabajadores Africanos en las Minas de Oro, por País de Origen.	248
6.4. Africa Occidental: Trabajadores Extranjeros en los Principales Países de Inmigración de la Región, Año de 1975.	251

INDICE DE GRÁFICAS

1.1. Inmigración a los Estados Unidos, 1951-1990.	41
1.2. Población Nacida en el Extranjero Residente en Estados Unidos, 1951-1990.	41
1.3. Población Nacida en el Extranjero como Porcentaje de la Población Total, 1951-1990.	41
1.4. Estados Unidos: Población Nacida en el Extranjero (1980), por Región de Origen.	51

INDICE DE MAPAS

1. Migración hacia Estados Unidos, 1961-1990. Por Región de Origen.	27
2. Migración hacia Canadá, 1962-1990. Por Región de Origen.	28
3. Europa Occidental: Población Nacida en el Extranjero, Residente en los Principales Países de Inmigración, 1990. Por País de Origen.	102
4. Migración hacia los Principales Países del Sureste de Asia, por País de Origen en los 70's, 80's y 90's.	143
5. Oceanía: Población Nacida en el Extranjero, por Lugar de Nacimiento, 1951-1990.	171
6. Medio Oriente: Trabajadores Inmigrantes por País de Origen, 1980.	199
7. Sudáfrica: Población Inmigrante en 1978/79, por País de Origen.	234
8. Principales Flujos de Migración Internacional de Fuerza de Trabajo, 1960-1990.	262
9. Principales Países de Emigración de Fuerza de Trabajo, 1960-1990.	263
10. Principales Países de Inmigración de Fuerza de Trabajo, 1960-1990.	264

INTRODUCCION.

1. Importancia del Tema.

La migración internacional de población en la actualidad es un fenómeno íntimamente *ligado a la dinámica de globalización* de los procesos productivos, los mercados y demás ámbitos económicos, sociales, políticos y culturales que estos mismos producen (no es casual que se hable en Estados Unidos y Europa de un "mundo sin fronteras", sin razas y con la posibilidad de una cultura universal).

El Mercado Mundial no sólo consiste en las redes de mercancías objetivas (medios de producción y de subsistencia) que se producen de una manera determinada en el mundo y son distribuidas y consumidas de tal o cual forma. Es también la producción, distribución y consumo de la mercancía subjetiva, de la fuerza de trabajo, que tiene un *doble valor de uso*:¹ el de producir otros productos y el de producir un plusvalor (más valor del que requiere la fuerza de trabajo para su reproducción). Esta característica específica es lo que la hace ser *la* mercancía, o el objeto central en la producción capitalista; sin ella no es posible hablar de producción, de producción de plusvalor ni, por tanto, de producción de capital (del sistema capitalista a nivel mundial).

Además, lo específico de la mercancía fuerza de trabajo, su capacidad productiva (la parte activa, el "trabajo vivo" que actúa sobre el "trabajo muerto" para producir más objetivación),² es lo que da al sujeto trabajador la capacidad revolucionaria y de transformación de la sociedad. En este otro sentido, el análisis del elemento subjetivo en el desarrollo capitalista del mercado mundial es fundamental para ver los límites y las posibilidades del sujeto revolucionario.

¹ Cfr. Marx, Karl; *El Capital*; Tomo I; Vol. 1; Cap. 5; México; Siglo XXI Editores; 1985.

² *Ibidem*.

En el presente trabajo nos limitaremos a *describir* la manera como se ha conformado actualmente el movimiento espacial de la población mundial bajo la forma de migraciones internacionales.³

La migración internacional de población nos permite entender la conexión de la producción de población y su consumo productivo cuando este último es realizado en un país distinto al de su producción.⁴ Actualmente, la aparente sobreproducción de población en los países subdesarrollados y el lento crecimiento poblacional en los países desarrollados es una contradicción central de la ley general de población capitalista que es neutralizada por la migración internacional de población. La conexión producción-consumo de la fuerza de trabajo mundial pasa necesariamente por mecanismos de *circulación* poblacional, así sean movimientos internos a las fronteras nacionales o externos a ellas.⁵

La migración internacional como mecanismo distributivo de la fuerza de trabajo a nivel mundial, es fundamental para comprender tanto el tipo de producción de población que se realiza actualmente, como las distintas formas de consumo productivo que de ésta se hacen (formas de explotación del plusvalor). Así, la descripción de los actuales

³ Existen otras formas en que circula espacialmente la fuerza de trabajo sobre los distintos territorios. El movimiento más simple es la migración del campo a las ciudades generado por el desarrollo capitalista del mercado y posteriormente de la industria. Estas migraciones pueden acontecer dentro de un mismo país o entre distintos países. A ello hace referencia la demografía al distinguirlos como *migraciones internas o migraciones internacionales*.

Como vemos, ambos fenómenos se distinguen sólo por la delimitación de las *fronteras de los estados nacionales* que el capital genera para impulsar su desarrollo. Nuestro interés se centra, sobre todo, en el movimiento migratorio a través de estas fronteras nacionales, ya que tiene que ver con el actual proceso de mundialización de los mercados, las industrias y la sociedad en general, lo que pone en cuestión precisamente la vigencia de tales fronteras nacionales (la unificación europea, el Tratado de Libre Comercio en Norteamérica y la consolidación del GATT son algunos ejemplos representativos).

⁴ El análisis de la producción de la población mundial es realizada en una investigación complementaria a esta, pero que será presentada con una estructura propia en la Tesis de Licenciatura de Juanita Ochoa Chi. La síntesis posterior de ambas descripciones, la producción y la circulación de la población mundial, permitirá sin duda, revalorar los datos aquí presentados. No obstante, este trabajo puede aparecer como un estudio independiente, porque se limita a describir las principales líneas de la circulación migratoria mundial, determinando su medida, sus principales rutas, los mecanismos de atracción y repulsión de flujos de trabajadores migratorios en determinadas regiones, las características de la fuerza laboral que la componen, los empleos en los que son contratados dentro del país de llegada, así como la manera en que todos estos elementos que conforman la migración internacional de población corresponden a una dinámica general del sistema capitalista y, por tanto, a su Ley General de Acumulación.

⁵ Queda pendiente, pues, un estudio sobre la circulación global (migración interna e internacional) que realizan los trabajadores para emplear su fuerza de trabajo en los procesos productivos del capital. Esto nos permitiría ver el grado real de la circulación poblacional en la actualidad; las formas como el capital implementa este continuo movimiento y los beneficios que obtiene de él.

movimientos migratorios internacionales permitirá un primer acercamiento al Mercado Mundial actual de la fuerza de trabajo.

2. Objetivos de la Investigación.

2.1. Objetivos Teóricos Generales.

La importancia de estudiar la migración internacional de la población, específicamente de la que realiza funciones económicas inmediatas para el capital (la que es explotada directamente en los procesos productivos), consiste en aclarar el papel que ha cumplido este "fenómeno demográfico y social" para el desarrollo actual del sistema capitalista y con ello, entender hasta dónde, efectivamente, se trata de una de las bases fundantes para que el mercado mundial se desarrolle (junto con la internacionalización de los capitales y la producción y circulación de los medios de producción y de subsistencia). La generalización y mundialización de la movilidad de la fuerza de trabajo es un presupuesto básico para pensar un capitalismo mundial.⁶ Esta tendencia se está cumpliendo a pesar de las graves contradicciones que le genera al capital la convivencia entre diferentes razas y tradiciones culturales.⁷ Así, la migración de fuerza de trabajo presenta una paradoja a resolver: existe una mayor circulación de la fuerza de trabajo en el mundo, pero a la vez hay un mayor control de las fronteras nacionales, en especial entre el Primero y Tercer Mundos. La xenofobia y racismo exacerbados en los principales países de inmigración son una expresión clara de esta contradicción.

⁶ Cfr. Marx, Karl: *El Capital... Op. Cit.*: Tomo III; Vol 6; Cap. 15; Párrafo 2 y Cap. 8; p. 180.

⁷ El uso de fuerza de trabajo de diverso tipo (no sólo en términos de calificación técnica, sino también en relación con capacidades físicas o culturales relacionadas con su origen étnico) le es muy útil al capital, ya sea a través de la migración directa de fuerza de trabajo a países de mayor desarrollo o a través de la migración de capitales a los países que poseen mano de obra barata o recursos naturales a disposición. Sin embargo, en el caso de las migraciones de fuerza de trabajo de países subdesarrollados a desarrollados se generan, por la misma función marginal que cumplen los migrantes, fuertes choques entre la población nacional y la extranjera, sea por la competencia de condiciones económicas, o por los propios patrones sociales y culturales de las distintas regiones. Además, si agregamos la manipulación que hace el capital de elementos racistas y de xenofobia para expulsar a trabajadores extranjeros en épocas de crisis económica, las "confrontaciones culturales" son aún mayores. Estos mecanismos, aparentemente sólo políticos, sociales, serán explicados más adelante en relación con la dinámica de acumulación del sistema capitalista.

2.2. Objetivos Empíricos Inmediatos.

La descripción de la conformación actual del proceso migratorio internacional es una tarea necesaria para la comprensión correcta del papel que cumple este mecanismo dentro del sistema capitalista.

La síntesis crítica de la información que existe para las principales regiones de inmigración pretende plasmar este panorama mundial de la migración internacional de la fuerza de trabajo actual y avanzar en la comprensión de su funcionamiento dentro del sistema.

La figura global de la migración mundial actual tiene que considerarse, en primer lugar, como un proceso histórico resultado de configuraciones anteriores (en general, se toma la descripción de los flujos migratorios después de la 2ª Guerra Mundial). En segundo lugar, la descripción de estos flujos migratorios, debe mostrar la ruta que siguen (a dónde van y de dónde vienen); la cantidad de población que se pone en movimiento (por región de mayor inmigración y en términos mundiales); la caracterización de los migrantes (su nacionalidad o raza, su edad, su sexo, el lugar de donde provienen -campo o ciudad-); la forma como migran (sólos o con sus familias, de manera organizada o clandestinamente) y las causas generales que los hacen emigrar (causas económicas, políticas, religiosas, ecológicas, etc.). Y en tercer lugar, dado el interés de mostrar la función esencial que cumple la migración internacional de población en la acumulación capitalista actual, es necesario centrar la descripción de las migraciones poblacionales en los trabajadores migrantes que son utilizados inmediatamente en el proceso productivo en los países de inmigración. La participación que tiene este Ejército Obrero en Activo de migrantes dentro

del flujo total de la población que se desplaza hacia cada país de inmigración; su participación en la población económicamente activa dentro de los países de llegada; la caracterización de la fuerza laboral migrante (edad, sexo, ocupación, calificación, habilidad laboral por origen étnico) y, finalmente, la caracterización de los empleos asignados a estos trabajadores (condiciones de contratación, duración del empleo, nivel salarial, duración de la jornada laboral, condiciones dentro del proceso de trabajo, derechos laborales); todos estos elementos nos permitirán hacer un primer acercamiento al papel esencial que cumple la migración internacional de la fuerza de trabajo en el Mercado Mundial hoy en día.

3. Metodología.

Presentar un panorama global de las migraciones internacionales de fuerza de trabajo que intente avanzar en el esclarecimiento de la función que cumplen no es una tarea fácil. La descripción de la migración internacional de fuerza de trabajo a nivel mundial realizada aquí, busca mostrar la importancia de los trabajadores migrantes en el proceso de la acumulación capitalista mundial. Por ello, el criterio central para ordenar la descripción ha sido tomar la caracterización de los migrantes desde el punto de vista de su inmigración, esto es, desde la perspectiva del país o región al que ingresan los trabajadores migrantes, del lugar donde son utilizados directamente en el proceso productivo.

La selección y orden de presentación de los países y regiones de inmigración sigue el criterio del grado de desarrollo capitalista existente en la actualidad en dichos lugares. Esto nos permite observar, en la primera parte del trabajo, cómo las regiones más desarrolladas del planeta, con una mayor integración a la dinámica del Mercado Mundial (Norteamérica y la región de Europa Occidental), han utilizado masivamente la fuerza de trabajo extranjera. El caso excepcional de Japón (y el Sureste de Asia), que utiliza poca

cantidad de migrantes en su economía, es incorporado por la importancia del país en la economía mundial actual, y dadas las tendencias recientes al incremento en los flujos migratorios hacia esta zona. Con esta regionalización, se pretende conectar los flujos más amplios de migrantes económicos con las economías más desarrolladas, así como ver la vinculación directa entre la mayor y más acelerada acumulación capitalista en determinadas regiones, con el uso de fuerza de trabajo extranjera.

Sin perder de vista esta conexión: *Región más desarrollada económicamente/País de mayor recepción de flujos migratorios*, presentamos la región de Oceanía. Junto con Estados Unidos y Canadá, Australia es el país con mayor participación de extranjeros dentro de su población residente (no olvidemos que estos tres países han sido formados históricamente, casi en su totalidad, por procesos de migración internacional). Así, la importancia de Oceanía dentro del Mercado Mundial actual, reside no sólo en su riqueza agropecuaria, minera e industrial, sino también en su carácter de zona de inmigración mundial (principalmente en el contexto de la Cuenca del Pacífico).

Pero no sólo los países desarrollados son polos importantes de atracción masiva de fuerza laboral extranjera. En la segunda parte de este trabajo, presentaremos los enclaves mineros, agrícolas, industriales y energéticos en los países subdesarrollados (África, Asia y América Latina) que son convertidos en zonas de inmigración masiva. Los casos más sobresalientes después de la Segunda Guerra Mundial y hasta nuestros días son: 1) Medio Oriente y el Norte de África y 2) África Occidental y Sudáfrica.⁸

⁸ Sudáfrica es considerado oficialmente como un país desarrollado, por su crecimiento económico y el alto nivel de vida de la población blanca. Sin embargo, en vista de las condiciones de pobreza y marginación en que vive la mayor parte de la población que habita en el país (esto es, los negros), y del papel central que tiene la producción minera de exportación en la economía sudafricana, consideramos adecuado ubicarla junto con las regiones subdesarrolladas de inmigración.

La zona conformada por Medio Oriente y el Norte de Africa es la principal proveedora de petróleo para la economía mundial; Africa Occidental y Sudáfrica tienen importantes riquezas mineras y agrícolas que exportan hacia las economías más desarrolladas.

Así, estas regiones subdesarrolladas económica y, sobre todo, socialmente, dada la pobreza de sus habitantes originarios, son parte central del Mercado Mundial actual, en vista de su papel de proveedores de materias primas y alimentos.

El uso masivo de fuerza de trabajo en los enclaves donde se producen y exportan esas materias primas y alimentos, hace necesaria la migración masiva de trabajadores de toda la región circundante hacia determinados países productores. La migración intra-continental es un fenómeno de enormes proporciones en Africa y Asia.

América Latina fue una región importante de inmigración a principios del siglo XX y después de finalizada la Segunda Guerra Mundial como polo de atracción para los trabajadores de Europa Meridional (Italia, Portugal y España). Principalmente se dirigían hacia Argentina, Brasil y Venezuela; sin embargo, conforme se desarrollaron las economías europeas, muchos de estos inmigrantes retornaron a sus países de origen. Paralelamente a este proceso de retorno, se mantuvieron ciertos flujos migratorios intracontinentales de importancia hacia países como Venezuela (importante productor de café y petróleo a nivel mundial) y Argentina (productor de ganado bovino y ovino, de trigo, carne y vino, además de su desarrollo industrial), cuyas economías eran las más dinámicas de la región. Venezuela concentró la mayor parte de los movimientos migratorios regionales durante las décadas de 1960 y 1970 (provenientes de Colombia, Chile, República Dominicana, Uruguay, Ecuador, Perú, Costa Rica y Cuba). Después de la crisis de 1973-74, disminuyeron notablemente los

movimientos (legales e ilegales) de la población trabajadora latinoamericana hacia los polos de desarrollo de esta región, aumentando, por contrapartida, hacia otras zonas de inmigración (Estados Unidos, Canadá, Europa, Medio Oriente y Australia), ya fuera como *fuga de cerebros* (fuerza de trabajo calificada) o como migración ilegal o legal (fuerza de trabajo poco calificada). Así, América Latina, si bien conservó centros de inmigración como Venezuela y, en menor medida, Argentina, sobre todo se caracterizó durante la década de 1980 como un *foco de emigración, no de inmigración*. Por ello, la hemos dejado fuera de nuestra regionalización, basada en la importancia de los polos de inmigración para el desarrollo actual del Mercado Mundial.

Esto no significa, en modo alguno, descartar la importancia que ha tenido esta región como polo de inmigración en épocas anteriores, ni su papel como proveedora de fuerza de trabajo para otras regiones de inmigración. Más bien nos interesa ubicarla correctamente en el contexto actual, como una región con graves problemas económicos, políticos y sociales, que se ha convertido, por ello, en un polo de expulsión de fuerza de trabajo más que de atracción, incluso en el caso de Venezuela y sobre todo, recientemente, de Argentina.⁹

La migración internacional de población es registrada generalmente, tomando el criterio de la nacionalidad y la residencia en el lugar de inmigración por más de un año. Con ello, se excluyen flujos importantes de trabajadores temporales, como aquellos que

⁹ Para profundizar en los aspectos referentes a los movimientos migratorios hacia América Latina y el papel que cumplen los trabajadores extranjeros en esta zona, ver: Organización de las Naciones Unidas: *World Population Monitoring, 1989: The Population Situation in the Least Developed Countries*; Nueva York: ONU; 1990; pp. 219-222; Balán, Jorge; "International Migration in Latin America: Trends and Consequences" en: Appleyard, Reginald (Ed.): *International Migration Today*; Vol. I; Bruselas: UNESCO; 1988; pp. 210-263; Marshall, Adriana; "Structural Trends in International Labor Migration: The Southern Cone of Latin America" en: Kriz, Mary M. et al. (Eds.): *Global Trends in Migration: Theory and Research on International Population Movement*; Nueva York: Center for Migration Studies; 1981; pp. 234-258; Organización de las Naciones Unidas; *Estudios Sobre Población*; N° 50; Nueva York: ONU; 1978; pp. 239-241; Espiago, Javier; *Migraciones Exteriores*; Barcelona: Salvat Editores; 1982; pp. 28-33; Pellegrino, A.; "Colombian Immigrants in Venezuela" en: Appleyard, Reginald (Ed.): *The Impact of International Migration on Developing Countries*; París: OCDE; 1989; pp. 301-322 y Foucher, Michel; "Argentines: Les Migrations des Travailleurs des Pays Limitrophes" en: *Revue Tiers-Monde*; Vol. XVIII; N° 69; París: Presses Universitaires de France; Enero-Marzo; 1977; pp. 139-150.

emigran hacia Estados Unidos desde México y Centroamérica para trabajar en la época de cosechas; de trabajadores fronterizos que cruzan a diario las fronteras para trabajar y regresan por las noches a su país y; de trabajadores ilegales que no registran su entrada y, por tanto, no aparecen en las estadísticas. Dado que nuestro estudio intenta presentar un panorama global respecto de la importancia económica de la migración internacional de población, no se pueden excluir estos fenómenos *marginados* por las estadísticas oficiales de migración, debido a que por su volumen, la función económica que cumplen y las posibilidades que ofrecen de mayor control sobre el trabajador migrante, son centrales para la comprensión de la magnitud y el papel de la migración internacional en la actualidad.

En general, nos centraremos en los migrantes que tienen una participación directa en la producción (como trabajadores activos o desempleados) y en la reproducción (en tanto se da la integración de las familias de los trabajadores extranjeros), en función de su integración como residentes permanentes, o por su empleo temporal, fronterizo o ilegal en los países de inmigración. Los migrantes aceptados en calidad de refugiados en los países de inmigración no siempre son asimilados por la sociedad de llegada. Esto depende del país de refugio y la utilidad que pueda obtener de esta población. Sólo se caracterizaron estos flujos en aquellos países de inmigración donde la política de refugiados sea indirectamente una forma de atraer fuerza de trabajo extranjera.

De los flujos de migración operados en las regiones señaladas, sólo se toman los de mayor magnitud para cada región. Sin embargo, la caracterización de estos flujos migratorios no sólo se hace atendiendo a su cantidad, sino también especificando su *calidad*, ubicándolos, primero, como fuerza de trabajo y migración en general; segundo, como fuerza de trabajo calificada y no calificada;¹⁰ tercero, como fuerza de trabajo

femenina o masculina y; en cuarto lugar, como migrantes legales o ilegales, permanentes o temporales. Así, centrándonos en los flujos masivos de migración y su caracterización, se abarca lo más relevante del fenómeno migratorio internacional de fuerza de trabajo a nivel mundial.

La recolección, lectura y síntesis de una gran cantidad de información obtenida, requirió de aproximadamente 2 años de trabajo. La mayor parte de la información existente sobre el tema es de índole oficial (ya sean publicaciones institucionales de los países de inmigración o de organizaciones internacionales como la Organización de las Naciones Unidas -ONU-, la Organización Internacional del Trabajo -OIT-, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura -UNESCO- y la Organización Interamericana de la Migración -OIM-). Son pocos los estudios que intentan realizar síntesis o interpretaciones independientes.¹¹

Las estadísticas que registran los flujos migratorios son aún, en su totalidad, efectuadas por instituciones oficiales. Los esfuerzos por contabilizar flujos no registrados por estas estadísticas (trabajadores ilegales, fronterizos o temporales) no han avanzado mucho. Por ello, esta investigación, a pesar de utilizar fuentes oficiales y fuentes *no* oficiales (revistas y libros de instituciones no gubernamentales), mantiene las mismas fuentes estadísticas. No existen otras.¹² Además de este límite de la información existente sobre la migración internacional de población es importante señalar las dificultades que

¹⁰ Cuando hablamos de fuerza de trabajo *no calificada*, nos referimos a que esos trabajadores *no tienen una calificación industrial*, o que es mínima. Con esto no desconocemos la capacitación agrícola o artesanal que puedan tener dichos trabajadores, generalmente provenientes de las zonas rurales de los países más atrasados capitalistamente.

¹¹ En este sentido, son importantes los trabajos de Stephen Castles y Philip L. Martin (ver Bibliografía), aunque esto no significa que concuerden con sus interpretaciones teóricas del fenómeno migratorio internacional.

¹² El análisis y crítica de la metodología utilizada en la realización de las estadísticas oficiales de la migración internacional es un trabajo que queda pendiente. En general, la información hecha por los gobiernos e instituciones intergubernamentales tiende a presentar la problemática migratoria como de menor magnitud, menos contradictoria y con datos poco especificados. Desentrañar la construcción de las propias fuentes estadísticas que "todo el mundo" da por supuestas es un paso necesario que debe darse para desmistificar la visión actual de la migración internacional de población.

plantea su análisis y comprensión: no hay acuerdo entre los mismos estados nacionales sobre cómo registrar los movimientos poblacionales, y no existe, propiamente, ningún organismo internacional que se dedique al control y homogeneización de la información referente a este fenómeno.¹³ Esta confusión constante alrededor de la migración internacional podría explicarse en dos sentidos: por un lado, el fenómeno mismo no es algo dado (es decir, estático), sino en constante movimiento, tanto en términos espaciales (geográficos) como temporales, y los sujetos mismos de su acción son sujetos en continuo cambio. Además, el proceso migratorio actual obedece a leyes profundamente contradictorias, que lo mismo universalizan las capacidades y las necesidades de los sujetos que migran que, al mismo tiempo, los limitan y controlan para su mayor explotación. Por otro lado, la migración internacional, en tanto fenómeno económico, en el que se pone en juego el reconocimiento a la relación de explotación de los trabajadores, es decir, dónde y quién genera las ganancias, debe ser mistificado por las propias instituciones que organizan la información nacional e internacional. Así, a pesar de que existe un registro de los "trabajadores extranjeros económicamente activos" a nivel internacional por la OIT o la ONU, también hay una reconocida situación de "ilegalidad" en la movilización de los trabajadores, de la cual, dichas organizaciones se lamentan, culpando a los propios migrantes o a los estados nacionales por su falta de organización y conciencia del fenómeno, pero no se plantean que esta migración ilegal es un recurso propio del capital (que a nivel mundial se personifica en los estados nacionales y los organismos mundiales) para el mayor control y explotación de los trabajadores.

¹³ Tanto la ONU como la OIT llevan registros de los movimientos migratorios, pero ninguno de estos organismos internacionales lo asume como "asunto propio" de su competencia. La ONU se dedica al movimiento de refugiados (a través de su Alto Comisionado para los Refugiados, ACNUR) y a las características culturales y sociales de los migrantes (UNESCO), mientras que la OIT sólo estudia la migración de la población económicamente activa. La OIM es tan sólo un foro de discusión del fenómeno migratorio, más que un organismo de control de los flujos migratorios.

Para la síntesis y presentación de la información recolectada sobre la migración internacional de fuerza de trabajo a nivel mundial procedimos, primero, a su clasificación por región de inmigración. Posteriormente se presenta una especificación histórico-económica de la zona de inmigración correspondiente, para conectar adecuadamente la lógica del proceso migratorio con la lógica del desarrollo capitalista de los países de inmigración. Sólo así es posible entender el porqué surge tal o cual medida para disminuir o atraer una mayor cantidad de trabajadores extranjeros, esto es, la relación básica entre el tipo de proceso productivo llevado a cabo en los países de inmigración y el tipo específico de fuerza laboral extranjera que requiere dicho país. Sin embargo, la contextualización histórico-económica permanece muy general; sólo pretende ubicar, *grosso modo*, qué sucede en las regiones de inmigración.

La información de los flujos migratorios se subdivide en dos grandes apartados para cada región: 1) la información que da cuenta de la migración poblacional (donde se incluyen los trabajadores, sus familias y los refugiados residentes) y sus características y; 2) lo que se enfoca a la medida y cualidad de los migrantes que participan en la Población Económicamente Activa del país de llegada.

La descripción de la migración internacional de fuerza de trabajo aquí presentada, intenta ubicar el panorama actual de este fenómeno mundial. La constitución de la estructura actual de la migración internacional se remite a las décadas de 1960 y 1970, años en los que se observa una transformación en las características y magnitudes de las poblaciones migrantes que explican la situación actual. Para entender las nuevas formas de la migración internacional, fue necesario remitirnos a la forma anterior de este proceso. Por tal motivo, se considera al tipo de migraciones surgidas después de la 2ª Guerra Mundial,

provocadas por el acelerado crecimiento de la acumulación en regiones como Europa, Norteamérica, el Sureste asiático, el Medio Oriente, Africa Occidental y Sudáfrica.

La migración de población es un fenómeno que data del inicio de la historia humana; la periodización hecha aquí no pretende desconocer este proceso, lo presupone. La historia de la migración de población debe ir de la mano con su teorización. De lo que se trata, finalmente, es de comprender científicamente el actuar de los hombres en su devenir histórico. La migración internacional es parte de ese actuar histórico del hombre. La teorización de esta problemática ha sido poco sistematizada por la teoría marxista,¹⁴ y sólo esbozada por Marx y Engels en *El Capital* y algunos escritos sobre colonialismo, en especial, a propósito de Irlanda.¹⁵ La teoría económica, la demografía y la geografía se han dedicado más a la descripción del fenómeno que a su explicación.

Las explicaciones que presenta la economía burguesa sobre las causas y consecuencias de las migraciones internacionales se limitan a señalar los mayores salarios que reciben los trabajadores migrantes en las zonas de inmigración, la competencia que existe entre los países de inmigración para atraer la fuerza de trabajo más adecuada para sus procesos productivos, y la ayuda económica que obtienen los países de emigración por las remesas que envían los migrantes.¹⁶ No hay una teorización que explique la conexión de la

¹⁴ Los trabajos que tratan esta temática, lo hacen generalmente considerándola como un complemento de otro tema. Una teoría específica sobre la migración internacional no ha sido desarrollada. Cfr. Grossmann, Henryk; *La Ley de la Acumulación y el Derrumbe del Sistema Capitalista*; México; Siglo XXI Editores; 1984; pp. 242-268; Meillassoux, Claude; *Mujeres, Graneros y Capitales*; México; Siglo XXI Editores; 1987; Segunda Parte; pp. 131-207; Juárez, Antonio; *Las Corporaciones Transnacionales y los Trabajadores Mexicanos*; México; Siglo XXI Editores; 1979; Capítulo 4; pp. 105-155; Castles, Stephen & Kosack, Godula; *Los Trabajadores Inmigrantes y la Estructura de Clases en la Europa Occidental*; México; Fondo de Cultura Económica; 1984; Capítulo IX; pp. 416-475; de Gaudemar, Jean Paul; *Movilidad del Trabajo y Acumulación de Capital*; México; Ed. Era; 1979; Diereckx, Wim; *Capitalismo y Población*; México; Ed. Nuestro Tiempo; 1985; McLean Petras, Elizabeth; "Towards a Theory of International Migration: The New Division of Labor" en: Bryce-Laporte, Roy (Ed.); *Sourcebook on the New Immigration: Implications for the United States and the International Community*; Nueva Jersey; Transaction Books-Research Institute on Immigration and Ethnic Studies, Smithsonian Institution; 1980; pp. 439-449.

¹⁵ Cfr. Marx, Karl; "La Ley General de la Acumulación Capitalista" en: *El Capital... Op. Cit.*; Tomo I; Vol. 3; Capítulo 23; pp. 759-890; Marx, Karl; "Emigración Forzada" en: Marx, Karl & Engels, Friedrich; *Imperto y Colonia. Escritos Sobre Irlanda*; México; Ediciones de Pasado y Presente; Cuadernos de Pasado y Presente; N° 72; 1979; pp. 81-85; Marx, Karl & Engels, Friedrich; *Sobre el Colonialismo*; México; Ediciones de Pasado y Presente; Cuadernos de Pasado y Presente; N° 72; 1979; pp. 223-225; Engels, Friedrich; *La Situación de la Clase Obrera en Inglaterra*; Barcelona; Ed. Crítica-Grijalbo; Colección Obras de Marx y Engels (OME); N° 6; pp. 345-349 y Meek, Ronald L. (Compilador); *Marx, Engels y la Explosión Demográfica*; México; Ed. Extemporáneo; 1980.

migración de los trabajadores con el proceso de acumulación de capital, en especial, en los países de inmigración. Por tanto, tampoco es visto el uso del trabajo migrante como un recurso para incrementar la explotación de los trabajadores, es decir, para aumentar la masa de plusvalor. En los casos de la Geografía,¹⁷ la Demografía y la Sociología,¹⁸ la teorización no va más allá del campo específico de su materia; su objetivo no es dar una explicación general del fenómeno, esto es, como parte del proceso de reproducción social del sistema. Sólo se trata de ver qué implicaciones tiene la migración de población sobre la población mundial, centrándose ya sea en repercusiones sobre la geografía humana; en la política internacional o en el tipo de sociedad resultante (*multicultural*) y sus contradicciones sociales y culturales. No hay pues, una conexión de estos fenómenos con la forma de producción y reproducción capitalista mundial.

El objetivo inicial del trabajo era poder sintetizar las discusiones teóricas sobre la migración internacional -marxistas y no marxistas- y, paralelamente, avanzar en la descripción de los flujos migratorios de trabajadores en el mundo. Sin embargo, por cuestiones de tiempo y por mi participación en un trabajo colectivo que se realiza en el Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, sobre el Mercado Mundial, di prioridad a la descripción empírica de la situación actual de la migración internacional. El amplio trabajo que implicó la búsqueda de información a nivel mundial, su lectura en diferentes idiomas y su síntesis, significó dejar pendiente, para una investigación posterior,

¹⁷ Böhhning, W. R.: "International Migration and the International Economic Order en; Böhhning, W. R. (Ed.): *Migration for Employment Project. Migration, the Idea of Compensation and the International Economic Order*; Ginebra: OIT; World Employment Programme Research Working Papers: s. f.; pp. 30-50; Simon, Julian L.: *The Economic Consequences of Immigration*; Cambridge, Massachusetts: CATO Institute; 1989 y; Singer, Paul: "Migraciones Internacionales y Desarrollo" en; *Comercio Exterior*; Vol. XXIV; N° 7; México; Julio; 1974; pp. 673-698.

¹⁸ George, Pierre: *Geopolítica de las Migraciones*; México: Instituto de Geografía-UNAM; 1985.

¹⁹ En la Demografía: Simmons, Alan B.: "Explicando la Migración: La Teoría en la Encrucijada" en; *Estudios Demográficos y Urbanos*; Vol. 6; N° 1; México: El Colegio de México; Enero-Abril; 1991; pp. 5-31; Urquidí, Victor L. (Compilador); *Tendencias y Políticas de Población*; México: El Colegio de México; 1982. Un libro que intenta recoger las discusiones teóricas actuales sobre migración internacional, en especial de la Demografía, la Sociología y la Economía es el de Kriz, Mary M.; Keely, Charles B. & Tomasi, Silvano M. (Eds.): *Global Trends in Migration...Op. Cit.*; especialmente la primera parte; pp. 3-129.

la síntesis teórica y su análisis. La comprensión efectiva de la situación de la migración mundial descrita en el presente trabajo requiere necesariamente de la búsqueda de sus causas y consecuencias verdaderas. Esto sólo es posible desde una teorización crítica que, desde mi punto de vista, debe tener como eje central los textos ya señalados de Marx y Engels, y de los pensadores que continúan con esta temática de la migración desde un punto de vista crítico.

La discusión con la teoría económica, la demografía, la geografía y la sociología, en tanto disciplinas que investigan el problema migratorio es también una tarea pendiente, que ayudaría a entender los límites de cada una de estas visiones parciales, así como sus aportaciones. La crítica debe realizarse sobre una fundamentación teórica clara.

A continuación, señalaremos algunos elementos que podrían ser útiles para dar inicio a una reflexión teórica acerca de la migración de población desde la perspectiva del *Materialismo Histórico* y la *Crítica de la Economía Política*. Sólo se trata de esbozar algunas ideas que surgieron durante la realización de la investigación empírica y la lectura de algunos textos teóricos.

4. La Migración de Población en el Materialismo Histórico y la Crítica de la Economía Política.

Realizar la reflexión de la migración de población desde el Materialismo Histórico y la Crítica de la Economía Política es una tarea indispensable para comprender críticamente el papel de este mecanismo distributivo y circulatorio de la población en el desarrollo histórico hasta el capitalismo, y en particular, en la reproducción y desarrollo actual del Mercado Mundial.

Es esta una investigación teórica que implica, en sí misma, un trabajo intenso de revisión de los textos clásicos de Marx y Engels y de las aportaciones posteriores de

marxistas y no-marxistas al tema de las migraciones. Una teoría crítica de las migraciones poblacionales complementaría las reflexiones realizadas sobre la reproducción de la fuerza de trabajo dentro del capitalismo.¹⁹

Por el momento, sólo esbozamos las líneas centrales acerca de por dónde podría iniciarse este estudio de Materialismo Histórico. Para ello, retomamos como base un artículo periodístico de Marx escrito en 1853, titulado "Emigración Forzada". En él, plantea Marx de manera general, las formas históricas de la migración forzada en el precapitalismo y la forma central de esta emigración en el capitalismo moderno (de 1853). Para completar, la estructura de estas formas históricas, revisamos también la Sección 7ª de *El Capital*, lo referente a la Ley General de la Acumulación Capitalista y la Acumulación Originaria. Finalmente, a manera de hipótesis, y como resultado del estudio empírico sobre la migración mundial actual de fuerza de trabajo, marcamos líneas teóricas a investigar para caracterizar y profundizar en la comprensión de esta problemática fundamental del Mercado Mundial de Fuerza de Trabajo.²⁰

En el cuadro sinóptico de la periodización de la migración forzada desde el Materialismo Histórico presentamos cada forma histórica de migración forzada explicitando las condiciones o causas que la generan; el proceso a través del cual se lleva a cabo y los resultados que ésta provoca. El orden que sigue la presentación de las formas

¹⁹ Marx, Karl; *El Capital...Op. Cit.*; Sección 7ª; Veraza Urtuzástegui, Jorge; *Para la Crítica de las Teorías del Imperialismo*; México: Ed. Itaca; 1987; "El Materialismo Histórico en *El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado*" en: *Itaca*; N° 2; México: Invierno; 1984-1985; pp. 3-23; Barreda Marín, Andrés; "La Ley General de la Acumulación Capitalista"; México: s. f.; Inédito y; Guerrero Herrera, Susana; *La Ley General de la Acumulación Capitalista, la Ley de Población y las Fuerzas Productivas Procreativas en el Capitalismo Contemporáneo*; Tesis de Licenciatura; México: Facultad de Economía-UNAM; 1991.

²⁰ El fenómeno migratorio de las poblaciones es, en términos históricos, una respuesta forzada, no voluntaria ni planeada por los sujetos que se ven afectados en ese movimiento espacial. Esto es aplicable a partir de que la migración forzada es un fenómeno fundamentalmente económico de la relación de escasez con la riqueza material. Es económico porque la causa que provoca la migración forzada es la posibilidad o imposibilidad de satisfacer las necesidades en un determinado espacio territorial a partir de un cierto grado de desarrollo histórico de las fuerzas productivas.

migratorias en el proceso histórico es su continuidad cronológica, distinguiendo 2 grandes momentos en la historia humana: las sociedades precapitalistas y las sociedades capitalistas.

Lo anotado en el cuadro es una propuesta de investigación histórico-teórica sobre la migración poblacional que debe realizarse desde la perspectiva del Materialismo Histórico y la Crítica de la Economía Política. Esta primera sistematización teórica del problema es resultado de la investigación que sobre la descripción de la migración internacional de la fuerza de trabajo a nivel mundial hemos realizado, así como la revisión general de algunos textos donde Marx trata el problema. Quede pues, este trabajo y el siguiente cuadro, como un punto de partida para la profundización del problema migratorio.

FIGURA 1
PERIODIZACION DE LA MIGRACION FORZADA DESDE EL MATERIALISMO HISTORICO.

<i>Período</i>	<i>Condiciones</i>	<i>Proceso</i>	<i>Resultado</i>
1) PRECAPITALISMO			
a) Primera Fase: Las fuerzas productivas procreativas dominan a las fuerzas productivas técnicas. (Sociedades Bárbaras)¹	-Escasez de fuerzas productivas. -Relación social como Sociedades Bárbaras.	-En tanto tribus pastoriles, cazadoras y guerreras, cuyo modo de producir requería un amplio espacio para el individuo, aumentando numéricamente se restringía campo de producción.	-Invasión del viejo mundo por los bárbaros. -Se sientan los cimientos de los pueblos de la antigua y moderna Europa.
b) Grecia y Roma¹ Segunda fase: Después de la Revolución Neolítica, las fuerzas productivas técnicas dominan a las fuerzas productivas procreativas.	-Escasez de fuerzas productivas. -La aplicación de la ciencia a la producción material resultaba absolutamente desconocida. -Relación social como ciudadanos libres y esclavos.	-Para seguir permanecer civilizados, debían seguir siendo pocos, de otro modo tendrían que haberse incorporado a la faena corporal que transformaba en esclavo al ciudadano libre. -La emigración compulsiva tomaba la forma de establecimientos periódicos de colonias con un nexo regular con la estructura de la sociedad.	-Expansión de la Sociedad griega y romana. -Se crean los cimientos de la Sociedad Moderna.
2) FEUDALISMO			
Sociedades Mercantiles¹			
3) CAPITALISMO			
a) Acumulación Originaria¹	-Expropiación de las tierras del productor rural.	-Separación de los productores directos de sus medios de producción (la tierra).	-Emigración del campo a la ciudad. -Se crea al trabajador libre (no es parte de los medios de producción como el esclavo o el siervo, pero tampoco le pertenecen los medios de producción); sólo posee su fuerza de trabajo y; por otro lado, aparece el propietario de los medios de producción (el capitalista). -Se constituye la <i>condición fundamental de la Producción Capitalista.</i>

FIGURA 1
PERIODIZACION DE LA MIGRACION FORZADA DESDE EL MATERIALISMO HISTORICO.

<i>Periodo</i>	<i>Condiciones</i>	<i>Proceso</i>	<i>Resultado</i>
b) Subordinación Formal del Proceso de Trabajo Inmediato bajo el Capital²			
c) Subordinación Real del Proceso de Trabajo Inmediato bajo el Capital¹	-Desarrollo de las Fuerzas Productivas. -Aplicación de la ciencia moderna a la producción.	-Creación del excedente poblacional, que es eliminado por el hambre o la emigración. (Ejército Industrial de Reserva). -Se despeja el campo de población, pero se concentra a la gente en las ciudades fabriles.	-Clases y razas débiles perecen. -La población rural, el elemento más estable y conservador de la sociedad moderna desaparece, mientras el proletariado industrial se encuentra reunido en poderosos centros urbanos alrededor de las grandes fuerzas productivas.
d) Subordinación Real del Proceso de Reproducción Social bajo el Capital¹			
d.1) Auge	-Aumenta el desarrollo de las fuerzas productivas. Mayor concentración de capitales. -Aumenta el Ejército Industrial de Reserva. -Aumenta el Ejército Obrero en Activo.	-La presión que ejerce el Ejército Industrial de Reserva sobre el Ejército Obrero en Activo permite poner coto a sus exigencias de mayor salario o mejoramiento de sus condiciones laborales.	-Se mantiene o aumenta la tasa de explotación del Ejército Obrero en Activo. -Se puede ampliar el grado de acumulación en una rama productiva o abrir nuevas ramas dada la existencia de un Ejército Industrial de Reserva (Migración entre Ramas).
d.2) Estancamiento	-Mantenimiento de los Ejércitos Industrial de Reserva y Obrero en Activo.		
d.3) Crisis	-Aumenta el Ejército Industrial de Reserva, disminuye el Ejército Obrero en Activo.	-Cierre de fábricas y disminución del proceso de acumulación. Expulsión de obreros activos e impedimento a jóvenes obreros para ingresar al Ejército Obrero en Activo.	-Crece el Ejército Industrial de Reserva; mayor pauperización de la clase obrera. Se puede o no fomentar su emigración.

FIGURA 1
PERIODIZACION DE LA MIGRACION FORZADA DESDE EL MATERIALISMO HISTORICO.

<i>Periodo</i>	<i>Condiciones</i>	<i>Proceso</i>	<i>Resultado</i>
e.1) Metrópoli	<p>Auge:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Aumenta Ejército Obrero en Activo. -Aumenta Ejército Industrial de Reserva. 	<p>-Un proceso acrecentado de acumulación requiere de un amplio Ejército Obrero en Activo; el incremento del Ejército Industrial de Reserva resultado del desarrollo de las fuerzas productivas metropolitanas no compensa el crecimiento del E.I.R.</p>	<p>-Se fomenta la migración del E.O.A. y del E.I.R. de la periferia hacia la metrópoli. Tanto en ramas productivas centrales en el proceso de acumulación, como en ramas secundarias con bajos salarios y pésimas condiciones laborales (fuerza de trabajo calificada y no calificada).*</p> <p>*NOTA: Las condiciones laborales de los migrantes periféricos, en tanto están por debajo del promedio metropolitano provocan que éstos actúen como si fueran un E.I.R. (como forma de subempleo). Así, este "E.I.R." en funciones actúa como mecanismo de control salarial en las ramas donde es empleado.</p>
	<p>Crisis:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Aumenta el E.I.R. -Decrece el E.O.A. 	<p>-El mayor desempleo y aumento del E.I.R. (metropolitano y periférico) agrava las contradicciones entre E.O.A. y E.I.R., ahora también expresadas como Obreros Nacionales contra Obreros Extranjeros. La polarización étnica de la clase obrera empleada en la metrópoli refuerza la polarización E.O.A./E.I.R.</p>	<p>-Pauperización de la clase obrera (nacional y extranjera). Disminución salarial.</p> <p>-Repatriación masiva de fuerza de trabajo extranjera sin importar condiciones de crisis y pobreza en sus países de origen.</p> <p>-Incremento de Xenofobia y Racismo para repatriar.</p>

FIGURA 1
PERIODIZACION DE LA MIGRACION FORZADA DESDE EL MATERIALISMO HISTORICO.

<i>Periodo</i>	<i>Condiciones</i>	<i>Proceso</i>	<i>Resultado</i>
e.2) Periferia	Auge: -Aumenta Ejército Obrero en Activo. -Aumenta Ejército Industrial de Reserva.	CASO A: La mayor concentración de capitales, generalmente extranjeros, acrecienta el proceso de acumulación de capital, lo que provoca un aumento en el E.O.A., pero el E.I.R. disponible no es suficiente o no tiene la calificación industrial adecuada a las ramas productivas que lo necesitan.	-Fomento de la inmigración de países metropolitanos (fuerza de trabajo calificada) o de otros países periféricos (fuerza de trabajo calificada y no calificada). -Se conforma un E.O.A. multiétnico, lo que facilita la polarización de la clase obrera en el país de empleo, permitiendo su control político y social, así como la disminución salarial.
		CASO B: El desarrollo capitalista acrecentado no logra atraer al enorme E.I.R. existente en el país o región periférica.	-Continúa la emigración masiva hacia regiones más desarrolladas (metropolitanas o periféricas).
	Crisis: -Aumenta el E.I.R. -Decrece el E.O.A.	CASO A: Expulsión masiva de fuerza de trabajo extranjera, que engrosa el E.I.R. de la periferia.	-Aumenta la emigración hacia países de origen. Mayor polarización étnica entre E.O.A. y E.I.R.
		CASO B: Mayor pauperización de la clase obrera periférica.	-Aumenta la emigración hacia la metrópoli y regiones más desarrolladas de la periferia. -Fuerza de trabajo más barata y controlable. -Más hambrunas y guerras.

La tendencia es hacia la conformación de un Ejército Industrial de Reserva y un Ejército Obrero en Activo entre países metropolitanos y países periféricos, es decir un E.I.R. y un E.O.A. mundial. El mecanismo de la migración internacional permite la conexión a nivel mundial de los distintos ejércitos obreros nacionales.

FUENTES:

- 1 Marx, Karl; "Emigración Forzada"; Op. Cit.
- 2 Investigaciones históricas pendientes.
- 3 Marx, Karl; *El Capital...Op. Cit.*; Tomo I; Cap. 24.
- 4 Marx, Karl; *El Capital...Op. Cit.*; Tomo I; Cap. 23.
- 5 Hipótesis propias.

5. Agradecimientos.

La elaboración de este trabajo tan amplio de investigación y síntesis requirió de la colaboración de varios amigos y maestros a quienes quiero agradecer su disposición e interés durante el largo proceso que implicó la elaboración de esta tesis.

A mi maestro y amigo Andrés Barreda Marín, agradezco mi formación académica más importante. Descubrir el marxismo y a Marx a través de sus clases fue para mí una experiencia fundamental que me permitió aclarar mi postura crítica ante una realidad que debe ser entendida y transformada por nosotros mismos. El tema de la investigación me fue sugerido por Andrés y, ahora que he terminado esta primera investigación, tengo como propósito continuarla, en vista de la importancia que tiene para el entendimiento del problema de la reproducción de la clase obrera actual. Le agradezco, pues, su acertada sugerencia, así como los valiosos comentarios y críticas, sin los cuales no hubiera podido avanzar como lo hice. Finalmente, le doy las gracias por su amistad y paciencia para conmigo.

A Ana Esther Ceceña agradezco la lectura que hizo de los borradores del texto y, sobre todo, su ayuda durante el último año de la investigación. Sus pacientes observaciones me permitieron sintetizar de mejor manera la información recopilada y aclarar ciertas dudas teóricas y de elaboración de la tesis. Gracias a su apoyo, este trabajo pudo ser llevado a buen término.

Por su ayuda para la cuidadosa presentación de la tesis, incluido el trabajo de mecanografía, la elaboración de los mapas y cuadros estadísticos, agradezco a mi amigo Octavio Rosaslanda, quien me proporcionó su apoyo durante los dos años de la

investigación. Asimismo, colaboró conmigo en la revisión y discusión del texto final. Mi reconocimiento por su amistad, paciencia y amor.

Por último, agradezco:

A Nashelly Ocampo por sus comentarios, sugerencias y amistad de siempre.

A mis hermanos, por su ayuda para la impresión de la tesis, pero sobre todo, por su cariño.

A mis amigos de Mixcalli y Tulyehualco por el apoyo que me brindan.

A mis padres que con su amor y arduo trabajo me permitieron concluir mis estudios de licenciatura.

Finalmente, deseo aclarar que a pesar de toda la ayuda que me prodigaron las personas mencionadas, la responsabilidad última de lo aquí expuesto corresponde a la que esto escribe.

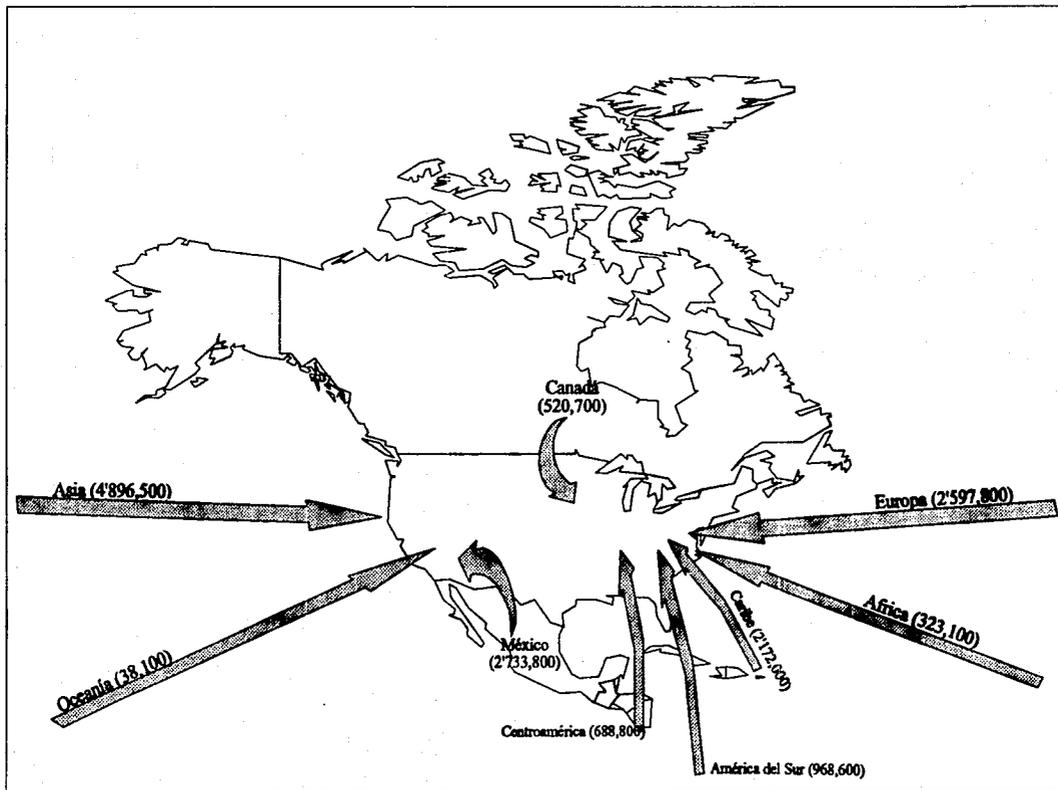
PRIMERA PARTE.
MIGRACION HACIA LOS PAISES
CAPITALISTAS DESARROLLADOS.

CAPITULO 1.
MIGRACION DE FUERZA DE TRABAJO HACIA
ESTADOS UNIDOS Y CANADA.

MAPA 1

Migración hacia Estados Unidos, 1961-1990

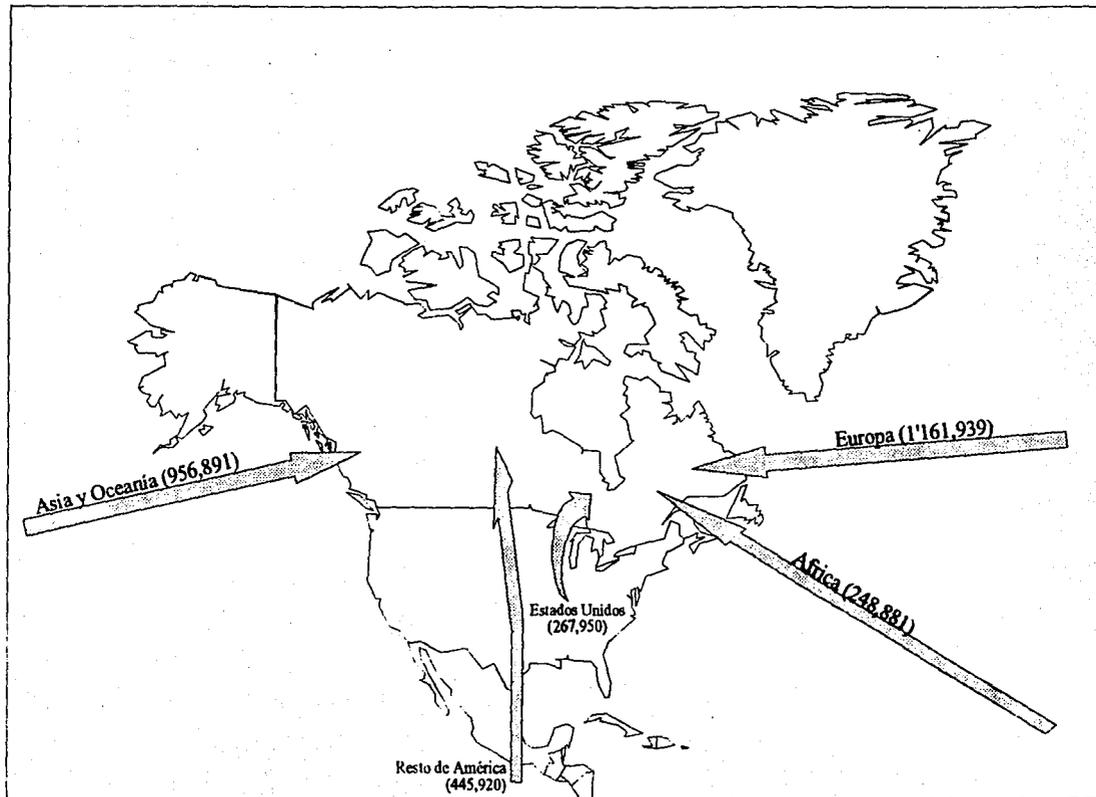
Por Región de Origen



Total de Inmigrantes (1961-1990): 13'419,100

FUENTE: Statistical Abstract of the United States; Washington; US Dept. of Commerce-Bureau of the Census; varios años.

MAPA 2
Migración hacia Canadá, 1962-1990
Por Región de Origen
(Número de Personas)



Total de Migrantes (1962-1990): 3'091,686

FUENTE: Keely, C. & Elwell, P.; Global Trends In Migration; pp. 203-204 y SOPEMI; Trends in International Migration; p. 150.

1.1. LA MIGRACION DE FUERZA DE TRABAJO HACIA ESTADOS UNIDOS.

1.1.1. Fordismo y Fuerza de Trabajo Migrante.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos salió más fortalecido, tanto en relación con su situación económica previa, como respecto a su poder hegemónico en lo económico y militar frente a otras naciones capitalistas.

El tipo de proceso productivo que desarrolló y difundió Estados Unidos por todo el planeta en este periodo de nuevo auge de la acumulación de capital se fundaba en una mayor división del trabajo en el taller, con base en tareas más simplificadas donde, sobre todo, se realizan movimientos simples y repetitivos que no son controlados ya por el trabajador, sino por el ritmo de la máquina.²¹

La incorporación de la banda rodante de Ford y el sistema de control de tiempos y movimientos de Taylor logran fijar al obrero a un puesto de trabajo, donde ya no es él quien se desplaza, sino el objeto de trabajo bajo tiempos precisos e inamovibles. Esta forma de producción, llamada fordista permite la incorporación masiva de fuerza de trabajo no calificada, ya que la división tan fraccionada del proceso implicaba un gran número de obreros en la producción de un bien, pero trabajadores que sólo realizaban ciertos movimientos simples para que el objeto de trabajo pasara a la siguiente fase de la cadena.²²

Con el nuevo periodo de auge de la posguerra y por el tipo de proceso productivo que desplegaron Estados Unidos, éste se vió obligado a ampliar su fuerza laboral.²³ Los

²¹ "Las consecuencias de la innovación tayloriana en el proceso de trabajo, constituyen una profundización, o un nuevo salto, de las tendencias características de la relación capitalista fundadas por la gran industria: mayor descalificación del trabajo, ampliación de la brecha entre concepción y ejecución, entre trabajo abstracto y concreto. Por otro lado, propician una elevación en la productividad del trabajo -eliminación de movimientos superfluos- y en su intensidad: división por movimientos" (Ceceña, Ana Esther; "Sobre las Diferentes Modalidades de Internacionalización del Capital" en: *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*; N° 81; México; IIEc-UNAM; Abril-Junio; 1990; p. 32).

²² *Ibidem*.

²³ En 1940, Estados Unidos contaba con 47.5 millones de empleados y 8.1 millones de desempleados (la tasa de desempleo era de

mecanismos para hacerlo fueron: una mayor incorporación de la mujer en el trabajo; la ampliación de los grupos de edades para la población económicamente activa y el uso continuo y creciente de *fuerza de trabajo migrante* (legal e ilegal), además del aumento en la extensión de la jornada laboral y un incremento importante de la productividad por trabajador.²⁴

Lo que se inicia a partir de 1950, hasta 1974-75 es la mayor expansión del sector industrial observada en la historia dentro de Estados Unidos y demás países con un desarrollo capitalista avanzado.²⁵

Este proceso de rápida expansión del sector industrial arrastra y modifica el resto de las actividades productivas: extrae mano de obra del sector agrícola, le devuelve insumos y equipos para su modernización; genera el crecimiento de actividades proveedoras de servicios para la producción, comercialización y financiamiento de los bienes industriales, los que a su vez retroalimentan la expansión industrial y, finalmente, urbaniza y modifica la infraestructura de transportes y comunicaciones.²⁶

Ahora bien, la participación de la fuerza de trabajo extranjera en los países más desarrollados se dará dentro de los tres sectores productivos. En este período de difusión del proceso productivo fordista a nivel mundial, lo que requerían los países que utilizan fuerza de trabajo migrante, son trabajadores poco calificados, que serán incorporados a la

14.6%); para 1975, su ejército de empleados aumentó a casi el doble, a 86 millones, y los desempleados disminuyeron, en términos absolutos y relativos, a 7.9 millones, representando una tasa de desempleo de 8.5%. Cfr. *The World Almanac and Book of Facts, 1993*; Nueva York; Pharos Books; 1992; p. 149.

²⁴ van der Wee, Herman; *Prosperidad y Crisis. Reconstrucción, Crecimiento y Cambio, 1945-1980*; Barcelona; Crítica-Grijalbo; 1986; p. 21.

²⁵ En el período de 1900-1950, la producción industrial de los países más desarrollados creció a una tasa promedio anual de 2.8%, mientras que de 1950 a 1975, dicha tasa fue de 6.1%. Cfr. Fajnzylber, Fernando; *La Industrialización Trunca de América Latina*; México; Ed. Nueva Imagen; 1983; p. 19.

²⁶ *Ibidem*.

industria, la agricultura o los nuevos servicios generados con la mayor urbanización, dependiendo de la escasez de fuerza de trabajo.

1.1.2. El Proceso Migratorio de Fuerza de Trabajo, 1946-1973.

Estados Unidos es un país construido sobre la base de las migraciones internacionales de población. Es éste un país que se ha constituido como tal, con la fuerza de trabajo del resto del mundo. En el siglo XIX y principios del XX atrajo población para llenar su territorio y para utilizarla productivamente. Lo requerido por Estados Unidos era fuerza de trabajo educada para el proceso industrial y agrícola del tipo capitalista e impulsar el desarrollo en su territorio, por lo que recibió, en un inicio, principalmente trabajadores europeos. Esto implicó una política de puertas abiertas hacia la inmigración masiva, la cual, sólo hasta 1924 fue restringida.²⁷

Después de la Segunda Guerra Mundial, y con la necesidad de continuar un crecimiento económico acelerado, Estados Unidos vuelve a recibir fuerza de trabajo migrante proveniente de la Europa destruida (en el período 1946-1964 arriban 2 millones y medio de trabajadores y 330 mil refugiados),²⁸ así como a otros migrantes de América Latina (2 millones en el mismo periodo, originarios de México, las Antillas y Costa Rica, principalmente) y de Canadá (aproximadamente 1 millón entre 1950 y 1960).²⁹

En general, la política norteamericana para recibir inmigrantes legales de otros países es diferenciada. Desde 1924 hasta 1965 los asiáticos (en especial los chinos y los

²⁷ Por ejemplo, la entrada de migrantes asiáticos fue prohibida en 1924, mientras que a la migración proveniente de México y otros países de América Latina se le restringió a un carácter temporal, además de que era reprimida en períodos de crisis económica.

²⁸ Aquí el caso de los refugiados será tomado en cuenta por su incorporación inmediata al proceso productivo, a pesar de entrar al país por causas políticas, y no económicas, como los migrantes que ingresan como trabajadores.

²⁹ Cfr. ONU: *Estudios sobre Población*; N° 50; Nueva York; ONU; 1978; pp. 239-241. En los registros oficiales de Estados Unidos se considera en la categoría de inmigrantes a los extranjeros a quienes es permitido residir permanentemente en Estados Unidos. Estos extranjeros gozan de ciertos derechos civiles, exceptuando aquellos reservados a los ciudadanos norteamericanos (votar, ejercer ciertos cargos públicos o incorporarse a cierto tipo de actividades reservadas a los nacionales). Así pues, la categoría de inmigrante no incluye a los trabajadores migrantes temporales o ilegales. Los refugiados sólo son incluidos en la categoría de inmigrantes únicamente si son aceptados para residir de manera permanente en Estados Unidos.

japoneses) quedan excluidos de la posibilidad de entrar al territorio norteamericano legalmente a residir; en cambio, para los trabajadores del hemisferio occidental, a pesar de existir una política de cuotas determinadas por país,³⁰ están en posibilidad de incrementar su número, especialmente, la población europea. Por esta razón, para este primer período de la 2ª posguerra, el mayor porcentaje de migrantes legales son europeos, seguidos de los mexicanos y los canadienses (migraciones tradicionales para Estados Unidos desde fines del siglo XIX) y los refugiados cubanos de principios de los años 60 (ver cuadro 1.1).

La discriminación hacia los trabajadores extranjeros será una característica sobresaliente de la política migratoria norteamericana. No sólo por sus políticas de abrir o cerrar sus fronteras para ciertas nacionalidades específicas (práctica generalizada en todos los países de inmigración), sino también por la utilización masiva de trabajadores temporales a los cuales no reconoce como inmigrantes en los términos ya señalados. Más bien, les da el carácter de ilegales, con el objeto de mantenerlos en una situación laboral más degradante y marginal.

La magnitud de la utilización de fuerza de trabajo sobre la base de la ilegalidad, marca este fenómeno como central, por ello, en nuestra descripción de la migración internacional para Estados Unidos señalaremos cómo esta política dual de migración (por las vías legal e ilegal) responde a la estructura de obreros activos y desempleados (no sólo de los trabajadores extranjeros, sino también de los nacionales), que requiere la economía norteamericana para su acumulación.

³⁰ La ley de inmigración de 1929, vigente hasta 1965 -año en que fue modificada-, mantiene la restricción de inmigrantes a través de una cantidad permitida de inmigrantes por país. La cantidad de inmigrantes total en Estados Unidos, de acuerdo a esta ley, no debía sobrepasar el 3% de la población norteamericana para cada período.

CUADRO 1.1
INMIGRANTES DE ESTADOS UNIDOS POR PAIS DE ORIGEN
1961-1990
(Miles de Personas)

País de Origen	1961-1970	1971-1980	1981-1989	1990	Total 1961-1990	País de Origen	1961-1970	1971-1980	1981-1989	1990	Total 1961-1990
TOTAL (1)	3,321.7	4,693.3	4,067.6	1,536.5	13,419.1						
América (2)	1,238.6	891.3	465.5	112.4	2,597.8	América del Norte (2)	1,351.1	1,645.8	2,167.4	957.6	6,121.1
Chacoconvayuin	21.4	10.2	7.6	1.4	40.6	Canadá	286.7	114.8	102.4	16.8	520.7
Francia	34.3	17.8	15.2	2.8	70.1	México	443.3	637.2	974.2	679.1	2,733.8
Alemania	200.0	66.0	49.0	7.5	322.5	Caribe (2)	519.5	759.8	777.3	115.4	2,172.0
Grecia	90.2	93.7	21.4	2.7	208.0	Bahamas	9.4	20.9	15.7	1.7	47.7
Hungría	17.3	11.6	5.7	1.7	36.3	Cuba	256.8	276.8	148.6	10.6	692.8
Irlanda	42.4	14.1	10.5	10.3	77.3	República Dominicana	94.1	148.0	209.6	42.2	493.9
Italia	206.7	130.1	23.7	3.3	363.8	Haití	37.5	58.7	119.9	20.3	236.4
Países Bajos	27.8	10.7	8.2	1.4	48.1	Jamaica	71.0	142.0	188.8	25.0	426.8
Polonia	73.3	43.6	52.2	20.5	189.6	Trinidad y Tobago	24.6	61.8	32.8	6.7	125.9
Portugal	79.3	104.5	29.0	4.0	216.8	América Central (2)	97.7	132.4	312.5	146.2	688.8
Rumania	14.9	17.5	25.9	4.6	62.9	Costa Rica	17.4	12.1	12.7	2.8	45.0
Unión Soviética (3)	15.7	43.2	44.5	25.5	128.9	El Salvador	15.0	34.4	134.4	80.2	264.0
España	30.5	30.0	10.8	1.9	73.2	Guatemala	15.4	25.6	55.6	32.3	128.9
Suecia	16.7	6.3	6.8	1.2	31.0	Honduras	15.5	17.2	37.5	12.0	82.2
Suecia	16.3	6.6	4.7	0.8	28.4	Nicaragua	10.1	13.0	25.5	11.6	67.2
Reino Unido	230.5	123.5	98.9	15.9	468.8	Panamá	18.4	22.7	23.6	3.4	70.1
Yugoslavia	46.2	42.1	11.9	2.8	103.0	América del Sur (2)	228.3	284.4	378.1	85.8	986.6
Asia (2)	445.3	1,633.8	2,478.8	338.6	4,896.5	Argentina	42.1	25.1	20.3	5.4	92.9
Afganistán	0.4	2	23.4	3.2	29.0	Brafil	20.5	13.7	19.5	4.2	57.9
Camboya	1.2	8.4	111.4	5.2	126.2	Chile	11.5	17.6	19.4	4.0	52.5
China (Rep. Pop.)	96.7 (4)	202.5 (4)	341.8 (4)	31.8	688.0	Colombia	70.3	77.6	100.2	24.2	273.3
China (Taiwán)				15.2		Ecuador	37.0	50.2	43.5	12.5	143.2
Hong Kong	25.6	47.5	53.6	9.4	136.1	Guyana	7.1	47.5	84.0	11.4	150.0
India	31.2	176.8	231.2	30.7	469.9	Parí	18.6	29.1	48.7	11.7	112.1
Irán	10.4	46.2	129.8	25.0	211.4	Venezuela	8.5	7.1	14.8	3.1	33.5
Irak	6.4	23.4	17.8	1.8	49.4	África (2)	38.3	91.5	156.4	36.9	323.1
Israel	12.9	26.6	31.6	4.7	75.8	Egipto	17.2	25.5	27.3	4.1	74.1
Japón	38.5	47.9	37.5	5.7	129.6	Nigeria	1.5	8.8	26.5	8.8	45.6
Jordania	14.0	29.6	28.2	4.4	76.2	Sudán			13.7	2.0	15.7
Corea	35.8	272.0	306.5	32.3	646.6	Australia	8.9	14.3	12.8	1.8	38.1
Laos	0.1	22.6	135.2	10.4	168.3	Otros Países (5)	29.9	23.9	23.5	4.5	88.9
Líbano	7.5	33.8	36.0	5.6	82.9						
Pakistan	4.9	31.2	51.6	9.7	97.4						
Filipinas	101.5	360.2	431.5	63.8	957.0						
Siria	4.6	13.3	17.6	3.0	38.5						
Tailandia	5.0	44.1	55.5	8.9	113.5						
Turquía	6.8	18.6	18.4	2.5	46.3						
Vietnam	4.6	179.7	352.6	48.8	585.7						

Notas:

- (1) Incluye Refugiados admitidos como residentes permanentes.
- (2) Incluye países no anotados en el cuadro.
- (3) Incluye inmigrantes de la parte europea y asiática de la Unión Soviética.
- (4) El dato representa la suma de los inmigrantes provenientes, tanto de la China continental como de Taiwán.
- (5) Incluye a Nueva Zelanda.

FUENTE: Statistical Abstract of the United States; Washington, U.S. Department of Commerce-Bureau of the Census; Various Años.

De esta forma, para el periodo inmediato a la guerra (e inclusive desde el año de 1942, en el que ya se hacía evidente la necesidad de fuerza de trabajo), la agricultura norteamericana utilizó masivamente a los trabajadores mexicanos en las temporadas de siembra y recolección de los productos agrícolas. Fue tan necesario este tipo de fuerza de trabajo, que el gobierno estadounidense realizó un acuerdo especial con el mexicano, en el que se estipuló la provisión por parte de México de 50,000 trabajadores por temporada. El **Programa Bracero** consistió en: un contrato escrito que restringía la esfera laboral de los trabajadores mexicanos exclusivamente al campo; asimismo, la garantía del transporte de ida y regreso, la libertad de los braceros de comprar mercancías en ciertos lugares y condiciones sanitarias adecuadas. Este programa representó el reconocimiento explícito del gobierno norteamericano (y del mexicano) de la necesidad de este tipo de fuerza de trabajo poco calificada; pero también marcó el principio de una inmigración ilegal masiva de México hacia Estados Unidos.³¹ El Programa Bracero continuó hasta 1964, incrementando la cuota de trabajadores a 200,000 trabajadores temporales. En el periodo de 1942 a 1964 se contrataron a través de este convenio 4.5 millones de trabajadores y a partir de la década de 1950, su uso ya no se restringió a la agricultura, sino que se extendió a la manufactura y a los servicios.³²

La razón por la cual esta fuerza de trabajo temporal no es reconocida como inmigrante legal radica en la necesidad de generar en ella mayor vulnerabilidad, tanto dentro del proceso de trabajo, como a nivel legal y social. Así, en periodos de recesión, como el de 1954, los ataques contra la inmigración se dirigen en primera instancia, y de una manera más violenta contra estos trabajadores. Un ejemplo de estos mecanismos

³¹ Gómez Quiñones, Juan: "La Política de exportación de capital e importación de mano de obra" en; *Historia y Sociedad*; N° 20; 1978.

³² La cultura pachuca expresa la utilización urbana de los nuevos inmigrantes.

represivos para eliminar desempleados "extras" fue la **Operación Espaldas Mojadas**³³ en 1954. Pasada la recesión, se volvió a extender el programa Bracero en 1955, hasta presentarse en 1965 una posibilidad mejor para los empresarios norteamericanos de contratar a estos flujos ilegales de trabajadores.

A partir de 1965 hay cambios importantes en la política migratoria respecto a la inmigración legal: se abren las puertas a los inmigrantes asiáticos; se fomenta el proceso de **Reunificación Familiar**³⁴ y se centra la aceptación de fuerza de trabajo migrante en los obreros calificados. Mientras que para el trabajo temporal con poca o ninguna calificación, con el cierre del Programa Bracero se esfuma la única posibilidad de ingresar legalmente a territorio norteamericano. De esta forma, la migración ilegal masiva se "institucionaliza".

Esta nueva configuración para la migración internacional que llega a Estados Unidos da la pauta para la explicación de la estructura actual de la población extranjera que habita en ese país, y particularmente, de la estructura de la fuerza de trabajo extranjera.

³³ "Con ayuda de oficiales federales, estatales, de los condados, del FBI, del ejército y la marina, apoyándose en el dispositivo militar y en la opinión pública, la Patrulla Fronteriza lanzó la campaña más extensiva hasta entonces, contra la fuerza de trabajo mexicana muy vulnerable. La vigilancia policiaca y la militarización ampliada llegaron a ser una parte de la regulación de la mano de obra". Gómez Quiñones, Juan; *Op. Cit.*: p. 86.

³⁴ Con la integración familiar de los trabajadores extranjeros, Estados Unidos aseguraba un mayor ejército de obreros en activo y también un mayor ejército de obreros en reserva, calificados y educados de acuerdo a las necesidades específicas de su reproducción social. El proceso de reunificación de las familias de los trabajadores extranjeros es un mecanismo al que han recurrido los países de inmigración para asegurar la integración-dependencia de los inmigrantes, esto es, con el objeto de que no retornen a su país en las épocas en que son necesarios (en el auge económico, para ser utilizados en el empleo productivo, y en las crisis, para engrosar el ejército de desempleados y poder manipular los salarios), sino más bien, para que contribuyan ellos y sus familias al proceso productivo y reproductivo del país de llegada. En general, se ha implementado la reunificación familiar como respuesta a periodos de crisis económica severa. En Estados Unidos, para 1965 ya se vislumbraba la crisis productiva (Cfr. van der Wee, Herman; *Op. Cit.*: p. 71 y Fajnzylber, Fernando; *Op. Cit.*), que en los países europeos se expresaría más violentamente con el incremento en los precios del petróleo. De ahí se entiende que la implementación de la ley de inmigración de 1965, posea los elementos que más tarde se extenderán a Europa y Australia, para el control de la migración internacional de población. Estados Unidos será vanguardia en política migratoria internacional, en tanto es vanguardia en el fenómeno migratorio mismo.

1.1.3. Crisis y Reestructuración Productiva. Efectos en el Proceso Migratorio de Fuerza de Trabajo.

Los cambios en la política migratoria de Estados Unidos reflejan las transformaciones en la estructura productiva del país. A fines de los años sesenta y principios de los setenta, el modelo fordista entra en crisis:

"Se inicia el descenso en el ritmo de incremento de la productividad del trabajo propiciado por la producción en cadena (...) La producción masiva que tantos beneficios reprotó al capital tanto en la desvalorización de la fuerza de trabajo como en la lucha intercapitalista, apoyando la concentración de capital, comenzó a enfrentar una paulatina saturación de mercados y una disminución en el ritmo de desvalorización.

La estabilidad productiva lograda a través de los convenios colectivos y las altas tasas de productividad apareció excesivamente rígida al modificarse los términos del concierto entre las clases.

La rigidez de la cadena dificultó la disminución de obreros involucrados. La cadena tenía poca versatilidad y a pesar de sus enormes virtudes manifestadas en el período de auge, se mostró poco adaptable para enfrentar los momentos de recesión."³⁵

Lo más importante era refuncionalizar el proceso productivo y garantizar una adecuación de la clase obrera a las nuevas necesidades del capital. Los altos salarios y las prestaciones obtenidas por la clase obrera en los años de alta productividad (servicios médicos, seguro de desempleo, etc.), representaban costos muy altos que el capital no estaba dispuesto a mantener en un período de crisis y reestructuración.

Estados Unidos poseía una de las clases obreras mejor remuneradas y con mayor nivel de vida, por lo que una tarea importante de los capitalistas durante la década de 1970, fue la de romper esa posición "privilegiada" que habían logrado los trabajadores por su mayor productividad en el trabajo.³⁶ La fuerza de trabajo migrante fue utilizada como esquirolo contra la lucha de la clase obrera norteamericana por mantener sus niveles de vida

³⁵ Ceceña, Ana Esther; *Op. Cit.*; p. 36.

³⁶ La alta productividad de los obreros (producir más mercancías en menos tiempo de trabajo social medio) permitió ampliar la cantidad de medios de subsistencia y hasta aumentar en cierta medida los salarios, sin que esto implicara una menor tasa de explotación. Por el contrario, la nueva intensidad del trabajo permitía retribuir el valor de la fuerza de trabajo en un tiempo menor, y con esto aumentaba el tiempo de plus trabajo apropiado por el capitalista. Así, en este período de auge capitalista, no sólo aumentaron los niveles de vida de los asalariados sino, sobre todo, las ganancias de los capitalistas. En realidad, los mayores niveles de vida y salario de la clase obrera de los países más desarrollados responde a una mayor explotación de plusvalor relativo de estos obreros (ver Marx, Karl; *El Capital*; Tomo III; Cap. 13; México: Siglo XXI Editores; 1975; p. 274). Con el fordismo, el trabajo industrial implicaba un mayor desgaste físico por la intensificación del proceso productivo, para ampliar las escalas de producción. Además, por el trabajo que requería la cadena de montaje, era necesaria una fuerza de trabajo más disciplinada y estable (menos ausentismo), de donde se explica la necesidad de los sindicatos.

y los logros alcanzados dentro del proceso de trabajo (mayor protección, pago de horas extras, reducción de la jornada laboral). Otro mecanismo muy utilizado en Estados Unidos y otros países desarrollados en esta época fue la relocalización de las plantas productivas a países poco desarrollados, que poseían grandes reservas de trabajadores desempleados y subempleados muy baratos.³⁷

La fuerza de trabajo migrante admitida a partir de los años 70 en Estados Unidos fue ampliada. Por la vía legal se realiza un doble proceso: integrar a las familias de trabajadores latinos y europeos ya residentes y atraer trabajadores de mayor calificación. Además, se da el banderazo para la "institucionalización" de la ilegalidad de la fuerza de trabajo no calificada que llegaba masivamente de México y el Caribe desde los años 40.

Con una fuerza de trabajo migrante mayor, y más estable (en tanto su familia reside ya en Estados Unidos, formando parte ya del proceso de reproducción de la fuerza de trabajo norteamericana), Estados Unidos logra desarticular en cierta medida la organización y nivel de lucha de su clase obrera nacional. Además, con la nueva modalidad de atracción de trabajadores calificados y profesionistas, Estados Unidos da un paso hacia una nueva estrategia para refuncionalizar el proceso productivo.

Lo que requería la nueva modalidad del proceso de trabajo era una mayor flexibilidad, tanto en la manera de llevarlo a cabo dentro de la fábrica como en la relocalización geográfica y en el tipo de productos que creaba.

Los nuevos procesos tecnológicos logran avanzar en algunas fases del proceso productivo³⁸ y en la medida que avanzan en las fases estratégicas, se configuran como un

³⁷ Ver Fröbel, Folker; Heinrichs, Jürgen & Kreye, Otto; *La Nueva División Internacional del Trabajo. Párrafo Estructural en los Países Industrializados e Industrialización de los Países en Desarrollo*; México: Siglo XXI Editores; 1981, especialmente la tercera parte: "La industrialización orientada al Mercado Mundial en los países subdesarrollados"; pp. 415-580.

³⁸ "1. Las modificaciones en el proceso de trabajo provienen simultáneamente de la introducción de nuevos sistemas tecnológicos basados en la microelectrónica y el control computarizado y de una reorganización del trabajo que tiende a flexibilizar contratos de trabajo procurando una mayor versatilidad y movilidad de los operarios, su involucramiento en la producción y elasticidad en el empleo.

nuevo modelo del proceso de trabajo que alcanza los altos rendimientos que la acumulación de capital requiere.

"Generalmente la evolución tecnológica se efectúa en:

- 1) fases que requieren de una labor de alta precisión y homogeneidad del producto o subproducto,
- 2) que marcan ritmos de trabajo a las fases circundantes,
- 3) que están relacionadas con la concepción y control del proceso global,
- 4) o una combinación de estas tres.

Las fases o puestos especialmente peligrosos o dañinos pero que no presentan ninguna de las tres condiciones anteriores, sólo se automatizan a partir de presiones del contingente obrero, o bien adoptan el sendero de la deslocalización."³⁹

En esta nueva modalidad del proceso de trabajo, dentro de Estados Unidos, la fuerza de trabajo migrante aportará tanto trabajadores calificados para las labores de alta precisión como fuerza de trabajo poco calificada para las tareas más peligrosas que no han sido automatizadas ni relocalizadas.

1.1.4. La Nueva Estructura de la Fuerza de Trabajo Migrante, 1974-1990.

Las cifras oficiales en Estados Unidos manejan en general la periodización de los censos, esto es, por décadas. Por ello, nuestro análisis para Estados Unidos abarcará el período de 1960 a 1990.⁴⁰ A principios de la década de 1960, predomina la estructura de la población extranjera principalmente proveniente de Europa, así como el ingreso de fuerza de trabajo poco calificada de México y Costa Rica. A partir de 1970 se observa la evolución de una nueva configuración de esta estructura poblacional, favorecida por los cambios a la ley de inmigración en 1965, cuya aplicación inicia hasta 1968.

Si tomamos en cuenta la migración europea y americana hacia Estados Unidos, después de 1950 y hasta finales de la década de 1960, el número de inmigrantes asciende a

2. El avance de la microelectrónica posibilita el manejo de la información y la homogeneización en los procesos, manteniendo un control de calidad de acuerdo a los diseños prestablecidos de los productos o subproductos. Otorga también versatilidad al sistema de máquinas de manera que puedan reconvenirse con gran velocidad a la producción de diferentes tipos de bienes. La tendencia a la *flexibilización* del proceso de trabajo que parece estarse manifestando, concierne a las condiciones objetivas del proceso de producción y, por ende, también a la condición subjetiva: la fuerza de trabajo" (Ceceña, Ana Esther; *Op. Cit.*; p. 37). Subrayados propios.

³⁹ *Ibidem*; p. 38.

⁴⁰ Debido a la falta de datos, dividiremos este período histórico en dos momentos: 1) de 1960 a 1980 y 2) Tendencias Recientes, de 1980 a 1990. El grueso de la investigación se centra hasta 1980 debido a que en los estudios de población, el análisis de las informaciones disponibles tienen aproximadamente 10 años de retraso (se toma el último censo poblacional).

cerca de 5 millones y medio de migrantes legales. Después de la reforma migratoria de 1965, se ampliaron las cuotas de entrada, a la vez que se permitieron muchas excepciones por el proceso de reunificación familiar, con lo que el número de inmigrantes legales creció, entre 1970 y 1990 en más de 12 millones de personas (ver cuadro 1.2).

El desarrollo de Europa Occidental determinó en buena medida la disminución de la migración hacia Estados Unidos. Por otro lado, la apertura a los migrantes asiáticos y la restricción en la aceptación de la fuerza de trabajo con base en su calificación, marcó el inicio del cambio en el tipo de trabajador migrante, ya no caracterizado por su baja calificación, ni por ser desempleado o subempleado en su país de origen (caso de la inmigración mexicana y caribeña), sino que generó una mayor proporción de obreros extranjeros calificados (trabajadores de oficina, obreros especializados y profesionistas), especialmente entre los trabajadores asiáticos, quienes, gracias al desarrollo económico de sus países lograron una educación de alto nivel y experiencia laboral,⁴¹ aunque Estados Unidos se encargó de proporcionarles oportunidades de mejorar su nivel de vida.⁴² Asimismo ingresa una proporción mayor de latinoamericanos y caribeños, tanto por flujos de fuerza de trabajo calificada, como por la reunificación familiar. Estos flujos de fuerza de trabajo calificada, abarcan a técnicos, empleados y profesionistas son conocidos en América Latina conocido como **Fuga de Cerebros**.⁴³

⁴¹ La proporción de asiáticos con empleo previo antes de emigrar hacia Estados Unidos es en promedio superior al 50% de los inmigrantes. En países como India y Filipinas, los porcentajes alcanzan proporciones del 90 y 70%, respectivamente. Al inicio de la apertura migratoria para la fuerza de trabajo asiática, la proporción de trabajadores con empleo previo era mayor, si bien se vería disminuida posteriormente, con el proceso de reunificación familiar. Al respecto, ver U.S. Commission on Civil Rights: *The Economic Status of Americans of Asian Descent: An Explanatory Investigation*; USCCR; Washington, DC; Clearinghouse Publication; N° 95; Octubre; 1988; Cuadro 2.3; p. 23.

⁴² Generalmente cuando se habla de la ley de 1965, se dice que con esta ley, Estados Unidos pierde su carácter racista ya que permite la entrada no por origen nacional sino por capacitación laboral, integración familiar y refugiados (al respecto ver: Espiagu, Javier; *Migraciones Exteriores*; Madrid; Salvat; 1982; p. 48). Sin embargo, vemos claramente con el caso de los Asiáticos, quienes anteriormente habían tenido prohibida la entrada, que su aceptación como residentes permanentes en el "país de la mayor prosperidad" sólo fue debida gracias a su calificación como fuerza de trabajo altamente productiva. Justo lo que Estados Unidos necesitaba a fines de la década de 1960, en que los límites de su estructura productiva comenzaron a hacerse evidentes. El racismo es un dispositivo de la explotación, migración y reproducción capitalista de la fuerza de trabajo. En función de ello se le estimula o se le veda. Una historia crítica de semejante fenómeno es una tarea todavía pendiente.

En relación a la reunificación familiar, es importante señalar que Estados Unidos, como país de inmigrantes que es, conocía la importancia de este mecanismo para obtener trabajadores estables, ligados al territorio nacional a través de la familia; además, el atraer a las esposas y los hijos de los inmigrantes (especialmente de los trabajadores latinoamericanos, caribeños y asiáticos) le aseguraba a la economía norteamericana una fuerza de trabajo femenina más vulnerable aún que la nacional y un ejército industrial de extranjeros en continuo crecimiento, necesario para la reproducción de su proceso de acumulación.

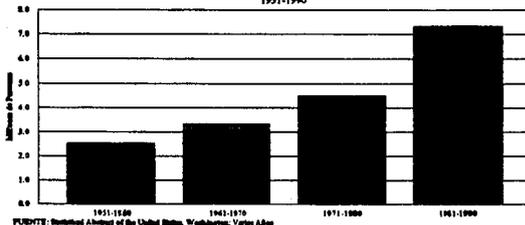
Estos dos flujos de inmigrantes en Estados Unidos, esto es, los asiáticos y los latinoamericanos y caribeños, constituyen el grueso de los migrantes en Estados Unidos actualmente (ver cuadro 1.1). Al mismo tiempo, se observan cambios en las funciones laborales que van a cumplir estos trabajadores, así como en su importancia dentro de los distintos sectores productivos. Sin embargo, en general se aprecia la conformación de una estructura doble entre los migrantes legales: los calificados y los poco calificados. Si bien esta categorización no es absoluta, la mayor proporción de mano de obra calificada está conformada por los trabajadores asiáticos (en 1979 más de la mitad de los profesionistas extranjeros en Estados Unidos son de origen asiático),⁴⁴ y la proporción de los menos calificados, por mexicanos, caribeños y centroamericanos. Esta posición dentro del proceso laboral y la función económica que cumplen para Estados Unidos determinará diferencias importantes tanto en su forma de explotación en el trabajo como en el trato discriminatorio en la sociedad.

⁴³ Más adelante veremos la magnitud e importancia de esta nueva política inmigratoria de Estados Unidos para los países subdesarrollados, proveedores de esta fuerza laboral.

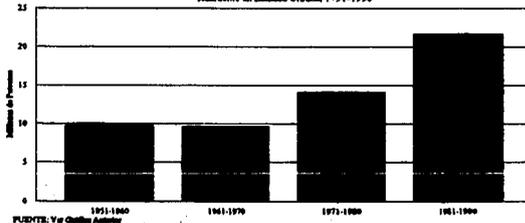
⁴⁴ Waldinger, Roger; "La integración económica y ocupacional de los nuevos inmigrantes" en: Hofstetter, Richard R. (Ed.): *La Política de Inmigración de Estados Unidos*; México; Ediciones Gernika; 1989; p. 340.

CUADRO 1.2 INMIGRACION A LOS ESTADOS UNIDOS 1951-1990 (Miles de personas)				
Período	Inmigrantes (1) Número	Población Nacida en el Extranjero (2)	Población Total de EE. UU.	% de la Pob. Ext. respecto a la Pob. Total
1951-1960	2,515	9,738	179,326	5.43%
1961-1970	3,322	9,619	203,210	4.73%
1971-1980	4,493	14,080	226,546	6.22%
1981-1990	7,338	21,632	249,924	8.66%

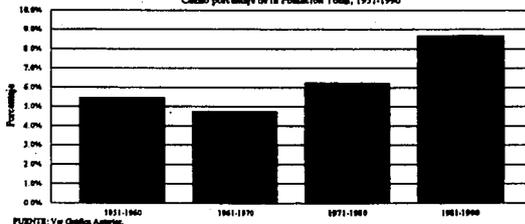
GRAFICA 1.1: INMIGRACION A LOS ESTADOS UNIDOS
1951-1990



GRAFICA 1.2: POBLACION NACIDA EN EL EXTRANJERO
Residente en Estados Unidos, 1951-1990



GRAFICA 1.3: POBLACION NACIDA EN EL EXTRANJERO EN ESTADOS UNIDOS
Como porcentaje de la Población Total, 1951-1990



Notas:

- (1) En la categoría de inmigrantes se considera a los extranjeros a quienes se permitió residir permanentemente en Estados Unidos
- (2) En esta categoría se registra a los inmigrantes legales y a los llamados no inmigrantes que son extranjeros, admitidos por períodos temporales y para un propósito específico; generalmente se trata de funcionarios, empleados de empresas, estudiantes y turistas. También se incluyen refugiados que no han adquirido su categoría de inmigrantes legales.

Por su parte, los trabajadores ilegales confluyen muchas veces con los legales más marginados en el tipo de empleo y condiciones de vida, principalmente, ya que comparten con éstos últimos su nacionalidad, aunque la situación de ilegalidad sí significa un grado mayor de explotación y discriminación.

Ahora bien, para nuestro estudio acerca de las características de los trabajadores migrantes en Estados Unidos, procedemos a considerar a toda la población que es registrada por las estadísticas oficiales como nacida en el extranjero,⁴⁵ ya que es la forma en que los diferentes estudios consideran a la población extranjera, para relacionarla con la población nacional. Si bien no es la mejor forma para mostrar las características de la población inmigrante que llega a Estados Unidos, en tanto mezcla categorías de migrantes permanentes con temporales, y de trabajadores con refugiados (implicando distintas causas en la emigración -económicas y políticas-), no especificando con ello la cualidad y cantidad de cada tipo de flujo migratorio, el cambio de clasificación (de *migrante* a *población nacida en el extranjero*) no altera en términos esenciales lo que sobre todo nos interesa mostrar de la migración internacional, esto es, la importancia que guardan los extranjeros como fuerza laboral en el desarrollo económico de Estados Unidos (sea que éstos ingresen por causas económicas o políticas, de manera temporal o permanente). Por otro lado, la categoría de inmigrante (que también incluye refugiados), sólo permite ver a los extranjeros admitidos legalmente como *residentes permanentes*, pero excluye a otros residentes que si bien tienen menos de 5 años de residencia, y por ello, no son legalmente reconocidos como permanentes, en términos reales participan y residen dentro de la sociedad norteamericana. Para facilidad del análisis, nos centraremos en las migraciones

⁴⁵ En esta categoría se registra a los inmigrantes legales y a los llamados no-inmigrantes que son extranjeros admitidos por períodos temporales y para un propósito específico: generalmente se trata de funcionarios, empleados de empresas, estudiantes y turistas. También se incluyen refugiados que no han adquirido su categoría de inmigrantes legales.

provenientes de Asia y Latinoamérica, debido a que representan los principales flujos migratorios hacia territorio norteamericano a partir de la década de 1960.

De esta forma, se observa que hacia 1980, había registrados más de 14 millones de personas nacidas en el extranjero, de las cuales 5.2 millones eran de procedencia europea y 840,000 canadienses, cuyo ingreso al país databa en su mayor proporción, de antes de 1960, mientras que la población asiática (2.5 millones), la mexicana (2.2 millones), la caribeña (1.3 millones), la centroamericana (350,000) y la sudamericana (560,000) se conformaron principalmente durante los años posteriores a 1960 (ver cuadro 1.3). Con esto se verifica el comportamiento ya descrito para la categoría de migración legal.

La población nacida en el extranjero se incrementó de manera importante con la reunificación familiar y el mayor ingreso de nuevos migrantes: en el período transcurrido entre 1970 y 1980, la población nacida en el extranjero creció de 9.6 hasta 14 millones de personas. La participación relativa de la población nacida en el extranjero con el total de la población norteamericana (que pasó de 203 millones en 1970 a 226 millones de personas en 1980), se incrementó en ese lapso de 4.7% a 6.2%. Sin embargo, de esos 14 millones de extranjeros, tan sólo el 50% son reconocidos como ciudadanos norteamericanos, siendo la mayoría europeos y canadienses (ver cuadro 1.4).⁴⁶

⁴⁶ Esto se explica, en parte, por la antigüedad de residencia de estos inmigrantes, sin embargo, quedaría por investigar la relación de este proceso de adquisición de la ciudadanía norteamericana por los extranjeros con el fenómeno del racismo y con el tipo específico de trabajador (calificado o poco calificado) al que se le asigna más fácilmente este privilegio legal. Sería interesante analizar posteriormente los mecanismos que utiliza el gobierno norteamericano para asignar la ciudadanía, sobre todo para observar cómo Estados Unidos ha logrado cohesionar a una población nacional con tan diverso origen étnico, y hasta dónde, realmente, las contradicciones interétnicas han sido superadas con dichos mecanismos.

CUADRO 1.3
ESTADOS UNIDOS: POBLACION NACIDA EN EL EXTRANJERO
POR PAIS DE ORIGEN Y PERIODO DE INMIGRACION
Hasta 1990

País o Región de Origen	Población nacida en el extranjero 1990	Población nacida en el extranjero (%) 1990	Población nacida en el extranjero (1) 1980	Población nacida en el extranjero (%) (1) 1980	Población en la Pch. nacida en el Ex. en la Ciudadanía 1980	48.7%	Período de Inmigración						
							1975-1980 (millas de personas)	(%)	1970-1974 (millas de personas)	(%)	1960-1969 (millas de personas)	(%)	Años de 1960 (millas de personas)
TOTAL (2)	21,432.0	18.0%	14,678.9	33.1%	48.7%	3,286.9	21.7%	2,284.6	15.8%	5,178.9	22.3%	5,178.3	38.2%
Europa (3)	4,812.8	22.5%	4,743.3	33.1%	27.7%	384.2	8.1%	355.7	7.5%	986.8	10.1%	3,892.6	65.3%
Austria	84.0	0.4%	145.6	1.0%	13.0%	3.9	2.7%	2.6	1.8%	11.1	7.6%	128.0	87.9%
Bélgica	41.0	0.2%	36.0	0.3%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Canadá	90.0	0.4%	112.7	0.8%	12.6%	3.7	3.3%	4.8	4.3%	16.9	15.0%	87.2	77.4%
Dinamarca	38.0	0.2%	43.0	0.3%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Francia	24.0	0.1%	29.0	0.2%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Reino Unido	163.0	0.8%	120.2	0.7%	35.9%	16.7	13.9%	8.7	7.2%	28.7	23.9%	66.1	55.0%
Alemania	1,163.0	5.4%	849.4	6.0%	21.4%	52.7	6.2%	37.4	4.4%	175.0	20.6%	344.4	68.8%
Grecia	189.0	0.9%	211.0	1.3%	35.0%	27.2	12.9%	40.3	19.1%	58.4	27.7%	85.0	40.3%
Hungría	112.0	0.5%	144.4	1.0%	14.0%	5.5	3.8%	6.5	4.5%	15.6	10.8%	117.0	81.0%
Irlanda	177.0	0.8%	197.8	1.4%	18.8%	7.3	3.7%	7.1	3.6%	28.7	14.9%	154.5	78.1%
Italia	640.0	3.0%	831.9	5.9%	22.6%	33.3	4.0%	67.4	8.1%	151.4	18.2%	380.7	69.8%
Litania	26.0	0.1%	34.0	0.2%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Lituania	30.0	0.1%	48.9	0.3%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Países Bajos	104.0	0.5%	103.1	0.7%	31.8%	8.6	4.2%	4.5	4.4%	21.9	21.2%	68.1	66.1%
Noruega	46.0	0.2%	63.4	0.4%	22.2%	3.8	6.0%	1.5	2.3%	6.0	9.5%	52.1	82.2%
Polonia	397.0	1.8%	418.1	3.0%	22.2%	25.1	6.0%	20.9	5.0%	40.6	14.5%	311.5	74.9%
Portugal (4)	219.0	1.0%	211.6	1.5%	61.6%	45.9	21.7%	49.3	23.3%	71.9	34.0%	44.4	21.0%
Rumanía	93.0	0.4%	67.0	0.5%	26.6%	11.4	17.0%	6.8	10.2%	11.3	14.6%	37.5	54.0%
España	104.0	0.5%	73.7	0.5%	50.9%	12.5	17.0%	13.2	17.9%	25.4	34.4%	22.6	30.6%
Suecia	57.0	0.3%	77.2	0.5%	23.2%	6.1	7.9%	2.2	2.8%	6.8	8.8%	62.1	80.5%
Suecia	44.0	0.2%	43.0	0.3%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Reino Unido (5)	765.0	3.5%	669.0	4.8%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Inglaterra	-	-	442.5	3.1%	42.0%	63.3	14.3%	33.6	7.6%	97.4	22.0%	248.2	56.1%
Escocia	-	-	142.0	1.5%	28.6%	8.4	3.9%	6.0	4.2%	25.0	17.6%	102.3	72.2%
Yr Gogleddol	145.0	0.7%	133.0	1.1%	21.4%	11.5	3.4%	24.8	16.2%	34.6	23.9%	80.3	52.2%
Unión Soviética	337.9	1.6%	486.8	3.8%	27.4%	88.7	21.1%	13.8	3.2%	21.8	4.3%	285.8	78.4%
Asia (3)	5,412.8	25.8%	2,529.8	18.8%	48.3%	1,193.7	47.4%	568.9	22.4%	499.7	16.1%	3,173.3	13.5%
Albania	29.0	0.1%	4.0	0.0%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Burma	20.0	0.1%	11.0	0.1%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Cambodia	120.0	0.6%	20.0	0.1%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
China (Rep. Pop.)	543.0	2.5%	286.1	2.0%	49.7%	77.8	27.2%	58.1	20.3%	78.1	27.3%	72.1	25.2%
China (Taiwan)	254.0	1.2%	75.4	0.5%	71.1%	41.2	54.6%	20.0	26.5%	12.8	17.0%	1.4	1.9%
Hong Kong	152.0	0.7%	80.4	0.6%	61.7%	28.1	34.9%	22.2	27.6%	24.8	30.9%	5.3	6.6%
India	463.0	2.1%	206.1	1.5%	76.0%	90.1	43.7%	89.2	33.1%	39.8	19.3%	8.0	3.9%
Indonesia	50.0	0.2%	30.0	0.2%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
India	217.0	1.0%	121.5	0.9%	85.4%	87.4	71.9%	15.4	12.7%	11.8	9.7%	6.9	5.7%
Irak	46.0	0.2%	32.0	0.2%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Israel	97.0	0.4%	67.0	0.5%	48.2%	22.8	34.1%	12.7	18.9%	16.8	25.0%	14.7	22.0%
Japón	422.0	2.0%	221.8	1.6%	56.7%	70.1	31.6%	30.2	13.6%	50.3	22.7%	71.2	32.1%
Jordania	33.0	0.2%	22.0	0.2%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Corea	663.0	3.1%	289.9	2.1%	65.4%	151.6	52.3%	91.6	31.6%	37.7	13.0%	9.0	3.1%
Laos	173.0	0.8%	55.0	0.4%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Líbano	91.0	0.4%	53.0	0.4%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Malasia	35.0	0.2%	10.0	0.1%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Pakistán	94.0	0.4%	31.0	0.2%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Filipinas	998.0	4.6%	501.4	3.6%	55.3%	172.5	34.4%	146.4	29.2%	113.3	22.6%	69.2	13.8%
Arabia Saudita	17.0	0.1%	17.0	0.1%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Siria	38.0	0.2%	22.0	0.2%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Tailandia	120.0	0.6%	55.0	0.4%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Tailandia	65.0	0.3%	52.0	0.4%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Vietnam	556.0	2.6%	231.1	1.6%	88.9%	209.1	90.5%	16.4	7.1%	4.9	2.1%	0.5	0.2%
Canadá	871.8	4.8%	842.9	6.8%	39.8%	82.6	9.8%	65.8	5.4%	160.4	20.1%	565.4	64.7%

CUADRO 1.3 (Continuación)
ESTADOS UNIDOS: POBLACION NACIDA EN EL EXTRANJERO
POR PAIS DE ORIGEN Y PERIODO DE INMIGRACION
Hasta 1990

País o Región de Origen	Población nacida en el extranjero (millones) 1990	Población nacida en el extranjero (1) (%) 1990	Población nacida en el extranjero (1) (millones) 1980	Población nacida en el extranjero (1) (%) 1980	Porcentaje de la Pobl. nacida en el Ext. en la Ciudad de Nueva York	Período de Inmigración							
						1975-1980	(%)	1970-1974	(%)	1960-1969	(%)	Años de 1960	(%)
						(millones de personas)	(7)						
TOTAL (2)	31,623.6	180.2%	14,679.9	180.2%	49.2%	3,386.9	23.7%	2,324.6	18.8%	9,239.0	22.3%	5,378.5	38.2%
América Central (2)	5,688.8	36.3%	2,523.1	18.1%	79.8%	866.4	33.7%	425.9	24.5%	976.4	22.5%	495.3	19.4%
Bahamas	31.0	0.1%	14.0	0.1%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Costa Rica	48.0	0.2%	30.0	0.2%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
El Salvador	473.0	2.2%	94.4	0.7%	85.7%	48.4	51.3%	24.4	25.9%	15.9	16.8%	5.8	6.1%
Guatemala	233.0	1.1%	83.0	0.4%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Honduras	115.0	0.5%	39.0	0.3%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Nicaragua	4,447.0	20.6%	2,199.2	15.0%	76.4%	723.7	33.0%	543.2	24.7%	481.6	21.9%	446.4	20.3%
Nicaragua	172.0	0.8%	64.0	0.3%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Panamá	125.0	0.6%	81.0	0.6%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Caribe (3)	1,967.8	9.2%	1,288.4	8.9%	61.1%	234.1	18.6%	363.3	24.1%	572.6	45.5%	199.7	11.9%
Antigua-Barbuda	12.0	0.1%	4.0	0.0%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Bahamas	24.0	0.1%	14.0	0.1%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Barbados	44.0	0.2%	27.0	0.2%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Cuba	751.0	3.7%	607.8	4.3%	54.9%	38.3	6.3%	124.6	20.5%	367.1	40.4%	77.8	12.8%
República Dominicana	357.0	1.7%	168.1	1.2%	74.5%	52.4	31.0%	43.6	23.8%	62.9	37.2%	10.3	6.1%
Guayana Francesa	18.0	0.1%	7.0	0.0%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Haití	229.0	1.1%	92.4	0.7%	73.9%	31.0	33.6%	28.6	31.0%	28.5	30.8%	4.3	4.0%
Jamaica	343.0	1.6%	196.8	1.4%	63.7%	60.2	30.6%	55.1	28.0%	58.6	29.8%	22.8	11.6%
Trinidad y Tobago	119.0	0.6%	65.9	0.5%	70.7%	18.2	27.6%	22.5	34.2%	20.2	30.7%	4.9	7.4%
América del Sur (2)	1,197.8	5.1%	561.8	4.8%	71.1%	182.7	32.4%	134.4	23.6%	185.1	33.8%	68.8	18.9%
Argentina	97.0	0.4%	68.9	0.5%	61.2%	17.4	25.3%	12.3	17.9%	27.8	40.3%	11.4	16.5%
Bolivia	34.0	0.2%	14.0	0.1%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Brazz	94.0	0.4%	41.0	0.3%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Chile	61.0	0.3%	33.0	0.2%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Colombia	304.0	1.4%	143.5	1.0%	73.1%	42.5	29.6%	36.4	23.4%	53.2	37.1%	11.3	7.9%
Ecuador	148.0	0.7%	86.1	0.6%	73.3%	22.0	25.5%	23.8	27.7%	33.8	39.2%	6.5	7.6%
Guayana Francesa	123.0	0.6%	49.0	0.3%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Paraguay	152.0	0.7%	55.0	0.4%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Uruguay	22.0	0.1%	13.0	0.1%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Venezuela	52.0	0.2%	33.0	0.2%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
África	481.8	1.9%	268.8	1.4%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Cabo Verde	15.0	0.1%	10.0	0.1%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Egipto	66.0	0.3%	43.0	0.3%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Etiopía	37.0	0.2%	8.0	0.1%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Gambia	22.0	0.1%	14.0	0.1%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Kenia	16.0	0.1%	6.0	0.0%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Marruecos	22.0	0.1%	10.0	0.1%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Nigeria	58.0	0.3%	26.0	0.2%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Sudáfrica	38.0	0.2%	16.0	0.1%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Oceania	152.8	0.6%	78.8	0.6%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Australia	52.0	0.2%	36.0	0.3%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Fiji	16.0	0.1%	8.0	0.1%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Nueva Zelanda	18.0	0.1%	11.0	0.1%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Tonga	11.0	0.1%	6.0	0.0%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Islas Occidentales	13.0	0.1%	13.0	0.1%	-	-	-	-	-	-	-	-	-

NOTAS

- (1) Porcentajes respecto del total de la población nacida en el extranjero.
- (2) La cifra representa el porcentaje de la población nacida en cada país o región del extranjero, agregada a EUA en cada uno de los periodos.
- (3) Incluye regiones y países no mencionados en el cuadro.
- (4) Incluye a personas nacidas en las Islas Azores.
- (5) Incluye a Inglaterra, Gales, Irlanda del Norte.

FUENTE: Elaboración propia en base a datos de: Statistical Abstract of the United States; Washington; Various Alphas.

CUADRO 1.4			
ESTADOS UNIDOS: POBLACION TOTAL Y FUERZA LABORAL CIVIL TOTAL Y EXTRANJERA 1970-1980			
	Ambos Sexos	Hombres	Mujeres
Población Total			
1970	203,210,000		
1980	226,546,000		
Incremento 1970-1980	11.5%		
Fuerza laboral civil total			
1970	80,051,046	49,549,239	30,501,807
1980	104,449,817	59,926,488	44,523,329
Incremento 1970-1980	30.5%	20.9%	46.0%
<i>Como % de la población total</i>			
1970	39.4%	24.4%	15.0%
1980	46.1%	26.5%	19.7%
<i>Como % de la fuerza laboral civil total</i>			
1970	100.0%	61.9%	38.1%
1980	100.0%	57.4%	42.6%
Población Nacida en el Extranjero			
1970	9,619,000		
1980	14,080,000		
Incremento 1970-1980	46.4%		
<i>Como % de la población total</i>			
1970	4.7%		
1980	6.2%		
Fuerza laboral civil nacida en el extranjero			
1970	4,223,223	2,601,098	1,622,125
1980	7,000,651	4,045,335	2,955,316
Incremento 1970-1980	65.8%	55.5%	82.2%
<i>Como % de la pob. total</i>			
1970	2.1%	1.3%	0.8%
1980	3.1%	1.8%	1.3%
<i>Como % de la pob. nacida en el extranjero</i>			
1970	43.9%		
1980	49.7%		
<i>Como % de la fuerza laboral civil total</i>			
1970	5.3%	3.2%	2.0%
1980	6.7%	3.9%	2.8%
<i>Como % de la fuerza laboral nacida en el extranjero</i>			
1970	100.0%	61.6%	38.4%
1980	100.0%	57.8%	42.2%
FUENTE: Elaboración propia en base a: US Department of Labor, The Effects of Immigration on the US Economy and the Labor Market; Washington; US Department of Labor-Bureau of International Labor Affairs; 1989; p. 34.			

1.1.5. La Función de la Fuerza de Trabajo Migrante en el Proceso Productivo Norteamericano.

Para entender la función que cumplen los trabajadores extranjeros y sus familias en la economía norteamericana actual, se planteó arriba la necesidad de ubicar el análisis a partir del fin de la década de los 60, cuando Estados Unidos amplía su política de participación de la fuerza de trabajo extranjera.

La utilidad que tiene para Estados Unidos la atracción de fuerza de trabajo extranjera y su integración al territorio desde fines de los años 60 será: 1) para cubrir ciertos huecos en la producción (en especial en la agricultura y las ramas marginales de la manufactura y los servicios); 2) para aumentar el control sobre la clase obrera estadounidense, a través del desplazamiento de cierto tipo de fuerza de trabajo, que percibe mejores salarios y con la posibilidad de mejores condiciones de trabajo y de vida por su combatividad política (con lo que amplía el Ejército Obrero en Activo y el Ejército Industrial de Reserva) y; 3) para asegurar la existencia de una fuerza de trabajo calificada que sea altamente productiva.

Para describir las funciones que cumplen los inmigrantes dentro del proceso productivo en Estados Unidos, señalaremos primero la magnitud de su participación en la fuerza laboral civil estadounidense, así como las ramas productivas en las que principalmente se ubican, marcando la importancia relativa de los trabajadores extranjeros dentro de ellas. En este panorama general de la estructura ocupacional de la población nacida en el extranjero, se verá básicamente la primera función que ésta cumple. Se mantendrá el doble ámbito señalado respecto a la migración legal e ilegal para observar cómo se extiende a la estructura ocupacional.

Para las segunda y tercera funciones de la población extranjera es necesario centrarse en los grupos étnicos para ver su especificidad productiva y social, la cual les es asignada por la propia economía norteamericana. De esta forma, se podrán observar los aspectos característicos de los extranjeros asiáticos y de los hispanos, principales grupos de inmigración reciente en Estados Unidos.

1.1.5.1. Participación en la Población Económicamente Activa.

La participación, según las cifras oficiales, de la población nacida en el extranjero dentro de la fuerza laboral civil de Estados Unidos, es de 5.3% en 1970 y se incrementa a 6.7% hacia 1980 (ver cuadro 1.4). Aparentemente la proporción es baja, pero si tomamos en cuenta que Estados Unidos cuenta con el mayor mercado laboral (80 millones de trabajadores en 1970 y 104 millones en 1980), la participación de los extranjeros es importante (mayor en términos absolutos, respecto de la población trabajadora de extranjeros en los países de Europa Occidental, que oscila entre 2 y 3 millones en los países de mayor inmigración).

Sin embargo, a pesar del incremento de la participación femenina extranjera dentro del ejército obrero en activo, el índice de actividad del total de la población extranjera es bajo: para 1970, el 43.9% de esta población es económicamente activa y hacia 1980, la proporción aumenta a 49.7%. Esto se explica por el temprano e intenso proceso de Reunificación Familiar que se lleva a cabo a partir de 1965.

Otra característica de la fuerza laboral extranjera, tanto en Estados Unidos como en los otros países de inmigración es la mayor participación de la fuerza laboral femenina.⁴⁷

⁴⁷ Esta es una tendencia más general del desarrollo capitalista, implementada desde la utilización de la maquinaria en el proceso industrial, a mediados del siglo XIX. Sin embargo, será a partir del fin de la Segunda Guerra Mundial que este fenómeno comience a generalizarse en Estados Unidos, Europa, Japón y otros países que implementan este desarrollo industrial. "En 1950 Japón se situaba a la cabeza con una proporción de trabajo femenino del 40 por 100 de la población activa; en Inglaterra esa proporción era entonces de 32.6%, en Estados Unidos de 29.4%; en Canadá del 21 y en España sólo del 16%. En el periodo que va de 1950 a 1980 se han

En 1970, el 38% de los trabajadores extranjeros en Estados Unidos eran mujeres y para 1980, representaban el 43% (ver cuadro 1.4). Con la incorporación de las mujeres extranjeras a la fuerza laboral del país de llegada, se logra reducir los salarios de los migrantes hombres que inicialmente llegaban solos, y obtenían un salario para mantenerse ellos y sus familias (residiera ésta última en su país de origen o en el de llegada). Con la reunificación familiar, y la incorporación de la mujer extranjera al trabajo se logra romper ese patrón familiar que prevalecía en el país de origen, donde prevalecía más un tipo de familia amplia con fuertes lazos de parentesco.

Al igual que en otros países de inmigración, y también como tendencia general del desarrollo capitalista, las actividades que realizan los extranjeros, se concentran en las regiones más urbanizadas del país,⁴⁸ de tal forma que, el 50% de la población extranjera en Estados Unidos en 1980 vivía en las 12 zonas metropolitanas más grandes de este país (ver cuadro 1.5 y gráfica 1.4).

desdibujado las diferencias nacionales específicas y las proporciones de trabajo femenino han aumentado como promedio en todos los países. En 1950 eran mujeres una media de 28.5% de todos los ocupados en Estados Unidos, Europa Occidental y Japón. En 1959 esta media había subido a 33.8%, en 1970 al 35.4 y en 1977 al 37.4%. El aumento de la participación de la mujer en el proceso de trabajo facilitó desde 1945 en prácticamente todos los países occidentales el incremento de la tasa de actividad" (Cfr. van der Wee, Herman; *Op. Cit.*; pp. 190-191). Con la incorporación masiva de las mujeres al proceso productivo, se reduce por la vía de los hechos el salario general de toda la clase obrera, pues "(...) el valor de la fuerza de trabajo no estaba determinado por el tiempo de trabajo necesario para mantener al obrero adulto individual, sino por el necesario para mantener a la familia obrera. Al arrojar a todos los miembros de la familia obrera al mercado de trabajo, la maquinaria distribuye el valor de la fuerza de trabajo del hombre entre su familia entera. Desvaloriza, por ende, la fuerza de trabajo de aquél (...)" (Marx, Karl; *El Capital...Op. Cit.*; Tomo I; Capítulo 13; 2; p. 481). Además, con este proceso de proletarianización creciente de la mujer, se rompe la figura tradicional de familia, donde el hombre sale a trabajar o ganarse un salario y la mujer se hace cargo del cuidado de los hijos y el mantenimiento doméstico de la vivienda. Ahora, muchas tareas realizadas por la mujer en su trabajo doméstico son sustituidas por una serie de valores de uso (electrodomésticos, alimentos enlatados, etc.), que permiten escadenar a la familia obrera a un constante y creciente consumismo. El nuevo *status* de la mujer como asalariada, que percibe su propio dinero sin depender de su marido, también ha generado una nueva situación social y cultural donde la mujer se asume más como un sujeto independiente. Así pues, este proceso de incorporación creciente de la fuerza de trabajo femenina en la reproducción social del sistema, ha generado una crisis de la familia tradicional y un nuevo ejército laboral más explotable. Para una investigación más a fondo del problema, ver Marx, Karl; *Op. Cit.*; pp. 480-490 y Veraza U., Jorge; "Subsunción Real del Consumo bajo el Capital y Luchas Emancipatorias del Fin de Siglo"; México; 1992; Mimeo; pp. 10-15.

⁴⁸ "La transferencia de mano de obra de la agricultura hacia el resto de los sectores alcanza en este periodo, proporciones significativas. Hacia 1950, en países como Japón e Italia, más del 40% de la población estaba localizada en el sector agrícola, proporción comparable a las que se observan en algunos países de América Latina. En 1974 esa proporción había descendido al orden del 15%. Los países en que esa proporción era más baja en 1950 -Estados Unidos (13.5%) e Inglaterra (15.6%) - son precisamente aquellos que (...) experimentarían el ritmo más bajo de crecimiento industrial. Este desplazamiento se dirige hacia la industria y, en mayor proporción, sobre todo hacia el sector servicios, alcanzando en este último proporciones superiores al 50%" (Fajaztiber, Fernando; *Op. Cit.*; pp. 23-24). El cambio de población rural a urbana no es otra cosa que el desplazamiento sectorial de los trabajadores -de la agricultura a la industria y los servicios-, siendo las ciudades las que sintetizan estos 2 sectores de la reproducción capitalista.

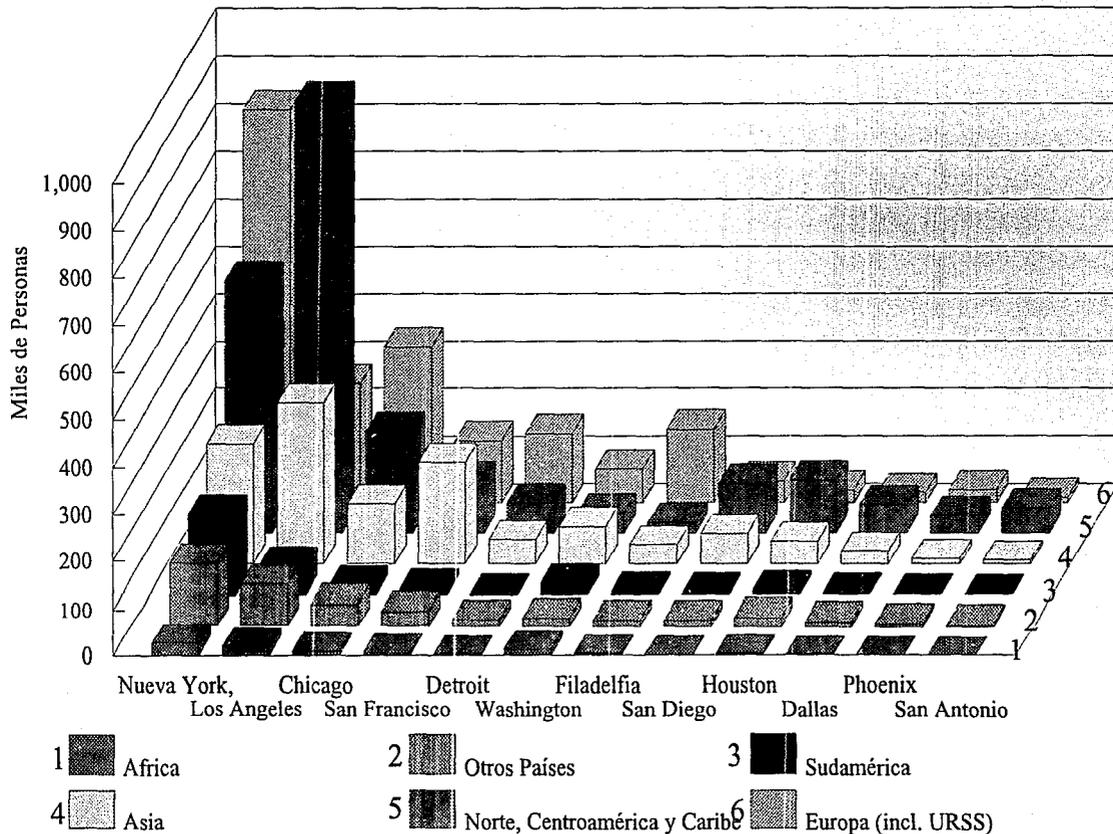
**CUADRO 1.5
ESTADOS UNIDOS: POBLACION NACIDA EN EL EXTRANJERO
EN LAS 12 PRINCIPALES AREAS METROPOLITANAS
POR PAIS O REGION DE ORIGEN**

	1980												
Destino	Nueva York, Nueva York	Los Angeles California	Chicago Illinois	San Francisco California	Detroit Michigan	Washington DC	Pitts-burgh Pennsylvania	San Diego California	Houston Texas	Dallas Texas	Phoenix Arizona	San Antonio Texas	TOTAL
Número de personas nacidas en el extranjero	1,946,800	1,664,793	744,910	507,352	282,746	249,994	247,458	235,593	220,861	124,697	82,536	76,944	6,381,924
% de la población nacida en el extranjero	21.3%	22.3%	18.5%	15.7%	6.5%	8.2%	5.1%	12.7%	7.6%	4.2%	5.3%	7.2%	18.6% *
Origen													
Europa	733,944	216,423	304,676	121,226	135,445	67,248	132,977	43,585	25,841	20,450	25,256	10,618	1,837,689
	37.7%	13.0%	40.9%	23.8%	47.9%	26.9%	54.8%	18.5%	11.7%	16.4%	30.6%	13.8%	28.8%
Unión Soviética	95,393	34,961	24,583	9,678	9,897	4,500	21,597	2,120	1,546	1,122	1,733	385	207,514
	4.9%	2.1%	3.3%	1.9%	3.5%	1.8%	8.9%	0.9%	0.7%	0.9%	2.1%	0.5%	3.3%
Asia	255,031	339,618	128,128	215,456	51,746	79,998	40,524	64,552	47,927	26,436	10,482	7,464	1,267,361
	13.1%	20.4%	17.2%	42.3%	18.3%	32.0%	16.7%	27.4%	21.7%	21.2%	12.7%	9.7%	19.9%
Norte y Centroamérica	533,423	912,307	213,795	111,548	65,319	43,499	23,053	105,781	112,639	60,478	36,811	53,399	2,272,052
	27.4%	54.8%	28.7%	21.9%	23.1%	17.4%	9.5%	44.9%	51.0%	48.5%	44.6%	69.4%	35.6%
Canadá	23,362	56,603	16,388	20,883	56,370	8,250	7,765	13,900	5,080	4,738	8,914	1,231	223,383
	1.2%	3.4%	2.2%	4.1%	19.9%	3.3%	3.2%	5.9%	2.3%	3.8%	10.8%	1.6%	3.5%
México	7,787	697,548	160,905	56,029	4,807	2,250	1,456	86,934	93,645	49,879	26,329	49,937	1,337,505
	0.4%	41.9%	21.6%	11.0%	1.7%	0.9%	0.6%	36.9%	42.4%	40.0%	31.9%	64.9%	19.4%
Caribe	439,977	44,949	23,838	5,094	3,393	20,999	11,648	8,393	3,492	660	1,000	565,563	
	22.6%	2.7%	3.2%	1.0%	1.2%	8.4%	4.8%	3.6%	2.8%	0.8%	1.3%	8.9%	
Sudamérica	171,318	58,268	18,623	12,734	2,828	23,999	6,066	4,005	2,993	1,568	769	311,786	
	8.8%	3.5%	2.5%	2.5%	1.0%	9.6%	2.5%	1.7%	2.6%	2.4%	1.9%	1.0%	4.9%
Africa	25,308	18,313	8,194	5,603	2,545	12,750	3,883	1,885	4,859	2,619	743	462	87,162
	1.3%	1.1%	1.1%	1.1%	0.9%	5.1%	1.6%	0.8%	2.2%	2.1%	0.9%	0.6%	1.4%
Otros Países	3,894	8,324	1,490	8,150	566	2,000	728	2,356	623	495	231	29,519	
	0.2%	0.5%	0.2%	1.6%	0.2%	0.8%	0.3%	1.0%	0.3%	0.5%	0.6%	0.3%	0.5%
País no reportado	126,542	78,245	46,185	24,558	14,138	16,000	13,589	11,308	18,773	9,851	5,447	6,293	368,731
	6.5%	4.7%	6.2%	4.9%	5.0%	6.4%	5.6%	4.8%	8.5%	7.9%	6.6%	4.8%	5.8%

* Promedio.

FUENTE: World Almanac and Book of Facts; Nueva York; Pharos Books; 1990; p. 559.

GRAFICA 1.4: EE. UU.: POBLACION NACIDA EN EL EXTRANJERO (1980)
Por Región de Origen



FUENTE: World Almanac and Book of Facts; N. Y.; Pharos Books; 1990; p. 559.

1.1.5.2. Empleo por Ramas Productivas y Ocupación.

La importancia de la participación de la fuerza de trabajo extranjera dentro de la estructura productiva y laboral de Estados Unidos es mucho más clara al hacer referencia de las industrias o sectores donde son empleados estos trabajadores.

La estructura del empleo de la población extranjera no ha variado mucho desde los años 60; su tendencia es la de centrarse en la industria manufacturera (que cambia el tipo de artículo a producir de acuerdo a los nuevos productos que se venden en el mercado) (ver cuadro 1.6) y en ciertos servicios secundarios y profesionales. Las industrias donde laboran los migrantes, predominantemente, son la del calzado, la producción de ropa y vestidos, la de productos de metal, electrónicos, alimentos, juguetes y artículos deportivos, así como en servicios de transporte y ventas al menudeo, ciertos servicios profesionales como la medicina, la arquitectura, el quehacer científico (principalmente en el campo de la biología) y la enseñanza de lenguas extranjeras (ver cuadro 1.7). El empleo en el sector agrícola está más reservado a los migrantes ilegales, aunque su participación en el empleo dentro de la industria manufacturera también crece en este período.

Es necesario ubicar el lugar que ocupan los trabajadores extranjeros dentro de las industrias donde se concentra su empleo, puesto que sólo así se podrá constatar el planteamiento inicial, respecto de la estructura doble de ocupación de los inmigrantes legales, basada en la existencia de fuerza de trabajo calificada (que incluye a obreros especializados, empleados de oficina y profesionistas) y de fuerza laboral con poca o ninguna calificación.

CUADRO 1.6
ESTADOS UNIDOS: LAS 10 PRINCIPALES INDUSTRIAS
CON PARTICIPACION DE FUERZA DE TRABAJO
NACIDA EN EL EXTRANJERO
1960-1980
(Porcentajes)

1960		1970		1980	
Industria	Porcentaje de los nacidos en el extranjero*	Industria	Porcentaje de los nacidos en el extranjero*	Industria	Porcentaje de los nacidos en el extranjero*
Peletería	35.1%	Reparación de Calzado	28.1%	Manufactura de artículos de piel, no calzado	26.5%
Reparación de Calzado	24.6%	Talleres de Confección	23.1%	Venta al mayoreo de bienes durables	20.7%
Manufactura de artículos de piel, no calzado	20.9%	Venta de Ropa (Mayoreo)	18.5%	Manufactura, no especificada	19.7%
Manufactura de Ropa	20.9%	Manufactura de Ropa	17.3%	Manufactura de Ropa	19.2%
Manufactura de Productos Metálicos	20.0%	Pescadería	15.7%	Manufactura de partes para máquinas	17.0%
Talleres de Confección	18.3%	Peluquería	15.3%	Manufactura de Electrónicos	15.8%
Manufactura Textil	17.8%	Peletería	15.2%	Servicios de Transporte	15.7%
Manufactura de Alimentos	17.3%	Servicios de Transporte Incidentales	15.2%	Peletería	15.4%
Servicios de Transporte Acuático	16.8%	Servicios de Horticultura	14.5%	Construcción (de casas de madera)	15.0%
Manufactura de textiles varios	16.7%	Ferretería (Menudeo)	14.3%	Manufactura de Juguetes y Artículos Deportivos	13.8%

* El porcentaje se refiere a la proporción de extranjeros dentro de cada industria.

FUENTE: Jasso, Guillermina & Rosenzweig, Mark R.; The New Chosen People: Immigrants in the United States; Nueva York; Russel Sage Foundation; 1990; p. 240.

CUADRO 1.7
ESTADOS UNIDOS: LAS 10 PRINCIPALES OCUPACIONES
CON PARTICIPACION DE TRABAJADORES
NACIDOS EN EL EXTRANJERO
1960-1980
(Porcentajes)

1960		1970		1980	
Ocupación	Porcentaje de nacidos en el extranjero*	Ocupación	Porcentaje de nacidos en el extranjero*	Ocupación	Porcentaje de nacidos en el extranjero*
Sastres	67.1%	Sastres	43.6%	Joyeros	29.6%
Zapateros	27.3%	Zapateros	32.6%	Sastres	27.5%
Marineros	26.1%	Profesores de Lenguas Extranjeras	25.8%	Modistas	22.4%
Afanadores y Trabajadoras Domésticas	23.3%	Modistas	23.1%	Médicos	22.1%
Modistas	23.2%	Arquitectos	18.6%	Albañiles, azulejeros	21.7%
Reposteros	22.2%	Costureras	18.2%	Costureras	20.7%
Herreros	21.7%	Porteros	17.9%	Ensambladores de electrónicos	20.3%
Costureras	21.5%	Joyeros	17.8%	Operadores de Molinos	20.0%
Obreros Ind. Metálica	21.2%	Reposteros	17.7%	Operadores de Sierras para madera	20.0%
Conserjes	21.0%	Pescadores	17.5%	Científicos Biológicos	19.5%

* El porcentaje se refiere a la proporción de extranjeros dentro de cada industria.

FUENTE: Jasso, Guillermina & Rosenzweig, Mark R.; Op. Cit.; p. 241.

En 1960, existían ocupaciones desarrolladas principalmente por trabajadores extranjeros: por ejemplo, el 67% de los sastres eran de procedencia extranjera; asimismo, se observa una alta proporción de zapateros y marineros, modistas y otros tipos de empleos especializados, así como de servicios que requerían de poca o ninguna calificación, como los de conserjes, trabajadoras domésticas o afanadores (recordemos que en esta estructura se refleja el mecanismo de ocupación de la migración europea para los empleos especializados y de la migración hispana para los de baja calificación) (ver cuadro 1.7).

Para el año de 1970, siguen predominando las ocupaciones de sastre, zapatero, modista y repostero, pero se incorporan otros trabajos especializados como el de joyero. Un cambio importante es la participación de los extranjeros dentro de la fuerza laboral profesional.⁴⁹ En esta década se observa un crecimiento en la inmigración de arquitectos (el 18.6% de los arquitectos en Estados Unidos son extranjeros) y de los maestros de lenguas extranjeras (25.8% de estos profesionistas son extranjeros). Por otro lado, permanecen ocupaciones de baja calificación como los porteros, las costureras y los pescadores.

En la década de 1980 continúan las ocupaciones de sastre, joyero y modista, como las de mayor ocupación de extranjeros. Sin embargo, las nuevas ocupaciones especializadas que concentran a los migrantes serán las de ensamblador de productos electrónicos, operador de molinos, operadores de maquinaria para madera, albañiles y azulejeros. Esto sin duda, constituye un reflejo de la estructura productiva de Estados Unidos, ya que todas estas ocupaciones requieren de una especialización técnica en el trabajo. No obstante, las

⁴⁹ El fenómeno de la *Fuga de Cerebros* es una política implementada por las regiones de inmigración para atraer fuerza de trabajo calificada de los países de menor desarrollo. Por lo general, a estos trabajadores (que por lo demás constituyen una fuerza de trabajo altamente productiva), les son ofrecidos salarios mayores a los que pudieran percibir en sus países de origen. La ventaja de este mecanismo reside en que los costos por la preparación y capacitación de estos trabajadores recaen en las economías subdesarrolladas. Esta es una práctica muy difundida desde la década de 1970. Tan sólo entre 1972 y 1974, Estados Unidos atrajo a más de 950,000 profesionistas, técnicos y trabajadores de alto nivel de países en desarrollo, bajo la categoría de residentes permanentes, así como a otros 50,000 con empleos temporales (Cfr. OIT: *El trabajo en el Mundo*; OIT; Suiza: 1984; p. 113).

ocupaciones de baja calificación comienzan a desaparecer entre los migrantes legales, para ser reservadas a la mano de obra ilegal. De entre los profesionistas extranjeros principalmente empleados en la década de 1980 sobresalen los médicos (22.1% del total de los médicos en Estados Unidos son extranjeros) y los científicos biológicos (la proporción de extranjeros en esta profesión es de 19.5%).

1.1.5.3. Estructura Ocupacional por Grupo Étnico. La Polarización Étnica de la Clase Obrera Norteamericana.

Para entender mejor la relación que guardan las modificaciones en la estructura ocupacional de la población extranjera en Estados Unidos con el tipo específico de migrante a quien es permitido ingresar y emplearse legalmente en el país, a partir de las modificaciones en las leyes migratorias en 1965 (y su reforzamiento posterior con las de 1977), será necesario analizar dicha estructura ocupacional, en base a los distintos grupos étnicos de inmigración.

El origen étnico de los inmigrantes en Estados Unidos, al igual que en Europa y en otras regiones de inmigración, es un factor central por sus repercusiones económicas (que refieren al tipo de cualidad física, educativa o cultural para ciertos trabajos específicos), y por las consiguientes consecuencias sociales, culturales y políticas.

El carácter étnico-nacional que proporciona a los trabajadores la categoría de extranjeros en territorios diferentes al de su origen, implica un trato discriminatorio en las regiones de inmigración. El caracterizarlos como *extraños* permite su mayor explotación como fuerza de trabajo: si se trata de trabajadores con cierta calificación o experiencia laboral, frecuentemente no es reconocida plenamente o en el mismo nivel que a los trabajadores nacionales;⁵⁰ se les paga un salario inferior que a los obreros nacionales con el

⁵⁰ Un estudio realizado por el Departamento de Salud, Educación y Bienestar, reveló que aproximadamente el 60% de los residentes

mismo empleo, pero por encima del salario que obtendrían en su país de origen por un trabajo similar (un *sobresalario*); o si son trabajadores con menor calificación, se les asignan los empleos más peligrosos o de más baja categoría dentro de las industrias. Sin embargo, el salario permanece como el mecanismo de atracción principal para estos trabajadores.

Finalmente, la categoría de extranjero impide al trabajador migrante luchar por controlar o disminuir su explotación, ya que se les prohíbe afiliarse a sindicatos y tener participación política. Esta situación de discriminación crea mayores posibilidades de explotación a esta fracción de la clase obrera en los distintos países de inmigración, pero además, posibilita el mayor control de la clase obrera nacional, ya que por medio de este nuevo contingente de obreros se manipulan los salarios y la organización de los nacionales. Esto repercute en una conciencia de división y competencia entre los nacionales y extranjeros que permite a los capitalistas una mejor manipulación y explotación de ambos -extranjeros y nacionales-, con el objeto de extraer más plusvalor (sin importar de qué nacionalidad es el plustrabajo). La división de la clase obrera a través de los orígenes étnico- raciales, es uno de los mecanismos más viejos, utilizados por el capital (no sólo en Estados Unidos, sino también en Europa), para controlar y explotar más a la clase obrera. La importancia que guarda para el capital esta división étnica de los obreros, y la forma como la manipula, fue presentada desde 1870 por Marx en una carta a S. Meyer, que por lo

coreanos cuentan con un grado académico o estudios post-profesionales. Sin embargo, sólo el 25% de los profesionistas son empleados como tales, mientras que el 49% se emplea como operadores, artesanos, o vendedores (Cfr. Waldinger, Roger; *Op. Cit.*; p. 341). Esta situación de desvalorización de la fuerza de trabajo por el no reconocimiento y ocupación de las calificaciones de la fuerza de trabajo extranjera recuerda el planteamiento de Marx de la desvalorización de la fuerza de trabajo dada por el movimiento entre ramas productivas ocasionado por la introducción de maquinaria en ramas ya establecidas y por la creación de nuevas ramas productivas: "(...) Mutilados por la división del trabajo, estos pobres diablos valen tan poco fuera de su viejo círculo de trabajo que sólo pueden tener acceso a unos pocos ramos laborales inferiores, y por tanto, siempre saturados y mal retribuidos (...)" (Marx, Karl; *Op. Cit.*; Tomo I; Capítulo 13: 6; p. 537). Si pensamos la División Internacional del Trabajo como se da actualmente, encontramos lo valioso del planteamiento de Marx. Ya no es un movimiento de fuerza de trabajo sólo entre ramas, sino entre países, donde el país capitalista más desarrollado explota las capacidades de la fuerza de trabajo extranjera subdesarrollada.

demás, es más precisa que muchos libros actuales sobre migración internacional, que intentan dilucidar los efectos sociales, políticos y económicos del movimiento migratorio mundial de trabajadores:

"Debido a la concentración cada vez mayor de la agricultura arrendataria, Irlanda provee constantemente su propio excedente al mercado inglés del trabajo, obligando así a reducir los salarios y a degradar la situación moral y material de la clase obrera inglesa. ¡Y lo más importante! Todo centro industrial y comercial de Inglaterra posee ahora una clase obrera *dividida* en dos campos *hostiles*: los proletarios ingleses y los proletarios irlandeses. El obrero inglés común odia al obrero irlandés como competidor que reduce su nivel de vida. En relación con el obrero irlandés, se siente miembro de la nación *dominante*, y se convierte, así, en instrumento de los aristócratas y capitalistas de su país *contra Irlanda*, con lo que refuerza la dominación de aquellos *sobre él mismo*. Abriga prejuicios religiosos, sociales y nacionales contra el obrero irlandés. Su actitud para con éste es muy parecida a la de los 'blancos pobres' para con los negros en los antiguos estados esclavistas de EE. UU. Por su parte, el irlandés le paga, y con creces, en la misma moneda. Considera al obrero inglés como cómplice y estúpido instrumento de la *dominación inglesa sobre Irlanda*. Este antagonismo es mantenido e intensificado artificialmente por la prensa, el púlpito, los periódicos humorísticos; en una palabra, por todos los medios de que disponen las clases dominantes. Este *antagonismo* es el *secreto de la impotencia de la clase obrera inglesa*, a pesar de su organización. Es el secreto del mantenimiento del poder por la clase capitalista. Y ésta tiene plena conciencia de ello."⁵¹

Lo que fundamenta la división étnica de los trabajadores en el capitalismo no es un sentimiento natural de odio hacia el extranjero;⁵² tampoco es el espíritu nacionalista en sí mismo; ni la competencia propia de los individuos en la sociedad burguesa;⁵³ más bien es la utilización y manipulación que requiere el capital (en sus formas específicas, histórica y geográficamente determinadas: Estados Unidos, Europa, etc.; en el siglo XVIII o XX) para apuntalar su proceso de reproducción global de la mejor manera (con una mayor extracción de plusvalor).

Nos remitiremos ahora a los trabajadores de origen asiático e hispano, cuya inmigración a Estados Unidos es, por su magnitud, la de mayor importancia en la actualidad, especialmente desde 1965. El origen étnico de estos trabajadores, en especial su

⁵¹ Marx, Karl; Carta a S. Meyer y A. Vogt; 9 de Abril de 1870 en: Marx, Karl & Engels, Friedrich; *Sobre el Colonialismo*; México: Siglo XXI Editores; Cuadernos de Pasado y Presente; N° 37; 1979; pp. 273-274.

⁵² Enzensberger, Hans Magnus; *La Gran Migración*; Barcelona: Anagrama; 1992; p. 15.

⁵³ Borjas, George J.; *Friends or Strangers? The Impact of Immigrants on the US Economy*; Nueva York; Basic Books; 1990; Simon, Julian L.; *The Economic Consequences of Immigration*; Cambridge, Massachusetts: CATO Institute; 1989 y Reimers, David; *Still the Golden Door: The Third World Comes to America*; Nueva York: Columbia University Press; 1985.

origen racial, les significará un trato mucho más discriminatorio que el dado a los trabajadores europeos ingresados antes de 1965 a Estados Unidos.

1.1.5.3.1. Los Asiáticos.

El total de la población de origen asiático en Estados Unidos asciende en 1980 a 3'638,163 personas, lo que representa aproximadamente el 1.5% de la población total norteamericana en ese año.³⁴ De esta población de asiáticos, 2'539,800 (70%) son nacidos en el extranjero y el resto son los hijos de los antiguos migrantes, nacidos ya en territorio norteamericano y que poseen la categoría de ciudadanos.

La mayoría de los asiático-norteamericanos nacidos en el extranjero (el 88%) ingresaron al país después de 1965 (ver cuadro 1.3). De estos flujos de inmigrantes, destacan los chinos, los japoneses, los coreanos, los filipinos, los indios y los vietnamitas (éstos últimos como refugiados, durante la guerra de intervención que mantuvo Estados Unidos con ese país).

Los inmigrantes asiáticos han concentrado sus actividades y vivienda en el oeste de Estados Unidos, principalmente en California y Hawaii, y en el noreste, en Nueva York, ubicándose en las grandes ciudades (ver cuadro 1.5).

Entre los trabajadores asiáticos en Estados Unidos predominan los profesionistas y los administradores (ver cuadro 1.8). Sin embargo, la situación comienza a diversificarse hacia fines de los años 70, con lo que la capacitación promedio de la fuerza de trabajo disminuye. Esto se explica porque inicialmente, una vez aprobada la ley de 1965, los profesionistas asiáticos entraron al país bajo cuotas reservadas para trabajadores especializados, en ocupaciones que carecían de mano de obra. A su vez, el asentamiento de

³⁴ U.S. Commission on Civil Rights; *The Economic Status of Americans... Op. Cit.*; p. 14.

estos trabajadores creó una base para la reunificación familiar puesto que los inmigrantes con lazos de parentesco con los residentes permanentes o ciudadanos no requerían demostrar calificación técnica o profesional alguna. De esta manera, por ejemplo, la inmigración coreana ha llegado a componerse de una variedad más amplia de trabajadores: entre 1966 y 1968, 16 de cada 20 inmigrantes coreanos experimentados eran profesionistas y sólo uno había sido empleado como obrero. Para el periodo de 1975 a 1977, la proporción de profesionistas había disminuido a 10 de cada 20, en tanto la proporción de obreros aumentó a cinco de cada 20.⁵⁵ También se observó un declive en la proporción de trabajadores con experiencia ocupacional previa,⁵⁶ fenómeno explicable por la mayor incorporación de mujeres en trabajos de menor calificación (si bien las mujeres asiáticas que migran a Estados Unidos poseen un nivel de escolaridad similar o un poco mayor al de las mujeres norteamericanas -de 12 a 15 años, que equivalen a la secundaria o el bachillerato-, esta calificación en el trabajo es menor a la de los hombres asiáticos migrantes) (ver cuadro 1.9).

A pesar de estas tendencias a bajar el nivel de calificación de los migrantes asiáticos, entre ellos prevalece un alto nivel de calificación (que inclusive tiende a ser mayor que el de los inmigrantes europeos o el de los propios trabajadores norteamericanos blancos) (ver cuadro 1.9). Así, de los trabajadores asiáticos admitidos entre 1976 y 1980, más de la mitad era de calificación laboral alta y no más del 10% reportaban ocupaciones laborales.⁵⁷

⁵⁵ Waldinger, Roger; *Op. Cit.*: p. 344.

⁵⁶ "En el caso de los inmigrantes de la India, sólo el 48% de los inmigrantes entre 1975 y 1977 habían trabajado antes de llegar a Estados Unidos, en comparación con el 59% entre 1966 y 1968" (*Ibidem*).

⁵⁷ *Ibidem*; p. 2.

CUADRO 1.8
ESTADOS UNIDOS: DISTRIBUCION OCUPACIONAL
DE LA FUERZA DE TRABAJO ASIATICA, ENTRE 25 Y 64 AÑOS DE EDAD
1980
(Porcentajes)

Origen	Profesionales Incluyendo Administrativos	Técnicos, Ventas y Administrativos	Servicios	Agricultura y Pesca	Producción de Precisión, Artesanías y Reparaciones	Operadores y obreros	Desempleados sin experiencia laboral desde 1975	Total*
Chinos	38.4	16.8	26.3	0.5	7.0	7.5	3.4	100.0
Filipinos	26.9	24.2	13.8	1.5	12.2	17.4	3.9	100.0
Indios	59.9	19.0	4.1	0.7	6.6	8.2	1.5	100.0
Japoneses	49.3	19.2	8.9	4.7	7.9	7.9	2.2	100.0
Coreanos	33.9	23.2	7.0	0.9	14.6	17.1	3.2	100.0
Vietnamitas	14.4	15.9	9.2	1.4	19.8	29.0	10.4	100.0
Blancos no Hispánicos	29.4	16.6	8.0	1.5	23.3	18.2	3.0	100.0

* El total puede no sumar 100% debido al redondeo de las cifras.

FUENTE: US Commission on Civil Rights; The Economic Status of Americans of Asian Descent: An Explanatory Investigation; Washington; USCCR; Clearinghouse Publication; Nº 95; Octubre; 1988; p. 78.

CUADRO 1.9
ESTADOS UNIDOS: ESCOLARIDAD DE LOS HOMBRES ASIATICOS
DE ENTRE 25 Y 64 AÑOS DE EDAD
1980
(Distribución Porcentual)

Origen	Años promedio de escolaridad	Años de Escolaridad				Total
		0-7	8-11	12-15	16+	
Chinos	13.58	13.9%	11.0%	28.7%	46.5%	100.0%
Filipinos	13.96	7.4%	9.1%	41.0%	42.6%	100.0%
Japoneses	14.99	2.0%	4.5%	35.4%	58.1%	100.0%
Indios	16.65	3.0%	5.1%	18.8%	73.1%	100.0%
Coreanos	14.93	2.8%	5.5%	36.0%	55.6%	100.0%
Vietnamitas	12.14	12.4%	13.7%	56.3%	17.5%	100.0%
Blancos no Hispanos	12.77	10.1%	16.1%	45.4%	28.4%	100.0%

* El total puede no sumar 100% debido al redondeo de las cifras.

FUENTE: Ver Cuadro 8.

Los asiáticos de mayor calificación tienden a igualar e incluso superar el ingreso de los norteamericanos, conforme se extiende el tiempo de su estancia en el país (en especial, los japoneses, quienes son más aceptados en la economía norteamericana)⁵⁸ (ver cuadro 1.10). Sin embargo, también existe una proporción importante (cerca del 50%) de trabajadores asiáticos que se concentran en los empleos tradicionales de comercio y pequeña industria, en muchas ocasiones, dentro de las llamadas "subeconomías étnicas". Esto significa que esas empresas pequeñas pertenecen a los inmigrantes asiáticos, que para poder mantenerse en el mercado requieren de una fuerza laboral que perciba salarios inferiores y acepte peores condiciones de trabajo (esto es, fuerza de trabajo extranjera, generalmente del mismo origen étnico, poco calificada e incluso ilegal). Así, los propios inmigrantes privilegiados se convierten en los gestores más crueles y eficientes de la superexplotación de la fuerza de trabajo migrante.⁵⁹ La estructura étnica de los migrantes (fuerzas productivas procreativas) queda subordinada a la dinámica productiva del capital (fuerzas productivas técnicas). La polarización que se presenta entre la fuerza de trabajo nacional y la extranjera, se desdobra hacia el interior de las propias etnias. Conforme los orientales (o los hispanos) aumentan su medida dentro del ejército industrial norteamericano (en calidad de activos o desempleados), es más difícil su control, por ello se hace necesario dividir a la propia etnia en su interior, entre asiáticos calificados -con más altos salarios- y asiáticos menos calificados -con menores salarios y una situación de marginalidad-, o como asiáticos trabajadores y asiáticos patrones. El capital utiliza la

⁵⁸ Cfr. Waldinger, Roger: *Op. Cit.*: pp. 342-244 y U.S. Commission on Civil Rights: *The Economic Status of Americans... Op. Cit.*: pp. 78 y 83. La discriminación en el empleo de estos trabajadores calificados se presenta principalmente en los primeros años de residencia del inmigrante.

⁵⁹ Caso similar a cuando los padres (y madres) organizan el proceso de explotación de sus hijos (cfr. Marx, Karl: *Op. Cit.*: Tomo I: Capítulo 13; 3; pp.480-510). Finalmente los propios padres de familia extranjeros tendrán que recurrir también a este mecanismo de explotación de sus hijos para la reproducción familiar (la fuerza productiva procreativa familiar se subordina a la fuerza productiva técnica del capital).

polarización de la clase obrera extranjera para su mayor explotación y control. En 1970, el 75% de los trabajadores de los restaurantes en el Barrio Chino de Nueva York reportaron trabajar más de 40 horas a la semana, además de que, por lo general, no se les pagaban las horas extras de trabajo. De forma similar, las fábricas de ropa que proporcionan empleo a más de 200,000 inmigrantes del Barrio Chino en Nueva York funcionan bajo condiciones inseguras y por debajo de las normas.⁶⁰

Esta situación de marginalidad y mayor explotación, en la que los salarios bajos prevalecen, obligan a las familias de inmigrantes asiáticos de baja o nula calificación (en especial chinos, filipinos y vietnamitas) a colocar a todos sus miembros dentro de la fuerza laboral.

Si se revisa el índice de pobreza en 1980 en las familias asiáticas, se encuentra a los chinos, japoneses y coreanos en 12%, por debajo de la línea de pobreza en comparación con el 9.3% de los inmigrantes blancos (el caso de los vietnamitas es aún más patético, por las condiciones de su arribo como refugiados). Al mismo tiempo, de acuerdo a este índice de pobreza se observa su drástico crecimiento en las familias asiáticas, a partir del período 1975-1980 (ver cuadro 1.11). Esto es una expresión más de la reestructuración por la que atravesó la economía estadounidense desde fines de la década de 1960 y que significó una mayor explotación de los grupos marginales de la sociedad americana, los inmigrantes de baja calificación, entre ellos.

⁶⁰ Waldinger, Roger; *Op. Cit.*; p. 345.

CUADRO 1.10
ESTADOS UNIDOS: INGRESOS PROMEDIO PARA LOS HOMBRES ASIATICOS
Y BLANCOS NO HISPANOS DE ENTRE 25 Y 64 AÑOS DE EDAD,
POR EL TIEMPO DE ESTANCIA EN EL PAIS DESDE LA INMIGRACION
(Dólares de Estados Unidos) 1980

Años desde la Migración	Chinos	Filipinos	Japoneses	Indios	Coreanos	Vietnamitas	Blancos no Hispánicos
1-5	\$11,156	\$11,198	\$27,112	\$14,769	\$12,493	\$11,320	\$17,803
6-10	\$16,169	\$17,675	\$21,936	\$24,287	\$21,726	\$16,731	\$20,533
11 o más	\$20,722	\$23,719	\$24,128	\$31,988	\$31,647	\$17,456	\$21,751

FUENTE: Ver Cuadro 1.8.

CUADRO 1.11
ESTADOS UNIDOS: PORCENTAJE DE FAMILIAS DE
INMIGRANTES ASIATICOS EN LA POBREZA
1980

(Porcentajes)

	Chinos	Filipinos	Japoneses	Indios	Coreanos	Vietnamitas	Blancos no Hispanos
<i>Nacidos en el Extranjero</i>							
Tasa de Pobreza	12.1	5.2	12.5	7.6	12.8	34.0	9.3
<i>Tasas de pobreza de los nacidos en el extranjero por año de su inmigración</i>							
1975-1980	28.1	9.4	13.9	15.0	19.6	35.1	23.3
1965-1974	6.8	3.8	14.1	3.8	7.2	18.8	5.1
Antes de 1965	4.8	4.3	9.8	4.3	7.4	(*)	7.7
NOTA:							
(*) Menos de 20 observaciones en la muestra.							
FUENTE: Ver Cuadro 1.8.							

1.1.5.3.2. Los Latinoamericanos.

En 1980, el censo estimó el total de la población hispana en 14.6 millones de personas. Esto representaba un incremento del 61% (5.5 millones, en términos absolutos) sobre la cifra de 9 millones en 1970. Este crecimiento tan acelerado de la población hispana se explica por 2 factores centrales: la intensa inmigración y la alta tasa de natalidad al interior de este grupo étnico.⁶¹ De la población hispana total en 1980, 4.3 millones son registrados como nacidos en el extranjero, mientras que los 10 millones restantes, pertenecen a las grandes comunidades de residentes latinoamericanos en Estados Unidos, que desde la Segunda Guerra Mundial (e incluso antes, para los casos mexicano y puertorriqueño) llegaron a este país para trabajar e incorporarse a la economía norteamericana. De los hispanos nacidos en el extranjero, los grupos de mayor inmigración a partir de 1965 son, en primer lugar, los mexicanos, los cubanos (ingresados como refugiados desde 1960), los dominicanos, los jamaíquinos y los colombianos (ver cuadro 1.3).

A diferencia de los asiáticos, donde más del 50% son trabajadores de alta calificación e ingresos similares a los de los norteamericanos, la mayor parte de los caribeños y latinoamericanos que arriban a Estados Unidos poseen una baja calificación,⁶² niveles de educación ínfimos,⁶³ así como poco conocimiento del idioma inglés.

⁶¹ Cfr. *The Hispanic Almanac*; Nueva York: Hispanic Policy Development Project; 1984; p. 22 (cifras aproximadas).

⁶² "El 56% de los inmigrantes en 1979 habían trabajado previamente en ocupaciones obreras de bajo nivel o de servicios. Sólo el 16% de este mismo flujo de inmigrantes tenían experiencia en trabajos profesionales, técnicos o de administración" (Cfr. Waldinger, Roger; *Op. Cit.*; p. 345).

⁶³ "Las deficiencias educativas entre la población inmigrante mexicana son particularmente graves: una encuesta a gran escala mostró que sólo el 5.5% había recibido doce años o más de escolaridad". En general, la mayoría de los mexicanos sólo tiene la primaria terminada y en menor medida (38% de la misma muestra), la secundaria. Los inmigrantes de centro y sudamérica muestran tasas más altas de educación: 66% habían terminado la secundaria, presentando además, un alto número de solicitudes de ingreso a la universidad. Ver Waldinger, Roger; *Op. Cit.*; p. 346.

Los sectores de empleo donde se concentran estos trabajadores son fundamentalmente la industria manufacturera, los servicios públicos y personales. Por su baja calificación ocupan los puestos más bajos dentro de la cadena productiva, muchas veces al lado de los trabajadores ilegales, a los cuales los mismos hispanos colaboran a reclutar, de entre sus familiares o conocidos.⁶⁴ Estas prácticas de reclutamiento dan origen a cuadrillas de trabajo predominantemente hispanicas, ya que los empleos rara vez requieren o fomentan el aprendizaje del inglés, lo que limita aún más a estos trabajadores en su posibilidad de buscar otro tipo de trabajo.

Por su situación marginal dentro del empleo, con salarios por debajo de los nacionales, con las peores condiciones de trabajo y con sus derechos laborales reducidos al mínimo, esta fuerza de trabajo es uno de los mejores recursos para las industrias intensivas en mano de obra, que no han entrado al proceso de reindustrialización de Estados Unidos, puesto que resulta más económica la utilización de este ejército de obreros, sean legales o -aún mejor- ilegales. En Estados Unidos proliferan las actividades que requieren la utilización masiva de fuerza de trabajo, por ejemplo, los servicios de limpieza, transporte, comercio y mantenimiento que requieren las grandes ciudades norteamericanas y que los trabajadores nacionales se rehúsan a llevar a cabo, por las pésimas condiciones de trabajo, o los bajos salarios que proporcionan. Por esta razón, se explica que las comunidades de trabajadores extranjeros no calificados (hispanos y asiáticos) se concentren en las grandes ciudades (ver cuadro 1.5), además de que que los flujos de inmigrantes ilegales,

⁶⁴ Muchos talleres de California funcionan sobre la base de una red de reclutamiento de trabajadores ilegales (o legales) que funciona otorgando al capataz la función de seleccionar los empleados que pueden recomendar a otros nuevos trabajadores, de preferencia, parientes, paisanos o amigos, con lo que se llega a una situación en la que personas de una sola región laboran en un mismo taller o grupo de fábricas. Evidentemente, la posibilidad de controlar a los obreros recién llegados es mayor, puesto que generalmente son los parientes de los ya empleados, quienes, a su vez, han demostrado ya su disposición a trabajar bien sin crear problemas. Al respecto, ver Martin, Phillip L.: "Network recruitment and labor displacement" en: Simcox, David E.: *US immigration in the 1980s: Reappraisal and reform*; Washington, DC: Westview Press: 1988; pp. 67-91. Aquí, nuevamente la forma familia actúa como un instrumento de gestión de la inmigración; en este caso para su contratación.

generalmente se alojan en las viviendas de los parientes o conocidos ya residentes.⁶⁵

Los bajos niveles de calificación, y la gran cantidad de trabajadores disponibles para esos empleos (aparte de los trabajadores extranjeros legales de baja calificación, están los extranjeros ilegales y de manera relativa, los sectores más bajos de la sociedad norteamericana -los negros y las mujeres-, quienes no aceptan tan fácilmente condiciones de trabajo tan precarias), constituyen un impedimento para la tan soñada movilidad social de los trabajadores hispanos. Si bien los ingresos que obtienen son mayores a los que recibirían en sus países de origen, siguen ocupando el escalón más bajo de una sociedad a la que no se les permite integrarse.⁶⁶

1.1.5.4 La Migración Ilegal.

Los trabajadores que entran ilegalmente a Estados Unidos siguen siendo en su mayoría de origen hispano. El grupo mayoritario lo componen los mexicanos,⁶⁷ seguidos por los guatemaltecos, dominicanos, haitianos, jamaíquinos y colombianos.

Este flujo migratorio, dado su carácter de "no reconocido" ni por las leyes del país de inmigración ni por las del país de emigración, no tiene quien lo contabilice y controle. Por ello, existen muy diversos cálculos de su magnitud, fluctuando su cantidad alrededor de

⁶⁵ Cfr. Papademetriou, Demetrios G.; *The Unavoidable Issue: US Immigration Policy in the 1980s*; Philadelphia: Institute for the Study of Human Issues; 1983.

⁶⁶ "Se crean *ghetos* y tensiones raciales en el país anfitrión, que en general responde con medidas represivas, restricciones a la inmigración y presiones para que los trabajadores extranjeros abandonen el país" (*Gula del Tercer Mundo*; Buenos Aires: Colihue; 1988; p. 599).

⁶⁷ La relación que guarda el incremento masivo de la emigración mexicana con la caída del salario real en México desde 1977 (cfr. Taller de Análisis Económico: *Reporte de Investigación*; N° 23; México: Facultad de Economía-UNAM; Noviembre; 1991), queda por ser investigada más adelante. La misma relación (salario-emigración) debe hacerse con América Latina y otras regiones subdesarrolladas proveedoras de fuerza de trabajo migrante. Sin duda, la caída de salarios y con ello, del nivel de vida de los trabajadores en los países subdesarrollados es la clave para entender el mecanismo del *sobresalario* que funciona para atraer fuerza de trabajo extranjera al país de inmigración. El *sobresalario* del trabajador extranjero no significa mayor pago de salarios para los capitalistas de las regiones de inmigración, pues los salarios que pagan a los extranjeros están por debajo de los mínimos nacionales; sin embargo, sí significan un *sobresalario* para el trabajador migratorio pues la base salarial de la que parte en su país de origen es muy baja (no sólo por una diferencia de productividades y canasta de consumo distintas -ver Marx, Karl; *Op. Cit.*; Tomo I; Capítulo 20; pp. 683-689-, sino por un contexto de reestructuración capitalista mundial, donde la reducción del salario obrero a nivel mundial, en especial en las zonas subdesarrolladas del capitalismo, es una de las estrategias centrales para aumentar la acumulación de capital). Aquí cabe recordar cómo la disminución del salario por debajo del valor de la fuerza de trabajo es una de las principales causas contrarrestantes de la caída de la tasa de ganancia (cfr. Marx, Karl; *Op. Cit.*; Tomo III; Capítulo 14; p. 361).

los 4 millones.⁶⁸

En general, como ya hemos señalado, los trabajadores ilegales compiten en los sectores más bajos de la estructura productiva americana con sus compatriotas hispanos.⁶⁹ La diferencia, en beneficio del capital, que les da su carácter de ilegales,⁷⁰ es su mayor explotación y control.⁷¹

Esta característica de mayor "flexibilidad" a las necesidades de mayor explotación capitalista los hace una fuerza de trabajo que permite reducir salarios y condiciones laborales y de vida de la clase obrera norteamericana, creando a la vez una división fuerte y una situación de confrontación con la clase obrera local, la cual, entre sus demandas laborales, exige la exclusión del trabajo migrante de la economía y, en otro nivel, vota en favor de políticas más restrictivas a la migración ilegal. Con esta polarización obrera, es más fácil para el capital promover expulsiones masivas o aumentar la violencia contra la migración ilegal en aquellos momentos en que no es requerida esta fuerza de trabajo.

⁶⁸ Para el Servicio de Inmigración y Naturalización de Estados Unidos, en un estudio hecho en 1976, basado en la experiencia de la patrulla fronteriza, se calculó entre 5.5 y 6 millones el volumen de los inmigrantes ilegales, de los cuales, entre 3.3 y 3.9 millones ingresaban a la fuerza laboral norteamericana; hacia 1982, la cifra se ubicaba en 3.9 millones, con un incremento anual de 500,000 personas. Para la Oficina de Censos de Estados Unidos, en 1980, se calculaba una inmigración ilegal de 2.5 a 4 millones, con un crecimiento anual de 100,000 a 300,000 indocumentados (Ver Simcox, David; *US Immigration Policy...Op. Cit.*; p. 29). La Organización Internacional del Trabajo estima entre 2.5 y 4 millones los "extranjeros económicamente activos en situación irregular" dentro de Estados Unidos (Ver OIT; *El trabajo en el mundo...Op. Cit.*).

⁶⁹ Por ejemplo, la industria del vestido es una rama productiva que tradicionalmente atrae a las mujeres migrantes. En Los Angeles, el número de trabajadores del vestido se duplicó entre 1977 y 1982. La fuerza de trabajo indocumentada constituía entre 70 y 80% de la mano de obra ocupada en este sector, trabajando en promedio, de 10 a 12 horas diarias y ganando menos de 3 dólares la hora, bajo condiciones por debajo del promedio. Se ha estimado que de un 50 a 60% de todas las prendas de vestir producidas en California, son cosidas ilegalmente, dentro de los hogares de los propios ilegales o en talleres semiclandestinos (Cfr. Dixon, Marlene; et al.; "Reindustrialization and the transnational labor force in the United States today" en; *Contemporary Marxism*; N°5; San Francisco; Institute for the Study of Labor and Economic Crisis; Verano; 1982; pp. 101-115).

⁷⁰ A partir de 1920, con la política restrictiva de inmigración en Estados Unidos, que se vió acompañada de la creación de la Patrulla Fronteriza, "el status del trabajador mexicano cambió de ser uno entre muchos trabajadores inmigrantes, cuya entrada sin visa oficial podía ser incidental, a aquél de un *fulgitivo* de la ley que debía sistemáticamente esconderse para no ser aprehendido y regresado a México. Así, el concepto y condición del trabajador ilegal fue introducido en la relación de trabajo" (Gómez Quiñones, Juan; citado por Dixon, Marlene; *Op. Cit.*; p. 107).

⁷¹ Gracias al tipo de reclutamiento étnico de los trabajadores ilegales, el empresario no tiene que pagar a agencias de contratación privadas o del gobierno; además de quedar en el mejor marco de ilegalidad posible, sin papeles o instituciones de por medio que puedan controlar sus condiciones de explotación. Así, si los trabajadores ilegales, o incluso los legales que en el mejor de los casos tienen contratos temporales, "causan problemas" en el proceso laboral, el patrón llama al Servicio de Inmigración para deportar a todos sus empleados y, después de la "investigación correspondiente", vuelve a contratar sólo a los trabajadores legales que el desee y vuelve a comenzar el mecanismo de la contratación étnica de los ilegales (Cfr. Simcox, David; *Op. Cit.*; p. 12).

La utilización masiva de migrantes es un recurso del capital para golpear la organización política y desvalorizar a la fuerza de trabajo nacional y lograr su mayor explotación; es una forma de asegurar su reproducción ampliada ante la escasez de cierto tipo de fuerza de trabajo que no hay en un territorio determinado. El problema de la ilegalidad, para esos extranjeros sólo refuerza hasta sus límites más miserables esa explotación y violencia. El capitalismo, con sus crisis productivas de fines de los años sesenta fortaleció y amplió la migración masiva de trabajadores calificados y no calificados, pero especialmente, la de los trabajadores ilegales. Estados Unidos sólo es la expresión más fuerte de un fenómeno histórico mundial del capitalismo actual.

1.1.6. Tendencias Recientes, 1980-1990.

En los años 80 se profundizaron los procesos iniciados después de la crisis productiva de fines de los años 60: 1) la inmigración legal se vió acrecentada principalmente por dos factores: la reunificación familiar y la atracción de fuerza de trabajo calificada (ver cuadro 1.12);⁷² 2) este proceso ratificó la tendencia hacia la *asiatización* e *hispanización* de la población extranjera en Estados Unidos (ver cuadro 1.3); 3) las características de estas poblaciones presentadas (asiáticos e hispanos), se mantiene en términos generales (calificación, educación, nivel social, marginación);⁷³ 4) la migración ilegal sigue creciendo, aunque cada vez con un mayor control fronterizo y laboral; 5) las manifestaciones discriminatorias contra la población extranjera se hacen cada vez más cotidianas.⁷⁴

La época de Reagan y Bush significó años de una política neoliberal que golpeó las condiciones de vida de la clase obrera norteamericana. Se dismantelaron sindicatos, contratos laborales y buena parte de la asistencia social (salud, educación, seguros de desempleo, vivienda, etc.). Estas políticas laborales, que además se vieron acompañadas por altos índices de desempleo, abarcaron a toda la clase obrera norteamericana (la nacional y la extranjera); de hecho afectaron de manera mayor a los extranjeros y a los negros.⁷⁵

⁷² En la última revisión de la ley de inmigración de Estados Unidos, en 1990, se ratificó la tendencia al incremento del número de visas: de las 334,000 de residencia permanente en 1990, se incrementa a 714,000 a partir de 1992. De este total de permisos, se aumentaron los asignados a los inmigrantes de alta calificación o educación (de 34,080 a 140,000); sin embargo, la mayor proporción (el 80%) son otorgadas para la reunificación familiar. SOPEMI; *Trends in International Migration*; París; OCDE; 1992; p. 34.

⁷³ Cfr. *Statistical Abstract of the United States, 1992*; Washington: US Department of Commerce-Bureau of the Census; 1992; pp. 40-41.

⁷⁴ Nos referimos a las manifestaciones abiertas de racismo y xenofobia por parte de la población norteamericana, así como al control violento de la frontera mexicana por el gobierno mexicano, al igual que dentro de las ciudades con mayor población migrante. Cfr. Salamanca, Alberto: "Recrudescimiento de la Violencia contra Migrantes Mexicanos en E. U." en: *El Financiero*; México; Febrero 8; 1991; p. 25; Cooper, Marc; "Somos Nosotros o Ellos, dicen agentes de Los Angeles, llena de negros y latinos" en: *Proceso*; México; Mayo 20; 1991; pp. 38-47 y Garbay, Aurelio; "Aumentaron los crímenes de odio en Estados Unidos" en: *La Jornada*; Febrero 9; 1991; p. 13.

⁷⁵ En 1990, la tasa de desempleo para los blancos (4.7%), fue menor que para los hispanos (8%) y los negros (11.3%). SOPEMI; *Trends in International Migration...Op. Cit.*; p. 28.

CUADRO 1.12
ESTADOS UNIDOS: FLUJOS DE INMIGRANTES PERMANENTES
POR CATEGORÍA DE INGRESO, 1980-1990 (1)

(Miles de Personas)

Categoría	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
Parientes directos de ciudadanos norteamericanos (2)	157.7	152.4	168.4	177.8	183.2	204.4	223.5	218.6	219.3	217.5	231.7
Preferencia por Parentesco (3)	216.9	226.6	206.1	213.5	212.3	213.3	212.9	211.8	200.8	217.1	214.6
Preferencia por Ocupación Laboral (4)	44.4	44.3	51.2	55.5	49.5	50.9	53.6	53.9	53.6	52.8	53.7
Procedentes del Hemisferio Occidental (5)	15.9	58.4	2.3	-	-	-	-	-	-	-	-
Legalización de Status (6)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	478.8	880.4
No Preferencia (7)	-	-	-	-	-	-	-	3.0	6.0	7.1	20.4
Refugiados (8)	88.1	107.6	156.6	102.7	92.1	95.0	104.4	96.5	110.7	84.3	97.4
Otros	7.7	7.4	9.6	10.3	6.7	6.4	7.3	17.7	52.6	33.4	38.4
Total	538.7	596.7	594.2	559.8	543.8	578.0	601.7	601.5	643.0	1,091.0	1,536.6

NOTAS:

(1) Con la excepción de los parientes directos de ciudadanos norteamericanos, los inmigrantes dentro de cada categoría incluyen a los beneficiarios principales, esto es, aquellos extranjeros que directamente califican para una categoría determinada bajo las leyes de inmigración de Estados Unidos, así como los beneficiarios indirectos, es decir, los(as) esposos(as) e hijos no casados de los inmigrantes principales.

(2) Inmigración numéricamente ilimitada que comprende cónyuges, hijos menores no casados y huérfanos adoptados por ciudadanos norteamericanos, así como los padres de ciudadanos norteamericanos adultos.

(3) Inmigración numéricamente restringida de parientes cercanos, que comprende las cuatro siguientes clases de preferencia:

-Primera: Hijos e hijas adultos no casados de ciudadanos norteamericanos.

-Segunda: Esposas e hijos e hijas no casados de extranjeros con residencia permanente en Estados Unidos.

-Cuarta: Hijos e hijas casados de ciudadanos norteamericanos.

-Quinta: Hermanos y hermanas de ciudadanos norteamericanos adultos.

(4) Inmigración numéricamente restringida de trabajadores, que comprende dos tipos de preferencias:

-Tercera: Miembros de profesiones o personas con capacidades excepcionales en las ciencias y artes.

-Sexta: Trabajadores calificados y no calificados escasos en Estados Unidos.

(5) Para el período 1968-1977, los inmigrantes de países independientes del Hemisferio Occidental no fueron incluidos dentro del sistema de preferencias; sin embargo, fueron sujetos a un tope de 120,000. Aunque la categoría de admisión "Hemisferio Occidental" fue eliminada en 1977 por la extensión del sistema de preferencias a dicho hemisferio, un número de inmigrantes de esa región fue admitido como consecuencia de demandas legales.

(6) Bajo la Ley de Reforma y Control de la Inmigración de 1986, los extranjeros a quienes se había otorgado el status de residentes temporales podían solicitar, entre Diciembre de 1988 y Diciembre de 1990, su permiso de residencia permanente.

(7) En caso de que las cuotas dentro de las preferencias establecidas en la ley no fueran completadas, la diferencia era puesta a disposición de los inmigrantes que no encajaban en ninguna de las preferencias (previo compromiso de que su admisión no tendría un efecto negativo en la fuerza de trabajo norteamericana. Aunque desde 1978 no había disponibilidad de ingreso en esta categoría, recientemente fueron otorgados permisos a un pequeño número de inmigrantes bajo esta categoría, como consecuencia de demandas legales. Bajo la Ley de Reforma y Control de la Inmigración de 1986, inmigrantes de ciertos países afectados por la reforma migratoria de 1965, fueron admitidos bajo una categoría especial de "no preferencia".

(8) Los refugiados fueron admitidos bajo varias leyes. La Ley de Refugiados de 1980 gobierna ahora todas las admisiones de éstos.

FUENTE: SOPEMI; Trends in International Migration; París; OCDE; 1992; p. 152.

En condiciones de crisis y reestructuración productiva, con una población nacida en el extranjero creciente (la cual pasó de 14 millones en 1980 a 21.6 millones en 1990), las contradicciones y enfrentamientos de la población trabajadora nacional con la extranjera se han agudizado. El ambiente de xenofobia y racismo en Estados Unidos es lo imperante. En los propios barrios obreros donde conviven hispanos, asiáticos y negros surgen situaciones de violencia que son aprovechadas mediante el uso de la fuerza policiaca para controlar, incluso de manera militarizada, a esos grupos sociales.⁷⁶

Los teóricos de la migración norteamericana hablan de Estados Unidos como una *Sociedad Multicultural*,⁷⁷ algunos la refieren como una *Sociedad Multirracial*.⁷⁸ Los primeros resaltan la prosperidad americana y el sueño norteamericano de ser una sociedad universal; los segundos, más alarmistas, señalan el "peligro" de la raza blanca europea (fundadora de Estados Unidos), frente al acelerado crecimiento de las poblaciones asiática e hispana, sea por las altas tasas de natalidad de la población proveniente de dichas regiones, ya residente o por la creciente inmigración de las mismas.

No obstante, ambas son visiones falseadas de una sociedad donde racialmente el 80% de la población es blanca, el 12% son negros, sólo el 3% son asiáticos y el 9% hispanos (ver cuadro 1.13), es decir, donde no podemos hablar de una amenaza racial, ni cultural de los no-blancos, ni de una composición heterogénea en la cual hay una influencia cultural de las minorías étnicas hacia la cultura norteamericana dominante. Sin embargo, hay que reconocer que centros importantes de producción y población de la sociedad

⁷⁶ En los disturbios de la ciudad de Los Angeles, California, en 1992, tras la protesta de ciudadanos negros y latinos a la represión policiaca hacia estos grupos étnicos, el gobierno hizo intervenir al ejército y expulsó a una buena cantidad de latinos por la insubordinación. Al respecto, ver *La Jornada* del 2 al 8 de Mayo de 1992.

⁷⁷ Papademetriou, Demetrios G.: "International Migration in North America and Western Europe: Trends and Consequences" en: Appleyard, Reginald T. (Ed.): *International Migration Today*; Bruselas: UNESCO; 1988; pp. 311-332 y OCDE; *The Future of Migration*; París: OCDE; 1987.

⁷⁸ Henry, William A.; "Beyond the Melting Pot" en: *Time*; Nueva York; Abril 9; 1990; pp. 20-23.

norteamericana (Nueva York, Los Angeles, Chicago, San Francisco, etc.) (ver cuadro 1.5), son conformados por trabajadores denominados *nacionales* y *extranjeros*.⁷⁹ El problema central no es de tipo *cultural* o *racial*, sino más bien, es un problema global de reproducción de la fuerza laboral que requiere Estados Unidos para mantener su dinámica hegemónica dentro del modo de producción capitalista.

⁷⁹ Sin embargo, en el caso de Estados Unidos, es claro cómo ambos tipos de pobladores son importados de otros territorios, sólo que unos (los europeos y africanos, que inicialmente poblaron el país) son vistos (por otros y por ellos mismos), como *nativos*, con derechos y obligaciones, así como con una "cultura establecida", en tanto los otros (los extraños), son vistos como *extranjeros*, sin derechos, con obligaciones y con una cultura ajena a lo nacional.

CUADRO 1.13
ESTADOS UNIDOS: POBLACION RESIDENTE, POR RAZA Y POR ORIGEN HISPANO.
1980 Y 1990

Raza y Origen Hispano	Número (Miles de Personas)		Distribución Porcentual		Crecimiento 1980-1990	
	1980	1990	1980	1990	Número (Miles)	%
	Total de Personas	226,346	248,710	100.00%	100.00%	22,164
POR RAZA						
Biancos	188,372	199,686	83.15%	80.29%	11,314	6.01%
Negros	26,495	29,986	11.70%	12.06%	3,491	13.18%
Indios Americanos, Esquimales o Aleutianos	1,420	1,959	0.63%	0.79%	539	37.96%
-Indios Americanos	1,364	1,878	0.60%	0.76%	514	37.68%
-Esquimales	42	57	0.02%	0.02%	15	35.71%
-Aleutianos	14	24	0.01%	0.01%	10	71.43%
Asiáticos o de las Islas del Pacífico	3,500*	7,274	1.54%	2.92%	3,774	107.83%
-Chinos	806	1,645	0.36%	0.66%	839	104.09%
-Filipinos	775	1,407	0.34%	0.57%	632	81.55%
-Japoneses	701	848	0.31%	0.34%	147	20.97%
-Indios	362	815	0.16%	0.33%	453	125.14%
-Coreanos	355	799	0.16%	0.32%	444	125.07%
-Vietnamitas	262	615	0.12%	0.25%	353	134.73%
-Hawaianos	167	211	0.07%	0.08%	44	26.35%
-Samonios	42	63	0.02%	0.03%	21	50.00%
-Guamanianos	32	49	0.01%	0.02%	17	53.13%
-Otros Asiáticos o de las Islas del Pacífico	n.d.	822	n.d.	0.33%	n.d.	n.d.
Otras Razas	6,758	9,805	2.98%	3.94%	3,047	45.09%
POR ORIGEN HISPANO						
Total de Personas	226,346	248,710	100.00%	100.00%	22,164	9.82%
Origen Hispano**	14,609	22,354	6.45%	8.99%	7,745	53.02%
-Mexicanos	8,740	13,496	3.86%	5.43%	4,756	54.42%
-Puertorriqueños	2,014	2,728	0.89%	1.10%	714	35.45%
-Cubanos	803	1,044	0.35%	0.42%	241	30.01%
-Otros Hispanos	3,051	5,086	1.35%	2.04%	2,035	66.70%
De Origen No Hispano	211,937	226,356	93.55%	91.01%	14,419	6.80%

NOTAS:

n. d. = No Disponible

* No completamente comparable con la cifra de 1990. Sólo incluye los nueve grupos específicos de Asiáticos o Isleños del Pacífico.

** Las personas de origen hispano pueden ser de cualquier raza.

FUENTE: US Department of Commerce; Statistical Abstract of the United States, 1992; Washington; Bureau of the Census; 1992; p. 17.

1.1.7. Conclusiones.

En resumen: los cambios acontecidos en el fenómeno migratorio hacia Estados Unidos durante los últimos 50 años son el resultado de modificaciones históricas dentro de la estructura productiva y reproductiva al interior de la economía capitalista. El crecimiento acelerado de la economía norteamericana después de 1945, sobre la base de una producción en serie, con la cadena de montaje como esqueleto productivo, requirió un aumento de los trabajadores empleados en la industria y los servicios. El tipo de fuerza de trabajo poco calificada que utilizaba esta forma productiva, pero con una disciplina industrial, permitió el uso de la fuerza de trabajo extranjera europea y mexicana. Su uso legal e ilegal se regía por la mayor necesidad de la economía norteamericana.

Al agotarse este modelo de acumulación y requerirse una reestructuración de la economía norteamericana, a fines de los años 60, se dió una mayor automatización de ciertas ramas productivas (la electrónica, la farmacéutica, etc.). Este proceso necesitó, por un lado, de trabajadores con una mayor calificación (técnicos y profesionistas), pero por otro, generó despidos masivos de trabajadores (desplazados por la mayor automatización). La existencia de este mayor ejército industrial de reserva generó una caída del salario, sobre todo en el sector obrero menos calificado, permitiendo su uso masivo a costos muy bajos; con ello, ciertas ramas productivas tradicionales (textiles y servicios), se mantuvieron con mano de obra superabundante, en lugar de invertir en un cambio tecnológico.⁸⁰ El uso de la mano de obra extranjera vino a reforzar este doble proceso:

⁸⁰ "En países desarrollados desde antiguo, el empleo de la máquina en determinados ramos de la industria genera en otros tal superabundancia de trabajo (...), que en éstos la caída del salario por debajo del valor de la fuerza de trabajo *impide* el uso de la maquinaria y lo hace superfluo, a menudo imposible desde el punto de vista del capital, cuya ganancia, por lo demás, proviene de la reducción no del trabajo *empleando*, sino del trabajo *pago*" (Marx, Karl; *Op. Cit.*: Tomo I; Capítulo 13; 2: p. 479).

Por un lado, al observar el grado de calificación de los trabajadores migrantes legales, en su evolución histórica, se observa una característica fundamental: son trabajadores cuyo nivel de escolaridad les da acceso a empleos más especializados en industrias con requerimientos de capacitación mayores (técnicos y profesionistas para las industrias de punta en los tiempos recientes).

Por otro lado, destaca el nivel de calificación de los trabajadores migrantes ilegales (por lo regular con un bajo nivel de capacitación y de educación), que son absorbidos por aquellas industrias tradicionales -como la textil- o los servicios, las cuales requerirían, para automatizar sus procesos de producción, fuertes inversiones de capital para incorporar las nuevas tecnologías.⁸¹ De esta forma, este tipo de industrias (o al menos para ciertas partes de su proceso de trabajo, que conservan métodos y técnicas tayloristas, de parcialización y simplificación de las tareas a movimientos simples), contrata masivamente fuerza de trabajo, lo más barata posible a su disposición: los inmigrantes ilegales.⁸²

Es muy clara la tendencia, dentro de la economía norteamericana, de atracción de fuerza de trabajo extranjera calificada, para el desarrollo sostenido de las industrias en auge, y de atracción de migrantes ilegales para la neutralización de la industria en rezago, que por las condiciones en que realizan su trabajo, o la precariedad de los salarios que ofrecen, ocupan empleos que son rechazados por los obreros nacionales.

Existen pues dos tipos de capital dentro de la economía norteamericana que compiten entre sí: los que utilizan la superexplotación, que ciertamente ofrece beneficios inmediatos -mayor plusvalor- (aunque los efectos mediatos son la detención general del

⁸¹ "Para el capital, (...) el uso de la máquina está limitado por la diferencia que existe entre el valor de la misma y el valor de la fuerza de trabajo que reemplaza" (Marx, Karl; *Op. Cit.*; Capítulo 13; 2; p. 478).

⁸² Sobre la función de los trabajadores ilegales, la criminalización de su status y su empleo masivo en las industrias con rezago tecnológico, ver el artículo de Marlene Dixon; *Op. Cit.*

desarrollo de las fuerzas productivas), y los que desarrollan las tecnologías de punta, que igualmente ofrece beneficios inmediatos -plusvalor extraordinario- (si bien los efectos mediatos son el desarrollo de las fuerzas productivas y la extracción de plusvalor relativo). De su contradicción deriva el desarrollo entrecortado de las fuerzas productivas. Por ello, su dialéctica se la puede encontrar como un factor mediador neutralizante de las propias crisis capitalistas. La migración internacional es un mecanismo clave de dicha *Contradicción Mediadora*, ya que refuerza la competencia entre ambos capitales.

Si observamos la contradicción del capital norteamericano, que no va a ser otra más que la expresión más acabada de la contradicción del capital a escala planetaria (entre el desarrollo de las fuerzas productivas y su detención),⁸³ desde el punto de vista del trabajador migrante tenemos: -por-un-lado,- que el capital de -retaguardia- promueve la tendencia a la degradación de la fuerza de trabajo (pocas o ninguna posibilidad de calificación y educación, los más bajos salarios y niveles de vida, las peores condiciones de trabajo, etc.); por su parte, el capital de avanzada *aparece* como el que mejor retribuye al trabajador (mayores salarios, mayor calificación y niveles de vida, pero, por supuesto, con una mayor intensidad del trabajo, traducida en una creciente productividad -mayor extracción de plusvalía relativa y extraordinaria-); sin embargo, en el caso del trabajador extranjero se presenta una contradicción más al desarrollo de las fuerzas productivas.

El desarrollo de las fuerzas productivas lleva a la circulación forzosa de trabajadores expulsados (en el contexto del Mercado Mundial actual, el movimiento entre ramas productivas, o empresas de una misma rama, implica movimiento entre países), esto,

⁸³ La necesidad de esta dialéctica en el desarrollo histórico del capital es presentada por Marx en la Sección Tercera del Tomo III de *El Capital*, a propósito de la caída tendencial de la tasa de ganancia (ver capítulo 14; pp. 297-303), esto es, la función de la Superexplotación y del Ejército Industrial de Reserva como mecanismos que detienen y, a la vez, promueven el desarrollo de las fuerzas productivas, y por tanto, contrarrestan la caída tendencial de la tasa de ganancia de manera inmediata, pero dan pauta a su profundización posterior.

como ya mencionamos para el caso de los asiáticos en Estados Unidos, estimula la tendencia a la degradación de la fuerza de trabajo (su desvalorización). Y esta degradación de la fuerza de trabajo sirve a su vez como estímulo del cinturón sobreexplotable que impide el desarrollo fluido de las fuerzas productivas, exigiéndole su desarrollo sólo a saltos. Esta es pues, una *dialéctica* sumamente interesante entre fuerzas productivas técnicas (desarrollo tecnológico) y fuerzas productivas procreativas (trabajadores extranjeros), que al parecer se observa como *fenómeno crucial* de la economía norteamericana actual.

Estados Unidos está reforzando su control sobre la fuerza de trabajo mexicana a través de la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC). Con ello, sobre todo los sectores de retaguardia se verán favorecidos con una superabundante fuerza de trabajo muy barata. Sin embargo, cabe preguntarse hasta dónde el TLC es un acto capitalizado por el capital de retaguardia, o si tiene sentido para el capital de vanguardia. Y por el lado del trabajador mexicano, tal vez el TLC represente la posibilidad de un sobresalario, como lo es ya para el trabajador que migra a Estados Unidos, o más bien implique también esa degradación de su fuerza de trabajo, como lo referimos anteriormente.

La migración masiva de población extranjera hacia Estados Unidos, después de la Segunda Guerra Mundial (calculada en alrededor de 26 millones de personas entre 1950 y 1990),⁸⁴ responde, como lo hemos demostrado, a las necesidades de una mayor acumulación del capital norteamericano. El uso de fuerza de trabajo extranjera, además de proveer fuerza de trabajo calificada y no calificada, necesarias para la economía, tiene la cualidad de ser un tipo de fuerza de trabajo más explotable por su carácter de extranjera.

⁸⁴ De 1950 a 1990 se registran bajo la categoría de migrantes legales, cerca de 18 millones de personas, y más de 21 millones como población nacida en el extranjero (ver cuadro 1.2). Si a esta cifra sumamos el cálculo de los migrantes ilegales (5 millones en 1980), podemos hablar de alrededor de 26 millones de extranjeros en suelo estadounidense.

Sin embargo, la cualidad étnica de los trabajadores no sólo permite el mayor control y degradación de los que arriban a un territorio como extraños, sino que, al generar la polarización étnica laboral entre nacionales y extranjeros, o entre los propios extranjeros (sea entre hispanos y asiáticos, o dentro de los propios grupos étnicos), logra el control de toda la clase obrera norteamericana. La división étnica de los obreros refuerza la división funcional del capitalismo entre trabajadores activos y trabajadores desempleados. La competencia entre nacionales y extranjeros (o entre cada grupo étnico) por un empleo, permite al capital reducir los salarios de ambos. El trabajador extranjero, por su condición de *extraño* o "*huésped*", queda subordinado, desde su llegada al nuevo país, como un trabajador marginal o de segunda opción; su salario es, por lo mismo, más bajo que el de sus homólogos nacionales; esto da paso al enfrentamiento que Marx describe a propósito de la lucha entre *Ejército Industrial de Reserva* y *Ejército Obrero en Activo*:⁸⁵ los nacionales luchan por mantener su empleo y sus condiciones de vida, y creen que su enemigo es el extranjero que lo viene a reemplazar o a desvalorizar. Así, el enfrentamiento entre extranjeros y nacionales, o entre diversas etnias de extranjeros, o entre la propia etnia, refuerza el mecanismo básico de control salarial y lucha obrera que significa la polarización entre *Ejército Obrero en Activo* y *Ejército Industrial de Reserva*. Las *atomizaciones procreativas* apuntalan desde su nivel específico, las *atomizaciones técnicas*.

El mecanismo de la polarización laboral está pues, en la base misma del capital. El nivel étnico de esa polarización sólo amplía sus alcances. La utilidad que un país como Estados Unidos (construido, como hemos dicho, a partir de las migraciones de diversos orígenes), ha dado a este mecanismo de polarización procreativa es evidente (tan sólo

⁸⁵ Cfr. Marx, Karl; *Op. Cit.*; Tomo I; Capítulo 23.

recuérdese el enfrentamiento entre judíos e irlandeses o el racismo abierto contra los asiáticos, etc.).

Pero Estados Unidos sólo es la expresión más acabada de un sistema mundial, que ha utilizado la migración internacional para promover la acumulación de capital mundial; y como mecanismo fundamental para llevar a cabo esto, ha sido la polarización étnica de la clase trabajadora mundial (apuntalando la conformación y polarización de un Ejército Obrero en Activo y Ejército Industrial de Reserva mundiales).

Podríamos pensar como ejemplo de esa polarización étnica mundial, la creación de países o regiones proveedoras de fuerza de trabajo migrante de diverso tipo: Asia produce un importante ejército de trabajadores calificados (aunque también no calificados); América Latina, sobre todo provee fuerza de trabajo no calificada (aunque también hay un flujo de técnicos y profesionistas). Por ahora, sólo tenemos el panorama general de las migraciones hacia Estados Unidos, pero ya se entrevé la red de conexión mundial entre producción y circulación de fuerza de trabajo.

1.2. LA MIGRACION DE FUERZA DE TRABAJO HACIA CANADA.

1.2.1. El Proceso Migratorio. Marco general.

Canadá, al igual que Estados Unidos y Australia, es un país formado por flujos masivos de inmigrantes. Su historia da cuenta de la doble identidad cultural del pueblo canadiense: la inglesa y la francesa. Un territorio colonizado inicialmente por franceses y controlado después por Inglaterra, conforma hasta 1982 un país independiente que tiene fuertes conflictos de identidad nacional en medio del biculturalismo que le da forma.

Siendo el segundo país en extensión territorial dentro del mundo, su requerimiento poblacional siempre ha sido un punto central en su desarrollo.

Desde fines del siglo XIX, se promueve la inmigración masiva de europeos (no sólo ingleses y franceses) que impulsen el desarrollo de Canadá. Sin embargo, la vecindad con Estados Unidos y el propio requerimiento de población de este país, hicieron de Canadá un país secundario para la atracción de población migrante europea.

Hasta inicios de 1960, Canadá recibe principalmente migrantes europeos⁶⁶ (ver cuadro 1.14). No obstante, la necesidad de impulsar su crecimiento industrial y de exportación de materias primas,⁶⁷ y la limitación de migraciones europeas por la reconstrucción de posguerra y el acelerado crecimiento económico que ésta trajo para Europa, obligó a Canadá, de igual manera que a Estados Unidos, a abrir su política inmigratoria para atraer fuerza de trabajo de otras regiones del mundo, como el Caribe y

⁶⁶ Es importante señalar el flujo de inmigrantes (de origen europeo) que ingresan a Canadá vía Estados Unidos (10% de la migración canadiense entre 1943 y 1946). Papademetriou, Demetrios G.; "International Migration in North America and Western Europe" en: Appleyard, Reginald (Ed.); *International Migration Today*; Bruselas y Sidney: UNESCO; 1988; pp. 333-334.

⁶⁷ Canadá posee una gran riqueza minera, agrícola y forestal: Hacia 1990 es el primer productor mundial de amianto, níquel, zinc y plata; el segundo en uranio; posee también importantes yacimientos de plomo, cobre, azufre, oro, hierro, gas y petróleo. Por otro lado, produce de manera importante trigo, papa, avena y cebada; produce 10% de los árboles del mundo. Su industria automotriz y papelera ocupan un lugar central en su economía. Cfr. Instituto del Tercer Mundo; *Guía del Tercer Mundo 91/92*; Montevideo; Instituto del Tercer Mundo; 1990; p. 290.

Asia (ver cuadro 1.15). Sin embargo, a diferencia de Estados Unidos, los flujos europeos (principalmente de Gran Bretaña) se mantienen como los centrales -a pesar del incremento de los caribeños y asiáticos-. Esto se explica, en parte, por el carácter de territorio inglés que tenía Canadá hasta 1982; también por el ingreso de refugiados europeos; y por la menor magnitud de sus flujos migratorios respecto de los de Estados Unidos.

Si bien la política inmigratoria en Canadá tenía un papel importante en el poblamiento del territorio del país, no jugó el papel determinante en cuanto al aumento de la población se refiere. El incremento poblacional en Canadá proviene más de la diferencia entre los nacimientos y las muertes de la población ya establecida, que de las nuevas migraciones. Entre 1901 y 1961 el incremento natural de la población aportó 10 millones de personas, mientras que la inmigración sólo 2.5 millones.⁸⁸ Para el periodo de 1961 a 1986, el aumento de población por la inmigración sólo fue de 1.5 millones de personas, de aproximadamente un incremento total de 5 millones de habitantes. En parte, el alto índice de emigración de la propia Canadá,⁸⁹ determina una aportación relativamente baja del proceso migratorio en el crecimiento poblacional (ver cuadro 1.16).

⁸⁸ *Encyclopaedia Universalis*; Vol. 4; París: Encyclopaedia Universalis France; 1985: p. 131.

⁸⁹ El principal país de destino de las emigraciones canadienses es Estados Unidos, seguido por la Gran Bretaña. Papademetriou, G.: *Op.Cit.*; pp. 335-336.

CUADRO 1.14
CANADA: POBLACION INMIGRANTE Y REFUGIADOS
1946-1973, 1981, 1986
(Miles de Personas)

Procedencia	1946-1973	% Respecto al Total	1981	% Respecto al Total	1986	% Respecto al Total
Europa, total	2,871.0	74.72%	2,567.9	66.73%	2,435.0	62.31%
Reino Unido	917.0	23.86%	879.0	22.84%	793.1	20.29%
Italia	464.0	12.08%	384.8	10.00%	366.8	9.39%
Alemania Occidental	315.0	8.20%	155.3	4.04%	158.0	4.04%
Polonia	109.0	2.84%	148.5	3.86%	156.8	4.01%
Portugal	112.0	2.91%	139.2	3.62%	139.6	3.57%
Holanda	178.0	4.63%	138.4	3.60%	134.2	3.43%
Unión Soviética	15.0	0.39%	128.4	3.34%	109.4	2.80%
Yugoslavia	50.0	1.30%	91.6	2.38%	87.8	2.25%
Grecia	116.0	3.02%	89.4	2.32%	85.1	2.18%
Escandinavia	-	0.00%	70.9	1.84%	62.4	1.60%
Hungría	-	0.00%	64.6	1.68%	61.3	1.57%
Francia	110.0	2.86%	53.8	1.40%	53.3	1.36%
Checoslovaquia	16.0	0.42%	41.6	1.08%	42.3	1.08%
Austria	67.0	1.74%	-	0.00%	-	0.00%
Alemania Oriental	-	0.00%	34.1	0.89%	31.5	0.81%
Otros europeos	402.0	10.46%	148.3	3.85%	153.4	3.93%
Africa, total	63.0	1.64%	101.7	2.64%	114.4	2.93%
Egipto	17.0	0.44%	-	0.00%	-	0.00%
Sudáfrica	11.0	0.29%	-	0.00%	-	0.00%
Kenia	4.0	0.10%	-	0.00%	-	0.00%
Marruecos	8.0	0.21%	-	0.00%	-	0.00%
Tanzania	4.0	0.10%	-	0.00%	-	0.00%
Uganda	8.0	0.21%	-	0.00%	-	0.00%
Otros africanos	11.0	0.29%	-	0.00%	-	0.00%
Oceanía, Total	78.1	2.03%	33.0	0.86%	34.3	0.88%
Australia	48.0	1.25%	-	0.00%	-	0.00%
Nueva Zelanda	12.7	0.33%	-	0.00%	-	0.00%
Otros de Oceanía	17.4	0.45%	-	0.00%	-	0.00%
América, total	567.2	14.76%	582.1	15.13%	623.2	15.95%
Estados Unidos	384.1	10.00%	301.5	7.83%	282.0	7.22%
Centroamérica y el Caribe*	118.1	3.07%	190.2	4.94%	227.7	5.83%
Sudamérica	65.0	1.69%	90.4	2.35%	113.5	2.90%
Asia, total	263.3	6.85%	541.2	14.06%	692.6	17.72%
China y Hong Kong	91.9	2.39%	110.9	2.88%	196.6	5.03%
India	49.0	1.28%	109.2	2.84%	130.1	3.33%
Vietnam	1.0	0.03%	50.6	1.31%	82.8	2.12%
Filipinas	31.6	0.82%	66.3	1.72%	82.2	2.10%
Taiwán	-	0.00%	54.0	1.40%	7.2	0.18%
Israel	23.6	0.61%	-	0.00%	-	0.00%
Libano	13.5	0.35%	-	0.00%	-	0.00%
Irán	1.6	0.04%	-	0.00%	-	0.00%
Otros asiáticos	51.1	1.33%	150.2	3.90%	193.7	4.96%
Otros no Especificados	-	0.00%	22.5	0.58%	8.4	0.21%
Total	3,842.6	100.00%	3,848.4	100.00%	3,907.9	100.00%

* Incluye México

FUENTES:

Para 1946-1973: Papademetriou, Demetrios G.; "International Migration in North America and Western Europe: Trends and Perspectives"; en Appleyard, Reginald (Ed.); International Migration Today; Bruselas; UNESCO; 1988; pp. 333-334.

Para 1981 y 1986: SOPEMI; Trends in International Migration; París; OCDE; 1992; p. 149.

CUADRO I.15
CANADA: INMIGRANTES POR REGION DE NACIMIENTO
Promedios Anuales 1962-1967, 1968-1976 y 1980-1990

Región	Número											Total	Total
	1962-67	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1962-1976	1962-1990	
Europa*	107,634	118,295	87,388	74,743	52,539	50,754	69,996	84,764	68,764	49,461	759,339		
-Gran Bretaña	36,182	33,851	28,753	23,634	14,262	16,593	23,578	32,988	29,497	19,276	258,615		
Norte y Centroamérica	17,458	27,412	34,568	36,042	33,766	29,891	43,840	49,592	38,140	31,530	342,238		
-Estados Unidos	10,277	17,110	19,222	20,828	20,723	19,155	21,367	22,502	16,721	14,345	182,250		
Sudamérica	1,689	2,392	4,200	4,431	4,632	4,026	10,315	12,234	13,152	10,460	67,532		
Asia	13,938	26,308	26,330	24,963	25,233	25,987	46,787	55,272	52,043	46,472	343,334		
Africa	3,379	4,967	4,523	3,102	2,682	8,906	9,947	12,889	11,649	8,667	70,711		
Oceania**	2,816	4,231	3,554	3,397	2,194	1,708	1,842	1,966	1,503	1,345	24,557		
Otros	282	368	808	1,034	853	732	1,289	1,966	2,630	1,494	11,457		
Total	168,787	183,974	161,531	147,713	121,900	122,086	184,280	218,465	187,881	149,429	1,617,886		

Región	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	Total
Europa	41,200	46,300	46,288	24,300	20,900	18,900	22,700	37,600	40,700	52,100	51,700	402,600
América (excluye Estados Unidos)	13,600	15,800	17,200	15,700	13,800	15,500	21,600	28,900	22,400	25,500	28,400	218,400
Estados Unidos	9,900	10,600	9,400	7,400	6,900	6,700	7,300	8,000	6,500	6,900	6,100	85,700
Asia y el Pacífico	69,300	45,700	38,500	34,200	38,000	34,300	35,300	57,900	70,000	76,500	89,300	589,000
Africa y Medio Oriente	9,100	10,300	9,900	7,600	8,600	9,000	12,300	19,800	22,300	31,000	38,200	178,100
Total	143,100	128,700	121,900	89,200	86,200	84,600	99,200	153,200	161,900	192,000	213,700	1,675,800

* Incluye Turquía.

** Sólo incluye Australia y Nueva Zelanda. Los otros nacidos en Oceanía están incluidos en el rubro "Otros".

FUENTES: Elaboración propia con base en datos de:

A) para 1962-1976: Koely, Charles B. & Elwell, Patricia J.; "International Migration: Canada and the United States" en; Kritiz, Mary M. (Editors); Global Trends in Migration; Nueva York; Center for Migration Studies; 1981; pp. 203-204.

B) para 1980-1990: SOPEMI; Trends in International Migration; París; OCDE; 1992; p. 150.

CUADRO 1.16
CANADA: MIGRACION INTERNACIONAL
1961-1986

Período (1)	Inmigrantes Admitidos (2)	Emigrantes (3)	Migración Neta	Tasa de Migración (4)
1961-66	538,555	432,100	106,455	80.2
1966-71	890,340	472,400	417,940	53.1
1971-76	841,022	357,200	483,822	42.5
1976-81	588,418	278,641	309,777	47.4
1981-86	499,471	235,481	263,990	47.1
Total	3,357,806	1,775,822	1,581,984	52.9

(1) Períodos basados en los años censales que se refieren al lapso transcurrido entre el 1 de Junio de un año y el 31 de Mayo del año siguiente.

(2) Datos finales intercensales del Departamento de Empleo e Inmigración de Canadá.

(3) Datos estimados por el Departamento de Estadísticas de Canadá.

(4) Relación entre el número de emigrantes y el número de inmigrantes admitidos.

FUENTE: Michalowski, Margaret; "Foreign-born Canadian Emigrants and their Characteristics, (1981-1986)" en; International Migration Review; Vol XXV; N° 1 (93); Nueva York; Center For Migration Studies; Primavera; 1991; p. 29.

1.2.2. Formas de Migración Laboral.

En Canadá, junto con las políticas de atracción de inmigrantes permanentes se desarrollaron flujos de migraciones temporales para fuerza de trabajo con poca calificación (empleados inicialmente en la agricultura). Esto permitió la utilización parcial de fuerza de trabajo no europea (principalmente caribeños), sin que implicara mayores problemas económicos o culturales por su residencia.

Después de 1962, las nuevas necesidades de un mayor número de trabajadores para la industria, la agricultura y el sector de servicios se tradujeron en una política migratoria muy similar a la de 1965 en Estados Unidos, así como a la de Australia y otras regiones de inmigración posteriormente. Por un lado, la prioridad para establecerse en el país es otorgada a los trabajadores con una mayor calificación y a las familias de los trabajadores ya residentes y, por otro, se amplía la utilización legal e ilegal de trabajadores poco calificados, en Canadá, por la vía de la migración temporal.⁹⁰

Entre 1961 y 1986 ingresaron legalmente a Canadá cerca de 3.4 millones de migrantes permanentes (ver cuadro 1.16).⁹¹ La cantidad de trabajadores estacionales provenientes del Caribe, se calcula -entre 1966 y 1985- en alrededor de 70,000 anuales.⁹² Respecto a la migración ilegal hacia Canadá existe muy poca información; una de las pocas cifras mencionadas al respecto, estimó en 250,000 los ilegales residiendo en el país para finales de la década de 1970.⁹³

⁹⁰ Para Canadá tiene importancia contratar trabajadores por temporadas, no sólo para obtener una mano de obra barata y sin derechos laborales, o para evitar conflictos sociales con el establecimiento de un mayor número de inmigrantes, sino por una situación climática específica del país: el invierno, por su temperatura extramadamente fría, constituye una variación estacional importante en la economía canadiense que deriva en la disminución de los empleos agrícolas y forestales (entre los meses de Agosto y Febrero de cada año, generalmente se duplica la tasa de desempleo). *Ibidem*: p. 133.

⁹¹ Michalowski, Margaret: "Foreign-born Canadian Emigrants and their Characteristics, 1981-1986" en: *International Migration Review*: Vol. 25: N° 1 (93); Nueva York: Center for Migration Studies; Primavera: 1991: p. 29.

⁹² Satzewich, V.: "Rethinking Post-1945 Migration to Canada: Towards a Political Economy of Labor Migration" en: *International Migration*: Vol. XX: N° 3; Genova: OIM; 1991: p. 332.

⁹³ Papademetriou, Demetrios G.; *Op. Cit.*: p.340.

1.2.2.1. Migración Permanente. Fuerza de Trabajo con Mayor Calificación.

Después de 1962, la mano de obra que ingresa a Canadá bajo la categoría de inmigrante permanente, está constituida principalmente por profesionistas, técnicos, trabajadores de oficina y trabajadores industriales con cierta calificación (ver cuadro 1.17). Estos trabajadores, para lograr emigrar hacia Canadá, son sujetos a un estricto "control de calidad", en base a un sistema de puntaje que lo examina como posible ciudadano canadiense, "que contribuya al desarrollo del país".

El sistema de puntos incluye los siguiente criterios de estimación:

Educación y Capacitación	20 puntos
Evaluación personal del Oficial de Inmigración	15 puntos
Demanda en el Mercado Laboral	15 puntos
Habilidad para el Trabajo	15 puntos
Edad	10 puntos
Ocupación Designada o previamente arreglada	10 puntos
Conocimiento del Inglés/Francés	10 puntos
Familiares en Canadá	5 puntos
Oportunidades de empleo en la región de Destino	5 puntos. ⁴⁴

Esto permite atraer una fuerza de trabajo bien calificada y necesaria de acuerdo a la demanda del mercado laboral canadiense.

Tal mecanismo, junto con la Reunificación Familiar de los trabajadores ya residentes, constituyen la piedra angular de la política migratoria actual para nuevos residentes permanentes, que en general, a los 5 años de trabajo adquieren su ciudadanía (ver cuadro 1.18).

Si bien este tipo de trabajadores posee una mayor posibilidad de adquirir los derechos laborales y ciudadanos que poseen los nacionales en Canadá, su situación dentro del empleo y en la sociedad en general, no está eximida de discriminación. Esto es sobre todo, para aquellos profesionistas y trabajadores calificados provenientes de países

⁴⁴ *Ibidem*, p. 337.

asiáticos, africanos, caribeños o latinoamericanos.⁹⁵ El racismo actúa, al igual que en Estados Unidos, como un mecanismo para la mayor explotación de la fuerza de trabajo de los migrantes.

Aún así, la discriminación y pobreza que padecen los trabajadores extranjeros en países desarrollados como Canadá es valorada por ellos mismos como menor en comparación a la sufrida en sus países de origen. Esto permite que de una u otra forma la acepten y busquen los medios para atraer a sus familias a residir en ese nuevo país.⁹⁶

Esta perspectiva de los migrantes calificados se explica básicamente por la diferencia de salarios (los sobresalarios), y por tanto, del nivel de vida, de su país de origen -subdesarrollado-, respecto del que existe en el país desarrollado al que emigra. Si bien ya dentro del país de llegada, la fuerza de trabajo extranjera se incorporará en los niveles más bajos, de acuerdo a su estrato social y laboral (fuerza de trabajo calificada o no) y obtendrá condiciones de vida y trabajo inferiores a las de los nacionales, aunque sean superiores a las de su país de origen.⁹⁷

⁹⁵ No se reconocen en cumplimiento sus calificaciones y experiencia adquirida en el país de origen; reciben salarios por debajo al de sus colegas canadienses; en caso de despidos, son los primeros en ser lanzados. Respecto a los casos particulares de los trabajadores caribeños negros, ver James, Willie: "Immigration: Canada's Invaluable Asset" en: *Migration World*; Vol XX; N° 2; Nueva York; 1992.

⁹⁶ "My life here, (...) is not in any way easy. It is work, work, work and more work. I'm like a machine. I get so very tired sometimes. But, I'm working to get a result. That is, to bring my family here with me. But, I also think that I'm far more fortunate than some of my female colleagues here. They live in as domestics, and are exploited cruelly by their employer. But, as I said, it won't always be like this. Soon, I hope, my family will be here with me -she smiled-." ["Mi vida aquí no es de ninguna manera fácil. Es trabajo, trabajo, trabajo y más trabajo. Soy como una máquina. Me canso tanto a veces. Pero trabajo con un objetivo. Esto es, traer aquí conmigo a mi familia. Pero también creo que soy más afortunada que algunas de mis colegas. Trabajan aquí como empleadas domésticas y son cruelmente explotadas por sus empleadores. Pero como dije, esto no siempre será así. Pronto, espero, mi familia estará aquí conmigo -dijo sonriendo-"]; citado por James, Willie; *Ibidem*; p. 22.

⁹⁷ "Here in Canada, there's poverty, but the opportunities are all around (...) My family and I will have a better quality of life here in Canada". [Hay pobreza aquí en Canadá, pero las oportunidades están por doquier (...) Mi familia y yo tendremos una mejor calidad de vida aquí en Canadá]; *Ibidem*; p. 22.

CUADRO I.17
CANADA: DISTRIBUCION DE LA OCUPACION DE LOS INMIGRANTES
PROMEDIOS ANUALES 1962-1967 Y 1968-1976
(Porcentajes, excepto donde se indica)

Ocupación	1962-1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976
<i>Total de Inmigrantes (número)</i>	<i>148,787</i>	<i>183,974</i>	<i>161,531</i>	<i>147,713</i>	<i>121,900</i>	<i>122,006</i>	<i>184,200</i>	<i>218,465</i>	<i>187,881</i>	<i>169,429</i>
Total de Trabajadores (%)	50.73%	50.74%	51.52%	51.12%	48.62%	46.67%	47.46%	45.52%	40.81%	38.40%
Total Otros* (%)	49.27%	49.26%	48.48%	48.88%	51.38%	53.33%	52.54%	54.48%	59.19%	61.60%
<i>Total de Trabajadores (número)</i>	<i>78,416</i>	<i>93,354</i>	<i>83,215</i>	<i>75,587</i>	<i>59,267</i>	<i>56,946</i>	<i>87,415</i>	<i>99,647</i>	<i>76,673</i>	<i>57,386</i>
Profesionales	23.50%	30.70%	32.30%	29.70%	27.50%	26.80%	21.90%	21.70%	25.90%	25.00%
Técnicos y Administrativos	2.40%	2.50%	3.10%	4.10%	5.80%	7.70%	6.30%	6.50%	7.50%	9.90%
Oficinistas	13.70%	13.30%	14.70%	16.10%	16.70%	15.00%	15.40%	15.70%	15.40%	16.30%
Comercio y Transporte	1.20%	1.00%	0.90%	0.80%	1.00%	1.10%	1.40%	1.30%	1.40%	1.40%
Comunicación	0.40%	0.30%	0.30%	0.30%	0.20%	0.20%	-	-	-	-
Ventas Comerciales	3.00%	2.80%	3.30%	3.40%	3.60%	3.60%	4.20%	4.10%	4.30%	4.60%
Transacciones Financieras	0.30%	0.60%	0.60%	0.60%	0.60%	0.70%	-	-	-	-
Servicios y Recreación	6.50%	6.10%	6.30%	6.40%	6.30%	6.80%	13.60%	10.80%	9.40%	10.10%
Servicios Domésticos	4.10%	3.60%	4.60%	4.00%	4.50%	4.80%	-	-	-	-
Manufactura y Mecánicas	23.40%	24.30%	21.00%	21.20%	20.50%	20.30%	30.20%	34.80%	32.20%	28.90%
Construcción	8.90%	8.90%	8.10%	7.20%	7.90%	6.80%	6.70%	-	-	-
Minería, Pesca y Forestal	0.50%	0.60%	0.60%	0.50%	0.50%	0.40%	0.40%	0.50%	0.50%	0.30%
Agricultura	3.60%	3.30%	2.70%	2.80%	3.60%	3.70%	3.50%	2.70%	1.90%	2.00%
Otros**	8.40%	2.80%	2.40%	2.10%	2.20%	2.10%	3.10%	1.80%	1.50%	1.60%

* Incluye cónyuges, desempleados, niños y personas con ocupación desconocida.

** Incluye trabajadores no calificados.

FUENTE: Koely, Charles B. & Etwell, Patricia J.; "International Migration: Canada and the United States" en; Kritz, Mary M. (Ed.); Global Trends in Migration; Nueva York; Center for Migration Studies; 1981; p. 206.

CUADRO I.18
CANADA: FLUJOS DE INMIGRANTES PERMANENTES
POR CATEGORIA DE ENTRADA, 1980-1990
(Miles de Personas)

<i>Categoría</i>	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
<i>Social</i>											
Clase Familiar (1)	51.0	51.0	50.0	48.7	43.8	38.5	42.2	53.6	51.3	60.8	73.3
<i>Humanitaria</i>											
Refugiados (2)	1.0	0.8	1.8	4.1	5.6	6.1	6.5	7.5	8.7	10.2	11.4
Clase Designada (3)	39.4	14.2	15.1	9.9	9.7	10.7	12.7	14.1	18.1	26.8	28.3
<i>Económica</i>											
Parientes Cercanos Auxiliados (4)	13.5	17.6	11.9	5.0	8.2	7.4	5.9	12.3	15.6	21.5	25.3
Retirados y Jubilados	1.5	2.1	2.3	2.1	2.3	2.1	1.8	2.7	3.2	3.6	3.5
Empresarios (5)	0.7	0.9	1.5	1.9	3.6	5.0	5.9	8.4	11.4	13.0	12.1
Trabajadores por su Cuenta (6)	4.4	5.1	4.9	4.4	2.7	1.5	1.6	2.3	2.7	2.3	2.0
Inversionistas (7)	-	-	-	-	-	-	0.3	1.0	2.3	4.1	-
Independientes (8)	31.5	36.9	33.7	13.2	12.3	13.1	22.6	50.9	49.9	51.6	53.5
Total	143.0	128.6	121.2	89.3	88.2	84.4	99.5	152.8	163.2	193.9	209.4

NOTAS:

- (1) Inmigrantes financiados por residentes canadienses (cónyuges, hijos dependientes, padres y personas a su cargo)
- (2) Personas que cumplen con las condiciones establecidas por la Convención de las Naciones Unidas para los Refugiados.
- (3) Personas que no cumplen, en sentido estricto, con las condiciones de la Convención de las Naciones Unidas para los Refugiados.
- (4) Parientes de residentes canadienses en un sentido amplio (principalmente medios hermanos(as) e hijos independientes).
- (5) Directivos de empresas que emplean a un cierto número mínimo de ciudadanos canadienses o residentes permanentes.
- (6) Inmigrantes con la capacidad de crear su propia fuente de trabajo.
- (7) Inmigrantes dispuestos a invertir una cantidad específica de dinero como capital de riesgo en Canadá.
- (8) Inmigrantes independientes que aprueben un examen de selección basado en criterios económicos.

FUENTE: SOPEMI; Trends in International Migration; Paris; OCDE; 1992; p. 150.

Así, aparentemente "todos" salen ganando. Tanto el trabajador que obtiene mejor nivel de vida (con el sobresalario que se le paga en el país de inmigración), como el capitalista que lo emplea y le paga un salario por debajo del valor de la fuerza de trabajo nacional. Lo que es cierto, es que el capital nacional del país de inmigración utiliza una fuerza de trabajo calificada o no calificada que no le implicó gasto alguno en su reproducción y capacitación, y que más bien luego, a través de mecanismos como la diferencia de salarios nacionales y la "libre movilidad de la fuerza de trabajo", logra atraerla a su proceso productivo.

Este mecanismo de "libre intercambio" de trabajadores entre distintos países capitalistas, cuando se trata de fuerza de trabajo calificada, generalmente se "denuncia" como *fuga de cerebros*, y cuando es fuerza de trabajo no calificada, muchas veces ni se le contabiliza y se le da el carácter de *migración temporal, ilegal o fronteriza*. Incluso, el hecho de que se acepte en los países más desarrollados la inmigración de fuerza de trabajo de países subdesarrollados se ve como un mecanismo de ayuda.

Por el lado de los trabajadores, puede ser el caso de que a los más calificados les implica un mejor nivel de vida en relación al que obtendrían en su país de origen; sin embargo, el control que se ejerce sobre el trabajo extranjero es más fuerte que sobre el nacional. En general, los extranjeros, sea cual fuere su categoría productiva, no poseen ningún derecho laboral; esto crea un tipo de mano de obra más flexible para el uso y desuso que de ella puede hacer el capital de cualquier país. Además de que implica, como se ha señalado para el caso de Estados Unidos, un enfrentamiento entre los trabajadores nacionales y extranjeros, y entre las propias etnias extranjeras por los puestos de trabajo, lo cual sólo beneficia a las empresas.

1.2.2.2. Migración Temporal. Fuerza de Trabajo Poco Calificada.

El mecanismo de las visas de migración temporal, implementado en Canadá desde fines de la década de 1950, pero ampliado después de la crisis de 1973-74 (dado que "permitía hacer frente a las necesidades del mercado laboral del Canadá y al control por parte del Gobierno Federal sobre los trabajos no necesarios, protegiendo, además los trabajos de los trabajadores canadienses"),⁹⁸ proveyó principalmente fuerza de trabajo no calificada para la agricultura, la industria y los servicios sociales y domésticos.

Este es un sistema temporal similar al utilizado en Europa durante los años 60, pero con un control más estricto sobre la posible residencia de estos trabajadores. Con contratos de 4 a 6 meses ingresan caribeños -principalmente-, latinoamericanos y asiáticos. Por *ninguna razón* se les permite residir permanentemente. El control de estos trabajadores queda bajo la jurisdicción de los empleadores. La conveniencia de este tipo de contratación laboral se refleja en su mayor utilización.⁹⁹

El sector agrícola ha hecho uso de fuerza de trabajo migrante y temporal. Si se observa de cerca a los diversos trabajadores extranjeros que se han empleado desde el fin de la Segunda Guerra Mundial en el campo canadiense, se verá claramente cómo la categoría en que son admitidos trabajadores con poca o nula calificación también depende de cuestiones étnicas. Por ejemplo, al finalizar la 2ª Guerra, ingresaron a Canadá, bajo la categoría de refugiados, campesinos alemanes y polacos, a los cuales se hizo trabajar en el campo junto con los caribeños y mexicanos que se empleaban temporalmente. Al poco tiempo, de su ingreso, los alemanes fueron aceptados como residentes permanentes,

⁹⁸ Papademetriou, Demetrios G.: *Op. Cit.*; p. 338.

⁹⁹ Entre 1977 y 1983, 3 de cada 5 autorizaciones de empleo son temporales (*Ibidem*; p. 339). Para 1990, el total de trabajadores temporales admitidos son 208,000, cantidad similar a las llegadas para residencia permanente (213,000). SOPEMI; *Trends in International Migration*; París; OCDE; 1992; p. 57.

mientras que a los polacos se les mantuvo por mayor tiempo como refugiados (por cerca de 5 años), lo cual limitaba su posibilidad de buscar otro empleo, que no fuera el asignado por el gobierno. En el caso de los caribeños y mexicanos, su situación de temporales se mantuvo. El tipo de contrato bajo el cual trabajaban éstos últimos en las granjas, no les permitía cambiar de trabajo; si la cantidad y la calidad del trabajo no satisfacía al empleador, podía ser repatriado; no se les permitía traer a sus familias; en caso de ser solteros, había un control estricto de sus tiempos libres para evitar que formaran familias con mujeres canadienses; la experiencia que adquirieran por su trabajo en Canadá no se contabilizaba en el sistema de puntos para la aceptación como residente permanente; los trabajadores no tenían derecho a la educación y los servicios públicos en Canadá, pero sí contribuían con impuestos al Estado.¹⁰⁰ Aquí, es evidente cómo el racismo juega un papel importante en la estructura laboral de cada sector para reforzar la explotación de los extranjeros. Pero en especial, para la fuerza de trabajo no calificada, empleada temporalmente.

Otro ejemplo importante dentro de la estructura laboral de los extranjeros no calificados en Canadá, lo constituyen las mujeres de los servicios domésticos. Siendo un empleo donde la paga es poca, las condiciones de trabajo son precarias y la protección legal inexistente, ha sido dejado de lado por las mujeres canadienses (las cuales, precisamente por su mayor incorporación al mercado laboral, requieren de más trabajadoras domésticas). Los empleadores de las sirvientas tuvieron que recurrir a la importación de mujeres extranjeras. En un primer período (1945-1973) se les incorpora como inmigrantes definitivas y como migrantes temporales. Es un caso similar al de la agricultura: las

¹⁰⁰ Satzewich, V.; *Op. Cit.*; p. 333.

mujeres desplazadas desde Europa son admitidas como residentes, con la posibilidad de cambiar de empleo cuando les fuera posible (aquí entran mujeres británicas, alemanas y escandinavas), mientras que las admitidas bajo contrato anual a ser renovado son caribeñas (inicialmente de Jamaica y Barbados; más adelante, también de Trinidad, San Vicente, Santa Lucía, Dominica, Grenada, San Kitts, Antigua, Montserrat y Guyana). La diferencia de este contrato, respecto al de los trabajadores agrícolas no es sólo la temporalidad -éste es de un año, mientras que en la agricultura, de 4 a 6 meses-; sino que además de todas las restricciones respecto al cambio de empleo, bajos salarios, etc., a las servidoras domésticas se les da la posibilidad de renovar su contrato por uno o varios años si realizan una labor satisfactoria, pudiendo adquirir la ciudadanía canadiense.

Los requisitos que deben cumplir estas mujeres extranjeras son: ser solteras, de buena salud, tener entre 21 y 35 años de edad, no tener dependientes, tener al menos preparatoria y poseer experiencia o entrenamiento en servicios domésticos. Una vez que pudieran adquirir la residencia permanente (lo cual llevaba más de 10 años), se les permitía la formación de una familia (traer a su esposo o novio de su país de origen). Esto contribuyó en buena medida al crecimiento de la población negra caribeña en Canadá.¹⁰¹ La necesidad de este tipo de fuerza laboral explica su incorporación permanente en la sociedad de llegada.

¹⁰¹ *Ibidem*; pp. 335-340.

1.2.3. El Biculturalismo Canadiense y la Inmigración de Trabajadores.

El tipo de empleo ofrecido a los migrantes en Canadá (industriales y de servicios, principalmente) ha concentrado su residencia en las grandes ciudades del país (Toronto y Montreal). La inmigración que ingresó entre 1941 y 1976 fue sobre todo atraída a las provincias de Ontario (50% de las entradas) y Quebec (20%).¹⁰² A principios de los años 80, los migrantes comienzan a dirigirse a las provincias de Columbia Británica y Alberta, al Oeste del país; pero sin dejar de ser los principales polos de atracción Ontario y Montreal.

La distribución de la población inmigrante en Canadá está influenciada por un aspecto cultural fundamental para entender la problemática actual del país: El *biculturalismo* canadiense entre ingleses y franceses; esto se expresa claramente en la preferencia étnico-cultural que cada uno de estos grupos (representados por los gobiernos y empresarios de Quebec -francés- y Ontario -inglés-, por ejemplo), tienen en el momento de atraer fuerza de trabajo migrante.

En Quebec se fomenta la inmigración de poblaciones que tengan alguna relación (así haya sido colonial) con la cultura y el idioma francés, por ejemplo los haitianos, argelinos, vietnamitas o libaneses.

En Ontario, sobre todo se localizarán a los caribeños, los chinos de Hong Kong y otros asiáticos.¹⁰³

Así pues, en Canadá no sólo se busca reforzar el mercado laboral canadiense con una fuerza de trabajo más calificada, de mayor control y más barata, sino que se utiliza esta

¹⁰² En 1981, la población canadiense se concentra en un 60% en estas dos provincias, en especial hacia el Sur del país, cerca de la frontera con Estados Unidos (el espacio habitado en Canadá representa el 11% de la superficie total). Hay pues, como en todo país industrial, una fuerte concentración urbana. Ver *Encyclopedia Universalis... Op. Cit.*: p. 131.

¹⁰³ Ver Richmond, Anthony H., et al.: "Some Consequences of Third World Migration to Canada" en; Appleyard, Reginald (Ed.): *The Impact of International Migration on Developing Countries*; París; OCDE; 1989; pp. 346-348.

nueva población migrante para reforzar los movimientos nacionalistas o divisionistas del país.¹⁰⁴ Algunos autores plantean que el biculturalismo enfrentado de franceses e ingleses se ha superado y que Canadá va camino a una sociedad multicultural, como la americana o la australiana. Sin embargo, queda demostrado el profundo racismo y xenofobia del Canadá hacia sus trabajadores inmigrantes, y cómo, en lugar de incorporar los nuevos elementos culturales de los recién llegados, se les integra y subordina a "lo francés" o "inglés", según el bando en que haya caído el migrante.¹⁰⁵

Dentro del sistema capitalista actual, la verdadera sociedad multicultural queda completamente en entredicho; los trabajadores extranjeros son vistos, por el capital, como *objetos* que producen plusvalor, pero no como sujetos con una cultura propia. En ese sentido, las migraciones internacionales de fuerza de trabajo son esencialmente, no pa universalizar y enriquecer las capacidades y necesidades de los sujetos, sino para la acumulación acrecentada del capital.

1.2.4. Conclusiones.

Canadá, junto con Estados Unidos y Australia, es un país construido sobre la base de la inmigración internacional de fuerza de trabajo. En ese sentido, su estructura productiva está estrechamente ligada a la atracción de extranjeros.

La fuerza de trabajo calificada es aceptada como residente permanente en el país, mientras que la mano de obra de baja calificación sólo se le permite su estancia temporal

¹⁰⁴ Cfr. Papademetriou, Demetrios G.; *Op. Cit.*; p. 333; *Encyclopedia Universalis...Op. Cit.*; p. 117 y Panitch, Arnold & Cragin, Jeanne Marie; "Immigrating to Quebec: The Demographic Challenges of a Province Experiencing Low Fertility" en; *Migration World*; Vol XIX; N° 4; 1991; Nueva York; pp. 11-14.

¹⁰⁵ En Quebec, por ejemplo, el problema de la disminución de la población de origen francés en Canadá, hizo que se tomaran medidas para aumentar la población de "tradicón francesa", esto mediante la mayor atracción de migrantes francófonos a los cuales se les prevé de asistencia social, trabajo y educación, a cambio de una adecuación sistemática al sistema francés (educación, religión, tradiciones). Otro método para aumentar la población es el "Baby Bonus Program" que consiste en una ayuda económica a los franceses canadienses que tengan hijos (programa similar al que opera en Francia para aumentar la tasa de natalidad). Cfr. Panitch, Arnold & Cragin, Jeanne Marie; *Op. Cit.*; pp. 13-14.

para trabajos agrícolas, de servicio doméstico o en ciertas industrias. Sin embargo, el caso de las mujeres que son empleadas en el servicio doméstico, que inicialmente ingresan como trabajo temporal, para luego, bajo condiciones bastante restrictivas, permitirseles su residencia permanente en Canadá, nos permite ver como los criterios para la integración de determinados trabajadores extranjeros está en constante adecuación a las necesidades económicas del país que los recibe.

La discriminación que sufren los trabajadores calificados del Caribe en Canadá, o el favorecimiento hacia los refugiados europeos para establecerse como residentes permanentes, aún teniendo la misma calificación que los caribeños y mexicanos, dá cuenta de la forma que adopta el mecanismo de la polarización étnica en esta país. Las ventajas del uso de una fuerza de trabajo más barata y controlable que la nacional (tanto en profesionistas como en agricultores o servidoras domésticas), permite a Canadá un mayor control de su clase obrera nacional y una mayor cuota de ganancia. Esta es la visión que el capitalista tiene cuando piensa en trabajadores extranjeros. Las contradicciones sociales y culturales que puedan derivarse de la competencia económica entre los trabajadores nacionales y extranjeros, o entre los propios extranjeros, es un problema secundario, que bien utilizado puede más bien permitir la reducción mayor de los salarios y la expulsión de aquellos trabajadores sobrantes en épocas de crisis económica.

La conformación del bloque comercial entre Canadá, Estados Unidos y México planteó este problema de la disminución salarial de los canadienses a través del uso de fuerza de trabajo más barata y políticamente más débil (la fuerza laboral mexicana en su conjunto).¹⁰⁶ La posibilidad que abre el Tratado de Libre Comercio de mayores inversiones

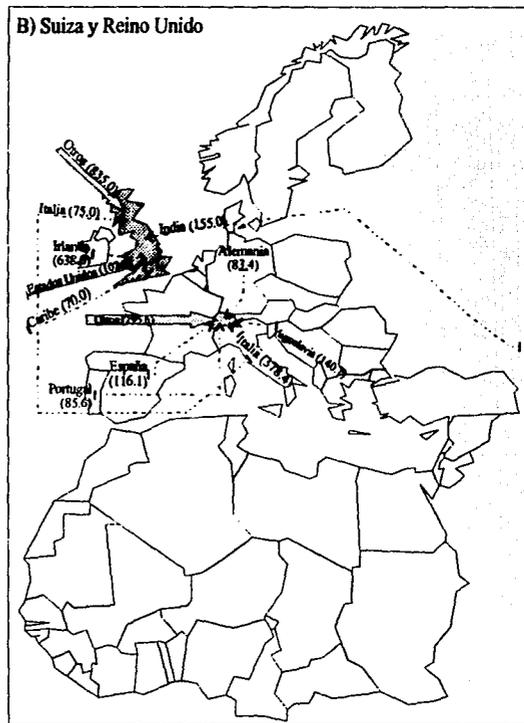
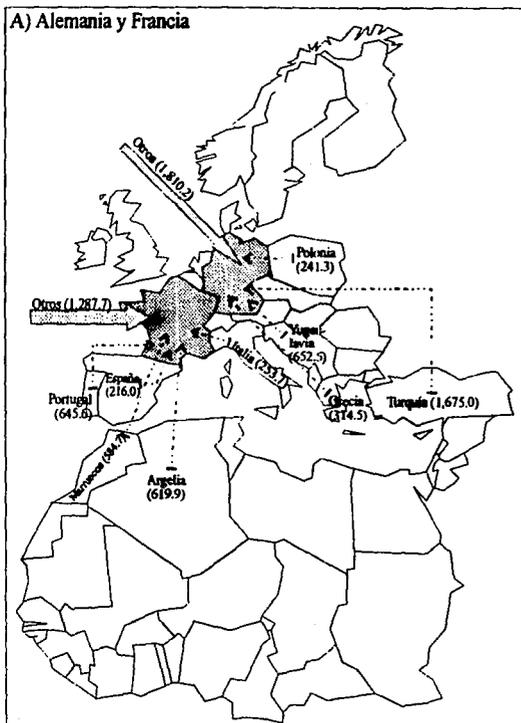
¹⁰⁶ Garavito, Rosalbina; "Los Trabajadores ante el TLC" en; *La Jornada Laboral*; México; N° 4; Mayo 30; 1991; pp. 1 y 7.

canadienses o estadounidenses en México, o de una mayor migración de fuerza laboral mexicana hacia esos países, es sin duda una de las ventajas más importantes que obtuvo el capital norteamericano y canadiense con este tratado.

CAPITULO 2.
MIGRACION DE FUERZA DE TRABAJO
HACIA EUROPA OCCIDENTAL.

MAPA 3

Europa Occidental: Población Nacida en el Extranjero Residente en los Principales Países de Inmigración, 1990* Por País de Origen (Miles de Personas)



* No obstante que los datos se refieren a la población nacida en el extranjero que reside en Europa hacia 1990, los flujos migratorios hacia esa región datan desde la década de 1950.

Número Total de Inmigrantes en los 7 principales países de inmigración: 13'903,000

Alemania: 5'241,800

Francia: 3'607,600

FUENTE: SOPEMI; Trends in International Migration; p. 135-140.

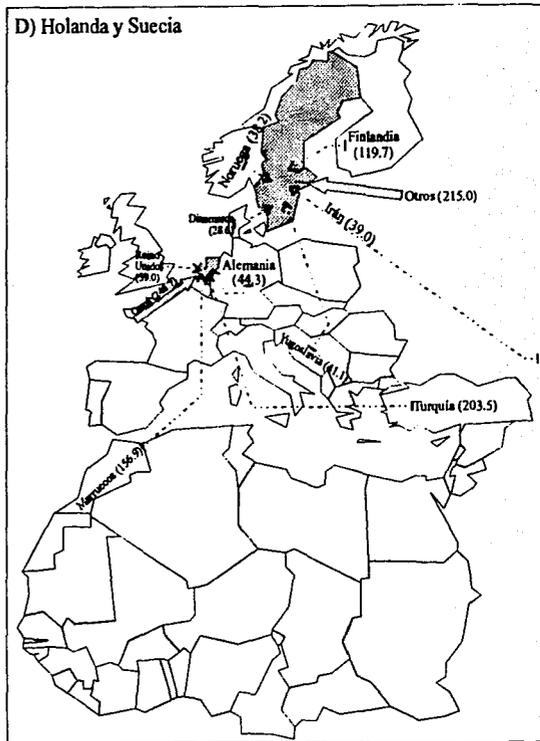
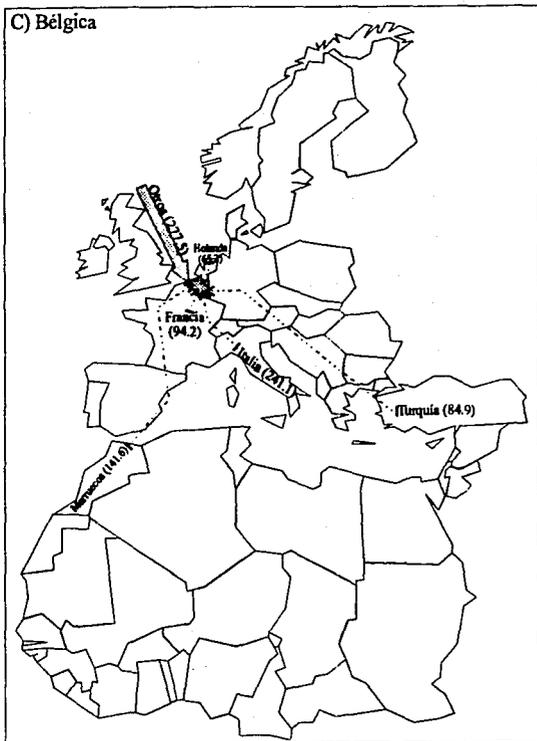
Número Total de Inmigrantes

Reino Unido: 1'875,000

Suiza: 1'100,100

MAPA 3 (Continuación)

Europa Occidental: Población Nacida en el Extranjero Residente en los Principales Países de Inmigración, 1990* Por País de Origen (Miles de Personas)



* No obstante que los datos se refieren a la población nacida en el extranjero que reside en Europa hacia 1990, los flujos migratorios hacia esa región datan desde la década de 1950.
Número Total de Inmigrantes en los 7 principales países de inmigración: 13'903,000
Bélgica: 904,500

Número Total de Inmigrantes
Holanda: 692,400
Suecia: 481,600

FUENTE: SOPEMI; Trends in International Migration; pp. 135-140.

2.1. Reconstrucción Europea y Migración Internacional de Trabajadores.

Después de 1945, la tarea inmediata para Europa¹⁰⁷ era su reconstrucción. Los países que marcaron la pauta en el nuevo desarrollo económico europeo se encuentran en la región noroeste del continente: Francia, Alemania, Gran Bretaña, Suiza, Austria, Bélgica, Luxemburgo, Holanda y Suecia, países que a pesar de la destrucción sufrida no perdieron capacidad de desarrollo industrial.¹⁰⁸ Después de la guerra fueron apoyados en su desarrollo por el capital norteamericano -vía Plan Marshall-,¹⁰⁹ y posteriormente, por la inversión de las empresas norteamericanas en Europa (la cual incluso llegó a representar, en los años sesenta y setenta, la región más importante de dichas inversiones). Así, la pauta del desarrollo europeo será marcada por el país más avanzado industrialmente, esto es, Estados Unidos:

"La fuente de inspiración principal radicaba en la industria de Estados Unidos, tanto en lo referente a diseño de productos como a procesos, técnicas de fabricación, organización empresarial, esquemas de comercialización y financiamiento. A esta fuente primaria, que además ejercía, para sociedades que emergían de la destrucción de la guerra, el atractivo de un esquema de consumo de masas integralmente articulado, se unía el acervo tecnológico generado durante la década del 30, y en el transcurso de la guerra, que bajo distintas modalidades estaba presente en las diferentes economías avanzadas.
 "(...) El acceso a este patrón tecnológico a través de la internacionalización de las empresas norteamericanas, la adquisición de licencias, la compra de equipo o su simple copia, por una parte constituía un factor de movilización en torno a la perspectiva de crecimiento y, por la otra, proporcionaba los medios para avanzar en una dirección que estaba definida en la imagen que emanaba de la potencia triunfante de la guerra."¹¹⁰

¹⁰⁷ Incluyese: Gran Bretaña, Irlanda, Francia, España, Portugal, Italia, Grecia, Austria, Suiza, Bélgica, Holanda, Alemania Federal, Dinamarca, Finlandia, Suecia, Luxemburgo y Noruega.

¹⁰⁸ "Parte del daño más grave recayó sobre el capital social. Las ciudades fueron particularmente vulnerables a los bombardeos aéreos y muchas grandes ciudades, especialmente en Alemania, fueron virtualmente arrasadas. En la mayoría de los países, incluyendo el Reino Unido, el daño a las estructuras y a la propiedad urbanas fue considerable. (...) Los sistemas de transporte también fueron gravemente dañados e interrumpidos. (...) El equipo industrial y los edificios de las fábricas sufrieron grandes daños, así como deterioro por el trabajo continuo y la falta de mantenimiento. (...) La incidencia de las pérdidas definitivas fue muy desigual, siendo más extensas en los principales sectores básicos, tales como el carbón, el acero y la energía. Hubo además un desequilibrio entre las industrias de bienes de consumo y de producción, ya que se habían expandido muchas de éstas últimas a costa de las primeras durante la guerra. Al lado de las pérdidas deben colocarse los aumentos de capacidad producidos durante la guerra, los cuales, aunque no siempre directamente adecuados a las necesidades del tiempo de paz, eran sustanciales. (...) En Gran Bretaña, Francia y los países neutrales, la capacidad manufacturera se expandió modestamente, mientras que Roskamp (1965) sugiere que Alemania Occidental de hecho tenía una mayor capacidad industrial." Aldcroft, Derek H.: *Historia de la Economía Europea, 1914-1980*; Barcelona: Critica/Grijalbo; 1989; pp. 166-167.

¹⁰⁹ "El Plan Marshall entró en vigor en abril de 1948 y fue diseñado para durar cuatro años, aunque de hecho se integró en el programa de asistencia para la defensa mutua en 1951, después de lo cual el énfasis se desplazó de la ayuda económica a la militar. (...) En el primer año, una parte considerable de la ayuda se necesitó para compra de alimentos, más adelante los fondos fueron empleados para materias primas y para la reconstrucción de la capacidad productiva (...) especialmente de la reconstrucción de industrias básicas." *Ibidem*; p. 177.

¹¹⁰ Fajzylber, Fernando; *La Industrialización Trunca de América Latina; México*; Ed. Nueva Imagen; 1983; pp. 30-32.

Las pérdidas poblacionales de estos países en la guerra¹¹¹ hicieron necesaria la utilización de fuerza de trabajo extranjera en las tareas de reconstrucción económica de Europa. Sin embargo, a diferencia de Estados Unidos, los países europeos, durante el período 1945-1973, recurrieron al empleo de fuerza de trabajo extranjera, contratada por temporadas (de 1 a 3 años), renovando constantemente sus ejércitos de obreros migrantes.

"En los países desarrollados la recepción de trabajadores no se concebiría como una política de poblamiento territorial, a la manera de las migraciones transoceánicas, dado que no existían en este caso territorios que colonizar. Pero tampoco se deseaba que las poblaciones mediterráneas llegaran a asentarse definitivamente en sus ciudades y compensaran la caída de los índices de natalidad propios. El único objetivo era aprovechar su capacidad de trabajo tratando por todos los medios que la migración tuviera un carácter transitorio, que existiera un importante movimiento de retorno y que los inmigrantes fueran continuamente sustituidos (...) El inmigrado será un *Gastarbeiter*, un trabajador invitado (...) ha de perpetuarse su condición de extranjero, introduciendo una serie de medidas administrativas que fomenten la renovación y no favorezcan la integración social (...) Los mecanismos que se emplean para conseguirlo son sobre todo burocráticos, con referencias especiales a los sistemas de permisos temporales de residencia o de trabajo, a las trabas administrativas para realizar actividades autónomas y a las actuaciones sobre la inmigración de grupos familiares."¹¹²

La ventaja de la fuerza de trabajo extranjera contratada temporalmente es muy similar a la que presenta la fuerza de trabajo que ingresa ilegalmente: los trabajadores temporales no tienen un *status* legal que los respalde en la sociedad de llegada, no poseen ningún tipo de derecho laboral, sus condiciones de vivienda son muy precarias,¹¹³ no se les otorga ningún tipo de educación o asistencia de salud. Cualquier enfermedad o problema que presente este tipo de trabajador supone su inmediata devolución a su país de origen. No

¹¹¹ Los países europeos más afectados en su estructura poblacional fueron Francia y Alemania (coincidentalmente, son los de mayor inmigración). Alemania superó los 6 millones de muertos; el efecto económico fue importante por el grave déficit de población en los grupos de edad más productiva, junto con un marcado desequilibrio entre los sexos. Otro problema fue la escasez de trabajadores especializados y de gente con formación directiva y profesional. Para el caso de Francia no hay cifras del número de pérdidas humanas; sin embargo fue uno de los países más afectados en su población, además el que menos capacidad tuvo de compensar con nacimientos. Cfr. Aldcroft, Derek H.; *Op. Cit.*: pp. 164-165.

¹¹² Espiago, Javier; *Migraciones Internacionales*; Barcelona: Salvat Editores; 1982; p. 40; subrayados propios.

¹¹³ Un ejemplo: "La fábrica de herramientas Gedore, en Remscheid [Alemania], que emplea a más de mil personas, ha cedido a los trabajadores extranjeros una parte de la fábrica a título de alojamiento. Ciento setenta inmigrantes duermen en el ala izquierda de los talleres, construidos a fines del siglo pasado, y en el sótano. Una parte de la fábrica ha sido separada del resto por un tabique de contrachapado. Se cocinan en los dormitorios. Las ratas han roído partes del pavimento. El talud que se encuentra ante el ala habitada es un vertedero de basuras. Los propios excrementos de los ocupantes salen por una canalización bajo sus ventanas. Pagan 37 marcos de alquiler al mes por dormir en unas literas de campaña. La mayoría llevan dos años alojados aquí. Algunos de ellos, los más jóvenes, dicen que es peor que en el ejército. Aunque hayan presentado varias reclamaciones, nadie hasta ahora, ningún representante del consulado o del sindicato, se ha dignado a visitarlos". (Wallraff, Günter; "Los Trabajadores Inmigrantes o el Capitalismo Ordinario" en: *El Periodista Indeseable*; Barcelona: Anagrama; 1979; p. 152). "Alrededor del 70% de los trabajadores inmigrantes están alojados en unos campos de baracones o en unas residencias pertenecientes a las fábricas. Además, una veja bastante alta, de malla apretada, rodea generalmente el campo de baracones. De este modo, los obreros están permanentemente disponibles y controlables". *Ibidem*; p. 136.

hay pues, ninguna obligación de los capitalistas en la reproducción de esta fuerza de trabajo.

La posibilidad de su renovación constante con amplios ejércitos de obreros en reserva en los países subdesarrollados, posibilitó este sistema de máxima explotación. Sin embargo, a pesar de las visibles ventajas del sistema del *Gastarbeiter*,¹¹⁴ sus límites no tardaron en ponerlo en cuestión, en especial durante la crisis de principios de los años 70, cuando se hizo necesario mantener estables a los trabajadores con mayor experiencia en ciertos trabajos industriales, cuando el empleo femenino en servicios e industria se hizo más necesario; y, sobre todo, por las amplias ganancias que se obtenían de un ejército obrero extranjero, y las posibilidades de negociación y control que podían ejercer los capitalistas con el resto de la clase obrera europea. De hecho, el sistema del *Gastarbeiter*, y la contratación ilegal de trabajadores extranjeros son procesos que se complementan en Europa Occidental en este período.

La migración hacia Europa Occidental se concentró en los países de mayor desarrollo industrial: Alemania, Francia, Suiza y Gran Bretaña. De los 11 millones de migrantes en busca de empleos que ingresaron a toda Europa Occidental entre 1950 y 1970, 10 millones lo hicieron a estos 4 países¹¹⁵ (ver cuadro 2.1). Por este motivo, la descripción de la migración hacia esta región será remitida a estas naciones.

¹¹⁴ "La terminología oficial denomina «trabajadores huéspedes» a los trabajadores inmigrados. Este término es engañoso, pues tiene la función de sustituir el término de «trabajadores extranjeros» y con ello, evitar cualquier asociación de ideas con los cinco millones de extranjeros deportados en Alemania bajo el III Reich. Este término es ilusorio: un huésped al que se obliga a trabajar para el anfitrión ya no es un invitado". Wallraff, Günter; *Op. Cit.*; p. 130.

¹¹⁵ Castles, Stephen & Kosack, Godula: *Los Trabajadores Inmigrantes y la Estructura de Clases en la Europa Occidental*; México; Fondo de Cultura Económica; 1984.

CUADRO 2.1
EUROPA OCCIDENTAL: INMIGRANTES Y POBLACION TOTAL
EN PAISES SELECCIONADOS
VARIOS AÑOS

País	Inmigrantes (Miles)	Población Total (1969) (Miles)	Inmigrantes como % de la Población Total
Austria (1) (1969)	68	7,323	0.9%
Bélgica (1968)	679	9,581	7.1%
Francia (2) (1969)	3,177	49,866	6.4%
Alemania (1970)	2,977	62,000	4.8%
Gran Bretaña (3) (1966)	2,603	52,304	5.0%
Luxemburgo (1) (1967)	28	335	8.4%
Holanda (1) y (4) (1967)	72	12,597	0.6%
Suecia (1) (1969)	173	7,869	2.2%
Suiza (5) (1969)	972	6,071	16.0%
Total	10,749	207,946	5.2%
NOTAS:			
(1) Indica únicamente inmigrantes económicamente activos.			
(2) Excluye a los inmigrantes de los Departamentos Franceses de Ultramar.			
(3) Población Nacida Fuera del Reino Unido.			
(4) Excluye a los inmigrantes de Surinam y de las antiguas posesiones indonesias.			
(5) Excluye a los trabajadores estacionales.			
FUENTE: Castles, Stephen & Kosack, Godula; Los Trabajadores Inmigrantes y la Estructura de Clases en la Europa Occidental; México; Fondo de Cultura Económica; 1984; p. 14.			

En estos países, durante los 5 años posteriores a la guerra, se recurrió a la contratación de fuerza de trabajo de países vecinos como Bélgica, Austria y Alemania Oriental -incluso Francia y Alemania proveían a Suiza de fuerza de trabajo-, y de países tradicionalmente proveedores de fuerza laboral migrante, como lo era Irlanda para Inglaterra. Los trabajadores extranjeros, en ese momento, no se diferenciaban marcadamente de la fuerza laboral nacional (coincidían, por ejemplo, en el idioma, las costumbres o la calificación, si se trataba de obreros industriales o agrícolas).

Es a partir de la década de 1950 que la economía de Europa Occidental para mantener su crecimiento acelerado necesitará un mayor número de trabajadores extranjeros.¹¹⁶ Los primeros en desplazarse hacia esta región serán los europeos del Mediterráneo. Inicialmente Italia se convertirá en la mayor fuente de fuerza de trabajo migrante, seguida de España, Portugal, Grecia y Yugoslavia. Posteriormente, a partir de la década de 1960 se permitirá la entrada masiva de fuerza de trabajo migrante de otros continentes: del africano, ingresarán provenientes de Marruecos, Argelia, Senegal, Malí y Mauritania, así como de las islas Martinica y Reunión -ambas colonias francesas- hacia Francia. De Asia entrará una proporción importante de turcos hacia Alemania, además de tunecinos y marroquíes de Africa. Hacia Gran Bretaña, la migración será permitida a los trabajadores de colonias inglesas como la India, Pakistán, Irlanda, Jamaica y otros países del Caribe. De esta forma, hacia fines de los años sesenta existe una población trabajadora muy diversificada en Europa Occidental: en Francia, para 1969 habitan aproximadamente 3'200,000 extranjeros, de los cuales 2 millones y medio son trabajadores permanentes;

¹¹⁶ "Durante el período de 1950 a 1970, su participación en la producción mundial subió del 37 al 41 por 100, mientras que en el caso de la producción industrial, el aumento fue aun mayor, del 39 al 48 por 100. En contraste, la población de Europa creció tan sólo la mitad, aproximadamente, de la tasa mundial (1.1 frente al 2 por 100 anual), de modo que en 1970 representaba un 26 por 100 de la población del mundo comparada con el 31 por 100 en 1950". Aldcroft, Derek H.; *Op. Cit.*; p. 198.

asimismo, en Suiza, hacia 1969, existen cerca de 1 millón de trabajadores permanentes, mientras que en Alemania en 1970, la cifra de extranjeros residentes asciende a 3 millones, cifra que incluye a los trabajadores y a sus familias y en Gran Bretaña, en 1969, son alrededor de 2'600,000 personas no nacidas en el país, siendo en total, cerca de 10 millones de extranjeros en Europa Occidental (Ver cuadro 2.2), a fines de la década de 1960, sin contar a los trabajadores temporales, fronterizos e ilegales que participan en la economía de estos países.

Las características de esta fuerza de trabajo migrante muestran, a pesar de su diversidad étnica y cultural, muchas semejanzas: 1) provienen de países subdesarrollados; 2) de zonas rurales; 3) de sistemas educativos atrasados; 4) de culturas donde las familias ampliadas funcionan como unidades de producción y sociales; 5) a medida que los migrantes provienen de regiones más lejanas, hay menor conocimiento del idioma y las costumbres del país al que se llega y; 6) no poseen calificación profesional. En esta primera etapa migratoria se fomentó principalmente el traslado de fuerza de trabajo masculina, joven (de entre 15 y 40 años de edad) y soltera, mientras que a fines de la década de 1960 la migración comenzaba a ser de familias enteras, especialmente de fuerza de trabajo femenina.

CUADRO 2.2
PERIODO DE 1946-1970
MIGRACIONES A EUROPA OCCIDENTAL.

	<i>País de Inmigración</i>				Total
	Francia	Alemania	Suiza	Gran Bretaña	
<i>País-Emigración</i>					
Italia	612,000	574,000	532,000	102,000	1,820,000
España	617,000	246,000	98,000	35,000	996,000
Irlanda	1,000	-	-	739,000	740,000
Argelia	608,000	-	-	-	608,000
Yugoslavia	52,000	515,000	21,000	13,000	601,000
Portugal	480,000	54,000	-	6,000	540,000
Turquía	9,000	469,000	-	4,000	482,000
Grecia	10,000	343,000	-	9,000	362,000
India	1,000	-	-	240,000	241,000
Polonia	113,000	-	-	118,000	231,000
Jamaica	-	-	-	152,000	152,000
Marruecos	143,000	-	-	-	143,000
Otros Países Caribe	-	-	-	117,000	117,000
Túnez	89,000	-	-	-	89,000
Pakistán	-	-	-	75,000	75,000
Chipre	-	-	-	60,000	60,000
Otros países	386,000	482,000	112,000	710,000	1,690,000
Alemania	43,000	-	116,000	142,000	301,000
Austria	3,000	143,000	43,000	30,000	219,000
Holanda	10,000	104,000	-	17,000	131,000
Francia	-	47,000	50,000	34,000	131,000
TOTAL	3,177,000	2,977,000	972,000	2,603,000	9,729,000

FUENTE: Castles, Stephen & Kosack, Godula; Op. Cit.; p. 16.

2.2. Los Trabajadores Migratorios dentro del Proceso Productivo de los Países más Desarrollados de Europa Occidental.

El punto central de nuestra descripción de la migración internacional de la población es demostrar el papel que cumplen los migrantes dentro del proceso productivo capitalista, es decir, cómo apuntalan el ciclo reproductivo del capital social global, específicamente, a través de su empleo en las ramas productivas con mano de obra insuficiente o para imponer condiciones favorables para una mayor explotación de plusvalía absoluta o relativa, dada su condición de extranjeros (bajos salarios, jornadas laborales más largas, condiciones deplorables en el proceso de trabajo, mayor intensidad productiva y sin ningún derecho laboral o político).¹¹⁷

En general, por las características de esta fuerza de trabajo migrante, las ocupaciones que desempeñaban en los distintos países de inmigración europeos, eran tareas manuales de industrias como la construcción (fundamental para esta etapa de reconstrucción de vivienda e infraestructura industrial), manufacturera (en especial industrias peligrosas y con salarios bajos), servicios -comercio, hoteles, restaurantes y domésticos-, y en casos como Francia, en la agricultura (ver cuadro 2.3). Ahora, es necesario remitirnos a la estructura productiva de los trabajadores extranjeros en los países de mayor inmigración, y observare así, cómo los distintos desarrollos económico-políticos marcan diferencias importantes:

¹¹⁷ Nos interesa mostrar el control que tiene el capital sobre la distribución mundial de la fuerza de trabajo, a través de su movilización (de su migración) a los lugares donde es necesaria como fuerza de trabajo empleada en el ciclo del capital (el movimiento de atracción y repulsión del Ejército Industrial de Reserva descrito por Marx en la Sección 7ª de *El Capital*, pero a nivel mundial).

CUADRO 2.3
LA FUERZA DE TRABAJO MIGRANTE Y SUS OCUPACIONES
EN LOS PRINCIPALES PAISES DE INMIGRACION
DE EUROPA OCCIDENTAL, HOMBRES Y MUJERES.
FINES DE LA DECADA DE 1960

	País de Inmigración				Total
	Francia	Alemania	Belgi	Gran Bretaña	
Hombres Mig Activos	1,048,060	1,100,795	445,083	1,259,000	3,852,938
100Mig Mig Act/PEA Mig	83.5%	70.6%	68.7%	66.4%	71.9%
OCUPACION POR SECTOR					
Agricultura	9.0%	1.0%	3.0%	***	
Industria	72.0%	87.0%	78.0%		
Const y Otrs Pub	36.0%	22.0%	34.0%		
Ingeniería*	16.0%	38.0%	24.0%		
Extractiva	3.0%	5.0%	-		
Vidrio, cerámica	3.0%	-	3.0%		
Prod quim, combust	3.0%	3.0%	2.0%		
Ind Alimenticia	2.0%	-	3.0%		
Ind Gráfica	-	-	1.0%		
Papel	-	-	1.0%		
Hule y plásticos	-	-	1.0%		
madera y corcho	-	-	5.0%		
Textil y ropa	3.0%	6.0%	4.0%		
Otras Ind Manuf	6.0%	13.0%	-		
Servicios	19.0%	12.0%	19.0%		
Comercio	8.0%	4.0%	3.0%		
Hoteles y Restau	3.0%	-	8.0%		
Transportes	2.0%	2.0%	1.0%		
Serv doméstico	0.5%	3.0%	-		
Serv públicos	2.0%	3.0%	-		
Otros servicios	3.0%	-	7.0%		
Total	100.0%	100.0%	100.0%		
Mujeres Mig Activas	206,400	458,405	202,972	636,500	1,504,277
100Muj Mig Act/PEA Mig	16%	29%	31%	34%	28%
OCUPACION POR SECTOR					
Agricultura	6.0%	-	1.0%	***	
Industria	35.0%	71.0%	50.0%		
Const y Otrs Pub	2.0%	-	-		
Ingeniería*	8.0%	33.0%	10.0%		
Vidrio, cerámica	1.0%	-	-		
Prod quim, combust	2.0%	3.0%	-		
Ind Alimenticia	2.0%	-	3.0%		
Ind Gráfica	-	-	1.0%		
Papel	-	-	2.0%		
Hule y plásticos	-	-	1.0%		
madera y corcho	-	-	1.0%		
Textil y ropa	11.0%	18.0%	25.0%		
Otras Ind Manuf	9.0%	17.0%	5.0%		
Servicios	59.0%	29.0%	69.0%		
Comercio	11.0%	6.0%	9.0%		
Hoteles y Restau	-	-	20.0%		
Transportes	1.0%	1.0%	-		
Serv doméstico	29.0%	-	11.0%		
Serv personales***	15.0%	11.0%	-		
Serv públicos	3.0%	11.0%	-		
Otros servicios	-	-	9.0%		
Total	100.0%	100.0%	100.0%		

NOTAS: * El rubro de Ingeniería incluye producción de metales, industria electrónica e Ingeniería.

** El rubro de servicios personales hace referencia a la actividad de la prostitución, muy difundida entre las mujeres migrantes.

*** En el caso de Gran Bretaña no se tiene los datos por industria del total de los migrantes a ese país. Sólo existen cifras referidas a muestras pequeñas que distorsionan el panorama global. Por otro lado, para el caso de este país, habrá una diferencia importante de las ramas productivas en que se encuentran los distintos inmigrantes de acuerdo a su origen étnico. Más adelante detallaremos esta situación a propósito de la discriminación étnica en el trabajo.

-Para Gran Bretaña las cifras corresponden a 1966.

-Para Francia y Suiza las cifras corresponden a 1968.

-Para Alemania las cifras corresponden a 1969. Esto es importante señalarlo pues, para 1970, la cantidad de trabajadores extranjeros en este país se incrementará a cerca de 2 millones, aumentando la proporción de trabajadores extranjeros activos en Alemania a casi 67% de la población migrante. Es decir, la tendencia en Alemania, como en los otros países de Europa Occidental, será la de incrementar rápidamente la fuerza de trabajo migrante hasta los años en que se manifiesta la crisis (1973-74).

FUENTE: Elaboración Propia en base a: Carles, Stephen y Knaack, Godula; "Los Trabajadores Inmigrantes y la estructura de clases en la Europa Occidental"; México: Fondo de Cultura Económica; 1984; pp. 70-95.

2.2.1. Participación en la Población Económicamente Activa.

En **Francia**, el censo de 1968 mostró que alrededor de 40% de los inmigrantes eran económicamente activos.¹¹⁸ Esta proporción de población migrante económicamente activa, representa uno de los índices más bajos entre los países de inmigración de Europa Occidental (Ver cuadro 2.4). Esto se debe a que por ser Francia un país de antigua inmigración, además colonial, ha aceptado más a las familias de los trabajadores extranjeros, por lo que existe un número importante de dependientes. Por otro lado, los índices de actividad varían entre los distintos grupos étnicos de inmigrantes, por ejemplo, los de reciente ingreso, marroquíes, portugueses y yugoslavos, son los que tienen mayores proporciones de personas empleadas.

En **Alemania**, el 63% de los inmigrantes son económicamente activos; esta alta proporción refleja una política de contratación organizada de trabajadores.¹¹⁹ También los índices varían por nacionalidad, de acuerdo a la mayor antigüedad de la inmigración, es que aumenta el número de dependientes.

En **Gran Bretaña** no hay información más detallada del por qué la variación en los índices de actividad de los diferentes grupos de inmigrantes. Tan sólo se observa un alto índice de población migrante económicamente activa.¹²⁰

¹¹⁸ Cfr. Castles, Stephen & Kosack, Godula: *Op. Cit.*; p. 71.

¹¹⁹ Desde el momento en que los países de Europa Occidental ven la necesidad de fuerza de trabajo para echar a andar su economía después de la Segunda Guerra Mundial, crean organismos, a nivel nacional e internacional, para abastecerse de mano de obra de los distintos territorios donde la hubiera. La forma de contratación se establecía a través de convenios con los gobiernos de los países abastecedores de mano de obra migrante; se creó una red amplia de agencias de reclutamiento en distintos países, los costos de toda esta infraestructura eran pagados por los empresarios al gobierno, cubriendo cierta cuota por trabajador reclutado. Para ver con mayor precisión las distintas leyes de los principales países de inmigración de Europa Occidental, y los mecanismos para implementarlas, ver Papademetriou, Demetrios G.; "International Migration in North America and Western Europe: Trends and Consequences" en; Appleyard, Reginald (Ed.): *International Migration Today*; Bruselas; UNESCO; 1988; pp. 343-369.

¹²⁰ Gran Bretaña es de los países más restrictivos en el control de su inmigración. Sólo admitía hombres o mujeres solteros, que aceptaban ser expulsados en cualquier momento por "mala conducta" o "mala salud". Los permisos se concedían sólo después de comprobar que no había ningún nacional que pudiera hacer el trabajo. Los habitantes de la *Commonwealth* tenían libre acceso al Reino Unido (es así como ingresaron una buena proporción de mujeres de las Indias Occidentales y hombres de la India y Paquistán); sin embargo, para 1962 se restringe esa migración y sólo se admiten trabajadores especializados y profesionales. Castles, Stephen & Kosack, Godula; *Op. Cit.*; pp. 41-42.

CUADRO 2.4
LA FUERZA DE TRABAJO MIGRANTE EN RELACION CON LA POBLACION TOTAL Y
LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA EN LOS PRINCIPALES PAISES
DE INMIGRACION DE EUROPA OCCIDENTAL, A FINES DE LA DECADA DE 1960.

	<i>País de Inmigración</i>				Total
	Francia	Alemania	Suiza	Gran Bretaña	
Total Migrantes	3,177,000	2,977,000	972,000	2,603,000	9,729,000
POBLACION TOTAL	49,866,000	62,000,000	6,071,000	52,304,000	170,241,000
% Mig/PobTot	6.4%	4.8%	16.0%	5.0%	5.7%
Total PEA Migrante	1,254,460	1,559,200	648,055	1,895,500	5,357,215
PEA TOT PAIS ORIGEN	20,233,226	22,274,286	2,174,681	27,875,000	72,557,193
% PEA Mig/PEA Tot	6.2%	7.0%	29.8%	6.8%	7.4%
%PEA Mig/Total Mig	39.5%	52.4%	66.7%	72.8%	55.1%

NOTAS:

-Las cifras se refieren a empleos civiles en Francia y Suiza. Únicamente a los empleados en Alemania y a todas las personas empleadas en Gran Bretaña.

-Para Gran Bretaña las cifras corresponden a 1966.

-Para Francia y Suiza las cifras corresponden a 1968.

-Para Alemania las cifras corresponden a 1969. Esto es importante señalarlo pues, para 1970, la cantidad de trabajadores extranjeros en este país se incrementará a cerca de 2 millones, aumentando la proporción de trabajadores extranjeros activos en Alemania a casi 67% de la población migrante. Es decir, la tendencia en Alemania, como en los otros países de Europa Occidental, será la de incrementar rápidamente la fuerza de trabajo migrante hasta los años en que se manifiesta la crisis (1973-74).

FUENTE: Elaboración Propia en base a: Castles, Stephen y Kosack, Godula; "Los Trabajadores Inmigrantes y la estructura de clases en la Europa Occidental"; México; Fondo de Cultura Económica; 1984; pp. 70-95.

En Suiza, el 67% de los migrantes son económicamente activos (dentro de la población nacional, esta proporción asciende a 45%). Además del hecho de que este índice de actividad en los inmigrantes es alto,¹²¹ si relacionamos la proporción que guardan los trabajadores extranjeros con la población económicamente activa total del país, encontramos el caso suizo excepcional: cerca de la tercera parte de la población económicamente activa del país son inmigrantes. Para Francia, Alemania e Inglaterra, la proporción es de entre 6 y 7% (Ver cuadro 2.4).

2.2.2. Empleo por Rama Productiva, Calificación y Origen Etnico.

Aparentemente, la proporción de la fuerza de trabajo migrante no es muy alta en el promedio (a excepción de Suiza); pero si nos remitimos a las ramas productivas donde son empleados esos trabajadores extranjeros, vemos más claramente la necesidad de su utilización para estas economías industrializadas (Ver cuadro 2.3).

En Francia, cuatro industrias concentran a las dos terceras partes de los trabajadores migrantes (hombres): construcción y obras públicas (36%), ingeniería y artículos eléctricos (16%), agricultura (9%) y comercio (8%).

Las trabajadoras extranjeras son empleadas en el servicio doméstico (29%), en servicios personales, incluyendo la prostitución (15%) y en el comercio (11%), principalmente.

¹²¹ En Suiza, las contrataciones sólo eran anuales y había un mecanismo de rotación de trabajadores extranjeros para evitar lo más posible el derecho de residencia; este derecho lo otorgaron hasta el momento en que la economía suiza se encontraba más estable. En cuanto se preveía una crisis, el permiso se restringía, acompañado de campañas xenofóbicas. *Ibidem*; pp. 49-50.

Si tomamos las industrias que más concentran inmigrantes y vemos su distribución por nacionalidades, encontramos también una concentración étnica en la producción (ver cuadro 2.5). Esto se explica, tanto por la habilidad laboral de cierto grupo, ya sea por cuestiones culturales, sociales o físicas (por ejemplo los negros de Africa se emplean casi siempre en las fábricas como obreros no capacitados, en especial en la industria de la construcción, donde se realiza el trabajo físico más pesado, o se les emplea como cargadores en los muelles),¹²² como por la conveniencia de los empresarios en concentrar las nacionalidades dentro de ciertas industrias e incluso, en ciertas fábricas en particular.¹²³

Suiza es un caso extremo del fenómeno migratorio, ya que 30% de sus trabajadores son extranjeros. Si agregamos a esto que existen industrias donde se concentran a los inmigrantes, la importancia de éstos dentro de la estructura productiva es mayor. En la construcción (34%), ingeniería (24%), hoteles y restaurantes (8%), madera y corcho (4%) y agricultura (3%) tenemos las tres cuartas partes de los trabajadores extranjeros. Asimismo, en hoteles y restaurantes (20%), ropa (16%), servicio doméstico (11%), ingeniería (10%), textiles (9%) y comercio (9%) se concentra a la mayoría de las trabajadoras inmigrantes (Ver cuadro 2.3).

¹²² Castles, Stephen & Kosack Godula; *Op. Cit.*; p. 78.

¹²³ "La Citroën concentra las nacionalidades por establecimiento: en Choisy yugoslavos, en Javel turcos. (...) Devora colectividades enteras para poder controlarlas en bloque, cuadricularlas, espiarlas: infiltra intérpretes de la casa, combina la vigilancia en la fábrica y en la residencia, facilita la penetración de los temibles policías políticos, de la secreta española y marroquí, de los informantes de la PIDE portuguesa. A Javel, los turcos llegan por aldeas enteras, transportando intactas sus jerarquías feudales. El feudalismo es buen negocio para la Citroën. El jefe de la aldea llega a la fábrica por la mañana a la cabeza de su grupo de veinte o veinticinco hombres que hasta le llevan su maletín. En todo el día no tocará una herramienta. Aunque en el papel es un obrero como cualquier otro, en realidad se limita a vigilar con la bendición de la Citroën. Y además los turcos le entregan una parte de su salario. (...) Pero lo que conservan de organización nacional también es, para ellos, un medio para resistir, de existir cuando todo los rechaza. Algunos inmigrantes ejercen entre sus camaradas una autoridad que lejos de duplicar la autoridad multiforme del patrón, se opone a ella y la contrabalanza" (Linhart, Robert; *De cadenas y de hombres*; México: Siglo XXI Editores; 1979; pp. 38-39).

CUADRO 2.5
INMIGRANTES EN FRANCIA, SEGUN SECTOR DE ACTIVIDAD, NACIONALIDAD Y SEXO, 1968.

	Nacionalidad							Total
	España	Italia	Polonia	Portugal	Argelia	Marruecos	Túnez	
PEA MIGRANTE HOMBRES	198,500	205,000	33,000	156,200	242,900	53,910	24,500	914,100
Sector de Actividad	%	%	%	%	%	%	%	%
Construcción y Obras Públicas	34.6%	41.6%	13.2%	58.2%	37.0%	26.2%	28.8%	
Ingeniería y artículos eléctricos	12.8%	10.7%	14.9%	7.9%	17.4%	18.7%	12.2%	
Agricultura, silvicultura, pesca	17.4%	10.3%	15.7%	8.0%	1.3%	11.7%	2.4%	
Comercio	7.7%	6.4%	6.6%	3.3%	9.7%	7.7%	15.8%	
Producción de metales	2.3%	6.9%	7.3%	1.4%	5.7%	2.0%	0.8%	
Industrias extractivas	1.2%	3.9%	15.0%	11.6%	2.4%	13.4%	0.7%	
TOTAL (solo industrias) (%)	76.0%	66.8%	72.7%	88.4%	73.5%	79.7%	64.7%	
PEA MIGRANTE MUJERES	71,800	43,500	13,140	25,500	5,900	2,540	3,420	164,900
Sector de Actividad	%	%	%	%	%	%	%	%
Servicio doméstico	46.1%	17.7%	21.2%	37.2%	10.1%	22.1%	5.3%	
Servicios personales	12.4%	13.7%	11.3%	9.3%	15.5%	16.5%	14.0%	
Comercio	9.1%	11.6%	14.4%	8.8%	15.2%	13.4%	25.7%	
Ropa y telas	5.1%	10.8%	3.8%	5.8%	5.7%	6.3%	12.3%	
Ingeniería	5.1%	8.5%	6.1%	7.9%	10.8%	8.6%	4.1%	
Agricultura, silvicultura, pesca	4.0%	8.9%	13.8%	3.9%	2.4%	3.9%	-	
Textiles e industrias afines	3.6%	5.6%	8.6%	3.5%	4.7%	0.8%	2.3%	
TOTAL (solo industrias) (%)	87.3%	79.2%	88.4%	79.1%	78.5%	75.0%	64.6%	

FUENTE:Castles, Stephen & Kossok, Godula."Los trabajadores inmigrantes y la estructura de clases en la Europa Occidental"; México; Fondo de Cultura Económica; 1984; p. 79.

En Suiza, por ser tan alta la proporción de extranjeros, la participación que tendrán éstos en la fuerza de trabajo total por sector será muy importante. En la construcción -así como en hoteles y restaurantes-, se estima de 50% a más de 60%. La mayoría de estos trabajadores son contratados sobre una base estacional, lo que significa que son desempleados cuando termina el contrato, sin ningún derecho laboral. En la industria manufacturera, el 40% de sus trabajadores son extranjeros en este período, y dentro de este grupo de industrias, hay algunas donde su participación es aún mayor:¹²⁴ textil (53%), ropa y calzado (63%), hule y plásticos (45%), artículos de piedra y tierra (52%) y la metalurgia (43%). Si vemos, la división por sexos dentro de la industria manufacturera, nos encontramos que el 53% de las mujeres trabajadoras son extranjeras.

En Alemania, cuatro quintas partes de los inmigrantes provienen de los seis países con los que Alemania hizo convenios de contratación de trabajadores temporales -Italia, Yugoslavia, Turquía, Grecia, España y Portugal- (la otra quinta parte salió de Austria y Holanda). La característica central de esta distribución del empleo de los migrantes en 1970, es su escasa proporción de empleo dentro de la agricultura (1%) y su bajo nivel en los servicios (12% de hombres y 29% de mujeres), en relación con los otros países de inmigración. Las 4/5 partes de los hombres extranjeros empleados se encuentran en el sector secundario (industria manufacturera y construcción), y 2/3 partes de las mujeres migrantes se localizan principalmente en la industrias textil y de confección de ropa, productos metálicos e ingeniería, artículos eléctricos y otras industrias manufactureras (ver cuadro 2.3).

¹²⁴ "Numerosos jóvenes de Suiza se dedican a ocupaciones no manuales cuando terminan su educación. Prefieren el sector terciario en lugar del secundario. Entre 1950 y 1964 el número total de personas que tenía empleo en el sector secundario (industria y construcción) se incrementó en 521 mil, pero, el número de suizos empleados en este sector aumentó solamente en 77 mil individuos. La mayor parte del incremento estaba formada por operarios extranjeros" (Castles, Stephen & Kosack, Godula; *Op. Cit.*; p. 84).

Aquí es importante señalar que a fines de la década de los 50, cuando se inicia la contratación de extranjeros en Alemania, éstos eran empleados principalmente en la agricultura y en la construcción.¹²⁵

Alemania presentará el mayor desarrollo económico de la Europa de la posguerra (entre 1950 y 1959 su crecimiento medio anual fue de 7.5%, frente a un promedio europeo de 4.5%, que ya era elevado).¹²⁶ En estos primeros 10 años el gobierno alemán recurrió a la inmigración, pero no a la de "trabajadores que por su propia voluntad buscan empleos en otros lugares",¹²⁷ sino a la migración de refugiados, como ya lo señalamos anteriormente; además de que ocupó a sus propios trabajadores agrícolas e hizo uso de la incorporación de la mujer en la producción. La integración masiva de inmigrantes a partir de 1960, se dió porque la construcción del muro de Berlín restringió la migración de refugiados; además, las luchas obreras llevaron a una reducción de la jornada laboral, y esto, aunado a la reconstitución de las fuerzas armadas alemanas, que absorbieron una fuerte cantidad de jóvenes, crearon una escasez de mano de obra alemana en un momento de continuo crecimiento de la economía germana que, a pesar de entrar en un proceso de profunda reestructuración industrial para hacer frente a su falta de trabajadores por sus elevadas cuotas de producción, hicieron necesarios a los inmigrantes.

Esta reestructuración de la industria manufacturera alemana explica el hecho de que, de 1960 a 1970, la estructura ocupacional de los inmigrantes haya cambiado del sector primario y del ramo de la construcción (es decir, de los ramos que constituyen la creación de la infraestructura necesaria para echar a andar el complejo industrial alemán), a la industria manufacturera, principalmente.

¹²⁵ *Ibidem*: p. 84.

¹²⁶ Espiño, Javier; *Migraciones Exteriores*; Barcelona: Salvat Editores; 1982; p. 42.

¹²⁷ *Ibidem*: p. 7.

En la estructura ocupacional por nacionalidades de los inmigrantes, cabe destacar que los trabajadores de los seis países de reclutamiento se concentran en las ramas de las industrias señaladas anteriormente, en cambio, los trabajadores provenientes de Austria y Holanda, son empleados sobre todo en los servicios (ver cuadro 2.6). Otro elemento que sirvió a la concentración por nacionalidad en Alemania principalmente -pero también en los otros países de inmigración-, fue la constante renovación de los inmigrantes: En un primer momento se favoreció a los italianos, después a los españoles y griegos, más adelante se disminuyó el número de éstos inmigrantes en favor de los turcos, que vendrían a ser, a fines de la década de 1960, menos conflictivos (sus períodos de estancia eran menores, su fuerza de trabajo más barata y su desplazamiento no se realizaba en principio en grupos familiares).

La participación de los trabajadores migrantes en el total de los empleados en Alemania, corresponde al 7%. Si nos ubicamos en el sector secundario, aumenta la proporción: 11% en la industria metalúrgica, 9.7% en la manufacturera no metalúrgica y 12.4% en la construcción (Ver cuadro 2.6). En industrias donde las condiciones de trabajo son desagradables y de alto peligro para la salud del trabajador, hay un importante empleo de migrantes: en la industria del plástico, hule y asbestos y en la de cerámicas de tierra, piedra y vidrio. También el empleo de trabajadores extranjeros es mayor en las ramas donde los salarios son más bajos (textiles y confección de ropa).¹²⁸

¹²⁸ "En general, parece que los trabajadores extranjeros se encuentran empleados más frecuentemente por las industrias que están abandonando los alemanes, a causa de las malas condiciones en que se encuentran. Los extranjeros rara vez tienen acceso a los empleos más deseables de oficinistas" (Castles & Kosack: *Op. Cit.*; p. 90).

CUADRO 2.6
TRABAJADORES EN ALEMANIA EN INDUSTRIAS SELECCIONADAS SEGUN NACIONALIDAD Y SEXO, 1969.

	<i>Nacionalidad</i>							Total
	Italia	Yugoslavia	Turquía	Grecia	España	Portugal	Otras	
PEA MIGRANTE HOMBRES	262,348	152,120	165,954	100,261	91,391	18,779	178,473	969,326
INDUSTRIA	%	%	%	%	%	%	%	
Producción de metales e ingeniería	31.2%	29.2%	38.9%	41.9%	40.9%	36.4%	23.2%	
Construcción	24.5%	44.5%	19.7%	6.0%	10.0%	10.8%	1.6%	
Otras manufacturas	9.9%	4.6%	8.4%	15.8%	14.6%	14.9%	7.9%	
Textiles y ropa	6.1%	3.8%	7.9%	9.0%	5.2%	14.2%	4.8%	
Artículos eléctricos	4.7%	4.7%	5.0%	10.7%	5.3%	2.3%	6.9%	
TOTAL (cinco industrias) (%)	76.4%	86.8%	79.9%	83.4%	76.0%	78.6%	44.4%	
PEA MIGRANTE MUJERES	77,896	74,170	46,997	74,087	44,155	7,600	77,818	402,723
INDUSTRIA	%	%	%	%	%	%	%	
Textiles y ropa	24.5%	15.2%	22.7%	17.6%	16.8%	22.8%	13.3%	
Producción de metales e ingeniería	21.3%	10.9%	17.0%	27.4%	23.6%	19.8%	9.3%	
Otras manufacturas	18.1%	11.7%	19.4%	18.0%	23.0%	21.4%	10.8%	
Artículos eléctricos	11.3%	18.6%	23.9%	21.4%	12.9%	7.5%	6.6%	
Servicios públicos y administración	4.6%	16.0%	5.2%	4.7%	8.4%	9.3%	22.6%	
Servicios personales	9.0%	19.2%	5.0%	3.1%	7.0%	9.7%	16.4%	
TOTAL (seis industrias) (%)	88.8%	91.6%	93.2%	92.2%	91.7%	90.5%	79.0%	

FUENTE: Castles, Stephen y Kosack, Godula; "Los trabajadores inmigrantes y la estructura de clases en la Europa Occidental"; México; Fondo de Cultura Económica; 1984; p. 90.

En **Gran Bretaña**, la situación del empleo de los extranjeros es más complicada, tanto por los antecedentes y adiestramiento de los migrantes, como por la diferencia en las fechas de ingreso a este país. Por ejemplo, hay una diferencia importante entre los refugiados políticos que llegaron de Europa Oriental y de Alemania, que poseen ocupaciones de alta calificación, incluso profesional, y los inmigrantes que sólo buscaban empleo sin ser calificados. También, la diferencia entre migrantes ya tradicionales y con más tiempo de residencia, como los irlandeses, respecto de aquellos que recién han llegado. Así, para Gran Bretaña es difícil dar una estructura de empleo como la que se ha establecido para los demás países (ver cuadro 2.7).

De esta forma, a pesar de en su mayoría provenir de áreas rurales, la fuerza de trabajo migrante utilizada en la Europa reconstruida fue absorbida en las tareas de expansión industrial.¹²⁹

Si a la importancia que tiene el que la fuerza de trabajo migrante cubra los huecos en los sectores productivos que la mano de obra nacional no llena (sea por escasez de trabajadores, o por las malas condiciones de trabajo y de pago de las distintas ramas), le agregamos las favorables condiciones de explotación que ofrecen los trabajadores migrantes en su calidad de *extranjeros*, con la modalidad de ser rotatorios (es decir, sin derechos civiles o laborales, ni la posibilidad de conseguirlos), tenemos que la población migrante, en este período es de las mayores inversiones que pueda hacer un capitalista para incrementar su volumen de acumulación de capital por la vía de la explotación de plusvalía absoluta, principalmente, y de plusvalía relativa.

¹²⁹ Indicador importante del papel que la fuerza de trabajo migrante tuvo en el desarrollo industrial de estos países es su concentración habitacional en las grandes ciudades. En París, para 1968, vivían el 35% de los extranjeros que llegaban a Francia, y en relación con todos los habitantes de esta ciudad, el 10% eran extranjeros. En Suiza, en las ciudades de Ginebra, Ticino y Zúrich se encuentra la mayoría de los migrantes -tan sólo en Ginebra, los extranjeros representan el 30% de la población total de la ciudad, y en Ticino el 25%, los cuales son mayoritariamente italianos-. En Alemania, se concentran en Frankfurt, Munich y Stuttgart. En Gran Bretaña, la tercera parte de sus inmigrantes residen en Londres, constituyendo el 12% de la población total de la ciudad.

CUADRO 2.7
PERSONAS EMPLEADAS EN GRAN BRETAÑA, GRUPOS SELECCIONADOS POR SEXO Y POR INDUSTRIA, 1966.

	<i>Lugar de Nacimiento</i>									Total (Inmigrantes)
	Todos los Países (Incluye G.B.)	Irlanda	Common- wealth	Jamaica	Resto del Caribe	India	Paikistán	Chipre	Otros Países	
PEA MIGRANTE HOMBRES	15,574,000	282,000	300,000	65,000	47,000	104,000	50,000	22,000	309,000	1,259,000
INDUSTRIAS SELECCIONADAS	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Alimentos, bebidas y tabaco	2.9%	2.6%	3.2%	3.8%	4.3%	2.7%	2.9%	5.1%	2.7%	2.7%
Manufactura de metal	3.3%	2.3%	6.0%	9.2%	7.9%	7.5%	11.0%	0.7%	3.1%	3.1%
Ingeniería y artículos eléctricos	10.3%	8.8%	11.6%	11.8%	10.9%	14.5%	10.8%	5.5%	10.5%	10.5%
Vehículos	4.5%	6.8%	4.6%	6.4%	5.1%	4.7%	5.5%	1.1%	3.1%	3.1%
Artículos de metal no especificados	2.5%	2.6%	4.3%	6.5%	3.7%	3.7%	8.5%	2.0%	2.4%	2.4%
Textiles	2.2%	1.1%	5.1%	2.0%	1.8%	5.6%	20.7%	0.9%	3.8%	3.8%
Ropa y calzado	0.9%	0.4%	1.8%	1.3%	1.5%	1.0%	2.1%	10.7%	1.8%	1.8%
Construcción	11.6%	30.7%	6.9%	13.5%	9.5%	5.1%	1.7%	5.4%	6.9%	6.9%
Transportes y comunicaciones	8.6%	8.4%	11.6%	14.3%	20.1%	11.6%	7.2%	4.0%	4.7%	4.7%
Empresas de distribución	10.2%	5.3%	6.0%	3.4%	4.1%	6.4%	4.5%	10.3%	8.4%	8.4%
Servicios Profesionales y científicos	6.0%	5.4%	8.1%	1.8%	5.9%	10.0%	3.6%	3.9%	9.6%	9.6%
Servicios diversos	7.3%	6.6%	10.1%	4.1%	7.0%	5.9%	5.3%	39.9%	20.5%	20.5%
Administración pública y defensa	6.8%	5.0%	5.1%	1.5%	5.2%	6.4%	2.1%	0.9%	3.3%	3.3%
Total Industrias Seleccionadas (%)	77.1%	86.0%	84.4%	79.6%	87.0%	85.1%	85.9%	96.4%	80.8%	
PEA MIGRANTE MUJERES	8,595,000	172,000	166,000	40,000	30,000	35,000	2,600	8,900	182,000	636,500
INDUSTRIAS SELECCIONADAS	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Alimentos, bebidas y tabaco	3.4%	3.4%	4.2%	6.9%	5.8%	3.3%	3.0%	1.5%	2.8%	2.8%
Ingeniería y artículos eléctricos	6.8%	8.3%	7.7%	10.7%	7.7%	9.2%	7.7%	2.1%	6.4%	6.4%
Artículos metálicos no especificados	2.1%	2.3%	3.2%	7.0%	3.7%	2.1%	3.5%	0.7%	1.5%	1.5%
Textiles	4.3%	1.8%	2.3%	3.5%	2.7%	2.1%	2.7%	1.6%	5.4%	5.4%
Ropa y calzado	4.4%	2.4%	9.3%	12.6%	9.5%	2.6%	6.2%	54.7%	5.8%	5.8%
Transportes y comunicaciones	3.0%	2.8%	3.5%	4.3%	4.1%	4.0%	2.7%	0.7%	2.3%	2.3%
Empresas de distribución	19.4%	12.3%	8.7%	3.9%	5.5%	12.1%	9.6%	9.8%	12.9%	12.9%
Servicios Profesionales y científicos	18.3%	30.0%	29.6%	30.4%	35.9%	27.2%	25.8%	2.8%	23.3%	23.3%
Servicios diversos	17.5%	22.1%	14.9%	10.4%	10.3%	16.4%	16.5%	18.3%	26.0%	26.0%
Administración pública y defensa	4.1%	2.9%	3.5%	1.6%	2.9%	6.1%	5.4%	0.1%	2.1%	2.1%
Total Industrias Seleccionadas (%)	83.3%	88.3%	86.9%	91.3%	88.1%	85.1%	83.1%	92.3%	88.5%	

FUENTE: Castles, Stephen & Kosack, Godula; Op.Cit.; pp. 92-93.

Así, la fuerza de trabajo migrante estará ubicada en industrias donde más imperan las condiciones de trabajo insalubres, peligrosas y desgastantes, sin ningún tipo de seguridad laboral, ni dentro del proceso productivo, a través de equipo especial de protección, ni con el pago de un seguro de vida o de accidente para sus familias. Además, perciben los salarios más bajos de la industria y están en la disposición de alargar su jornada.¹³⁰ Además, dentro del proceso productivo, los trabajadores extranjeros realizan las tareas de más bajo nivel.¹³¹ Si tomamos la distinción más general entre trabajadores manuales y no manuales y dividimos a los manuales en especializados, semiespecializados y no especializados, encontramos que la mayor proporción de los trabajadores extranjeros en Francia, Alemania, Suiza y Gran Bretaña son manuales no especializados y semiespecializados (ver cuadros 2.8 y 2.9).¹³²

Si vemos el caso de las mujeres migrantes, su situación es aún más marginal; tienen status más bajos que el de los hombres inmigrantes (ver el caso de Alemania, donde habrá una proporción más alta de mujeres empleadas). También en la estructura de empleo de los migrantes por nacionalidad vemos diferencias: Los trabajadores de la Europa Mediterránea tendrán, dentro de los trabajadores extranjeros, mayor posibilidad de calificarse, de permanecer en los empleos y de acceder a mejores niveles de vida. Los africanos, asiáticos y caribeños serán tratados de manera más discriminatoria. Esta situación se explica por el origen de los migrantes (trabajadores rurales, con poca educación, tradiciones culturales

¹³⁰ Ver Wallraff, Günter; *Cabeza de Turco*; Barcelona: Anagrama; 1987.

¹³¹ "Hay seis categorías de obreros no calificados. Empezando de abajo hay tres categorías de 'peones' (M.1, M.2 y M.3) y tres categorías de 'obrerros especializados' (O.S.1, O.S.2 Y O.S.3). En cuanto a la calificación individual, se hace del modo más simple: es racista. Los negros son M.1, en el punto más bajo de la escala. Los árabes son M.2 o M.3. Los españoles, los portugueses y demás inmigrantes europeos son por lo general O.S.1. Los franceses, por principio, son O.S.2. Y se llega a ser O.S.3 según la buena voluntad de los jefes" (Linhart; *Op. Cit.*; p. 26).

¹³² "La distinción entre los no especializados y los semiespecializados con frecuencia no es realista. El ser semiespecializado significa muy poco más que el simple aprendizaje para realizar una operación específica en una determinada fábrica y no representa una verdadera promoción" (Castles & Kosack; *Op. Cit.*; p. 97.

diferentes y desconocimiento del idioma) pero principalmente, por una situación de discriminación del país que utiliza trabajadores extranjeros¹³³ para su mayor explotación productiva así como para generar la necesaria polarización de la clase obrera (entre nacionales y extranjeros; entre las diversas etnias extranjeras y dentro de las propias etnias), permitiendo al capital con ello, un mayor control del salario y de la lucha obrera en los países de inmigración, y un debilitamiento del movimiento obrero internacional al fomentar el nacionalismo, el racismo y la xenofobia.¹³⁴

"La discriminación (...) obliga a los trabajadores inmigrantes a que se queden en los puestos menos envidiables. Es un reflejo del clima general de prejuicio contra los inmigrantes que prevalece en Europa Occidental y que toma diversas formas: los patronos no pueden aceptar para nada a los inmigrantes, o solamente para empleos subordinados, y pueden rehusarse a promoverlos de la manera acostumbrada. Los trabajadores nacidos en el país pueden rehusarse a trabajar junto a los inmigrantes, o pueden intentar reducir su número o impedir que sean mejorados. Los sindicatos pueden hacer esfuerzos para que los inmigrantes queden fuera, o bien para asegurarse que sean los primeros que salgan en los casos de redundancia."¹³⁵

El problema del *racismo* y la *xenofobia* debe ser visto en conexión con el ciclo de acumulación de capital global, para entender por qué en determinadas etapas de crisis económica, estos "fenómenos" pueden transformarse en la situación general de la reproducción de las sociedades más desarrolladas. Si bien su estudio requiere de una investigación, que haga el seguimiento específico de estas manifestaciones violentas con su origen dentro del ciclo de reproducción capitalista, en este trabajo se intenta explicitar la relación de estos fenómenos sociales con el requerimiento del capitalista de expulsar ejército obrero extranjero "sobrante" o de reprimirlo aún más para su mejor explotación.

¹³³ "Se descubrió que son muy numerosos los inmigrantes de color que se han visto obligados a aceptar empleos en Gran Bretaña, que están por abajo de su nivel de calificación. Por ejemplo, la mitad de las personas que antes de emigrar tenían puestos de oficina, administrativos o como profesionistas, en Gran Bretaña estaban empleados como trabajadores manuales no especializados, generalmente como operadores ordinarios o lavadores en las fábricas" (*Ibidem*; p. 130).

¹³⁴ Cfr. Marx, Karl; "Repulsión y Atracción de Obreros al desarrollarse la Industria Maquinizada. Crisis de la Industria Algodonera" en: Marx, Karl & Engels, Friedrich; *Sobre el Colonialismo*; México; Ediciones de Pasado y Presente; 1979; pp. 223-225.

¹³⁵ Castles, Stephen & Kosack, Godula; *Op. Cit.*; p. 127.

CUADRO 2.8
CALIFICACION PROFESIONAL DE LOS TRABAJADORES EXTRANJEROS, POR NACIONALIDAD.
(Porcentajes)

En Francia, 1967	<i>Nacionalidad de Extranjeros</i>							
Grados de Calificación	España	Italia	Polonia	Portugal	Argelia	Marruecos	Túnez	Todas
Ingenieros y gerentes	0.5%	0.8%	0.8%	0.1%	-	0.4%	1.1%	1.2%
Personal de supervisión y técnicos	1.5%	3.0%	2.0%	0.2%	0.1%	0.4%	1.3%	1.7%
Trabajadores no manuales	3.9%	3.7%	3.8%	0.9%	1.2%	2.9%	11.2%	3.4%
Manuales especializados	31.5%	41.1%	24.5%	28.8%	11.5%	14.9%	16.1%	25.2%
Manuales semiespecializados	36.5%	35.4%	42.3%	35.1%	38.0%	46.0%	32.0%	36.6%
Manuales no especializados	26.4%	16.0%	26.6%	34.9%	49.2%	35.4%	38.3%	31.9%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

En Alemania, 1968	<i>Nacionalidad de Extranjeros</i>							
Grados de calificación	Italia	Grecia	España	Turquía	Portugal	Yugoslavia	Otras	Todas
HOMBRES (Total)	98.0%	97.0%	97.0%	97.0%	98.0%	96.0%	94.0%	98.0%
No Manuales	-	-	-	-	-	-	35.0%	8.0%
Manuales especializados	13.0%	7.0%	15.0%	16.0%	12.0%	55.0%	25.0%	20.0%
Manuales semiespecializados	37.0%	53.0%	44.0%	38.0%	43.0%	27.0%	22.0%	36.0%
Manuales no especializados	48.0%	37.0%	38.0%	43.0%	43.0%	14.0%	12.0%	34.0%
MUJERES (Total)	97.0%	97.0%	93.0%	95.0%	95.0%	87.0%	83.0%	98.0%
No Manuales	-	-	-	-	-	-	50.0%	12.0%
Manuales especializados	-	-	-	-	-	-	-	3.0%
Manuales semiespecializados	34.0%	37.0%	34.0%	33.0%	35.0%	29.0%	15.0%	30.0%
Manuales no especializados	63.0%	60.0%	59.0%	62.0%	60.0%	58.0%	18.0%	53.0%

NOTA: Los porcentajes no suman 100 por ciento por haberse omitido ciertas categorías menores, como los aprendices, y por tener que redondear cifras.

FUENTE: Castles, Stephen & Kosack, Godula; Op.cit.; pp. 96 y 100.

CUADRO 2.9
CALIFICACION PROFESIONAL DE LOS TRABAJADORES
EXTRANJEROS Y NACIONALES EN SUIZA, 1960.

Grados de Calificación	Trabajadores extranjeros (porcentajes)	Trabajadores suizos (porcentajes)
No Manuales	15.0%	52.0%
Manuales especializados	25.0%	18.5%
Manuales semiespecializados	37.0%	22.5%
Manuales no especializados	23.0%	7.0%
Total	100.0%	100.0%

FUENTE: Castles, Stephen & Kosack, Godula; Op.cit., p.98.

2.3. Crisis y Reestructuración Productiva. Efectos en el Proceso Migratorio de Fuerza de Trabajo.

Con la crisis del modo fordista en Europa, agudizado por el incremento en los precios del petróleo, los países de inmigración entraron en un proceso de reestructuración profunda de su estructura productiva; las principales medidas de política industrial adoptadas, se concentraron en las siguientes áreas: apoyo a los sectores industriales más tradicionales (máquinas-herramientas, automotriz, textil, acero y siderurgia, madera y derivados y calzado); un decidido apoyo público a los sectores intensivos de tecnología (aeronáutica, construcción naval, microprocesadores, computación y electrónica, tecnología nuclear); el desarrollo de un conjunto de medidas diseñadas para estimular la actividad de investigación y desarrollo tecnológico; la creciente preocupación y atención por el sector de pequeñas y medianas empresas, además de políticas económicas en el ámbito de la inversión y el empleo.¹³⁶

En general, en Europa se observa la doble estructura productiva descrita para Estados Unidos: un sector de avanzada y otro en vías de readaptación. El papel que desempeñará la fuerza de trabajo extranjera será fundamentalmente en los sectores tradicionales, especialmente en aquellos con peores condiciones laborales y menores salarios (construcción, industria química, siderúrgica, textil, calzado, así como en los servicios urbanos de menor paga y calificación).

Así, llegada la crisis en 1974-75, el patrón migratorio se reestructura, pero sin anularse. Se expulsa una proporción importante de trabajadores extranjeros, pero paralelamente a este proceso y a la restricción de aceptar nuevos inmigrantes, se fomenta un intenso proceso de reunificación familiar, en especial de aquellos extranjeros con un

¹³⁶ Fajnzylber, Fernando; *Op. Cit.*: p. 317.

mayor tiempo de residencia y condiciones más estables.¹³⁷

Es importante señalar, que si bien la reunificación familiar era una necesidad del trabajador extranjero, no fue esto lo que provocó su realización masiva, sino la necesidad de integrar de manera estable un ejército laboral muy útil para la reproducción capitalista.¹³⁸ El carácter *forzado* de este proceso queda más claro cuando revisamos las leyes expedidas en pleno período de crisis:

"La prohibición de contratar trabajadores extranjeros expedida en 1973, y una disposición del reglamento del Instituto Federal del Trabajo que entró en vigor al año siguiente, sobre la concesión de permisos de trabajo a los extranjeros, establecieron que la interrupción de su residencia en la República Federal podía traer como consecuencia la pérdida del empleo. Para contrarrestar tal medida, la mayoría de los trabajadores inmigrantes trataron de lograr que se reunieran con ellos los miembros de su familia."¹³⁹

No hubo, entonces, durante la crisis económica, una reducción de la población migrante, sólo un cambio en la estructura de ésta. Por ejemplo, en Alemania, para 1978, el número de trabajadores era prácticamente el mismo que en 1973, sólo que el de extranjeros con empleo disminuyó en un 28%, y el número de niños menores de 16 años aumentó en 25% aproximadamente (más de 1 millón en 1976).¹⁴⁰ De hecho, la población extranjera ha seguido aumentando en los cuatro países que hemos señalado como centrales en la inmigración en Europa Occidental, así como en Bélgica, Suecia, y Holanda, principalmente.

Para 1980, la población extranjera en los países de Europa Occidental aumentó a 13 millones 362 mil personas (respecto a los 11 millones de extranjeros en 1970), y para 1990,

¹³⁷ "En 1978 se estableció que los extranjeros que cumplieran con ciertas condiciones, como tener un alojamiento satisfactorio y poseer un conocimiento básico del idioma alemán, podrían obtener un permiso de residencia ilimitado tras cinco años de estancia ininterrumpida en el país y el derecho tras ocho años". Apitzsch, Gisela & Dittmar, Norbert; "República Federal Alemana. La Integración o el Retorno" en: *Correo UNESCO*; París: UNESCO; Septiembre: 1985; p. 18.

¹³⁸ Las fuentes oficiales, y la mayoría de los autores que escriben sobre migración internacional, ven el proceso de reunificación familiar en Europa Occidental como "la voluntad de los trabajadores por traer a sus familias" y, entonces, el otorgamiento de este derecho por parte de los gobiernos y los empresarios a los extranjeros, como una "concesión". Ver, especialmente: Papademetriou, Demetrios G.; *Op. Cit.*; pp. 360-364 y Salt, John; "International Labor Migration in Western Europe: A Geographical Review" en: Kritiz, Mary M. (Ed.); *Global Trends in Migration: Theory and Research on International Labor Movement*; Nueva York; Center for Migration Studies; 1981; p. 143.

¹³⁹ Apitzsch, Gisela & Dittmar, Norbert; *Op. Cit.*; p. 18.

¹⁴⁰ *Ibidem*.

la cifra ascendía a 15 millones, 534 mil extranjeros (ver cuadro 2.10). En general, la estructura étnica de los migrantes es la misma que en los 70 (ver cuadro 2.11), anexándose nuevos flujos provenientes del Este de Europa y de la misma Europa Occidental. La importancia de la población extranjera en la estructura total de la población de Europa Occidental varía de un país a otro. En los países de mayor magnitud de inmigración (Francia, Alemania, Gran Bretaña, Suiza, y más recientemente, Bélgica, Holanda y Suecia), la participación de los extranjeros en la población es mayor en los países más pequeños -Suiza, Holanda, Bélgica y Suecia- (ver cuadro 2.10); sin embargo, en países como Alemania, el incremento poblacional está fundado en la mayor inmigración o en los nacimientos de los hijos de los migrantes.¹⁴¹ Así, el incremento de población extranjera en los países de inmigración plantea un cambio en la estructura de edades, en la que las generaciones más jóvenes se están conformando por extranjeros, dada la baja tasa de natalidad de los nacionales en la mayoría de los países de inmigración europeos.¹⁴² Este problema es necesario considerarlo más definitivamente en las proyecciones a futuro sobre la necesidad de la fuerza de trabajo extranjera en Europa Occidental y otras regiones desarrolladas.¹⁴³

¹⁴¹ SOPEMI; *Trends in International Migration*; París; OCDE; 1992; pp. 15-17.

¹⁴² *Ibidem*.

¹⁴³ Por ejemplo, un estudio del Instituto de Investigaciones del Mercado de Trabajo de Bonn, de Diciembre de 1992, plantea que en Alemania existen 32 millones de trabajadores alemanes activos y 3 millones de desempleados. De los desempleados, el 50% está clasificado como "problemático" -falta de preparación, más de 50 años de edad, problemas de salud-, y en el otro 50% se encuentran "los que no desean asumir este tipo de trabajos por considerarlos inferiores". De los alemanes activos, se calcula que para el año 2000, saldrán del mercado laboral a causa de la edad, cerca de 2 millones, para el año 2010 saldrán 4 millones (31.5% de la población alemana tiene más de 60 años y entre el año 2000 y el 2020, la cifra aumentará en 20%). Si además consideramos que la población alemana no se renueva cada año en su totalidad puesto que nacen menos seres de los que fallecen -la tasa de natalidad es de -0.1% y la de mortalidad es de 1.2%-, entonces, se ve claramente la necesidad de trabajadores extranjeros a pesar de "la agresiva xenofobia exterminada por muchos alemanes". Para 1992, Alemania cuenta con 2 millones de trabajadores extranjeros laborando bajo contrato (el 8.4% de la PEA alemana). Cfr. "Son indispensables los trabajadores extranjeros para la economía alemana" en: *El Día*; México; Diciembre 24; 1992; p. 14.

CUADRO 2.10
EUROPA OCCIDENTAL: PARTICIPACION DE LOS EXTRANJEROS
EN LA POBLACION TOTAL Y LA FUERZA LABORAL, 1980-1990 (1)

País de Inmigración	Población Total (Miles de Personas)		Crecimiento %	Población Extranjera (Miles de Personas)		Crecimiento %	Población Extranjera como % de la Población Total		Fuerza de Trabajo Extranjeras (2) (Miles de Personas)		Crecimiento %	Fuerza de Trabajo Extranjeras como % de la Población Extranjera	
	1980	1990		1980	1990		1980	1990	1980	1990		1980	1990
	Austria (3)	7,640.5		7,800.0	2.1%		282.7	413.4	46.2%	3.7%		5.3%	178.4
Bélgica (4)	9,889.9	9,896.6	-0.0%	890.9	880.8	-1.1%	9.0%	8.9%	190.6	196.4	3.0%	21.4%	22.3%
Dinamarca	5,080.0	5,180.6	2.0%	101.6	160.6	58.1%	2.0%	3.1%	-	-	-	-	-
Finlandia	4,266.7	5,260.0	23.3%	12.8	26.3	105.5%	0.3%	0.5%	-	-	-	-	-
Francia (5)	54,620.6	56,368.8	3.2%	3,714.2	3,607.6	-2.9%	6.8%	6.4%	1,503.0	1,553.5	3.4%	40.5%	43.1%
Alemania (6)	61,847.2	63,924.4	3.4%	4,653.0	5,241.8	17.7%	7.2%	8.2%	2,115.7	2,025.1	-4.3%	47.5%	38.6%
Italia (7)	59,740.0	55,792.9	-6.0%	298.7	781.1	161.5%	0.5%	1.4%	-	-	-	-	-
Luxemburgo (8)	365.5	378.2	3.5%	94.3	104.0	10.3%	25.8%	27.5%	51.9	76.2	46.8%	55.0%	73.3%
Holanda (9)	14,078.4	15,052.2	6.9%	520.9	692.4	32.9%	3.7%	4.6%	188.1	200.0	6.3%	36.1%	28.9%
Noruega (10)	4,130.0	4,214.7	2.1%	82.6	143.3	73.5%	2.0%	3.4%	-	-	-	-	-
Suecia (11)	8,268.6	8,637.5	4.5%	421.7	483.7	14.7%	5.1%	5.6%	234.1	257.9	10.2%	55.5%	53.3%
Suiza (12)	6,331.9	6,750.3	6.6%	892.8	1,100.3	23.2%	14.1%	16.3%	501.2	669.8	33.6%	56.1%	60.9%
Reino Unido (13)	57,178.6	56,818.2	-0.6%	1,601.0	1,875.0	17.1%	2.8%	3.3%	744.0	933.0	25.4%	46.5%	49.8%
Total	293,446.9	296,074.3	0.9%	13,367.2	15,518.3	16.0%	4.6%	5.2%	5,707.9	6,147.9	7.7%	42.7%	39.6%

NOTAS:

- (1) Datos al 31 de Diciembre de cada año, excepto donde se indica.
- (2) Incluye los desempleados, excepto en Bélgica, Luxemburgo, Holanda y el Reino Unido. No se incluyen los trabajadores temporales y fronterizos, excepto donde se indica.
- (3) Promedio Anual. Incluye los permisos otorgados más los sus válidos. Las cifras pueden no ser exactas porque algunas personas poseen más de un permiso. No se incluyen las personas que trabajan por su cuenta.
- (4) Los datos correspondientes a los años de 1983 y 1989, respectivamente. Para la población extranjera, en 1983, como consecuencia de una modificación en el Código de Nacionalidad, algunas personas que antes contaban como extranjeras, fueron incluidos entre los nacionales. Esto llevó a un descenso en la población extranjera. Para la fuerza de trabajo extranjera, ésta incluye los desempleados y los que trabajan por su cuenta.
- (5) Datos correspondientes a 1982 y 1990, respectivamente. Para la fuerza de trabajo extranjera, los datos son al mes de marzo, basados en las encuestas sobre la fuerza de trabajo.
- (6) Para la población nacida en el extranjero, datos al 30 de Septiembre de cada año. Para la fuerza de trabajo extranjera, incluye los trabajadores fronterizos, pero no los que trabajan por su cuenta. Datos referentes a la RFA.
- (7) Para la población nacida en el extranjero, los datos fueron ajustados tomando en cuenta las regularizaciones ocurridas en 1987-88 y 1990.
- (8) Datos correspondientes a 1980 y 1989, respectivamente. Para la fuerza de trabajo extranjera, incluye a todos los extranjeros con empleo (aprendices, trabajadores en capacitación y fronterizos). No incluye a los desempleados.
- (9) Para la fuerza de trabajo extranjera, incluye los trabajadores fronterizos. No incluye a los que trabajan por su cuenta, sus familiares y a los desempleados.
- (10) Se incluyen solicitantes de asilo a partir de 1987.
- (11) Para la población extranjera, no se incluyen permisos de residencia de corta duración (principalmente de ciudadanos de otros países nórdicos). Para la fuerza de trabajo extranjera, los datos son de las encuestas anuales sobre la fuerza de trabajo.
- (12) Para la población extranjera, incluye extranjeros con permisos anuales de residencia (y hasta 1992, a poseedores de permisos de menor duración), así como a poseedores de permisos de residencia permanentes. No se incluyen trabajadores estacionales ni fronterizos.
- (13) Datos correspondientes a 1984 y 1990, respectivamente. Datos estimados a partir de las encuestas anuales sobre la fuerza de trabajo. No incluye a los desempleados.

FUENTE: Elaboración propia con base en datos de: SOPEMI; Trends in International Migration; París: OCDE, pp. 131-133.

CUADRO 2.11
EUROPA OCCIDENTAL: POBLACION EXTRANJERA POR NACIONALIDAD EN PAISES SELECCIONADOS, 1980-1990
(Miles de Personas)

Origen	Bélgica		Francia		Alemania		Holanda		Suiza		Suecia		Reino Unido		Total	%
	1981	1990	1981	1990	1981	1990	1981	1990	1981	1990	1981	1990	1981	1990		
Turquía	66.1	84.9	122.3	201.3	1,462.4	1,675.0	138.5	203.5	18.3	25.5	28.1	66.2	-	-	2,254.6	16.27%
Italia	276.5	241.1	340.3	233.7	617.8	548.3	21.1	16.9	4.8	4.0	420.7	378.7	63.0	75.0	1,337.7	10.92%
Marruecos	116.2	141.6	461.9	594.7	35.9	47.5	82.4	156.9	-	-	-	-	-	-	964.7	7.66%
Yugoslavia	5.9	5.8	62.5	51.7	631.8	652.3	14.1	13.5	39.3	41.1	41.9	140.7	-	-	805.1	6.51%
Portugal	18.5	16.5	747.3	645.6	112.3	84.6	9.4	8.3	-	-	10.7	85.4	-	21.0	161.6	1.30%
Irlanda	1.0	2.4	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	491.0	6.80	646.4	5.19%
Argelia	10.9	10.7	985.1	619.9	-	6.7	-	-	-	-	-	-	-	-	437.3	3.50%
España	57.8	52.2	327.2	216.0	180.0	134.7	23.2	17.2	3.4	2.9	97.2	116.1	23.0	34.0	545.1	4.39%
Grecia	21.4	20.9	-	-	297.5	314.5	4.1	4.9	15.3	6.3	8.8	8.3	-	-	355.3	2.93%
Polonia	-	-	64.8	46.3	-	241.3	-	-	18.3	15.9	-	5.8	-	-	306.3	2.52%
Rumanía	183.7	94.2	-	-	-	81.0	-	-	2.6	2.9	46.2	50.8	23.0	38.0	246.0	2.00%
Túnez	6.8	6.3	190.8	287.5	22.4	25.9	2.4	2.4	-	-	-	-	-	-	342.2	2.79%
Austria	-	-	-	-	172.6	181.3	-	-	3.3	2.8	31.7	28.4	-	-	234.9	1.93%
Alemania	26.7	27.5	-	-	-	-	43.5	44.3	14.0	13.0	86.3	83.4	33.0	41.0	206.2	1.68%
Holanda	63.5	63.2	-	-	-	111.0	-	-	2.2	2.4	10.0	11.9	-	-	188.7	1.57%
Reino Unido	22.6	23.3	-	-	94.8	37.9	39.0	8.7	10.1	14.1	16.7	-	-	-	176.9	1.47%
India	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	148.0	153.9	155.0	1.28%
Estados Unidos	11.1	11.7	-	-	-	-	10.7	11.4	5.8	8.0	10.0	9.7	83.0	102.0	162.0	1.34%
Finlandia	-	-	-	-	9.9	10.3	-	-	181.5	119.3	-	-	-	-	230.0	1.89%
Ben	-	-	-	-	-	89.7	-	-	2.9	3.0	-	-	-	-	128.7	1.07%
Cuba	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	111.0	70.0	74.0	0.60%
Rumanía	-	-	-	-	-	53.1	-	-	0.5	5.3	-	-	-	-	54.6	0.45%
Europa Central y Occidental	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	33.0	57.0	57.0	0.47%
Países Bajos	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	63.0	51.0	55.0	0.45%
Hungría	-	-	-	-	-	35.1	-	-	2.7	3.2	6.9	4.5	-	-	42.0	0.37%
África Occidental	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	38.0	39.0	38.0	0.32%	
Noruega	-	-	-	-	-	-	-	-	16.0	38.2	-	-	-	-	54.2	0.45%
Burundi	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	21.0	38.0	38.0	0.32%
África Occidental	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	51.0	37.0	37.0	0.32%
Dinamarca	1.9	2.3	-	-	-	-	-	-	29.3	28.4	-	-	-	-	31.1	0.25%
Bélgica	-	-	-	-	-	-	23.3	23.6	-	-	4.1	5.6	-	-	28.2	0.23%
Chile	-	-	-	-	-	-	-	-	7.2	19.9	-	-	-	-	18.9	0.16%
Norte de Europa	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	14.0	17.0	17.0	0.14%
Zaire	9.2	12.0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	23.0	0.19%
Bulgaria	-	-	-	-	-	11.4	-	-	-	-	-	-	-	-	11.4	0.09%
Vietnam	-	-	-	-	-	-	-	-	2.0	3.1	-	7.2	-	-	10.3	0.08%
Dinamarca	-	-	-	-	-	-	-	-	1.2	7.9	-	-	-	-	2.9	0.02%
Irak	-	-	-	-	-	-	-	-	0.6	7.7	-	-	-	-	2.7	0.02%
Líbano	-	-	-	-	-	-	-	-	2.6	6.3	-	-	-	-	6.5	0.05%
Checoslovaquia	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	13.9	5.7	-	-	5.7	0.04%
Irlanda	-	-	-	-	-	-	-	-	3.9	5.3	-	-	-	-	5.3	0.04%
Luxemburgo	6.0	4.6	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	4.6	0.03%
Suecia	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	3.2	4.6	-	-	4.6	0.03%
Canadá	1.6	1.6	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1.6	0.01%
Once Países	70.4	71.5	582.6	780.7	910.5	820.8	126.2	150.3	31.1	42.1	0.0	73.4	332.0	448.0	2,624.8	21.51%
Total	885.7	946.3	3,714.2	4,487.6	4,651.1	5,214.8	516.0	492.4	416.4	481.4	844.9	1,106.1	1,448.8	1,875.0	15,000.0	100.00%
Del cual:																
Precedentes de la CEE	593.6	550.4	1,591.8	3,487.6	-	-	178.7	168.4	-	-	-	760.2	701.0	889.0	5,975.4	42.04%
% de la CEE	67.02%	60.83%	42.94%	100.00%	-	-	31.80%	24.32%	-	-	-	69.10%	43.79%	47.41%	43.96%	
Total de Mujeres	402.8	415.4	1,394.4	1,308.9	-	2,293.9	220.3	311.1	-	237.5	406.2	453.7	-	983.0	6,837.5	45.67%
% de Mujeres	45.62%	45.93%	42.93%	34.28%	-	43.80%	41.04%	44.93%	-	49.31%	48.08%	43.97%	-	52.53%	43.43%	

FUENTE: Elaboración propia con base en datos de SOFEMO, Op. Cit., pp. 131-140.

Si nos remitimos sólo a los extranjeros que laboran activamente en la economía europea, vemos su tendencia al crecimiento (ver cuadro 2.10); sin embargo, su tasa de crecimiento es menor que el de la población total extranjera debido al intenso proceso de reunificación familiar de estos países. Esto determina también la menor proporción de los extranjeros que trabajan dentro de la población extranjera total (al respecto, compárense los cuadros 2.4 y 2.10).

Con la reunificación familiar, los países europeos pasaron de un sistema de reclutamiento temporal (*Gastarbeiter*) a uno de residencia permanente, como en Estados Unidos. Sin embargo, al igual que en otros países de inmigración, la residencia permanente no significa "la integración" de los trabajadores extranjeros y sus familias a la sociedad a la que llegan. Si bien, sus lugares de vivienda y trabajo se siguen concentrando en los mayores centros urbanos (en Alemania, por ejemplo, la cuarta parte de la población de Frankfurt en 1990 eran extranjeros y en ciudades como Colonia, Berlín, Munich y Stuttgart, la proporción de extranjeros fluctúa entre el 10 y el 20%), la interacción que existe entre extranjeros y nacionales se restringe básicamente a los lugares de trabajo, en tanto las viviendas y los espacios de reproducción social de los extranjeros se ubican en enclaves étnicos (*ghettos*), donde se les asignan servicios educativos y de salud.

Las condiciones de vida son, para este tipo de migrantes, las más bajas de la sociedad. No obstante, en el transcurso de los últimos 20 años, los trabajadores extranjeros han ganado su participación en los sindicatos (llegando, en sociedades como Suecia, al derecho a votar para algunos, en las elecciones federales), pero los puestos de dirigencia sindical continúan en manos de los nacionales, lo cual restringe la lucha por sus intereses.¹⁴⁴

¹⁴⁴ Martín, Philip L.: "Guests or Immigrants?: Contradiction and Change in the German Immigration Policy Debate since the Recruitment Stop" en: *Migration World*; Vol. XVIII; N° 1; Nueva York; Center for Migration Studies; 1990.

La integración de estas poblaciones extranjeras provenientes de países subdesarrollados también implica, como ya lo hemos indicado en el caso norteamericano, una polarización de la clase obrera europea (entre nacionales y extranjeros), pero en el caso preciso de poblaciones extranjeras con niveles de vida más bajos que los existentes en el país de inmigración (como es el grueso de la migración europea, hasta fines de los años 80), se presenta una competencia de trabajadores en el rango más bajo de la clase obrera, generándose con la migración masiva de fuerza de trabajo más barata una reducción del salario mínimo y de las condiciones de vida de los trabajadores menos calificados. En general, se tiende a bajar el nivel mínimo de subsistencia existente,¹⁴⁵ y con ello, el salario promedio de la clase obrera. Los trabajadores inmigrados importan sus condiciones de pobreza de los países periféricos a los desarrollados.¹⁴⁶

2.3.1. Migración Ilegal, Temporal y Fronteriza.

Junto con los migrantes extranjeros legales que habitan en los países de Europa Occidental, encontramos un incremento importante de trabajadores ilegales en Alemania, Francia, Italia y España¹⁴⁷ y un uso constante de trabajadores fronterizos en Suiza. En Francia se mantiene la contratación temporal de extranjeros para los trabajos agrícolas.¹⁴⁸ Este proceso ha sido fomentado por las mayores restricciones de las políticas de ingreso legal a los países de inmigración, y por procesos paralelos, principalmente de crisis

¹⁴⁵ En el libro de Günter Wallraff, *Cabeza de Turco*, se describen las condiciones precarias del propio trabajador alemán en los estratos más bajos de calificación: "apenas si le van las cosas mejor que a mis compañeros extranjeros" (*Op. Cit.*; pp. 183-190).

¹⁴⁶ Este proceso fue descrito por Engels en su retrato de la clase obrera inglesa al denunciar cómo los irlandeses (un pueblo saqueado por la colonización inglesa y obligado a abandonar sus tierras para emigrar a Inglaterra, necesitada de obreros para apuntalar su desarrollo industrial), una vez llegados al país metropolitano viven en las peores condiciones. El grado de miseria que sufrían en su país es trasladado a Inglaterra, y con ello, se logra bajar el nivel mínimo de subsistencia de la clase obrera inglesa, pues los irlandeses están dispuestos a trabajar y a vivir en condiciones más precarias que los ingleses. Los obreros nacionales, deben a su vez, competir con los inmigrados que perciben un menor salario y soportan las peores condiciones laborales; así, se logra bajar el nivel salarial y degradar más el nivel de vida de los trabajadores dentro del país de inmigración, sea Inglaterra, Alemania, o cualquier otro. Ver Engels, Friedrich; *La Situación de la Clase Obrera en Inglaterra*; Barcelona; Crítica-Grijalbo; Colección Obras de Marx y Engels (OME); Vol. 6: 1978; pp. 345-349.

¹⁴⁷ Cfr. Kahn, Annette; "Europe des Douze. Clandestins: plus des frontières" en: *Le Point*; N° 898; París; Diciembre 4; 1989.

¹⁴⁸ Castles, Stephen; "The Guest-Worker in Western Europe - An Obituary" en: *International Migration Review*; Vol. 20; N° 4; Nueva York; Center for Migration Studies; Invierno; 1986; pp. 701-778.

económicas y políticas, de los países del Este europeo (particularmente desde el colapso de los llamados "países socialistas").

En 1992, se calculaba entre 500,000 y un millón el flujo anual de trabajadores migrantes del Este al Occidente europeo. Los países de mayor recepción para estos migrantes son Alemania, Francia, Gran Bretaña e Italia; los países de mayor expulsión son Rusia, Polonia, Yugoslavia, la antigua Checoslovaquia y Albania. Este nuevo flujo, que toma fuerza en 1989 sigue proveyendo mano de obra manual para la industria de la construcción, la agricultura, restaurantes y hoteles. A pesar de existir ciertos acuerdos para su entrada legal, la gran mayoría entra ilegalmente a través de empresas que se encargan de este tipo de tráfico humano.¹⁴⁹

2.3.2. Migración Intra-Europea de Fuerza de Trabajo Calificada.

Hasta ahora, sólo nos hemos referido a los flujos *masivos* de migrantes que ingresan a Europa Occidental a trabajar; caracterizados en su mayoría como mano de obra de poca calificación que se dirige hacia aquellos sectores de la industria tradicional o los servicios que requieren de este tipo de calificaciones.

Es importante aclarar, si la fuerza de trabajo calificada que requieren estos países, en la nueva etapa de industrialización, es cubierta por los nacionales de cada país o, de no ser así, qué importancia guardan los extranjeros en este mercado laboral.

¹⁴⁹ Las empresas contratistas realizan sus actividades ilegalmente, pero tienen conexión directa con las grandes empresas de construcción, siderúrgicas, etc., que utilizan este tipo de fuerza de trabajo ilegal. La responsable de la contratación de los extranjeros es la empresa ilegal y no las grandes firmas; incluso la que paga salarios y se encarga del alojamiento del inmigrante es la contratista. Este intermediario también se lleva su buena ganancia. Al respecto, ver Reichlin, Igor et al.: "Long days, low pay and a moldy cot" en: *Businessweek*; Nueva York; McGraw-Hill; Enero 20; 1992; pp. 18-20. Asimismo, esta forma de contratación es utilizada de manera legal: "Existen actualmente en la República Federal [Alemana] alrededor de trescientas cincuenta compañías que practican el reclutamiento de trabajadores inmigrados bajo contrato para reaquirarlos a continuación mediante una gratificación adecuada. (...) Estos mercados de esclavos modernos aseguran en período de coyuntura alta, un inmediato refuerzo de mano de obra; sus actividades han sido legalizadas por una sentencia del Tribunal Constitucional Federal del 4 de Abril de 1967. (...) Existen aproximadamente unos quince trabajadores clandestinos por cada cien en situación regular. (...) Las empresas entregan de 9 a 11 marcos por hora a los «prestamistas» por los trabajadores que éstos les alquilan. Los «prestamistas», por su parte, pagan entre 3.50 y 4.50 marcos a los trabajadores alquilados, después de la deducción de los cargos sociales, o sea el 25%, se embolsan el resto en calidad de pago por su trabajo. Ver Wallraff, Günter; *El Periodista Indeseable...Op. Cit.*; pp. 148-149 y del mismo autor, *Cabeza de Turco*; pp. 47-49, 81 y 112-113.

Con la crisis de los 70, a diferencia de Estados Unidos, la atracción de fuerza de trabajo calificada del extranjero no entró como una política explícita en las leyes de inmigración; sin embargo, este proceso se ha venido realizando vía las cooperativas transnacionales de Europa. El proceso de internacionalización de capitales y la necesaria cooperación que han requerido los países europeos para avanzar competitivamente (con Estados Unidos y Japón) en el desarrollo de altas tecnologías e investigación, ha obligado a las fusiones de grandes empresas o a la realización de acuerdos entre países.¹⁵⁰ Esto ha provocado un creciente flujo de fuerza de trabajo altamente calificada (administradores, científicos, técnicos, investigadores) entre los países de la Comunidad Económica Europea.

A pesar de la importancia creciente de estos flujos, su cantidad es aun reducida (hacia 1992, de los 2 millones de trabajadores extranjeros que provenían de otros países de la Comunidad Económica Europea,¹⁵¹ 250,000 eran profesionales).¹⁵² Por el momento, dada la escasez de información sobre esta temática, baste por el momento su señalamiento como un fenómeno central para el futuro del proceso migratorio de fuerza de trabajo hacia Europa Occidental.

2.4. Conclusiones.

Europa Occidental se caracterizó hasta antes de la Segunda Guerra Mundial como una región principalmente de emigración, proveedora de fuerza de trabajo para países cuya construcción descansó en buena medida, sobre la base de la inmigración: Estados Unidos, Australia, Canadá o para países colonizados por la propia Europa para la extracción de

¹⁵⁰ Ver Salt, John: "Migration Processes among the Highly Skilled in Europe" en: *International Migration Review*; Vol. 26; N° 2; Nueva York: Center for Migration Studies; Verano: 1992.

¹⁵¹ Incluye Bélgica, Dinamarca, Francia, Alemania, Grecia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Holanda, Portugal, España y Gran Bretaña.

¹⁵² Martín, Philip L.: "Europe 1992: Effects on Labor Migration" en: *International Migration Review*; Vol XXIV; N° 3; Nueva York: Center for Migration Studies; Otoño: 1990.

materias primas o fuentes energéticas en África, Asia o el Medio Oriente. No obstante, con la destrucción acontecida durante el periodo de guerra, Europa requirió de población extranjera que echara a andar de nuevo sus procesos productivos adecuadamente, en especial en aquellos países con un mayor desarrollo económico (Alemania, Francia y Gran Bretaña).

Con una estructura productiva importada de Estados Unidos, pero que en general venía a continuar el desarrollo productivo europeo de antes de la 2ª Guerra, los países más desarrollados de Europa Occidental requerían de fuerza de trabajo poco calificada para sus procesos industriales fordistas, así como para la agricultura y los servicios de poca calificación. La población de la región del Mediterráneo fue la fuente proveedora a través del mecanismo de la inmigración temporal. El objetivo inicial para Europa Occidental no era el poblamiento del territorio, sino la utilización de la capacidad laboral de los extranjeros para ampliar su aparato productivo. Con la forma fordista de producción se hacían necesarios grandes ejércitos de obreros en las fábricas, y con el desarrollo urbano que este proceso provocó, se creó una serie de servicios públicos y domésticos cuyos requerimientos de calificación de la fuerza de trabajo eran mínimos, a la vez que ofrecían salarios bajos. Así Europa, al igual que otros países de inmigración, ha ido creando una economía que requiere de fuerza de trabajo más barata y controlable: las ventajas en la explotación de los extranjeros hace de éstos un elemento central en las economías desarrolladas de Europa, a pesar de las contradicciones sociales y económicas que se crean con la población local.

En el caso de Europa Occidental es claro cómo, a pesar de las contradicciones que existen entre nacionales y extranjeros (expresadas en un alto grado de racismo y xenofobia

-ver cuadro 2.12-),¹⁵³ la integración de los inmigrantes es un hecho necesario para esas economías.

Desde 1973, se evidenció el grado de dependencia de ciertos sectores productivos respecto de la fuerza de trabajo extranjera, en especial aquellos con mayor dificultad de reestructuración productiva (en parte por el tipo de proceso productivo de que se trata: construcción, servicios o ciertas ramas de la industria manufacturera), pero también por la propia posibilidad de disponer de grandes masas de trabajo muy barato, lo cual limita la innovación tecnológica por ser menos rentable.

La reunificación familiar marca la pauta de la integración de los trabajadores extranjeros a la Europa más desarrollada; a pesar de las diferencias culturales, sociales, educativas y religiosas de esos migrantes, que son más bien utilizadas como mecanismos para propiciar la baja de los salarios de los obreros locales de más baja calificación.

De esta forma, a pesar de los continuos discursos y actos de rechazo a los inmigrantes de países subdesarrollados en Europa Occidental, su número se incrementa (por la vía legal e ilegal). El proceso de reestructuración económica aun continúa, y las ciudades siguen creciendo (el campo es sólo un sector pequeño de inmigración temporal, especialmente en Francia y Suiza). Además, en medio de la crisis y reestructuración de estas economías, la fuerza de trabajo barata tiene un papel fundamental para aumentar las ganancias.

¹⁵³ Rosenblum. Mort: "In Europa droht ein Sturm des Fremdenhasses" en: Schmidt, Katja: *Ohne Ausländer wären wir ärmer. Zeitungsausschnitte zur Landeskunde*; N° 5; Bonn; DAAD-FernUniversität; 1992.

**CUÁDRO 2.12
EUROPA OCCIDENTAL: ATENTADOS RACISTAS Y
PRINCIPALES ORGANIZACIONES DE ULTRADERECHA
1985-1992**

País	Atentados Recientes	Organizaciones
Alemania	En 1992 hubo 1,566 atentados racistas, provocando 423 muertes.	Unión Popular Republicana Alemana (DVU) Partido Nacionalista Alemán
Dinamarca	En Septiembre de 1992, atentado contra un asilo de refugiados en Jutlandia.	Movimiento Nacional-socialista Danés (DNSB) Partido Danés Nacional
Noruega	Atentados desde 1989.	Ku-Klux-Klan Partido Popular Nacional Movimiento Popular contra los Inmigrantes
Suecia	1991: 60 atentados racistas. 1992: 11 extranjeros fusilados; Marcha de Neonazis cada 30 de Noviembre; Congreso Antisionista en Estocolmo.	Partido Sueco Unión Aria Blanca
Austria	Comemoración por el nacimiento de Hitler desde 1985 en Braunau am Inn.	Partido Libertario Austriaco Partido Nacionaldemocrático
Rumania	Atentados contra la minoría húngara y los gitanos.	"Gran Rumania" Partido de la Unidad Nacional
Suiza	Atentados desde 1990	Autopartido Demócratas Suizos
Italia	1992: 90 atentados registrados	Neofascistas
España	20 de Noviembre: Marcha de los ultraderechistas en conmemoración de la muerte de Franco.	Frente Nacional Junta Española Círculo Español de Amigos de Europa
Francia	Atentados contra judíos y musulmanes	Frente Nacional de Le Pen Partido Nacional Francés y Europeo La Tercera Vía
Portugal	1989: Asesinato del Secretario del Partido Socialdemócrata a manos de neofascistas. Atentados contra africanos	CEDADE Movimiento Accao Nacional
Bélgica	Atentados desde 1992.	Frente Nacional Bloque Flamenco Vlaams
Gran Bretaña	1990: 2,908 Atentados 1991: 3,373 Atentados 1992: 4 Asiáticos y 2 Refugiados asesinados 60 Negros muertos desde 1970 por atentados racistas. No existe prohibición de organizaciones de ultraderecha en el país.	Partido Nacional Británico Frente Nacional

FUENTE: Rosenblum, Mort; "In Europa droht ein Sturm des Fremdenhasses" en; Schmidt, Katja (Comp.); Ohne Ausländer wären wir ärmer; Zeitungsausschnitte zur Landeskunde; N° 5; Bonn; DAAD-FernUniversität; 1992.

La inmigración en Europa Occidental generalmente se describe como un proceso de migración de países subdesarrollados a desarrollados (de Africa, Asia, América Latina y Europa Mediterránea a Europa Occidental). Sin embargo, este proceso se ha venido modificando, después de la crisis de 1973-74 y su consiguiente reestructuración productiva. El movimiento de fuerza de trabajo calificada se incrementa a partir de la década de 1980, en particular entre los países de la Comunidad Económica Europea. La innovación tecnológica en ramas estratégicas como la electrónica, aeroespacial, energía nuclear y comunicaciones ha obligado a los países europeos a una mayor cooperación entre sí, para no quedar rezagados en la competencia intercapitalista, respecto a Estados Unidos y Japón. En este marco, la migración intraeuropea empieza a jugar un papel central en los sectores más avanzados de la economía europea.

Sin duda, la forma de la migración de fuerza de trabajo extranjera en Europa Occidental contrasta con la realizada en Estados Unidos, principalmente por el carácter legal otorgado a los trabajadores extranjeros temporales en Europa, como *Gastarbeiter*, excluyendo la posibilidad de la inmigración permanente, mientras que en Estados Unidos, la utilización de fuerza de trabajo temporal se efectúa bajo la forma de la inmigración *ilegal*. Sin embargo, las funciones que desempeñan los trabajadores extranjeros en ambas economías son similares: "1) para cubrir ciertos huecos en la producción (en especial en la agricultura y las ramas marginales de la manufactura y los servicios); 2) para aumentar el control sobre la clase obrera, a través del desplazamiento de cierto tipo de fuerza de trabajo, que percibe mejores salarios y con la posibilidad de mejores condiciones de trabajo y de vida por su combatividad política (con lo que amplía el Ejército Obrero en Activo y el Ejército Industrial de Reserva) y; 3) para asegurar la existencia de una fuerza de trabajo

calificada que sea altamente productiva.¹⁵⁴ Además, la migración internacional en ambas regiones desarrolladas actúa como *mediación* entre el sector más avanzado tecnológicamente y el sector más atrasado.

En Europa en particular, el sector tradicional es el que ha ocupado por más tiempo el mecanismo de la inmigración internacional, lo cual deriva en la detención en el desarrollo de las fuerzas productivas (vía la utilización de esta fuerza laboral barata y de fácil control), mientras que, por el contrario, los capitalistas de vanguardia inician la utilización de la fuerza de trabajo calificada del extranjero sólo recientemente.

La importancia que guarda cada uno de estos sectores capitalistas dentro de las economías más importantes de Europa es algo que queda por ser investigado más adelante. Por ahora, sólo nos interesa dejar señalado de qué forma los procesos migratorios vividos en Europa Occidental, así como en otros países que utilizan la inmigración internacional de fuerza de trabajo, están interconectados entre sí, en tanto responden a una misma dinámica mundial de la acumulación capitalista.

¹⁵⁴ Ver Capítulo 1: p. 47.

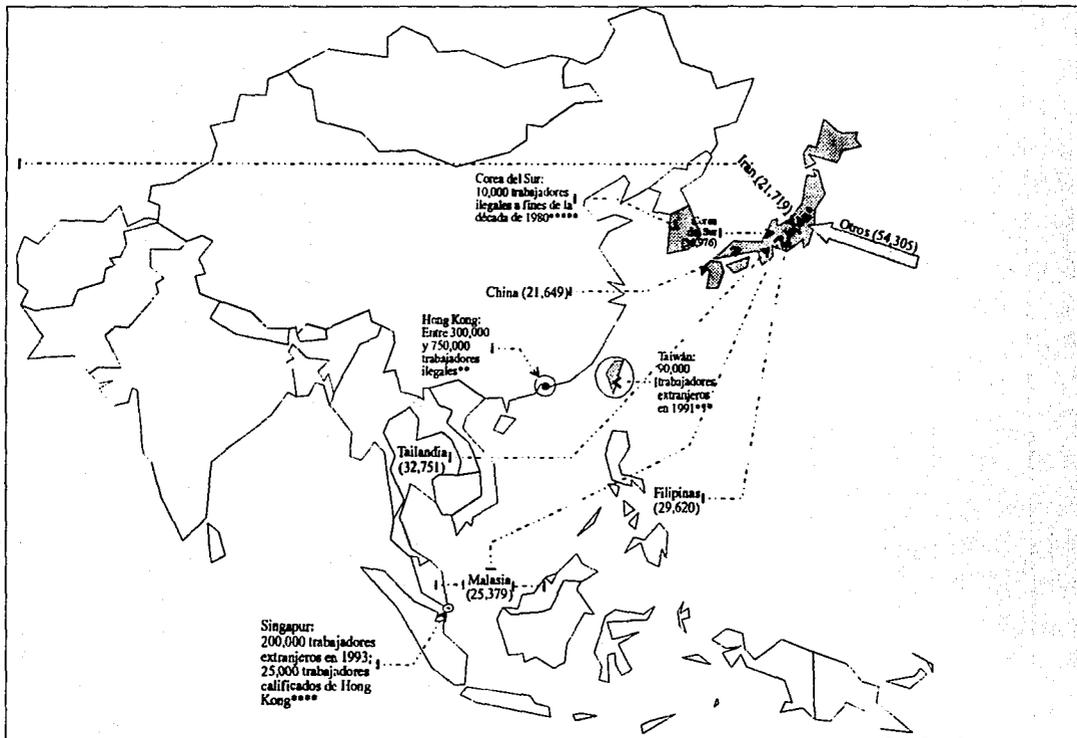
CAPÍTULO 3.

MIGRACION DE FUERZA DE TRABAJO

HACIA EL ESTE ASIATICO.

MAPA 4

Migración hacia los Principales Países del Sureste de Asia por País de Origen en los 70's, 80's y 90's (Número de Personas)



- * Para Japón, los datos se refieren sólo a los inmigrantes ilegales en 1991 (Total: 216,399) (Cfr. AMPO; p. 23).
- ** Para Hong Kong, los datos corresponden a estimaciones hechas entre 1978 y 1980. En 1989 se otorgaron 12,000 permisos a trabajadores semicalificados y 2,000 para trabajadores de la construcción. Actualmente se presenta un fenómeno de emigración masiva, relacionado con la próxima devolución del territorio (1997), por parte del Reino Unido a China.
- *** En Taiwán, los trabajadores extranjeros provienen, en su mayoría, de Malasia, Filipinas, Tailandia e Indonesia (Cfr. OIT: El Trabajo en el Mundo; Ginebra; 1992; p. 55).
- **** Para Singapur, los datos se refieren a trabajadores temporales (Cfr. Excelsior; México; Enero 6; 1993; p. 5).
- ***** Corea del Sur: Datos correspondientes a finales de la década de 1980.

3.1. Introducción.

El Este asiático es uno de los polos de desarrollo más importantes después de la Segunda Guerra Mundial. La conexión que guarda el desarrollo capitalista de esta zona con la utilización de fuerza de trabajo extranjera no es tan fundamental como en Europa Occidental, Norteamérica o el Medio Oriente. De hecho, la participación de migrantes extranjeros en los procesos productivos de esa región fue mínima durante el periodo de mayor crecimiento económico: 1950-1973. Será sólo hasta la década de 1980 que habrá un incremento en la necesidad de fuerza de trabajo migrante.

Cuando hablamos del desarrollo del capitalismo en el Este de Asia, hacemos referencia al desarrollo de Japón (desde 1950) y a los llamados 4 "Tigres" de Asia: Corea del Sur, Taiwán, Hong Kong y Singapur (a partir de mediados de los 60). Así pues, nos interesa explicar el papel que cumple la migración internacional de fuerza de trabajo en el desarrollo capitalista de esos países.

El Japón, como país de vanguardia en el crecimiento industrial de la región, dará la pauta para explicarnos los desarrollos posteriores de los 4 Tigres, así como de la evolución en la necesidad de fuerza de trabajo extranjera con determinadas características, y el momento específico en que este tipo de fuerza laboral es requerida.

La migración de población está ligada directamente con el desarrollo del capitalismo; sea por al apertura de nuevos sectores industriales, agrícolas y de servicios, sea por la ampliación de los ya existentes.

Hemos analizado, fundamentalmente, cómo las necesidades de acumulación capitalista van definiendo la distribución de la fuerza laboral en las distintas zonas de desarrollo capitalista mundial, a partir de la migración internacional de población, desde el

fin de la Segunda Guerra Mundial, con el objetivo de entender el papel funcional de las migraciones internacionales en la conformación del Mercado Mundial actual.

Japón, como figura principal de la región del Este asiático es clave para comprender el actual desarrollo del capitalismo, en tanto país capitalista de vanguardia, así como para explicar la conexión que guarda con la redistribución mundial de la fuerza de trabajo, esto es, la migración internacional de población. A pesar de no ser caracterizado como un país receptor de inmigraciones masivas, es necesario aclarar el por qué Japón no requirió, en la época de su mayor crecimiento industrial (1960-1975) de este mecanismo redistributivo de trabajadores, y además, por qué actualmente (a partir de mediados de la década de los 80) existe una creciente necesidad de trabajadores, tanto en Japón como en los "Nuevos Países Industriales" (o NICs, por sus siglas en inglés) del Sureste asiático, países cuyo desarrollo económico fué impulsado por el mismo Japón, a través de la inversión directa de sus capitales.

3.2. Condiciones productivas de Japón. 1945-1973.

El resultado de la Segunda Guerra Mundial para Japón fue devastador: perdió alrededor de 6 millones de habitantes (2 millones de muertos y 4 millones de inválidos permanentes); la infraestructura productiva y de transporte se vió fuertemente reducida (la producción industrial japonesa cayó en 1946 a una quinta parte del promedio dado entre 1939 y 1944, mientras que de la flota comercial japonesa sólo quedó utilizable el 10% de la existente); de la infraestructura urbana, se calcula una destrucción de una de cada cuatro casas (por lo que casi 2 millones de personas carecían de vivienda); además, Japón se vió obligado a abandonar sus colonias (Manchuria, Corea, Formosa -el actual Taiwán- y otros territorios) en las cuales había realizado grandes inversiones industriales, de tal manera que

perdió aproximadamente la mitad de su base territorial de 1930. Con estas transferencias de territorios y el consiguiente desplazamiento de fronteras, fueron repatriados 5 millones de japoneses (entre civiles y militares) a su país de origen.¹⁵⁵

Es en estas condiciones que Japón retoma su desarrollo industrial, y con ayuda de inversiones norteamericanas¹⁵⁶ impulsa un nuevo crecimiento industrial centrado fundamentalmente en la dinámica interna del país,¹⁵⁷ alcanzando una crecimiento más acelerado:

"Entre 1950 y 1973 su producto nacional bruto creció 10.5% al año, muy superior al de cualquier otra nación industrializada, y ni siquiera la crisis del petróleo de 1973-1974, con su terrible golpe a la expansión mundial, impidió que los índices de crecimiento del Japón en años subsiguientes siguiese siendo casi el doble de los de sus grandes competidores. La variedad de manufacturas en las que se convirtió Japón en productor mundial dominante fue realmente asombrosa: cámaras fotográficas, útiles de cocina, productos eléctricos, instrumentos musicales (...) Los productos japoneses desafiaron a la industria relojera suiza, hicieron sombra a la industria óptica alemana y desbancaron a las industrias inglesas y norteamericanas de motocicletas. Al cabo de una década, los astilleros japoneses producían más de la mitad del tonelaje de botaduras del mundo. En los años setenta, sus más modernas acerías producían tanto como la industria norteamericana del acero, la transformación de su industria del automóvil fue aún más espectacular -entre 1960 y 1964, su parte en la producción mundial de automóviles pasó del 1 al 23%- (...) Incesantemente, el país pasó de los productos de baja tecnología a los de alta tecnología: ordenadores, telecomunicaciones, aeroespacial, robótica y biotecnología. Incesantemente, aumentaron sus excedentes comerciales -convirtiéndole en un gigante financiero, tanto como industrial- y aumentó su proporción en la producción mundial y en los mercados (...) A finales de los años setenta, el PNB japonés era tan grande como el del Reino Unido y Francia juntos, y de más de la mitad del de Estados Unidos. En una generación, su parte en la producción manufacturera mundial, y en el PNB, había crecido de un 2.3% a aproximadamente un 10%, y seguía aumentando."¹⁵⁸

La base del acelerado crecimiento japonés la encontramos en la cantidad y calidad de la fuerza de trabajo japonesa. Hacia 1950, Japón contaba con una población de 83

¹⁵⁵ Cfr. van der Wee, Herman: *Prosperidad y Crisis. Reestructuración, crecimiento y cambio, 1945-1980*; Barcelona: Ed. Crítica; 1986; pp. 16-17.

¹⁵⁶ La ayuda norteamericana se centró, después de la guerra, principalmente en suministro de alimentos; pues la producción agraria de Japón no bastaba para alimentar a una población que había aumentado durante la guerra. Después de 1948, con la Guerra Fría entre Estados Unidos y la Unión Soviética, Japón se convirtió en un polo importante de poder para Estados Unidos en la región asiática, por ello se impulsó fuertemente la reconstrucción. Finalmente, la guerra de Corea supuso para Japón una extraordinaria oportunidad para una reconstrucción acelerada: "Las operaciones militares crearon muchas posibilidades de dar salida a bienes y servicios diversos; Japón se convirtió en arsenal, taller de reparación y centro de servicios para las tropas de las Naciones Unidas. Cuando se acordó el armisticio de Corea en 1952, la reconstrucción japonesa se encontraba a todo ritmo". *Ibidem*: p. 43.

¹⁵⁷ Este cambio de una política japonesa expansiva y de dominio de territorios externos, a una dinámica centrada en el crecimiento interno, se explica en mucho por los acuerdos celebrados por la OTAN tendientes a impedir la expansión militar y colonizadora de Japón, Alemania e Italia. La misma restricción del gasto militar dio a Japón una mayor posibilidad de crecimiento de su industria civil (antes de la guerra, Japón destinaba aproximadamente el 7% de su ingreso nacional al gasto militar). Al respecto, ver Kennedy, Paul: *Auge y Caída de las Grandes Potencias*; Madrid: Plaza y Janés; 1990; p. 572 y *Enciclopedia Universalis*; Vol. 9; Francia; 1978; pp. 294-349.

¹⁵⁸ Kennedy, Paul: *Op. Cit.*: p. 514.

millones de habitantes, de la cual el 57% tenía una edad de entre 15 y 59 años; es decir, que la mayor parte de la población podía ser utilizada para el trabajo. La Población Económicamente Activa ascendía a 36'310,000 personas, de los cuales 730,000 eran desempleados (alrededor del 2%). Para ser una economía en vías de recuperación, su tasa de desempleo era muy baja, pero esto se debe al tipo de estructura de empleo que existía en Japón desde antes de la 2ª Guerra.

El desarrollo del capitalismo japonés se inicia a fines del siglo XIX, sobre una doble estructura laboral, que en general prevalece hasta nuestros días. Hay un sector de la economía que permanece en los llamados sectores tradicionales (en esa época se relacionaba con el consumo interno de la población, el comercio y los transportes) y otro que se dirige a la exportación, y que es controlado por las grandes empresas monopólicas coordinadas por el Estado (Mitsui, Mitsubishi, Sumitomo). Hay pues, una fuerza de trabajo más enfocada al tipo de producción tradicional de Japón (artesanos, comerciantes y campesinos) y un nuevo tipo de trabajador educado para la dinámica industrial. Esta estructura mantendrá su carácter dual después de la 2ª Guerra, pero se presentará como pequeñas y medianas industrias, por un lado, y grandes industrias, por otro. Si bien se mantendrá en general la división entre mercado interno para las pequeñas y medianas, y externo para las grandes empresas, habrá una característica nueva la cual representará una de las claves más importantes para comprender este acelerado desarrollo económico y de la competitividad japonesa en el mercado exterior: la *subcontratación*. Mecanismo mediante el que las pequeñas y medianas empresas efectúan la producción de partes y componentes de mercancías para las grandes corporaciones transnacionales japonesas.¹⁵⁹ La importancia

¹⁵⁹ En 1967, 664,000 empresas son clasificadas como "pequeñas y medianas", esto representa el 99% del conjunto industrial de Japón. Este sector de la economía cuenta con 8 millones de asalariados, es decir, el 70% de la mano de obra industrial, generando un 42% de la producción total (Cfr. *Enciclopedia...Op. Cit.*). Para fines de 1966, más del 50% de las pequeñas y medianas empresas industriales

de la subcontratación es explicable por el uso intensivo de mano de obra, y por el tipo de trabajador que emplean las firmas pequeñas y medianas. Esta fuerza de trabajo es, en general, una de menor calificación, de empleo temporal y contratación a domicilio o a destajo. Es decir, una fuerza de trabajo barata, subempleada, sin ningún tipo de derecho laboral. Este tipo de fuerza de trabajo se contraponen al utilizado por las grandes empresas, la cual posee una mayor calificación para el trabajo industrial, salarios altos, derechos laborales, como el empleo de por vida y el incremento salarial por antigüedad. Así, el desarrollo japonés se estructura con base en las grandes empresas capitalistas, con sus altos índices de productividad e innovación tecnológica, pero de igual manera, en el papel fundamental de las pequeñas y medianas empresas, que posibilitan una utilización masiva de fuerza de trabajo barata, que reduce costos y permite mayor competitividad en el mercado.¹⁶⁰ Detrás de esta estructura de empresas, tenemos una doble estructura del trabajo: los trabajadores calificados con derechos laborales y que en general se centran en las industrias de punta (representadas en este primer período de crecimiento, de 1950 a 1973/74, por la industria química y la producción de metales pesados), y los trabajadores no calificados, temporales y domésticos, que sobre todo se ubican en industrias del mercado interno (textil, cerámica, agricultura, comercio, transportes) o en la elaboración de partes o servicios para las grandes industrias. Será pues, a través de la división de la clase trabajadora japonesa en "1ª Clase" y "2ª Clase", que Japón logre avanzar en su desarrollo capitalista. Ahora es necesario explicar cómo resolvió Japón su creciente necesidad de fuerza de trabajo para la industria sin recurrir a la inmigración masiva de extranjeros.

trabajaban en base al mecanismo de la subcontratación, y en la industria textil, de maquinaria eléctrica, de maquinaria en general y la industria siderúrgica, aproximadamente el 70% de las firmas en esas ramas trabajaban bajo subcontrato. Al respecto, ver Takajusa, Nakamura: *Economía Japonesa. Estructura y Desarrollo*; México: El Colegio de México; 1990; p. 342.

¹⁶⁰ *Ibidem*.

3.3. La Migración Interna en Japón.

Japón logró satisfacer de manera general la creciente demanda de trabajadores para la industria y los servicios a través de la *migración definitiva y temporal de su población agrícola* (en 1950, más del 50% de la población japonesa era rural).¹⁶¹ El proceso de continua *urbanización de la población* japonesa es un factor que permite a Japón utilizar de manera mínima la migración internacional de trabajadores extranjeros en su proceso de crecimiento. Así, para 1975, de una población de 107 millones de personas, el 76% viven en las ciudades; y de la población económicamente activa, el 87% son ocupados en los sectores secundario y terciario de la economía, en contraste con la situación demográfica hacia 1950, cuando sólo el 37.5% de la población era urbana y el 52% de la económicamente activa se encontraban empleados en la industria y los servicios.

Sin embargo, la urbanización creciente de la población rural japonesa no fue suficiente para satisfacer la demanda industrial, en especial a partir de 1960. Se hizo necesaria la utilización de los trabajadores agrícolas en los períodos en que no cultivaban o cosechaban. Los campesinos se ocupaban de sus faenas en el campo y de trabajos no agrícolas en la industria o los servicios, alternando su doble empleo: mientras que en 1950, el 34% de los agricultores vivía exclusivamente de los ingresos obtenidos por su empleo en la agricultura, el 32.1% obtenía la mayor parte de sus ingresos de ocupaciones no agrícolas y para el 33.6% restante la agricultura era su actividad principal, mas no la única, en 1975 (según las estadísticas oficiales) el porcentaje de los que vivían exclusivamente de su empleo agrícola disminuyó al 12.4% de los agricultores (que en total ascendían a aproximadamente 5 millones de personas), la proporción de los que obtenían la fracción

¹⁶¹ Fajnzylber, Fernando; *La Industrialización Trunca de América Latina*; México; Ed. Nueva Imagen; 1983; p. 23.

mayor de su ingreso de ocupaciones no agrícolas ascendió a 62.2% y aquellos cuya actividad principal (aunque no exclusiva) era la agricultura cayó al 25.4%. Si se toma en cuenta el trabajo no agrícola que aparece en estadísticas oficiales, se calcula que cuanto más, un agricultor de cada 10 vive sólo de la agricultura. Así, los sectores secundario y terciario emplean de manera *temporal* a alrededor de 7 millones de activos y a 45 millones de *tiempo completo* hacia 1975, esto es, cerca del 100% de la población activa, que era de 54 millones de trabajadores.¹⁶²

Las razones que permitieron mantener este tipo de fuerza de trabajo temporal, ligada a la explotación de la agricultura están relacionadas con el tipo de desarrollo capitalista que se dió en el campo japonés y con el sistema de empleo en la industria y los astilleros. Por un lado, el precio de la tierra se elevó fuertemente en Japón con el rápido crecimiento económico del país,¹⁶³ lo que provocó la negativa de los agricultores a vender sus tierras, y por otro lado, el creciente predominio de la producción maquinizada del arroz (en 1968, Japón era el tercer productor mundial),¹⁶⁴ con lo que cada vez era menor el requerimiento de trabajo humano en la agricultura (en 1974, se requerían 871 horas de trabajo en una hectárea por año, en comparación con las 1,729 horas necesarias en 1960), y mayor el requerimiento de insumos para cultivarlo. El Estado subsidió a los agricultores con precios de garantía altos, por lo que muchos agricultores pudieron mantener su cultivo. No obstante, el ingreso promedio que obtenían de sus tierras era menor al salario obrero. Esto provocaba la búsqueda de un ingreso complementario en la industria y los servicios.

¹⁶² Berque, Agustín: "Problèmes et politiques migratoires au Japon" en: *Revue Tiers-Monde*; T. XVIII; N° 69; Enero-Marzo; París: Presses Universitaires de France; 1977; p. 82.

¹⁶³ Cabe recordar que Japón sólo cuenta con 370,000 Km², equivalente a cerca de la mitad del territorio francés, del cual sólo el 12% es cultivable, mientras que el resto está constituido por montañas y volcanes inhabitables. Ver: Instituto del Tercer Mundo; *Guía del Tercer Mundo*, 91/92; Montevideo; Instituto del Tercer Mundo; 1990; p. 420.

¹⁶⁴ Jalée, Pierre: *El Tercer Mundo en Cifras*; Caracas; Ed. Fundamentos; 1972; p. 114.

En relación con las necesidades de la industria, ésta requiere continuamente de mano de obra flotante y subcontratada. Esta es proporcionada por la fuerza de trabajo temporal del campo, por las mujeres casadas y por los jubilados.¹⁶⁵

Así, este sistema de empleo temporal, proporciona un ejército de empleados de segunda categoría, pues no están directamente ligados al proceso de reproducción industrial de asalariados. Al igual que los migrantes estacionarios, inmigrados a los países desarrollados o a los enclaves de desarrollo capitalista, estos trabajadores poseen condiciones de vida y trabajo por debajo de las de los asalariados de tiempo completo: muchas veces deben abandonar su parcela por más de un año, los lugares donde se alojan son insalubres y mantenidos bajo estricto control; su empleo no requiere de calificación y su relación laboral no se establece directamente con la empresa que utiliza sus servicios, sino con empresas de contratación, que se encargan del traslado, la vivienda, el pago de sus salarios y el retorno de los migrantes. No poseen ninguna garantía en el empleo, no tienen derecho a pertenecer a un sindicato, su salario es más bajo y su jornada laboral más larga. En Japón, los trabajadores temporales son utilizados en talleres de subcontratación y en los astilleros.

Lo que se presenta en Japón, pues, es un sistema de migración interna temporal, muy similar a la existente en la migración procedente de las regiones subdesarrolladas (rurales) a las regiones más desarrolladas (industriales o exportadoras de materias primas). Ambos mecanismos, la migración interna y la migración internacional, responden a la misma dinámica de acumulación y desarrollo industrial capitalista. En general, son mecanismos que se presentan unidos y complementándose. Esto se observa más claramente

¹⁶⁵ Berque, Agustín; *Op. Cit.*; p. 83.

en el uso parcial, pero en aumento, de la migración internacional que hará Japón a partir de los años setenta.

3.4. Migración Internacional de Fuerza de Trabajo a Japón, 1950-1973.

Durante el primer período de crecimiento (1950-1973), el mercado laboral japonés fue cubierto, en su generalidad, por fuerza de trabajo nacional; sin embargo, hubo un uso continuo de fuerza de trabajo extranjera, que fue aumentando lentamente, sobre todo, a partir de mediados de los sesenta, en que el aprovisionamiento rural de la fuerza de trabajo comenzó a presentar límites, en base a la necesidad creciente de la industria por mano de obra calificada (trabajadores jóvenes, egresados de la educación media y media superior).

La migración de fuerza de trabajo extranjera a Japón, calificada y no calificada, provendrá principalmente de la ex-colonia Corea y de otros países de la región: Filipinas, Tailandia, Bangladesh, Malasia. Asimismo, Japón recurre a la *inversión de capitales en países con abundante y barata mano de obra*, como solución a la escasez de fuerza de trabajo, y por lo mismo, a los altos salarios y a mayores costos. Así, la preocupación japonesa de mantener una doble estructura laboral es resuelta ya no sólo con la reproducción de los trabajadores locales en su territorio, sino con los existentes en la región del Sureste asiático.

La integración de la migración de la fuerza de trabajo y la migración de capitales, que realiza Japón en el proceso de internacionalización de su proceso productivo en la región del Este de Asia, es una clara expresión de la conexión que guardan estos dos mecanismos, con el desarrollo del Mercado Mundial global, y en particular, con el Mercado Mundial de fuerza de trabajo.

Japón utiliza a la fuerza de trabajo extranjera sólo de manera secundaria dentro de su territorio, tanto por la propia abundancia de población en edad de trabajar, como por las condiciones limitadas del territorio. Sin embargo, utiliza la fuerza de trabajo extranjera fuera de su territorio nacional, a través del traslado de sus empresas y la interconexión estrecha entre esas empresas filiales y la matriz japonesa (no sólo en el nivel administrativo y de división del trabajo del proceso productivo técnico, sino en el traslado continuo para capacitación o trabajo temporal de la mano de obra extranjera).

3.4.1. La Inmigración Colonial Coreana.

Durante la 2ª Guerra Mundial, Japón utilizó fuerza de trabajo coreana y china para mantener la producción de las minas, las fábricas y los astilleros, debido a que buena parte de los hombres japoneses fueron movilizados para luchar en los territorios coloniales de Japón, de tal forma que, entre 1939 y 1945 ingresan aproximadamente 2 millones de coreanos y de 1943 a 1945, unos 50,000 chinos. La manera en que ingresan estos extranjeros al Japón es forzada, por coerción militar, en calidad de "ciudadanos japoneses" habitantes de las colonias (Corea, Taiwán y Manchuria).

Al ser derrotado Japón, le son quitados sus territorios coloniales, y los coreanos y chinos residentes en ese país pierden su categoría de "ciudadanos japoneses" y son considerados extranjeros. Alrededor de 1.5 millones de coreanos regresan a Corea. Para 1975, según el censo japonés, existen 646,191 coreanos residentes. El *status* legal bajo el que son reconocidos varía entre *residencia permanente sin permiso a permiso renovable cada tres años*, con limitación en la actividad laboral. La nueva generación de coreanos, nacidos ya en Japón (aproximadamente la mitad de la comunidad coreana), están regidos

por una política establecida en 1970: tienen residencia permanente, pero deben renovar su autorización regularmente.

Así, estos residentes coreanos en Japón están obligados a cumplir los deberes de los ciudadanos (especialmente el pago de impuestos), pero, en tanto *extranjeros* que son, no tienen ningún derecho (seguridad social, seguro de desempleo o subsidios estatales, reservados a los locales).

Considerados como extranjeros, padecen todas las dificultades y discriminaciones propias del trabajador inmigrante (los salarios más bajos, las peores condiciones de trabajo, el menor reconocimiento a su calificación laboral, nulos derechos profesionales, etc.). Se localizan en empleos de servicios urbanos que no requieren calificación (vendedores o conductores), o trabajan en pequeñas empresas coreanas donde se les pagan salarios menores (los barrios coreanos se localizan principalmente en la ciudad de Osaka). Además, permanece el mecanismo de control político sobre los coreanos, que representa la posibilidad siempre latente de su expulsión, puesto que si no renuevan su permiso de residencia y trabajo, son expulsados o pasan a la categoría de *migrantes clandestinos*, aún más marginados.

A principios de los años setenta, se presenta la migración de médicos coreanos y taiwaneses al Japón. Este tipo de fuerza de trabajo profesional es requerida para cubrir los servicios a las regiones rurales del país, de las que los médicos japoneses desertan, especialmente por los menores salarios y las condiciones inhóspitas. Esta migración de fuerza de trabajo calificada es una excepción a la política de "*fronteras cerradas*" que tiene Japón respecto a la migración de fuerza de trabajo extranjera, y constituyen uno de los

pocos movimientos migratorios reconocidos legalmente como tales. Para 1975, se calculaba en 1,000 el número de médicos o dentistas extranjeros en Japón.

3.4.2. La Inmigración Clandestina.

En la década de 1960, cuando aún no se iniciaba el desarrollo exportador de Corea, las altas tasas de desempleo de dicho país se conjugaban con el crecimiento acelerado del Japón. Esto provocó una inmigración clandestina, estimada en 100,000 coreanos.¹⁶⁶ En esta época, la mayor parte de los trabajadores clandestinos laboraban dentro de las pequeñas empresas coreanas que requerían de asalariados baratos. La diferencia de los coreanos ilegales, respecto a los residentes legales, es su mayor explotación, obtienen ingresos aún menores y deben vivir bajo constante amenaza de ser descubiertos y expulsados. Ni siquiera tienen la libertad de enviar a sus hijos a la escuela. La migración clandestina inicia con trabajadores hombres pero, poco a poco, también las mujeres ingresan de manera importante al sector clandestino del trabajo (se localizarán en la prostitución y sólo parcialmente en el servicio doméstico).

3.4.3. Inmigración por Capacitación Laboral.

Un tercer mecanismo utilizado en Japón durante su crecimiento, para atraer fuerza de trabajo extranjera y barata, sin reconocerla como residente legal, son los llamados "*trabajadores en capacitación*".

Esta forma, también utilizada por otros países de inmigración, se presenta a mediados de los años sesenta como una especie de ayuda a los países del Tercer Mundo. Las empresas japonesas "ayudan" a los jóvenes asiáticos deseosos de adquirir una mayor

¹⁶⁶ *Ibidem*; p. 87.

calificación profesional o cierto entrenamiento técnico, llevándolos a "capacitarse" al Japón, en periodos de 6 meses a 2 años, con una "ayuda económica".¹⁶⁷

De esta manera, Japón logra atraer fuerza de trabajo joven, con cierta calificación y la utiliza por una temporada, pagándole un salario muy bajo. El número de trabajadores en capacitación en los años 60 y 70 no es aún registrado en las estadísticas gubernamentales, en tanto no son considerados ni migrantes extranjeros ni trabajadores. Sólo se sabe de 2,000 trabajadores para "capacitar", cuyo ingreso era organizado por el propio gobierno cada año, además de existir otros mecanismos para la atracción de esta fuerza de trabajo: organismos no gubernamentales, lucrativos o no, que se encargaban de la formación de esa mano de obra; las mismas filiales de empresas que invertían en el Sureste de Asia, que para formar a su personal local lo enviaban a Japón o; empresas que requerían de trabajadores con determinada calificación por ciertos lapsos de tiempo.

El principal objetivo de la capacitación de trabajadores extranjeros en esta época, era el de formarlos en la disciplina del trabajo seguida en Japón: desde la enseñanza del idioma japonés, hasta la "ética japonesa que corrige la pereza, los "caprichos egoístas", y la falta de principios de los trabajadores extranjeros"¹⁶⁸.

La dinámica de la capacitación era profundamente autoritaria, pues no sólo se restringía al entrenamiento laboral en la fábrica, sino al control de la vida privada de los trabajadores (la hora en que debían dormir, la prohibición de relacionarse con el sexo opuesto, la restricción de visitas y llamadas, el tipo de diversiones, etc.).¹⁶⁹

¹⁶⁷ Berque, Augustin: *Op. Cit.*; p. 88 y Komai, Hiroshi: "Are Foreign Trainees in Japan Disguised Cheap Laborers?" en: *Migration World*; Vol. XX; N° 1; Nueva York; Center for Migration Studies of New York; 1992.

¹⁶⁸ Berque, Augustin: *Op. Cit.*; p. 89.

¹⁶⁹ Komai, Hiroshi: *Op. Cit.*; p. 16.

Con la entrada de esta fuerza de trabajo más barata, el capital japonés logra contrarrestar los altos salarios que prevalecen al interior de su economía y que siguen elevándose desde mediados de la década de 1960, momento en que el acelerado crecimiento de la industria japonesa comienza a sufrir de escasez de mano de obra, escasez que es resuelta principalmente, con la exportación de capitales japoneses a la región del Sureste asiático, en especial hacia aquellos países con una abundante reserva de mano de obra industrial, con regímenes políticos dispuestos a fomentar las condiciones para la inversión extranjera y sustentar un desarrollo capitalista en la producción para la exportación.

3.5. Inversión de Capital Japonés en el Sureste Asiático.

Ante la escasez de mano de obra, el mecanismo principal utilizado por el capital japonés para reproducirse en condiciones más ventajosas fue el de la *inversión de capitales en el extranjero*, especialmente en aquellos países de la región del Sureste asiático, que poseían grandes ejércitos de población en edad de trabajar, y que por sus condiciones políticas y culturales, permitieron libre acceso al capital japonés (Corea del Sur, Taiwán, Singapur y Malasia).

La inversión productiva de capitales japoneses en el Sureste asiático, permitió el uso de una mano de obra muy barata y con cierta educación industrial; Japón logró diseminar su estructura productiva dual de división entre empresas grandes y pequeñas o medianas, a lo largo de toda la región. Con ello, conjugó una forma productiva muy avanzada tecnológicamente, con mercado de fuerza de trabajo muy calificada que disfrutaba de altos salarios y prestaciones, el cual se localizaba ahora en Japón, y una forma productiva menos desarrollada que requería de un mayor ejército de trabajadores

(calificados y no calificados) más baratos, localizada en los países receptores de las inversiones japonesas y cuyos trabajadores, si bien son locales o nacionales, por las relaciones económicas, políticas y culturales de dichos países, aparecen como *la fuerza de trabajo marginal*, como si ellos fueran la fuerza de trabajo extranjera.¹⁷⁰ Los japoneses (extranjeros) aparecen como la fuerza de trabajo de primera categoría y los nacionales (coreanos, taiwaneses, malasios, etc.) como los de segunda categoría.

La inversión de capital japonés en sus satélites económicos del Sureste de Asia impulsará el desarrollo capitalista de dichos países. En una primera etapa de crecimiento, los requerimientos de fuerza de trabajo de esas economías fueron cubiertos con mano de obra nacional y fuerza de trabajo calificada japonesa. Conforme se avanzó en el uso intensivo y extensivo de la mano de obra nativa, se llegó a un segundo período en el que requirieron importar mano de obra de países vecinos, con fuerza laboral todavía más barata.

El uso acrecentado de fuerza de trabajo extranjera en la región del Este de Asia responde al uso masivo de mano de obra que utiliza el proceso productivo japonés, pues si bien este proceso es conocido por su utilización de fuerza de trabajo altamente calificada y su desarrollo tecnológico de vanguardia (que requiere menos trabajo vivo para producir la misma cantidad de productos), este sistema de alta productividad es sólo una parte de la estructura productiva del Japón. Su contraparte se encuentra en la utilización masiva de fuerza de trabajo poco calificada, barata y fácil de controlar, que efectúa tareas de montaje, ensamblaje o producción de partes y componentes de los distintos productos de exportación de la región. Si bien la producción de Corea, Taiwán, Singapur y Malasia tiene dinámicas

¹⁷⁰ El capital japonés impone sus condiciones de trabajo (formas de producción, relaciones laborales) e incluso, modos de vida de la población empleada en sus fábricas. El problema de la discriminación salarial y social a los extranjeros se invierte: el capital japonés es el que impone su nacionalidad en otros territorios menos desarrollados.

propias, su estructura productiva está fuertemente ligada al desarrollo japonés y a las inversiones de capital de ese país.

3.6. Tendencias Recientes.

La exportación de capital para construir fábricas en países donde el valor de la fuerza de trabajo es más barato (Tailandia, China, Malasia y Filipinas), permanece como el mecanismo central de la economía japonesa, y de las otras más dinámicas de la región: Corea del Sur, Singapur, Hong Kong y Taiwán).¹⁷¹ Sin embargo, la escasez de mano de obra para ciertos sectores productivos de estos países, o el costo más barato de la fuerza laboral extranjera ha aumentado su magnitud o importancia en la región.

En Japón, por ejemplo,

"la escasez de mano de obra parece ahora mucho más aguda. La tasa anual de crecimiento de la población activa bajará al 0.8% entre 1989 y 1995 (...) Actualmente hay 1.46 vacantes por cada persona que busca trabajo, lo cual representa la tasa más alta desde hace 17 años. Las causas son en parte demográficas. Está menguando la tasa de natalidad, y el número de niños en el Japón es el más bajo desde que se estableció el registro civil en 1920. También está cambiando la estructura de la producción, en el sentido de menos industria y más construcción y servicios. (...) Por último, los jóvenes rechazan hoy algunos de los puestos que se les ofrecen. Son más instruidos y más exigentes, en los que se refiere a su trabajo futuro, y tienden a evitar lo que los japoneses llaman las tres Ks: *Kitanai*, *Kiken* y *Kitsui* (sucio, peligroso y difícil). La construcción es un sector de tres Ks, y en pleno auge de la misma, había un déficit de mano de obra de 39%. Pero también el sector servicios está padeciendo las consecuencias de este fenómeno. El número de taxistas de Tokio disminuyó en 7,000 unidades entre 1983 y 1988."¹⁷²

Esta situación ha generado que el gobierno japonés, en su revisión de la ley de inmigración en 1990, aceptara la inmigración de extranjeros de origen japonés (*Nikkeis*). Sin embargo, se insistió en no autorizar la entrada a otros trabajadores no calificados, lo cual sigue incrementando el número de trabajadores ilegales que entran a Japón. Por otro lado, respecto a la migración de fuerza de trabajo calificada, se sustituye la lógica anterior

¹⁷¹ "Hoy en día, toda decisión de traslado se toma teniendo en cuenta los costos laborales. La tecnología superior, con su vertiente de investigación y desarrollo, nace con frecuencia en el Japón. Las operaciones industriales que requieren elementos técnicos intermedios tienden a trasladarse a países de industrialización reciente, como la República de Corea y Taiwán (China), y las operaciones de montaje, de más alto coeficiente de mano de obra, suelen instalarse en los países de la ASEAN, como Malasia o Indonesia. Así, por ejemplo, Sony fabrica actualmente magnetoscopios con piezas de Singapur y Taiwán (China) que monta luego en Malasia" (OIT; *El trabajo en el Mundo*; N° 5; Ginebra; OIT; 1992; p. 50).

¹⁷² *Ibidem*; p. 53.

de "admisión de extranjeros capaces de realizar trabajos que ningún japonés pudiera desempeñar", por una de "internacionalización selectiva", donde se amplía el número de categorías que pueden recibir permiso de residencia (de 18 a 28), entre las que se encuentran: abogados, contadores, servicios médicos, investigación, enseñanza y servicios internacionales. Además, se incrementa el número de permisos de capacitación de trabajadores extranjeros para aquellas empresas que poseen subsidiarias en el extranjero.¹⁷³

Tenemos, pues, una política migratoria que fomenta, principalmente, la inmigración de trabajadores calificados y mantiene, a la vez, una política casi cerrada con los trabajadores no calificados.

3.6.1 Migración de Fuerza de Trabajo No Calificada hacia Japón.

Los inmigrantes extranjeros de origen japonés, básicamente compuestos por hijos de japoneses emigrados a América Latina (Brasil y Perú), antes de la Segunda Guerra Mundial, son atraídos hacia Japón por empresas contratistas de mano de obra, quienes les ofrecen un sobresalario (un salario mayor que en sus países de residencia). A pesar de ser inmigrantes legales, sus condiciones no dejan de ser profundamente marginales, en especial para aquellos trabajadores de baja calificación industrial.¹⁷⁴

Los inmigrados ilegales provienen de Tailandia, Corea del Sur, Filipinas, Malasia, Irán, China, Paquistán, Bangladesh, Taiwán y Sri Lanka (ver cuadro 3.1). Se calcula su número en aproximadamente 217 mil en 1991. Los empleos que ocupan en la economía japonesa son aquellos de las tres Ks: *Kitanai* (sucio), *Kiken* (peligroso) y *Kistui* (difícil). En un registro realizado por el Ministerio de Justicia de Japón, entre los inmigrados ilegales

¹⁷³ Estos permisos se han incrementado continuamente: 14,388 en 1986; 23,432 en 1988; y 37,566 en 1990. Cfr. Komai, Hiroshi: *Op. Cit.*: p. 13.

¹⁷⁴ Cfr. Watkins, Montse: "Coming Back' to Japan. The Nikkei Workers" en *AMPO: Japan-Asia Quarterly Review*; Vol. 23; N° 4; Tokio: Pacific-Asia Resource Center; 1992; pp. 31-34; Ishizaki, Yamamoto. "El regreso a Japón" en: *La Jornada*; México; Junio 23; 1991; p. 11.

deportados, se señala que los ilegales hombres sobre todo se emplean en la construcción (47%) y en la industria (40%); en el caso de las mujeres ilegales se dedican a la prostitución y trabajo en bares (74%), trabajos en fábricas (7%) y al servicio doméstico (3%).¹⁷⁵ Así, el tipo de empresa que contrata migrantes ilegales son pequeñas y medianas empresas.

El debate actual sobre los inmigrantes ilegales en Japón, se presenta entre los empresarios y el gobierno. Los primeros propugnan por una mayor apertura a la entrada de migrantes poco calificados, en cambio, el gobierno se mantiene en la posición de que eso atraería graves dificultades sociales.¹⁷⁶ Más allá del debate entre capitalistas de retaguardia y el gobierno (que sigue más una política de vanguardia tecnológica, la realidad de los trabajadores clandestinos se va imponiendo en Japón.

¹⁷⁵ OIT; *Op. Cit.*; p. 54. Para una descripción más detallada de las precarias condiciones de los ilegales en Japón, en especial el caso de las mujeres ver Mizuho, Matsuda. "Women from Thailand" en: *AMPO...Op. Cit.*; p. 16-19.

¹⁷⁶ Martin, Philip L.: "Labor migration in Asia" en: *International Migration Review*; Nueva York; Center for Migration Studies; Vol. 25; N° 1; Primavera; 1991; pp. 181-182.

CUADRO 3.1
JAPON: NUMERO ESTIMADO DE INMIGRANTES ILEGALES, 1991
CLASIFICACION POR NACIONALIDAD Y SEXO

Procedencia	Total	% (1)	Hombres	% (2)	Mujeres	% (2)
Tailandia	32,751	15.13	13,780	42.08	18,971	57.92
Corea del Sur	30,976	14.31	20,469	66.08	10,507	33.92
Filipinas	29,620	13.69	13,850	46.76	15,770	53.24
Malasia	25,379	11.73	18,466	72.76	6,913	27.24
Iran	21,719	10.04	21,114	97.21	605	2.79
China	21,649	10.00	16,624	76.79	5,025	23.21
Paquistán	7,923	3.66	7,786	98.27	137	1.73
Bangladesh	7,807	3.61	7,725	98.95	82	1.05
Taiwán	5,897	2.73	2,790	47.31	3,107	52.69
Burma	3,425	1.58	2,712	79.18	713	20.82
Sri Lanka	2,837	1.31	2,618	92.28	219	7.72
Otros	26,416	12.21	17,766	67.25	8,650	32.75
Total	216,399	100.00	145,700	67.33	70,699	32.67

(1) El porcentaje se refiere a la proporción dentro del total de inmigrantes.

(2) El porcentaje se refiere a la proporción de hombres y mujeres al interior de cada una de las nacionalidades.

FUENTE: Kengo, Kobayashi; "Life in Yosoba" en; AMPO: Japan-Asia Quarterly Review; Vol. 23; N° 4; Septiembre-Diciembre; 1992; p. 23.

3.6.2. Fuerza de Trabajo Calificada: Su Migración Legal e Ilegal en Japón.

Con las reformas a la Ley de Inmigración en 1990, Japón amplía las ocupaciones de trabajadores extranjeros que quieren ingresar a su territorio. Sin embargo, estos cambios aún no han sido implementados. La migración legal de trabajadores registrada en 1988, estaba compuesta por 81,407 trabajadores, de los cuales 71,000 eran artistas y animadores de variedad, 6,100 empresarios y 2,000 maestros de lenguas.¹⁷⁷ Como vemos, las ocupaciones aceptadas como "no desempeñables por ningún japonés" son muy restringidas. La ampliación de nuevos empleos para este tipo de fuerza de trabajo aún esta por establecerse.

Sin embargo, Japón ha hecho un uso mayor de trabajadores extranjeros calificados por la vía de los "trabajadores en capacitación" y los "estudiantes".¹⁷⁸ Estas formas no reconocidas propiamente como migración legal de fuerza de trabajo, tienen una cobertura legalizada que oculta el uso más barato de este tipo de fuerza de trabajo. Las formas de reclutamiento y capacitación de los trabajadores en "capacitación" se mantienen como ya las hemos descrito para los años 70; cabe agregar, que el grado de escolaridad de estos trabajadores tiende a incrementarse (del total ingresado en 1990, el 44.3% tenían estudios universitarios, 21.6% eran técnicos y 28% habían cursado la preparatoria). Las industrias que más uso hacen de estos trabajadores son las de partes electronicas y la industria automotriz (principalmente se concentran en empresas grandes).¹⁷⁹

¹⁷⁷ *Ibidem*: p. 179.

¹⁷⁸ "En 1990, entraron en el país unos 30,000 estudiantes. Se les permite trabajar hasta cuatro horas al día. En realidad, muchos estudiantes, que en teoría vienen a aprender japonés, trabajan diez o más horas al día y rara vez van a clase" (OIT: *Op. Cit.*; p. 54).

¹⁷⁹ Komai, Himshi: *Op. Cit.*: p. 16.

3.6.3. La Inmigración de Fuerza de Trabajo en Hong Kong, Singapur, Corea del Sur y Taiwán.

Hong Kong y Singapur son economías pequeñas; de hecho su desarrollo está más ligado a la función que cumplen como intermediarios comerciales en la región, que como enclaves industriales importantes (caso de Corea del Sur y Taiwán). Sin embargo, su rápido desarrollo impulsado por las inversiones japonesas desde los años 70, los ha convertido en los países más dinámicos del sureste asiático. Las plataformas manufactureras de exportación localizadas en estos dos países ha hecho de la fuerza de trabajo migrante un requerimiento importante, tanto para Singapur, como para Hong Kong.

En Singapur existe una proporción importante de trabajadores extranjeros (en 1993, más de 200 mil, el 13% de de la población económicamente activa del país).¹⁸⁰ Esta situación ha generado un mayor control de la fuerza de trabajo extranjera: sólo se acepta a los trabajadores por temporadas; además, hay cuotas determinadas de la cantidad máxima de extranjeros aceptados en cada sector donde son empleados -el 50% de los trabajadores en la construcción y el 40% en la industria-. Al igual que otros países de inmigración, Singapur distingue la política migratoria hacia los trabajadores calificados de la de los no calificados. La primera, permite la residencia permanente y la reunión familiar; la segunda, es altamente restrictiva. Aún así, la mayoría de los trabajadores que laboran en Singapur son no calificados (sólo 25,000 son trabajadores calificados proveniente de Hong Kong).

Para **Hong Kong**, la distinción de políticas migratorias para fuerza de trabajo calificada y no calificada se mantiene. Sin embargo, es un poco más flexible. Hasta 1980, para los chinos ilegales había la posibilidad de obtener la residencia legal permanente; pero, dado los intensos flujos de estos migrantes entre 1978 y 1980 (se pasó de un calculo de

¹⁸⁰ "Escasez de mano de obra en Singapur" en: *Excelsior*; México: Enero 6: 1993; p. 5.

300,000 ilegales a 750,000) esa posibilidad se restringió. En 1989, se concedieron 12,000 permisos a trabajadores semicalificados -operadores de máquinas como mínimo un año de experiencia- y 2,000 para trabajadores de la construcción. La oposición de los sindicatos a estos permisos los limitó. Así, ante el virtual cierre de fronteras por la vía legal, los migrantes chinos siguen arribando ilegalmente a Hong Kong, para trabajar en la industria manufacturera, hoteles, restaurantes y transportes.

En Corea del Sur, al igual que en Japón, la escasez de mano de obra se debe a la reducción del crecimiento demográfico, combinado con un nivel de educación alto. Aquí, también, la política de inmigración hacia los inmigrantes no calificados ha sido la prohibición. Se calcula, para fines de los años 80, en 10,000 el número de ilegales en este país.

En Taiwán, la escasez de trabajadores¹⁸¹ ha permitido el uso de trabajadores extranjeros en proyectos de infraestructura industrial (empleados sólo por el tiempo que dure el proyecto). Para 1991, se contaba con alrededor de 90,000 trabajadores extranjeros (de origen malasio, filipino, tailandés e indonesio); sin embargo, en ese mismo año, el uso de esta fuerza laboral se restringió legalmente. Alrededor de 30,000 trabajadores fueron deportados de manera voluntaria, los restantes quedaban como ilegales y podían ser arrestados y multados con 1,000 dólares si se les detenía; sólo una pequeña proporción fueron aceptados bajo reglas muy restrictivas.¹⁸²

¹⁸¹ El Consejo Estatal de Desarrollo y Planificación Económicos de Taiwán calcula que en 1996 habrá un déficit de más de 120,000 trabajadores calificados y semicalificados. OIT: *Op. Cit.*: p. 55.

¹⁸² Appleyard, R.; Nagayama, T. & Stahl, W.: "Conference on International Manpower Flows and Foreign Investment in the Asian Region" en: *International Migration*; Génova: OIM; Vol. XX; 1992; p. 59; y OIT: *Op. Cit.*: p. 56.

3.7. Conclusiones.

El Este Asiático, como región central en el desarrollo actual del Mercado Mundial, en particular con el desarrollo de la economía japonesa, requiere de ser entendido, también, desde la perspectiva de la migración internacional de fuerza de trabajo, entendiendo éste como el proceso de distribución de la fuerza de trabajo a nivel mundial.

La necesidad sólo parcial de trabajadores extranjeros en el crecimiento de la economía japonesa durante el período de mayor auge, es comprensible sólo por la gran cantidad de población existente dentro del territorio japonés. El intenso proceso de urbanización de Japón (migración campo-ciudad) da la pauta del crecimiento acelerado del ejército industrial necesario para la reconstrucción japonesa. El uso complementario de los trabajadores agrícolas, como mano de obra temporal para la industria, y los pequeños flujos de trabajadores extranjeros, lograron dar estabilidad al "milagro japonés" durante el período de 1945-1973.

Sólo entendiendo esa doble estructura laboral de Japón, donde tenemos, por un lado, un núcleo de trabajadores altamente calificados, con estabilidad en su empleo, una alta tasa de productividad (extracción de plusvalía relativa) y contratados por grandes empresas enfocadas a los sectores más avanzados de la industria, y por otro lado, trabajadores de poca calificación industrial que laboran sólo en temporadas o de manera ilegal (los extranjeros), con sueldos por debajo de la media y en condiciones precarias, y son contratados por pequeñas y medianas empresas ligadas a la producción más tradicional. Sólo comprendiendo esta estructura compleja y contradictoria (un sector avanzado y otro atrasado) puede explicarse la economía japonesa actual.

Japón no solamente es alta tecnología y grandes sindicatos de obreros altamente calificados, sino también empresas subcontratistas con obreros de "segunda categoría". La contradicción intercapitalista presentada entre los sectores que promueven el desarrollo tecnológico y los que mantienen un uso intensivo de mano de obra, se presenta en Japón de una manera particular. El desarrollo de las fuerza productivas y el uso intensivo de trabajadores de poca calificación en los sectores más tradicionales, no sólo mantienen una relación antagónica; además, para la economía japonesa, estas dos tendencias se conjuntan para avanzar en una mayor competitividad en el mercado mundial: Las grandes empresas con el desarrollo técnico más avanzado usan a las pequeñas y medianas para la producción de ciertas partes de sus productos a costos menores con el uso de mano de obra barata. Así, sobre la base de una economía altamente tecnologizada, como lo es la japonesa, el trabajo barato ayuda a pensar la caída de la tasa de ganancia.

La propia pauta de la sociedad japonesa -que promueve el desarrollo de las fuerzas productivas técnicas-, ha contribuido a marcar los límites de este doble mecanismo. La fuerza laboral barata, de poca calificación fue desapareciendo dentro de Japón; la nuevas generaciones buscaban un mayor nivel educativo y mejores condiciones laborales. De manera que se hizo necesario buscar fuerza de trabajo de poca calificación y más barata que la japonesa fuera del territorio japonés. Debido al avance tecnológico y productivo que permitió distribuir espacialmente la fabricación de productos, Japón elige exportar sus capitales, junto con su tecnología y capacitación laboral, a los países asiáticos con grandes ejércitos de trabajadores en reserva, con bajos salarios y de fácil control político. Con esto, Japón, se constituye como uno de los puntales del desarrollo capitalista actual. Con la internacionalización de sus capitales logra internacionalizar la estructura de su aparato

productivo: mantiene su industria de vanguardia en su territorio nacional y exporta, los sectores más intensivos de mano de obra, hacia Corea del Sur, Taiwán, Singapur, Malasia y Hong Kong. La estructura actual de la División Internacional del Trabajo está presente en la estructura productiva de Japón.

Sin embargo, hacia los años 80, algunos sectores que no son exportables y requieren de fuerza de trabajo de poca calificación y bajo costo -por ejemplo, la construcción, servicios públicos y personales, ciertas industrias manufactureras o parte de sus procesos-, imponen la necesidad del uso de trabajadores extranjeros, ilegales o no. Por ello, a pesar de la restricción legal, estos migrantes son contratados en dichos sectores productivos, y más bien, el hecho de su estancia ilegal refuerza su mayor explotación.

Por otra parte, no sólo es la escasez de trabajadores poco calificados lo que amplía la inmigración al Japón, también el uso de fuerza de trabajo calificada más barata y vulnerable (sea por capacitación laboral o como estudiantes) permite reducir los costos de los productos japoneses.

Japón conoce los beneficios del uso de fuerza laboral más barata (sea por el trabajo temporal que utilizó masivamente en los años 50 y 60 de sus agricultores, o por el uso de los pocos extranjeros que residen en su territorio desde la Segunda Guerra Mundial, o mejor, vía exportación de capitales a países periféricos con grandes reservas de fuerza de trabajo barata). Esto hace pensar en un posible incremento de la inmigración internacional de fuerza de trabajo hacia Japón. No obstante, el limitado territorio japonés impide la utilización de esta fuerza laboral de forma masiva. Lo que si puede hacer, es incrementar el mecanismo indirecto de uso de fuerza laboral extranjera, la inversión de capitales en el exterior.

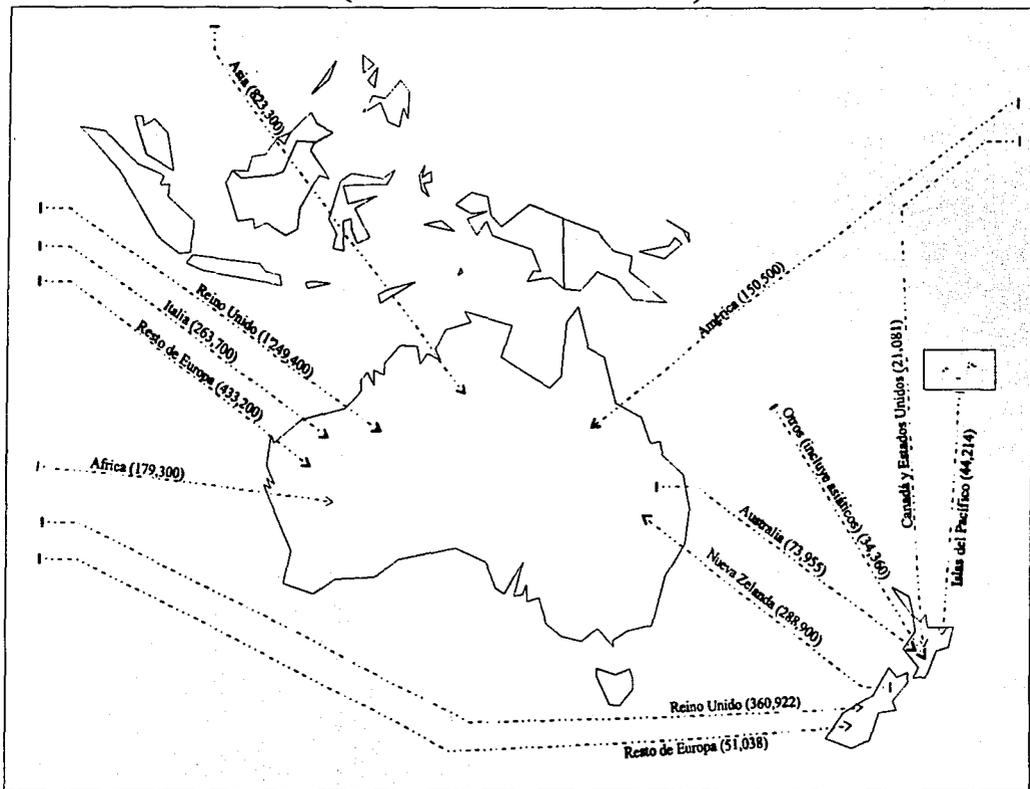
Por último, solo queda señalar que las otras economías más avanzadas del Este Asiático tienen una importancia menor como centros de atracción de la migración internacional de fuerza de trabajo. Más bien, como lo hemos visto para el caso de Corea del Sur, su relevancia se ubica como países proveedores de fuerza de trabajo calificada.¹⁸³

¹⁸³ Posteriormente, es necesario un estudio del proceso de migración internacional de fuerza de trabajo desde la perspectiva de los principales países de emigración. Este enfoque permitiría observar con mayor precisión, las características, económicas y sociales, del Ejército Industrial de Reserva que se encuentra en los países subdesarrollados. Además, se podría analizar las perspectivas de este Ejército Industrial de Reserva en la conformación del Mercado Mundial actual.

CAPITULO 4.
MIGRACION DE FUERZA DE TRABAJO
HACIA OCEANIA

MAPA 5

Oceanía: Población Nacida en el Extranjero por Lugar de Nacimiento, 1951-1990 (Número de Personas)



Total de Inmigrantes

Australia: 3'850,000 (Datos para 1990) (Cfr. SOPEMI; Trends in International Migration; París; OCDE; 1992; p. 147).

Nueva Zelanda: 585,570 (Datos para el período 1951-1982/83) (Cfr. Appleyard, Reginald; International Migration Today; Sydney; UNESCO; 1988; p. 138 y Kriz, Mary M.; Global Trends in Migration; Nueva York; CMS; 1981; p. 171).

4.1. La Migración de Trabajadores como Factor Central en el Desarrollo de Australia y Nueva Zelanda.

La riqueza minera y agropecuaria de Australia y Nueva Zelanda, hicieron de estos países dos regiones centrales para el desarrollo del Mercado Mundial capitalista desde el siglo XIX. Actualmente constituyen los dos polos de mayor desarrollo capitalista de la región. Sin embargo, por sus propias características territoriales, Australia, al ser un amplio continente, con una superficie similar a la de toda Europa, y no una isla como Nueva Zelanda, será el país más avanzado. Ambas naciones fueron constituidas en sus inicios como colonias inglesas, como centros de recepción de población, debido a su escasa población¹⁸⁴ y a sus características: sociedades tribales nomádicas que vivían de la caza y la recolección. Las riquezas naturales descubiertas en esos territorios por el capital inglés hicieron necesaria la existencia de fuerza de trabajo que las explotara y por tanto, del traslado de trabajadores a los nuevos territorios proveedores de materias primas y alimentos.¹⁸⁵

"(...) La constante conversión en "supernumerarios" de los obreros en los países de gran industria fomenta, como en un invernáculo, la emigración hacia países extranjeros y la colonización de los mismos, transformándolos en semilleros de materias primas para la metrópoli, como se transformó por ejemplo a Australia en un centro de producción lanera. Se crea así una nueva división internacional del trabajo, adecuada a las principales sedes de la industria maquinizada, una división que convierte a una parte del globo terrestre en campo de producción agrícola por excelencia para la otra parte, convertida en campo para la producción industrial por excelencia."¹⁸⁶

¹⁸⁴ En el siglo XVII, cuando fueron descubiertas las islas de Australia y Nueva Zelanda, la capacidad del Imperio Británico para poblar y colonizar extensiones de territorio tan grandes, era mínima: apenas estaba en proceso la Revolución Industrial y el crecimiento demográfico era aun poco acelerado. Previamente, dichos territorios habían sido poblados por los nativos y su colonización fue principalmente determinada por la cuestión geográfica. Australia (por su lejanía del imperio) fue en un principio utilizada como colonia penal -hasta 1837-, en la que habitarían "ladrones y asesinos" y no sería sino hasta el siglo XIX, con el descubrimiento de yacimientos de oro y de otras riquezas naturales (un clima que permite la fácil adaptabilidad del ganado), que el interés de Inglaterra por desarrollar y colonizar Australia y Nueva Zelanda aumentaría.

¹⁸⁵ "Australia (...) posee condiciones propicias para la producción, aptitudes naturales para la cría de ovejas y otros sectores de la economía agrícola. Junto con la Argentina, Australia es el principal país del mundo dedicado a la cría de ganado ovino. A su vez sólo el distrito de Broken Hill suministra el 20% de la producción mundial de zinc. Las minas de cobre de Mount Morgan son de las más grandes del mundo. ¡Las materias primas ofrecen espléndidas perspectivas para ganancias monopolísticas! ¡Pero para desenterrar esos tesoros es necesaria fuerza de trabajo!

"Por ello la cuestión de la inmigración de fuerza de trabajo barata jugó desde entonces un importante papel en todos los proyectos de colonización de Australia" (Grossmann, Henryk: *La Ley de la Acumulación y del Derrumbe del Sistema Capitalista*; México; Siglo XXI Editores; 1984; p. 251).

Si a las materias primas mencionadas por Grossmann agregamos el descubrimiento de oro en 1850, veremos más claramente de donde surge la necesidad apremiante de explotar la riqueza australiana. Ya para 1860, Australia producía el 40% del oro extraído en el mundo.

¹⁸⁶ Marx, Karl: "Repulsión y atracción de obreros al desarrollarse la industria maquinizada. Crisis de la industria algodonera" en: *Sobre la Colonialismo*; México; Ediciones de Pasado y Presente; 1979; p. 225.

El desarrollo inglés generó las condiciones para poblar nuevos territorios; la industria maquinizada permitió la creación de un Ejército Industrial de Reserva que posibilitaba la emigración (de obreros industriales desempleados o campesinos sin tierras) hacia regiones de nuevo desarrollo capitalista.

Australia, al igual que Nueva Zelanda, fueron poblados principalmente por población inglesa e irlandesa durante toda la época colonial, sumados a los pequeños contingentes de chinos y malasio que ingresaron a fines del siglo XIX. Ante la amenaza de invasiones japonesas o chinas, en la lucha expansionista por nuevos territorios, Inglaterra decidió restringir la inmigración en Australia sólo a trabajadores ingleses e irlandeses, mediante la Ley de Inmigración de 1901. Sería hasta después de la Segunda Guerra Mundial que Australia y Nueva Zelanda enfrentarían una escasez de migrantes de Gran Bretaña e Irlanda, en buena medida por la necesidad británica de fuerza de trabajo en los trabajos de reconstrucción de su infraestructura industrial destruida durante la guerra.

Las nuevas condiciones de Inglaterra y la creciente necesidad de mano de obra en Australia y Nueva Zelanda, impusieron a éstas una política de apertura hacia la inmigración. Sin embargo, el acceso de nuevos inmigrantes hacia estos territorios sería limitado inicialmente a obreros provenientes del Norte y del Este de Europa, dada su similitud racial y cultural. Al finalizar la guerra, fueron aceptados en Australia 180,000 refugiados¹⁸⁷ del Noreste de Europa (polacos y alemanes), así como migrantes de Holanda y Escandinavia. En Nueva Zelanda ingresarían, sobre todo, holandeses.

¹⁸⁷ Los migrantes que ingresaron bajo la categoría de *Refugiados* estaban obligados a trabajar por dos años en empleos asignados por el gobierno, principalmente en las industrias básicas -siderurgia, construcción, y servicios públicos. Cfr. Appleyard, Reginald; "International Migration in Asia and the Pacific" en: Appleyard, Reginald (Ed.) *International Migration Today*; Vol. 1; Bruselas: UNESCO; 1988; p. 143 y Organización de las Naciones Unidas; "Factores determinantes y consecuencias de las tendencias demográficas" en: *Estudios sobre Población*; N° 50; Vol. 1; Nueva York: ONU; 1978; p. 254.

En la década de 1950, la emigración hacia Australia proveniente de Europa del Este y del Norte, se redujo por el inicio de la llamada "Guerra Fría" y por el acelerado crecimiento económico de la región del Norte europeo. Esto obligó a Australia (con una necesidad de fuerza de trabajo mayor que la de Nueva Zelanda), a ampliar su política inmigratoria, para permitir el ingreso de pobladores sudeuropeos (yugoslavos, griegos, italianos), a pesar de no coincidir ni racial ni culturalmente con ellos. El ingreso de trabajadores de estas nacionalidades se dió en Australia sobre la base de una política de *Asimilación* de los inmigrantes a la "cultura australiana" (proceso caracterizado por el fomento del aprendizaje del idioma inglés, por la represión sistemática de las formas culturales de los inmigrantes y por el intento de evitar la formación de *ghettos* en las grandes ciudades australianas), mediante el trato discriminatorio, inclusive en los sistemas de reclutamiento,¹⁸⁸ la asignación de empleos y las condiciones de vida.¹⁸⁹

Mientras que durante los años 50 y parte de los 60 el desarrollo industrial de Australia y Nueva Zelanda, se basaba en la inmigración del Sur de Europa, fue hacia finales de la década de 1960 que comenzó a dificultarse la atracción de fuerza de trabajo hacia Oceanía, además de que se observó un retorno masivo de los migrantes hacia sus países de origen, en parte por las condiciones de marginación que padecían al interior de la sociedad australiana, y en parte por las mayores posibilidades de empleo en sus patrias (por

¹⁸⁸ Durante los años 50 y 60 se observaron en Australia dos mecanismos de inmigración: 1) el de los migrantes británicos y noreuropeos, los cuales eran ayudados mediante subsidios en el pago de sus pasajes, les era facilitado el acompañamiento de sus familias y otorgado un mayor acceso al mercado laboral, así como plenos derechos civiles a su llegada y; 2) el de los sudeuropeos y este-europeos, quienes no recibían siempre dicha ayuda económica para el traslado, no tenían derecho automático a la reunificación familiar, además de que les asignaban los peores empleos y eran tratados como inferiores. Cfr. Castles, Stephen; "The Australian Model of Immigration and Multiculturalism: Is it Applicable to Europe?" en: *International Migration Review*; Vol. 26; N° 2 (98); Nueva York; Center for Migration Studies; Verano: 1992; p. 551.

¹⁸⁹ Tanto por su nuevo empleo como por las precarias condiciones de vida (habitación, alimentación, represión de su cultura), los griegos, italianos, yugoslavos, polacos y húngaros permanecían poco tiempo en Australia. Las mejoras ofrecidas por las instituciones de inmigración eran falsas. Si bien los salarios que percibían eran mayores que en sus países de origen (sobresalario), su marginación era evidente, y no obstante Australia no los veía como "trabajadores temporales" e intentara asimilarlos a su cultura, éstos preferían trabajar horas extras para ahorrar dinero suficiente y regresar a su país. Ver Appleyard, Reginald; *Op. Cit.*; pp. 153-156 y Spate, O.H.K.; *Australia*; Londres; Ernest Benn Limited-Bouvier House; 1969; pp. 284-291.

ejemplo, en el norte industrial de Italia). La situación de escasez de mano de obra y la fuga continua de población migrante de Australia, condujo a este país a la implementación de medidas como la Reunificación Familiar de los migrantes y a la sustitución de su política de asimilación de los migrantes a la cultura australiana, por una política llamada de *Integración* (que proclamaba el "respeto" a las tradiciones culturales y étnicas de las minorías), además de la apertura en el acceso a inmigrantes provenientes de América Latina y Yugoslavia, por ejemplo. Si bien esto constituye una mayor relajación de la política racista de una "Australia Blanca", no sería sino hasta después de la crisis de 1973-74, ante la creciente dificultad de atraer fuerza de trabajo blanca, que Australia modificaría su política inmigratoria racista, por una que condicionara el acceso no en base a la nacionalidad o raza del inmigrante, sino a la calificación de su fuerza de trabajo, medida a partir de los requerimientos de empleo en la industria australiana.¹⁹⁰ De esta forma, Australia y Nueva Zelanda abren sus puertas a los trabajadores calificados del Este de Asia (principal proveedor de este tipo de fuerza de trabajo), África y América (ver cuadro 4.1). En el caso de Nueva Zelanda, se registraría un flujo cada vez mayor de trabajadores de las islas del Pacífico del Sur (Fiji, Tonga, Samoa y Nueva Guinea) (ver cuadro 4.2).

¹⁹⁰ Un proceso similar acontece en Estados Unidos y Canadá, durante los años 60, en vista de las nuevas necesidades impuestas por la restructuración de la industria y los servicios. El requerimiento de fuerza de trabajo más calificada y más estable (función central de la reunificación familiar) son el eje promotor de las nuevas políticas inmigratorias a nivel mundial. En países como Australia, Estados Unidos y Canadá, donde el rasgo predominante de sus políticas de inmigración es el racismo abierto, el cambio es muy evidente. Así, el racismo es "disminuible" para el capital, siempre y cuando le sea necesario a su dinámica de acumulación. En los momentos de crisis económica, cuando la intención es expulsar a determinadas poblaciones (extranjeras o nacionales), el capital se declara "incapaz" de controlar estas manifestaciones sociales de odio hacia el otro; y más bien, las fomenta mediante propaganda, grupos de choque, etc.

CUADRO 4.1
AUSTRALIA: POBLACION INMIGRANTE POR LUGAR DE NACIMIENTO, 1971-1990
(Miles de Personas)

Procedencia	1971	%	1981	%	1990	%
Europa	2,196.5	85.16%	2,232.7	74.33%	2,408.3	62.55%
Reino Unido e Irlanda	1,088.2	42.19%	1,132.6	37.71%	1,219.4	31.67%
Italia	289.5	11.22%	275.9	9.19%	263.7	6.85%
Yugoslavia	129.8	5.03%	149.3	4.97%	166.3	4.32%
Grecia	160.2	6.21%	146.6	4.88%	146.0	3.79%
Alemania	110.8	4.30%	110.8	3.69%	120.9	3.14%
Otros países de Europa	418.0	16.21%	417.5	13.90%	492.0	12.78%
Asia	167.2	6.48%	371.6	12.37%	823.3	21.38%
Nueva Zelanda	80.5	3.12%	176.7	5.88%	288.9	7.50%
África	61.9	2.40%	90.2	3.00%	179.3	4.66%
América	55.8	2.16%	96.2	3.20%	150.5	3.91%
Otros y No Especificado	17.5	0.68%	36.3	1.21%	-	0.00%
Total de Inmigrantes	2,579.4	100.00%	3,003.7	100.00%	3,850.3	100.00%
Población Australiana Total	12,755.0		14,917.0		16,873.0	
% de Inmigrantes/Pob. Total	20.22%		20.14%		22.82%	

FUENTE: Elaboración propia con base en datos de: SOPEMI; Trends in International Migration; París; OCDE; 1992; p. 147.

CUADRO 4.2
NUEVA ZELANDA: PAIS DE NACIMIENTO DE LOS NUEVOS INMIGRANTES PERMANENTES
POR AÑO DE LLEGADA, 1971/72-1982/83

Año (*)	Total de Nuevas Llegadas		País de Nacimiento													
	Permanentes	%	Australia	%	Islas del Pacífico	%	Nueva Zelanda	%	Irlanda	%	Reino Unido	%	Canadá	%	Estados Unidos	%
1971/72	20,261	100.00	2,764	13.64	551	2.72	283	1.40	523	2.58	11,930	58.88	750	3.70	970	4.79
1972/73	26,666	100.00	3,487	13.08	674	2.53	259	0.97	676	2.54	16,918	63.44	845	3.17	884	3.32
1973/74	34,121	100.00	4,215	11.06	920	2.41	332	0.87	614	1.61	26,506	69.53	799	2.10	859	2.25
1974/75	34,142	100.00	4,340	12.71	1,364	4.00	489	1.43	727	2.13	22,506	65.92	573	1.68	687	2.01
1975/76	20,046	100.00	3,912	19.52	654	3.26	816	4.07	620	3.09	9,330	46.54	340	1.70	556	2.77
1976/77	13,400	100.00	2,968	22.15	1,338	9.99	870	6.49	416	3.10	4,906	36.61	274	2.04	360	2.69
1977/78	14,188	100.00	2,744	19.34	1,248	8.80	868	6.12	636	4.48	5,272	37.16	300	2.11	380	2.68
1978/79	9,960	100.00	1,800	18.07	1,232	12.37	400	4.02	572	5.74	3,820	38.35	236	2.37	300	3.01
1979/80	10,769	100.00	1,866	17.33	1,206	11.20	370	3.44	583	5.41	3,367	31.27	188	1.75	294	2.73
1980/81	12,528	100.00	1,880	15.01	1,305	10.42	500	3.99	956	7.63	3,991	31.86	212	1.69	378	3.02
1981/82	12,312	100.00	1,723	13.99	1,383	11.23	364	2.96	1,140	9.26	4,855	39.43	194	1.58	337	2.74
1982/83	12,595	100.00	2,070	16.44	1,400	11.12	202	1.60	1,148	9.11	4,641	36.85	271	2.15	364	2.89
Total	224,980	100.00	33,769	15.01	13,375	5.90	5,753	2.56	8,611	3.83	118,642	52.47	4,982	2.21	6,369	2.83

(*) Del 1 de Abril al 31 de Marzo.

FUENTE: Appleyard, Reginald, Op. Cit., p. 138.

El proceso de apertura y, por ende, de diversificación del origen de los inmigrantes en Oceanía, llevó a la constitución actual de países como Australia, la cual, a pesar de poseer una población mayoritariamente de origen "australiano" (esto es, de descendientes de los colonizadores ingleses e irlandeses), posee también una proporción importante (21%) de población nacida en el extranjero, con alrededor de 130 orígenes étnicos distintos, lo cual hace de Australia uno de los países con mayor diversidad étnica en el mundo.

Para el caso de Nueva Zelanda, en contraste, la composición de la población permanece mayoritariamente británica y europea en cuanto a los habitantes nacidos en el extranjero, no obstante en los últimos años (desde 1975) habrá una apertura a la inmigración permanente de las islas del Pacífico del Sur (ver cuadro 4.3). El propio requerimiento diferencial de fuerza de trabajo en Nueva Zelanda,¹⁹¹ respecto a la mayor necesidad de Australia de poblar territorio y desarrollar una economía más diversificada, explican la posibilidad en Nueva Zelanda de mantenimiento de su política racista hasta mediados de la década de 1970. Asimismo, un factor que posibilitó el enfrentar los fuertes requerimientos de mano de obra en momentos de auge económico, sin necesidad de "abrir fronteras" masivamente a los no-británicos,¹⁹² fue la utilización temporal -por períodos de 3 o 4 meses- de la fuerza de trabajo de la región del Pacífico Sur (controlada también por Inglaterra). Posteriormente, fue sólo hasta después de la crisis de 1973-74, que Nueva Zelanda permitió la entrada permanente de asiáticos calificados. Por otro lado, la cercanía entre este país y Australia, y el hecho de la superioridad económica australiana, han

¹⁹¹ Nueva Zelanda es, territorialmente hablando, 28 veces menor que Australia y, hacia 1976 su población ascendía a tan sólo 3 millones de habitantes, de los cuales, 520,000 eran extranjeros.

¹⁹² En Nueva Zelanda se permitieron con anterioridad algunas inmigraciones permanentes de no-británicas, pero específicamente para fuerza de trabajo calificada (profesionistas y técnicos). Estos migrantes provenían de China, India, Canadá, Estados Unidos y Australia. Cfr. Appleyard, Reginald; *Op. Cit.*; pp. 132-133 y 136.

permitido un flujo continuo de trabajadores neozelandeses hacia Australia (donde tienen libre acceso), en momentos de recesión económica, lo que ha dado a Nueva Zelanda un mayor respiro ante sus propias presiones económicas, a la vez que expresa un fuerte lazo de dependencia entre ambas economías, principalmente de Nueva Zelanda hacia Australia (ver cuadro 4.1).

Existe una situación importante que marca la política de inmigración en Australia. Siendo uno de los países más grandes del mundo, con un territorio de 7.5 millones de Km², posee sólo 15 millones de habitantes en 1980, de los cuales, el 98% son blancos. Es decir, que es un territorio muy grande que ha requerido de fuertes procesos inmigratorios para poder poblarse y ser explotado, y que aun hoy necesita de la inmigración para aumentar su población: la migración total entre 1947 y 1978 se estima en 2.6 millones de personas, pero si consideramos a los hijos de los inmigrantes nacidos en Australia en este periodo, tenemos un incremento de la población de 3.8 millones de habitantes aportado por la inmigración; si lo relacionamos con el crecimiento poblacional total de Australia en este periodo, que fue de 6.7 millones de personas, tenemos que la inmigración ha sido responsable de alrededor del 60% del crecimiento de la población en Australia.¹⁹³ Por ello, los inmigrantes legales son aceptados en su mayoría como residentes permanentes y a los cinco años de estancia obtienen la nacionalidad australiana.¹⁹⁴ Dado este proceso de incorporación de los inmigrantes como ciudadanos, es necesario retomar las estadísticas de la población australiana por lugar de nacimiento para tener una imagen de la diversa composición de los inmigrantes en los últimos 40 ó 50 años, ya que si se considera sólo el

¹⁹³ Cfr. Zubrzycki, Jerzy; "International Migration in Australasia and the South Pacific" en Kritz, Mary M. et al. (Eds.) *Global Trends in Migration: Theory and Research on International Population Movements*; Nueva York: Center for Migration Studies; 1981; pp. 158-180.

¹⁹⁴ En cambio en Europa, todo el proceso de inmigración masiva ocurrido entre 1950 y 1973-74 fue básicamente de carácter temporal. No interesaba la aportación de la población inmigrante a la estructura demográfica, sólo se trataba del *Gastarbeiter*, "trabajador invitado". Fue a partir de la crisis de los 70 que en Europa se presentó la necesidad de la permanencia de cierta parte de dichos trabajadores invitados, con lo que se inició la fase de la reunificación familiar y se planteó la residencia permanente.

número de inmigrantes registrados en las estadísticas oficiales de Australia, se obtendrían únicamente datos para los flujos inmigratorios en los últimos 5 años, además de que se desdibujaría la importancia de la migración en la región. Así, de los 3 millones de extranjeros registrados en Australia en 1980, 38% son nacidos en el Reino Unido e Irlanda (lo que los coloca aun como el principal grupo étnico), 23% provienen del Sur de Europa, 17% del norte y este de Europa. Los inmigrantes no europeos constituyen el 25% del total, de los cuales casi la mitad (12%) son asiáticos (ver cuadro 4.1).

CUADRO 4.3
NUEVA ZELANDA: DISTRIBUCION DE LA POBLACION POR LUGAR DE NACIMIENTO
1951-1976
(Porcentajes)

Año Censal	Lugar de Nacimiento								Población Total		Total de Población Nacida en el Extranjero	
	Nueva Zelanda	Australia	Islas Británicas	Europa Continental	Canadá y EE. UU.	Asia	Islas del Pacífico	Otros (*)	%	Número (miles)	%	Número (miles)
1951	86.3	1.8	9.9	0.8	0.2	0.4	0.3	0.3	100	1,939	13.7	266
1961	85.9	1.5	9.4	1.6	0.2	0.5	0.6	0.3	100	2,415	14.1	340
1971	85.4	1.5	8.9	1.5	0.4	0.6	1.1	0.6	100	2,863	14.6	418
1976	83.4	1.9	9.6	1.5	0.5	0.7	1.6	0.8	100	3,129	16.6	520

(*) Incluye no especificado

FUENTE: Zubrzycki, Jerzy; "International Migration in Australasia and the South Pacific" en: Kritz, Mary M. et al. (Editores); Global Trends in Migration; Nueva York; Center for Migration Studies; 1981; p. 171.

4.2. El Empleo Productivo de los Trabajadores Extranjeros.

La participación de la fuerza de trabajo inmigrante en la estructura productiva de Australia después de la Segunda Guerra Mundial ha sido decisiva para el desarrollo industrial del país.

Durante los años 50 y 60, se observó en Australia un ingreso, principalmente de trabajadores del Sur de Europa, quienes si bien se conforman como una fuerza de trabajo educada para el trabajo industrial, agrícola o minero de tipo capitalista, no poseía más que una mínima calificación para dichos trabajos (ver cuadro 4.4).¹⁹⁵

El sector que concentró al mayor número de inmigrantes en la primera etapa de industrialización de Australia fue la industria manufacturera. La agricultura y la minería que eran los otros dos sectores fuertes de la economía australiana requirieron de una menor cantidad de fuerza de trabajo (no sólo inmigrante, sino en general, debido a que se trataba de una agricultura basada en el cultivo industrial de cereales y en la ganadería, por lo que se ocupaba poca mano de obra).¹⁹⁶ A principios de los años 70, la crisis estructural de la industria manufacturera disminuye el número de empleados en este sector,¹⁹⁷ afectando principalmente a los trabajadores extranjeros y es a partir de este momento que el sector que empleará a un mayor número de trabajadores, será el de los servicios.¹⁹⁸

¹⁹⁵ Australia cuidó siempre los flujos de inmigrantes calificados. Le interesaba atraer fuerza de trabajo que impulsara su desarrollo técnico e industrial, así como una población con una cultura política y social más avanzada. En general, los trabajadores ingleses y nor-europeos constituyen esta fuerza de trabajo calificada. Una vez permitido el acceso a los trabajadores asiáticos calificados, estos constituían una parte importante de la fuerza de trabajo con mayor calificación en el país. Al respecto, ver Appleyard, Reginald; *Op. Cit.*

¹⁹⁶ El agropecuario es el segundo sector más productivo de la economía australiana, con una producción importante de cereales (trigo, cebada, avena) y caña de azúcar, que constituyen una parte importante de las exportaciones australianas; en 1980, el 75% de los cereales producidos se exportaban, representando en conjunto el 18.5% del valor de las exportaciones. Australia poseía entonces, también el primer lugar en la producción de lana (concentrando el 27% de la producción mundial), así como una importante producción de carne (250,000 toneladas en 1980, además de la exportación de más de 6 millones de cabezas de ganado en pie). La fuerza laboral empleada en este sector es reducida (7.7% de la Población Económicamente Activa en 1971), por estar altamente tecnificada. En cuanto a la minería, después de haberse casi agotado los yacimientos auríferos australianos, el país posee todavía importantes recursos: sus yacimientos de Hierro, Uranio, Bauxita, Zinc, Cobre, Plomo, Plata, Níquel, Estaño, Manganeseo, Titanio, Cadmio y Zircón, lo convierten en un centro fundamental de provisión de materias primas para el Mercado Mundial. Ver *Encyclopedia Universalis*; París; Encyclopædia Universalis France; 1985.

¹⁹⁷ El número de obreros industriales disminuye, de 1,340,000 en 1974 a 1,140,000 en 1979. *Ibidem*: p. 1143.

¹⁹⁸ En 1980 las actividades financieras y el sector de servicios públicos y sociales emplearon a alrededor de 4.2 millones de trabajadores, esto es, el 65% de la Población Económicamente Activa. *Ibidem*: p. 1144.

CUADRO 4.4
AUSTRALIA: DISTRIBUCION OCUPACIONAL DE LA POBLACION EMPLEADA
MAYOR DE 15 AÑOS DE EDAD, POR PAIS DE ORIGEN
AÑO DE 1971
(Porcentajes)

Ocupación	País de Origen							Total de Extranjeros	Total
	Australia	Reino Unido e Irlanda	Italia	Grecia	Alemania	Yugoslavia	Otros		
Profesionales, técnicos y similares	10.6	11.2	1.8	1.0	10.5	2.2	12.2	9.1	10.2
Gerentes, propietarios	6.9	6.7	4.2	5.0	6.1	1.8	7.0	6.0	6.7
Oficinistas	17.4	15.7	4.6	2.4	13.7	2.6	12.2	11.5	15.8
Vendedores	8.5	8.1	5.5	9.1	6.3	2.1	6.2	6.9	8.1
Granjeros, pescadores, cazadores	9.2	2.9	8.2	2.2	2.4	3.4	3.0	3.5	7.7
Mineros y similares	0.7	0.7	0.4	0.2	0.8	0.8	0.6	0.6	0.6
Transportes y comunicaciones	6.1	5.0	3.5	3.1	3.6	2.3	3.9	4.1	5.5
Artisanos, operarios, obreros	27.6	36.5	57.2	59.5	42.9	68.1	41.2	44.2	32.1
Servicios, deportes y recreación	7.0	8.6	7.2	8.6	8.7	7.8	8.4	8.3	7.4
Miembros de las fuerzas armadas	1.4	1.4	0.2	0.1	1.3	0.1	0.6	0.9	1.2
No especificada	4.5	3.2	7.1	8.8	3.6	8.7	4.6	4.9	4.6
Total (%)	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Número (miles)	3,836.6	540.9	170.2	98.5	70.0	79.1	445.1	1,403.8	5,240.4

FUENTE: Zubrzycki, Jerzy; Op. Cit.: p. 165.

El empleo de los trabajadores extranjeros en la industria y posteriormente en los servicios, determinó su concentración en las grandes ciudades australianas (Sydney y Melbourne). De hecho, la contribución de la fuerza de trabajo extranjera al crecimiento poblacional y a la fuerza laboral de estas ciudades fue mayor que la realizada por la migración interna.¹⁹⁹

La estructura actual de la fuerza de trabajo migrante en Australia es dual, pues a pesar de la política restrictiva de sólo aceptar trabajadores calificados a través de la reunificación familiar y la política de refugiados,²⁰⁰ ha llevado a la aceptación, por parte de Australia, de una proporción importante de trabajadores no calificados, que en general son empleados en los servicios más marginados o en las industrias más peligrosas, con las peores condiciones laborales y con altos índices de desempleo.²⁰¹

En Nueva Zelanda la situación es, en general, coincidente. Sin embargo, existe un elemento distintivo que complementa las necesidades de la industria en Nueva Zelanda, especialmente respecto a la fuerza de trabajo no calificada: mientras que para Australia eran primeramente Grecia Italia y Yugoslavia las fuentes de fuerza de trabajo poco calificada y barata, y más adelante, con el acceso de los inmigrantes no europeos, pasaron a ser principalmente los refugiados y los familiares -mujeres- de los trabajadores extranjeros residentes (en su mayoría asiáticos), en Nueva Zelanda, previamente a la "política no racista", las fuentes de inmigración eran las islas del Pacífico del Sur, aunque sobre una

¹⁹⁹ Zagorski, K.: "Regional Differences in Immigration and Economic Structure in Australia" en; *International Migration*; Vol. XIX; N° 3; OIM; 1991: p. 350.

²⁰⁰ Se considera el problema de los refugiados en el caso de Australia, ya que son población que, a pesar de emigrar de sus países por causas políticas (la guerra de Vietnam o en el Líbano), la función que cumplen dentro del país de "refugio" es básicamente económica. Hay una integración de los refugiados al mercado laboral de Australia. Las características que tengan como mano de obra -calificación, etnia y cultura-, determinará sus condiciones de vida en el país de ligada. Por ejemplo, los europeos refugiados después de la Segunda Guerra Mundial, tuvieron un *status* laboral y social distinto al que tienen los refugiados asiáticos.

²⁰¹ Este sector de la población extranjera comparte el escalón más bajo de la sociedad australiana con la población nativa del país, conformando así la cifra de cerca de 1 millón de pobres hacia 1980. Ver *Encyclopedia...Op. Cit.*

base temporal. Después de 1973-74 se otorgó la residencia permanente a un número cada vez mayor de estos trabajadores no calificados, empleados en la industria (ver cuadro 4.5), constituyendo así uno de los sectores más marginados de la población (su procedencia rural o de poca calificación industrial, con su desconocimiento del inglés y sus diferencias culturales respecto a la población del país de llegada, constituyen nuevamente los elementos que configuran a este tipo de fuerza de trabajo marginal).

CUADRO 4.5
NUEVA ZELANDA: DISTRIBUCION OCUPACIONAL DE LOS MAORIES,
POLINESIOS DE LAS ISLAS DEL PACIFICO Y
RESTO DE LA POBLACION NEOZELANDESA
AÑO 1976
(Porcentajes)

Ocupación	Total de Trabajadores Activos (1)			Total de Trabajadores Activos de entre 15 y 19 Años de Edad (1)		
	Maories	Polinesios de las Islas del Pacífico	Resto de la Población	Maories	Polinesios de las Islas del Pacífico	Resto de la Población
	Profesionales, técnicos y similares	4.9	4.3	15.3	3.1	5.7
Trabajadores administrativos y funcionarios	0.5	0.1	3.7	0.0	0.0	0.1
Oficinistas	7.9	8.0	17.0	9.1	13.0	23.7
Vendedores	2.7	1.6	10.7	2.9	3.0	8.4
Trabajadores de Servicios	9.9	8.5	7.0	7.1	8.0	6.3
Trabajadores agrícolas y forestales	10.0	1.2	10.4	11.7	1.5	7.7
Obreros, operadores de equipo de transporte y similares	57.5	67.0	34.3	50.8	52.5	37.8
Nuevos trabajadores en busca de empleo	1.6	0.9	0.2	7.7	6.9	2.2
Trabajadores con ocupaciones no especificadas o no-identificables	3.4	6.6	1.0	4.7	7.6	0.8
Trabajadores sin ocupación	n. s.	1.7	0.3	2.9	1.5	0.5
Total (%) (1)	98.4	99.9	99.9	100.0	99.7	99.9
Total (número)	84,410	24,060	1,167,650	17,230	2,610	142,740

(1) El total de trabajadores activos en cada grupo incluye a aquellos ocupados en las fuerzas armadas, porcentajes los cuales, no están incluidos.

n. s. = No Significativo

FUENTE: Appleyard, Reginald; Op. Cit.; p. 140.

4.3. ¿Multiculturalismo o Polarización Étnica?

Al igual que con Estados Unidos, muchos autores insisten en que hoy día, la posición social de los inmigrantes no guarda ninguna relación con su origen étnico o racial, sino que más bien, depende solamente de la educación, la calificación para el trabajo, el conocimiento del idioma inglés y las condiciones de entrada al país (su carácter de refugiado o no).²⁰² Plantean que el carácter racista de la política de inmigración ha quedado atrás; que las nuevas necesidades políticas, económicas y culturales imponen una sociedad *multicultural*.

Si bien es correcto el planteamiento de que lo determinante en la inmigración de fuerza de trabajo es la necesidad económica del país receptor (además de la disponibilidad de fuerza de trabajo excedentaria en los países que cuentan con una masa de trabajadores educada para los procesos industriales capitalistas), y que esto marca la pauta para aceptar a unos u otros inmigrantes en determinadas condiciones, es también cierto que las diferencias étnico-culturales de los inmigrantes, generan procesos de rechazo social y cultural que son manipulados por el Estado y los medios de comunicación para adecuarlos a las necesidades económicas. Es decir, la entrada de migrantes no europeos a Australia permitió utilizar el racismo y la xenofobia para una mayor explotación de la fuerza de trabajo extranjera,²⁰³ en especial de los asiáticos (históricamente vistos en ese país, y en otros de inmigración

²⁰² Cfr. Zubrzycki, Jerzy: *Op. Cit.*; p. 168; Wooden, Mark: "The Experience of Refugees in the Australian Labor Market" en: *International Migration Review*; Vol. 25; N° 3 (95); Nueva York; Center for Migration Studies; Otoño; 1991; p. 524 y Zagorski, K.: *Op. Cit.*

²⁰³ Un estudio preciso que explique la conexión del racismo y la xenofobia con la explotación capitalista es fundamental para la comprensión actual de la migración internacional en el mercado mundial. El acrecentado uso de estos mecanismos violentos para el control de la migración laboral en nuestros días, plantea la necesidad de continuar el análisis del fenómeno migratorio mundial aclarando esta problemática. El racismo no es un mecanismo social que haya surgido en el capitalismo (tal vez debamos ubicarlo desde el esclavismo, o quizá antes); lo que habría que aclarar son las distintas funciones que ha cumplido éste en la historia de la humanidad, y la específica configuración que adopta en el capitalismo actual, es decir, cuál es la función básica que cumple hoy en día, y la conexión que guarda con la explotación de la fuerza de trabajo extranjera. A lo largo de esta primera descripción de la migración internacional de la fuerza de trabajo en el mundo hemos descrito distintas formas que toma el racismo para la manipulación de las políticas de inmigración o para la polarización y división de la clase obrera en las distintas regiones del mundo que faciliten su explotación en los procesos productivos. La teorización y sistematización de las formas como se manifiesta el racismo hoy en día quedan pendientes para la investigación posterior.

-Nueva Zelanda, Canadá y Estados Unidos- como la "amenaza amarilla"). Así, a pesar de haber hoy un crecimiento continuo de la población del Este asiático y del Medio Oriente, sea por la vía del ingreso en base a la calificación de su fuerza de trabajo, acompañada por sus familias, o sea por la vía del refugio, como en el caso de los vietnamitas²⁰⁴ o libaneses, sigue existiendo una marginación étnica en cada nivel en que se da la inmigración. Por ejemplo, la dificultad que tienen los trabajadores calificados extranjeros de hacer valer sus calificaciones adquiridas en sus países de origen, se ve incrementada para los originarios del continente asiático (y otros provenientes de países subdesarrollados).²⁰⁵

La polarización étnica de los trabajadores permanece, como el rasgo central en los países que utilizan masivamente la fuerza de trabajo extranjera en sus territorios. Las contradicciones creadas por la confrontación étnica entre los trabajadores apuntala las contradicciones propias del proceso técnico del trabajo (la división entre trabajadores manuales e intelectuales, y la Población Obrera en Activo y el Ejército Industrial de Reserva). El proceso de explotación de la clase obrera australiana es reforzado con los migrantes más baratos y de fácil control. El nivel salarial tiende a disminuir.

Así, en Australia no existe tal cosa como la ya declarada "sociedad multiétnica" en la que existe "igualdad" de oportunidades de empleo y movilidad social sin importar la nacionalidad,²⁰⁶ a pesar de los esfuerzos y las luchas realizados por los extranjeros en

²⁰⁴ Por otro lado, no es sólo por su carácter de refugiados que los vietnamitas poseen el estrato más bajo en la estructura social y de empleo entre los obreros nacidos en el extranjero. Su bajo nivel de industrialización y educativo marca su entrada como una fuerza con poca o ninguna calificación, además de una cultura que entra en contradicción con la cultura anglosajona de la Australia moderna.

²⁰⁵ Algunos problemas a los que se enfrentan los trabajadores calificados extranjeros en Australia son: 1) preferencia en el mercado laboral hacia los australianos y los migrantes británicos y europeos; 2) inadecuada información de los procedimientos para ser aceptados; 3) inadecuado servicio de intérpretes; 4) dificultad en la solución de los tests y cuestionarios debida al idioma; 5) poca oportunidad de conocer cómo se desarrolla su ocupación en Australia; 6) es frecuente que sólo se reconozcan las calificaciones formales, sin considerar la experiencia y las capacidades obtenidas en los trabajos previos; 7) cursos inadecuados de inglés; 8) poca o ninguna asesoría de sus derechos laborales. Cfr. Inadale, R.: "Barriers to Migrant Entry to Occupations in Australia" en: *International Migration*; Vol. XIX; N° 1; OIM; 1991; p. 94.

²⁰⁶ De hecho, en Australia, como en otros países de inmigración, se ha intentado negar el conflicto de lucha de clases (entre capitalistas y proletarios), transfigurándolo en un conflicto étnico y racial, donde desaparece la clase social, y con ella, la relación que guarda el trabajador frente a la posesión de los medios de producción, por un problema de origen étnico. Así, en Australia con la política gubernamental de una "Sociedad Multicultural" se intenta centrar el problema de la explotación de la fuerza de trabajo en un problema de

Australia, por la conquista de un mayor reconocimiento de sus derechos laborales, políticos y sociales, y también en parte por la política abiertamente clientelista de los diferentes gobiernos australianos -incluido el *laborista*-, los cuales otorgan ciertas mínimas concesiones a las minorías étnicas con el objeto de ganar un mayor número de votantes.²⁰⁷

La problemática reflejada en las políticas inmigratorias en Australia (tanto de recepción como de convivencia multiétnica),²⁰⁸ dan cuenta del papel fundamental que tiene la fuerza de trabajo extranjera en el desarrollo general de Australia.

El desarrollo de la multiétnicidad en Nueva Zelanda es un proceso apenas esbozado en las nuevas políticas inmigratorias, pero aun no constituye una problemática central. En términos sociales, lo que predomina es una actitud racista de marginación hacia las minorías étnicas, sin existir la "igualdad política" que se da en Australia.

4.4. Tendencias Recientes.

Durante la década de 1980, la política migratoria australiana reforzó el mecanismo de la Reunificación Familiar, además de la inmigración de trabajadores calificados y empresarios inversores de capital. Estos procesos atrajeron una cantidad importante de inmigrantes asiáticos provenientes de Filipinas, Sri Lanka, Malasia, China, Líbano, Fidji, India, Vietnam y Hong Kong.²⁰⁹ Así, hacia 1990, de los 3.8 millones de nacidos en el extranjero, el 22% son asiáticos y el 7.5% neozelandeses (ver cuadro 4.1).²¹⁰ Con estas

"igualdad" de derechos entre las diversas etnias que constituyen la sociedad australianas.

De esta forma, a pesar del incremento de los niveles de pobreza y desempleo en la sociedad australianas, pareciera que existe un desarrollo económico, político y cultural, en tanto se habla de multiculturalismo, y de una "sociedad no racista". Ver Appleyard, Reginald; *Op. Cit.* y Castles, Stephen; *Op. Cit.*

²⁰⁷ Ver Castles, Stephen; *Op. Cit.*; pp. 554-556.

²⁰⁸ Un hecho que expresa claramente la importancia que se le da a la política del multiculturalismo en Australia, es el gran número de periódicos étnicos (alrededor de 80, escritos en 25 diferentes lenguas), una red de estaciones de radio y canales de televisión étnicos, ligados directamente a organismos gubernamentales. Al respecto, ver Patterson, R.; "Development of Ethnic and Multicultural Media in Australia" en: *International Migration*; Vol. XXX; N° 1; OIM; 1992.

²⁰⁹ La próxima devolución de Hong Kong a China ha provocado un éxodo masivo de capitales y de fuerza de trabajo calificada hacia regiones desarrolladas (Gran Bretaña, Australia, Estados Unidos y Japón). Al respecto, ver *Guía del Tercer Mundo*; Uruguay; Instituto del Tercer Mundo; 1991; pp. 325-320.

²¹⁰ Después de la crisis en los países socialistas del Este de Europa, a partir de 1989, las inmigraciones de estas regiones hacia Australia y Nueva Zelanda se incrementarán, pero bajo la categoría de refugiados. Cfr. SOPEMI; *Trends in International Migration*; París; OCDE; 1992; p. 49.

migraciones provenientes principalmente del Sureste asiático, se refuerza la integración de Australia a la dinámica económica de esa región (la Cuenca del Pacífico). Además, si agregamos la creciente migración de capitales de Hong Kong hacia Australia, es aun más clara dicha integración capitalista.

La estructura dual de la fuerza de trabajo extranjera se mantiene: por un lado hay una tendencia al incremento de las calificaciones de los extranjeros que ingresan en búsqueda de empleo en Australia,²¹¹ y un aumento, paralelamente, de la mano de obra poco calificada (ver cuadro 4.6) que ingresa a través de la reunificación familiar o bajo la categoría de refugiados (ver cuadro 4.7). La nueva migración se concentra en los empleos urbanos (industria o servicios) complicando aun más el problema de las grandes ciudades australianas.

La continua migración de fuerza de trabajo hacia Australia,²¹² y su tendencia al aumento de la proporción de asiáticos ha actualizado nuevamente el debate de la política de puertas abiertas a los migrantes, sin importar su nacionalidad.²¹³ Es común, no sólo en Australia, sino también en Nueva Zelanda, Estados Unidos, Canadá y Europa, oír hablar de la amenaza cultural que representan los migrantes de los países subdesarrollados (sean asiáticos, árabes, latinoamericanos, africanos, etc.), sobre todo, en un contexto de crisis económica mundial. Así pues, el racismo, la xenofobia y los nacionalismos resurgen aun en aquellas sociedades que se autodenominan "multiétnicas" y "más democráticas", como es el caso de Australia.

²¹¹ En 1990, el 29% de los trabajadores migrantes poseían una calificación profesional o técnica. Incluso existe una mayor calificación, en términos promedio, en los trabajadores calificados extranjeros que en los nacionales. Ver "Go south young man" en *The Economist*; Londres; Marzo 10; 1990; p. 40.

²¹² A mediados de 1991, alrededor del 25% de las personas empleadas en Australia son nacidas en el extranjero. SOPEMI; *Op. Cit.*; p. 50.

²¹³ *Ibidem.*

CUADRO 4.6
AUSTRALIA: ESTRUCTURA OCUPACIONAL EN LA FUERZA DE TRABAJO
LLEGADA AL PAIS DE MANERA PERMANENTE
1982/83-1986/87

Ocupación	Año de Llegada (*)									
	1982/83		1983/84		1984/85		1985/86		1986/87	
	Número (miles)	%	Número (miles)	%	Número (miles)	%	Número (miles)	%	Número (miles)	%
Profesionales y Técnicos	8.2	22.40	5.4	22.31	6.7	21.54	9.4	23.33	12.9	25.75
Oficinistas y Comerciales	6.9	18.85	5.8	23.97	8.1	26.05	10.3	25.56	13.1	26.15
Trabajadores de Servicios	2.1	5.74	1.8	7.44	2.3	7.40	3.3	8.19	4.7	9.38
Obreros Calificados	8.3	22.68	2.7	11.16	3.4	10.93	5.0	12.41	6.0	11.98
Obreros Semicalificados	7.3	19.95	5.4	22.31	7.3	23.47	9.1	22.58	10.8	21.56
Obreros No-Calificados	3.8	10.38	3.1	12.81	3.3	10.61	3.2	7.94	2.6	5.19
Total dentro de la Fuerza de Trabajo (miles)	36.6		24.2		31.1		48.3		58.1	
Total de Extranjeros (%)		198.00		100.00		100.00		100.00		100.00

(*) Año que termina el 30 de Junio.
FUENTE: Iradale, R: Op. Cit.; p. 90.

CUADRO 4.7
AUSTRALIA: COMPOSICION DE LOS NUEVOS POBLADORES POR CATEGORIA DE ENTRADA
1976/77-1987/88

Categoría	Año de Llegada (*)										
	1976/77	1977/78	1978/79	1979/80	1980/81	1981/82	1982/83	1983/84	1984/85 (**)	1986/87 (**)	1987/88 (***)
Reunificación Familiar / Migración Familiar (1)	192,00	20,400	17,200	14,400	19,600	21,800	27,000	33,900	41,000	30,064	33,000
Eligibilidad General / Fuerza de Trabajo Calificada y Migración Económica	27,200	29,700	19,600	24,100	45,200	57,600	31,800	11,300	8,600	22,083	20,500
-Fuerza de Trabajo Calificada	-	-	-	-	-	-	-	-	-	10,215	8,000
-Empleados por Nómina	-	-	-	-	-	-	-	-	-	8,488	9,000
-Empresarios	-	-	-	-	-	-	-	-	-	3,580	3,500
Migración Independiente (3)	-	-	-	-	-	-	6,500	300	200	39,479	42,000
Refugiados y por Razones Humanitarias (4)	8,100	9,600	13,500	29,000	21,800	21,900	17,100	14,800	14,800	11,291	12,000
Eligibilidad Especial (5)	18,600	16,100	18,600	18,800	24,600	17,400	3,100	400	400	1,542	1,500
Total de Migrantes con Visa	-	-	-	-	-	-	42,900	60,700	65,100	104,459	109,000
Total de Migrantes sin Visa (6)	-	-	-	-	-	-	-	9,000	12,800	-	-
Migrantes con Status de Residentes	-	-	-	-	-	-	-	-	-	10,777	11,000
Total	73,700	73,700	66,700	81,900	111,200	118,700	93,200	69,800	77,800	115,246	128,000

NOTAS:

(*) Año que termina el 30 de Junio

(**) Cifras preliminares

(***) Cifras Estimadas

(1) Migración familiar: Personas que poseen parientes cercanos residentes permanentes en Australia. Hay tres subcategorías: Esposos(as), prometidos(as) e hijos dependientes (Categoría A); Padres y familiares cercanos de edad (Categoría B); Hijos no dependientes y hermanas y hermanos (Categoría C). Los solicitantes dentro de la Categoría C deben solicitar residencia en la categoría de Eligibilidad General preliminar.

(2) Eligibilidad General / Fuerza de Trabajo Calificada y Migración Económica: Personas cuya ocupación es requerida en el Mercado Laboral Australiano, aquellas con habilidades especiales, o con habilidades escasas en el país y que han sido contratados por un empleador nacional.

La mayoría de los trabajadores calificados ingresaron dentro de la categoría de Eligibilidad General.

(3) Migración Independiente: Personas, cuyos logros extraordinarios dentro de su ocupación, no necesariamente son demandados en el Mercado Laboral Australiano.

(4) Refugiados: Personas que caben dentro de la definición de las Naciones Unidas y otras personas en situaciones similares. Estos últimos son ayudados, mediante programas especiales de poblamiento.

(5) Eligibilidad Especial: Personas con un talento creativo o deportivo especial, personas retiradas con medallas de vida, e hijos de residentes australianos que viven en el exterior.

(6) Los migrantes sin visa son predominantemente neozelandeses que ingresan al país mediante el Acuerdo de Viajes.

Trans-Tasmanianos. Los ciudadanos con pasaporte de Nueva Zelanda no requieren visas ni procedimientos de inmigración especiales para viajar a Australia.

FUENTE: Elaboración propia con datos tomados de: Apleyard, Reginald; Op. Cit.; pp. 150-151, o Irlanda, R.; Op. Cit.; p. 91.

4.5. Conclusiones.

La migración internacional hacia Australia y Nueva Zelanda es la base de su constitución como países de desarrollo capitalista.

Sin embargo, hasta fines de los años 60, existió una política de inmigración abiertamente racista (que permitía la entrada sólo de europeos anglosajones). Esto posibilitó condiciones de desarrollo local sin contradicciones étnicas fuertes (los aborígenes de Australia fueron, en su mayoría exterminados). Pero, dado el propio desarrollo de la economía australiana y de Nueva Zelanda (y el desarrollo de la misma Inglaterra que le impidió continuar la exportación de trabajadores ingleses), estos países de inmigración, profundamente racistas, tuvieron que romper ese racismo histórico y aceptar, en un primer momento, europeos del Mediterráneo, para más adelante pasar a una segunda forma de utilización del trabajo extranjero, a través de la aceptación de fuerza de trabajo por su calificación laboral y no por su etnia. Lo interesante del caso australiano es que, en esta etapa de diversificación de las etnias extranjeras, el proceso se desarrolló de tal manera que Australia pasó, de ser un país muy selectivo en su inmigración, a ser uno cuya diversidad étnica es de las más ricas entre los países de inmigración. Esta nueva forma de la política inmigratoria australiana puede explicarse a partir de la experiencia norteamericana que si bien, es también uno de los países con mayor diversidad étnica, su política se centra en ciertos grupos precisos de migrantes (los asiáticos y los latinoamericanos); actualmente, esto ha generado en Estados Unidos grandes comunidades del mismo origen étnico que se unifican y movilizan exigiendo derechos civiles y laborales (aunque también, por supuesto, el capital norteamericano ha buscado los mecanismos para dividirlos y polarizarlos). El hecho de que Australia posea una amplia diversidad de pequeñas comunidades étnicas le

permite un más fácil control de esta fuerza de trabajo pues son grupos étnicos muy distintos, con calificaciones industriales diferentes, que además de su polarización técnica entre empleados y desempleados, o entre trabajadores calificados y no calificados, se encuentran polarizados por su cultura diversa. Vemos pues, cómo la polarización étnica aparece de forma distinta en Australia que en Estados Unidos. Además, la multiétnicidad existente en Australia y el control que ésta requiere, han creado la apariencia de una sociedad más avierta, menos racista y en busca de la "Sociedad Multiétnica". Sólo entendiendo el proceso que ha llevado a Australia a esa diversidad étnica y cómo la ha logrado controlar e integrar, nos permite ver el límite de la "multiétnicidad capitalista".

Ahora bien, en tanto son países con grandes extensiones geográficas²¹⁴ y un desarrollo industrial avanzado, su necesidad de una mayor cantidad de población trabajadora da la pauta para que con sus políticas selectivas se fomente la migración de fuerza laboral más calificada y, a través del mecanismo de la reunificación familiar, se tenga disponible una fuerza de trabajo más estable para su industria manufacturera y los servicios públicos y domésticos. El trabajo temporal de extranjeros, el asilo de refugiados, y la entrada clandestina de inmigrantes (en menor proporción), permite obtener la fuerza de trabajo de baja calificación que requieren Australia y Nueva Zelanda.

Así, tenemos la doble estructura del trabajo migrante que hemos encontrado en los otros países desarrollados de mayor inmigración. Su participación más precisa en los sectores productivos de la industria y los servicios donde laboran queda pendiente para una

²¹⁴ El territorio australiano es rico en minerales, pero limitado para su uso agrícola, en buena medida por cuestiones de su ubicación geográfica: "(...) sólo algunas de las zonas del país gozan de un clima tropical o subtropical templado; inútilmente se buscará, por ejemplo, los grandes ríos en los que es rico el territorio de Estados Unidos. La razón está en el hecho de que Australia se encuentra en una posición simétrica a la que tiene el Sahara en nuestro hemisferio, es decir, en plena zona desértica. (...) En un país casi plano y bastante árido no cabe esperar una gran variedad en la vegetación; (...) las formaciones más frecuentes son la estepa y la sabana, mientras que los bosques cubren sólo el 4,7% del territorio. Las zonas desérticas, por el contrario, ocupan más de 2'000.000 de Km², casi el 30% de la superficie total." Cfr. *Geografía Universal Ilustrada*; Vol. 4; Barcelona; Ed. Noguer; 1971; pp. 433-440.

próxima investigación, dada la poca información al respecto. A pesar de esta limitación en la descripción de la migración de fuerza de trabajo hacia esta región en los documentos existentes, se muestra la enorme importancia de los trabajadores extranjeros (25% de la PEA, en 1991) en un país construido de la migración, y con una población extranjera de más del 20% de su población total (en ningún otro país desarrollado la participación de trabajadores y población extranjera es tan alto).

La polarización étnica entre trabajadores nacionales y extranjeros está claramente expresada en las condiciones laborales y sociales que vivieron los primeros inmigrantes no-ingleses, de Europa del sur; luego, a pesar de una mayor apertura a los extranjeros no-blancos, las condiciones laborales y sociales de los asiáticos y latinoamericanos que ingresan al país, siguen estando por debajo de las de los obreros nacionales.

El alto índice de inmigración hacia Australia, tanto de obreros calificados como de obreros no calificados, ha hecho resurgir el cuestionamiento por parte de los australianos, de cerrar las fronteras a la migración de trabajadores extranjeros, sea cual fuere su nacionalidad. La competencia que se entabla en el mercado laboral por empleos y mejores salarios -entre trabajadores nacionales y extranjeros, o entre las propias étnias extranjeras-, fomentada por los capitalistas australianos; es lo que da la pauta para el resurgimiento de la xenofobia y el racismo. Ni siquiera, un país como Australia que es reconocido por otros países como más abierto hacia los extranjeros y sus minorías étnicas ya residentes,²¹⁵ queda excluido del uso del racismo y la xenofobia hacia los trabajadores extranjeros. Y esto es así, porque la polarización étnica, que refuerza la división técnica de trabajadores calificados y no calificados o empleados y desempleados, es la base que fundamenta el uso

²¹⁵ Cfr. Castles, Stephen: *Op. Cit.*: pp. 561-565; Patterson, R: *Op. Cit.*: pp. 89-90; OCDE: *The Future of Migration*; París; OCDE: 1987.

del trabajo extranjero en los países capitalistas de inmigración. La universalización de capacidades y necesidades que conlleva todo proceso de migración de población queda subordinado y restringido por el proceso de valorización del capital. Lo central no es el hombre que migra con su familia, sino la fuerza de trabajo calificada o no, que genera un *plus* de valor en el proceso de producción capitalista.

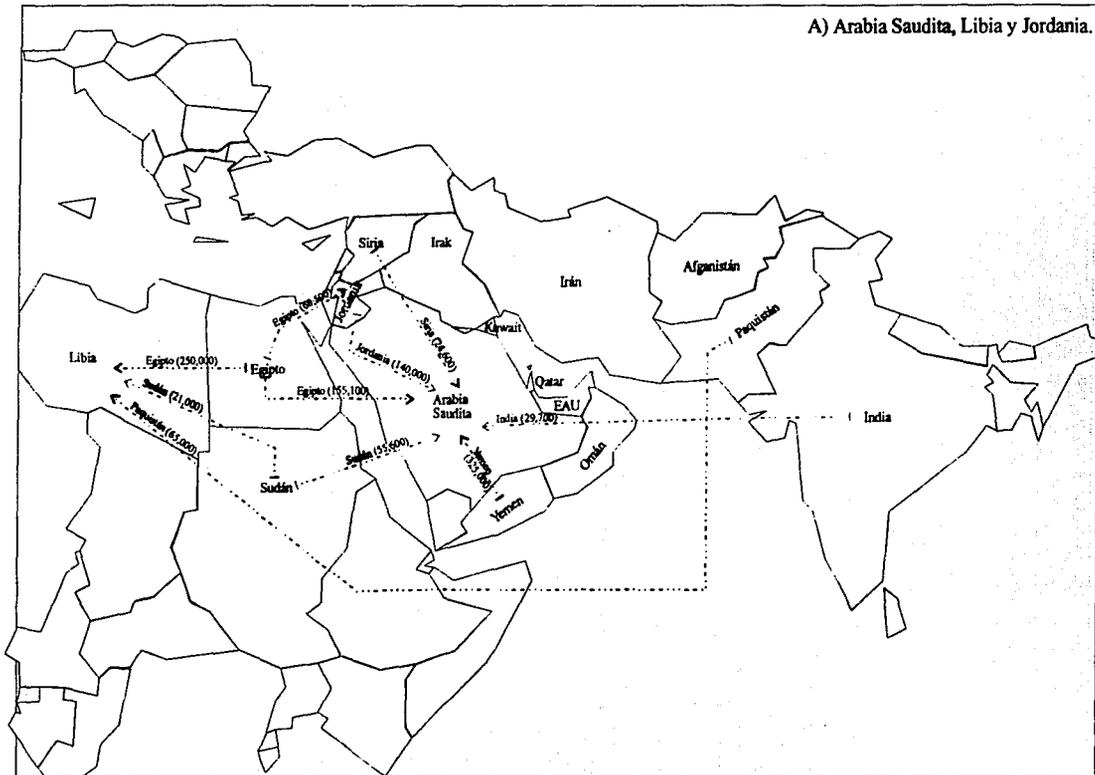
SEGUNDA PARTE.
MIGRACION HACIA LOS PAISES
CAPITALISTAS SUBDESARROLLADOS.

CAPITULO 5.
MIGRACION DE FUERZA DE TRABAJO HACIA
EL MEDIO ORIENTE Y EL NORTE DE AFRICA.

MAPA 6

Medio Oriente: Trabajadores Inmigrantes por País de Origen, 1980 (Número de Personas)

A) Arabia Saudita, Libia y Jordania.



Total de Migrantes en la Región: 3017,320

Total de Inmigrantes:

Arabia Saudita: 1'023,250

Libia: 546,500

Jordania: 88,500

NOTA: Se incluyen en el mapa sólo los flujos más importantes.

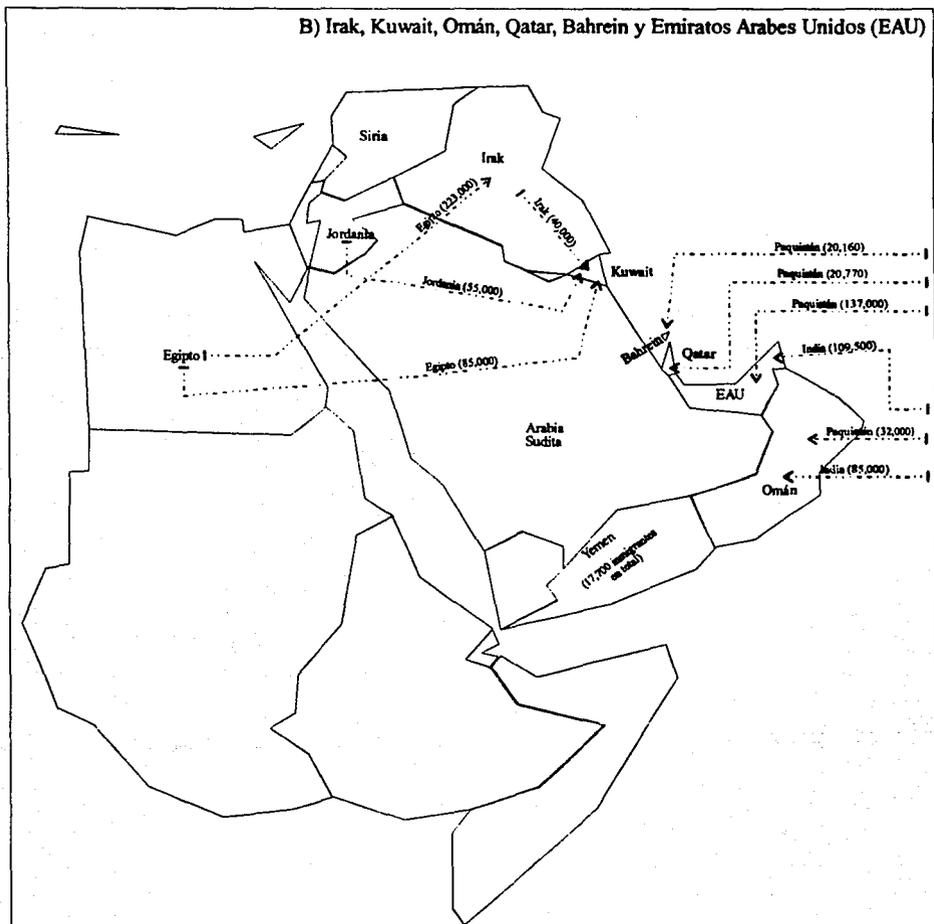
Fuente: OIT, El Trabajo en el Mundo; Ginebra: OIT, 1984; p. 108 y Seecombe, Ian; "International Migration in the Middle East: Historical Trends, contemporary Patterns and Consequences" en: Appleyard, Reginauld (Ed.), International Migration Today;

Vol. 1; Bruselas: UNESCO, 1988; p. 198

MAPA 6 (Continuación) Medio Oriente: Trabajadores Inmigrantes por País de Origen, 1980 (Número de Personas)

200

B) Irak, Kuwait, Omán, Qatar, Bahrein y Emiratos Arabes Unidos (EAU)



Total de Migrantes en la Región: 3'017,320

Total de Inmigrantes

Emiratos Arabes Unidos: 411,000

Kuwait: 378,700

Irak: 259,000

Omán: 145,700

Qatar: 78,250

Bahrein: 68,720

Yemen: 17,700

5.1. Expansión Petrolera y el Uso de Fuerza de Trabajo Extranjera. Antecedentes.

En el desarrollo histórico del capitalismo, las regiones periféricas han jugado un papel fundamental como proveedores de materias primas, alimentos y fuerza de trabajo para los centros industriales. El desarrollo propiamente capitalista de estas regiones coloniales (América Latina, Africa, Asia y el Medio Oriente), va ligado a la utilidad que el sistema capitalista mundial obtenga de esas regiones.

El Medio Oriente y el Norte de Africa²¹⁶ son una región subdesarrollada, que hasta mediados del siglo XX se mantenía como colonia del país que mantenía la hegemonía capitalista desde mediados del siglo anterior -Gran Bretaña- y hasta principios del presente siglo. En el momento en que el desarrollo capitalista requirió de la sustitución de su fuente principal de energía (el carbón) por una más flexible y de mayor potencia como el petróleo,²¹⁷ y por ser el Medio Oriente la región donde más abunda este recurso, es que esta

²¹⁶ Se incluyen aquí ambas regiones porque son parte de la misma dinámica de desarrollo. Desde el siglo VII en que el Norte de Africa fue invadido por el imperio del Islam, fundado por Mahoma para integrar a las tribus de Arabia sobre una base religiosa, esta zona de Africa se mueve en referencia a la cultura árabe, más que a la dinámica del resto de Africa. La conexión de lo que en 1945, se constituye como la Liga Árabe, como defensa ante el expansionismo del recién formado Estado de Israel y para adquirir una organización política defensora de los intereses de la cultura árabe (remitida principalmente al culto de la religión islámica, al seguimiento del Corán, bajo formas absolutistas de gobierno -la monarquía absoluta y los emiratos-), está estructurada sobre una base económica que se ve reflejada en los flujos migratorios hacia los países petroleros del Medio Oriente y del Norte de Africa. Los países participantes de este acuerdo de cooperación son: Argelia, Bahrein, Egipto, Irak, Jordania, Kuwait, Líbano, Libia, Marruecos, Omán, Qatar, Arabia Saudita, la Organización para la Liberación de Palestina, Sudán, Siria, Túnez, los Emiratos Arabes Unidos, la República Árabe del Yemen y la República Democrática Popular de Yemen. En nuestro trabajo retomamos esta regionalización, sin embargo, hacemos referencia a aquellos países de esta región que actúan como países de inmigración o de emigración. Para una mayor explicación de la regionalización, ver: United Nations Economic Commission for Western Asia: *International Migration in the Arab World*; Vol. I; Beirut; UNECWA; 1982; pp. 15-27 y *World Atlas*; Londres; Pan Books Ltd.; 1973; p. 61, así como Instituto del Tercer Mundo; *Guía del Tercer Mundo 91/92*; Montevideo; Instituto del Tercer Mundo; 1990.

²¹⁷ (...) El ciclo expansivo de la posguerra marca el ascenso incontestable del petróleo como fuente energética principal: en 1970 esta fuente constituía el 56% del consumo de energía en Europa Occidental y el 69% del Japón, y, para el conjunto de países de la OCDE, el petróleo alcanzaba el nivel de 53%, habiéndose reducido el carbón a 20%. (...) Esta rápida sustitución de combustible está asociada a un conjunto complejo de factores, entre los cuales corresponde mencionar la drástica disminución del precio relativo del petróleo, la "limpieza" de los combustibles derivados de esa fuente, el explosivo crecimiento de la industria automotriz y un conjunto de consideraciones sociopolíticas que vinculan al carbón a los sectores siderúrgicos y ferroviarios que constituyen el corazón de una propuesta de desarrollo a la cual estaban estrechamente asociadas fuerzas sociales que otorgaban un papel relevante al Estado. Entre 1947 y 1951, esas fuerzas sociales sufren derrotas políticas significativas tanto en Europa como en Japón. Por consiguiente, la energía del petróleo como fuente energética principal sintetiza consideraciones técnicas, económicas y políticas que en buena medida expresan la función política y económicamente hegemónica desempeñada por los Estados Unidos en este boom industrial de la posguerra". Fajnzylber, Fernando; *La Industrialización Trunca de América Latina*; México; Ed. Nueva Imagen; 1983; pp. 33-34.

zona inició su desarrollo como proveedora de la nueva fuente energética para el desarrollo industrial capitalista.

Es a partir de mediados de los años 30, que el Medio Oriente empieza a constituirse como un centro mundial proveedor de petróleo. El control de esta región era disputado por Inglaterra y los Estados Unidos.²¹⁸ La infraestructura requerida en la zona, para convertirla en zona petrolera, fue construida por fuerza de trabajo de los países más desarrollados de la región y de otras regiones (Europa y Estados Unidos), en las que los trabajadores poseían la calificación necesaria o la disciplina capitalista, como la que fue impuesta a la población de la India,²¹⁹ la cual posteriormente alimentaría el mercado laboral del Medio Oriente: la población que habitaba los países petroleros en los años 40, 50 y 60 no fue suficiente, ni

²¹⁸ Secombe, Ian J.; "International Migration in the Middle East: Historical Trends, Contemporary Patterns and Consequences" en; Appleyard, Reginald (Ed.); *International Migration Today*; Vol. 1; Bruselas: UNESCO: 1988.

²¹⁹ Dado el proceso de colonización capitalista vivido por la India desde el siglo XIX, las estructuras económicas de esta zona precapitalista fueron desmanteladas, cambiando la dinámica del trabajo, provocando una disminución de ingresos y una mayor desocupación; pero a la vez se abrió la posibilidad de educación y perspectiva de la libertad de los individuos. Esto permitió la migración de la población hacia distintas regiones. Al respecto, Marx señala: "La intrusión inglesa, que colocó al hilandero en Lancashire y al tejedor en Bengala, o que batió tanto al hilandero como al tejedor indios, disolvió esas pequeñas comunidades semibárbaras y semicivilizadas al hacer saltar su base económica, produciendo así la más grande, y para decir la verdad, la única revolución social que jamás se ha visto en Asia.

"Sin embargo, por muy lamentable que sea desde un punto de vista humano ver cómo se desorganizan y disuelven esas decenas de miles de organizaciones sociales laboriosas, patriarcales e inofensivas; por triste que sea verlas sumidas en un mar de dolor, contemplar cómo cada uno de sus miembros va perdiendo a la vez sus viejas formas de civilización y sus medios tradicionales de subsistencia, no debemos olvidar al mismo tiempo que esas idílicas comunidades rurales, por inofensivas que pareciesen, constituyeron siempre una sólida base para el despotismo oriental; que restringieron el intelecto humano a los límites más estrechos, convirtiéndolo en un instrumento zumbido de la superstición, sometiéndolo a la esclavitud de reglas tradicionales y privándolo de toda grandeza y de toda iniciativa histórica. No debemos olvidar el bárbaro egoísmo que, concentrado en un misero pedazo de tierra, contemplaba tranquilamente la ruina de imperios enteros, la perpetración de crueldades indecibles, el aniquilamiento de la población de grandes ciudades, sin prestar a todo esto más atención que a los fenómenos de la naturaleza, y convirtiéndose a su vez en presa fácil para cualquier agresor que se dignase fijar en él su atención. No debemos olvidar que esa vida sin dignidad, estática y vegetativa, que esa forma pasiva de existencia, despertaba, por otra parte y por oposición, fuerzas destructivas salvajes, ciegas y desenfrenadas que convirtieron el asesinato en un rito religioso del Indostán. No debemos olvidar que esas pequeñas comunidades estaban contaminadas por las diferencias de casta y por la esclavitud, que sometían al hombre a las circunstancias exteriores en lugar de hacerlo soberano de dichas circunstancias; que convirtieron su estado social que se desarrollaba por sí solo, en un destino natural e inmutable, creando así un cullo grosero a la naturaleza, cuya degradación salta a la vista por el hecho de que el hombre, soberano de la naturaleza, cayese de rodillas, adorando al mono *Hanumán* y a la vaca *Sabbala*.

"Bien es verdad que al realizar una revolución social en el Indostán, Inglaterra actuaba bajo el impulso de los intereses más mezquinos, dando pruebas de verdadera estupidez en la forma de imponer esos intereses. Pero no se trata de eso. De lo que se trata es de saber si la humanidad puede cumplir su misión sin esa revolución a fondo del estado social de Asia. Si no puede, entonces, y a pesar de todos sus crímenes, Inglaterra fue el instrumento inocente de la historia al realizar dicha revolución.

"En tal caso, por penoso que sea para nuestros sentimientos personales el espectáculo de un viejo mundo que se derrumba, desde el punto de vista de la historia, tenemos pleno derecho a exclamar con Goethe:

"Sollte diese Qual uns Qüllen

Da sie unsre Lust vermehrt,

Hat nicht myriaden Seelen

Timurs Herrschaft aufgezehrt?"

(¿Quién lamenta los estragos / si los frutos son placeres?, / ¿No aplastó a miles de seres / Tamerlán en su reinado?). Cfr. Marx, Karl: "La Dominación Británica en la India" en; Marx, Karl & Engels, Friedrich; *Sobre el Colonialismo*; México; Ediciones Pasado y Presente; Cuadernos de Pasado y Presente; N° 37; 1973; pp. 41-42. El poema de Goethe se titula *A Suleika* (del Diván Oriental-Occidental).

poseía la calificación necesaria para desarrollar este enclave petrolero fundamental para el capitalismo. De hecho, los países que poseían una gran riqueza petrolera (Arabia Saudita, Kuwait, Bahrein, Qatar), y que serían la nueva vanguardia en el desarrollo económico de la región del Medio Oriente no constituían la zona más avanzada ni productiva, cultural, social o demográficamente (ver cuadro 5.1).²²⁰

Así, la fuerza de trabajo migrante en el Medio Oriente no es un fenómeno nuevo en los años 70, cuando aumentan los precios del petróleo y los países de la región viven su mayor auge económico, sino más bien, es una necesidad añeja de las empresas, que se instalaron en la región desde los años 30.

Las empresas inglesas controlaban los recursos de Kuwait, Irán, Qatar y Bahrein, mientras que el capital norteamericano hacía lo propio con los de Arabia Saudita y parte de los de Bahrein. La política de contratación de extranjeros era diferente para las compañías norteamericanas que para las británicas. Gran Bretaña empleaba más trabajadores provenientes de la India que de la región árabe (no sólo importaba fuerza de trabajo calificada y semicalificada, sino incluso trabajadores no calificados). Las compañías norteamericanas mantenían contratos con los gobiernos árabes de los países en los que se instalaban, o en su caso, con el gobierno inglés que colonizaba aún países como Kuwait, Bahrein y Qatar,²²¹ de los que extraía fuerza de trabajo no calificada. De esta manera, la fuerza de trabajo extranjera en los principales países petroleros de la región se constituyó por obreros altamente calificados provenientes de Europa y Estados Unidos, de

²²⁰ Los países más industrializados a principios de los años 50 eran: Egipto, Líbano, Siria, Turquía, Palestina e Israel. En Egipto, la industria manufacturera a gran escala era la actividad más importante; en Líbano y Siria, la producción de electricidad, transporte, tabaco y cemento; en Turquía (el más industrializado de la región), se procesaba el tabaco, cemento, los textiles, además de poseer una industria química incipiente, de maquinaria agrícola, caucho y cemento. Como es sabido, son también Egipto, Siria, Palestina y Líbano los países con una tradición cultural y social más antiguas. Por lo mismo, son naciones con una población mayor y más estable. Estos pueblos serán la fuente principal de fuerza de trabajo para los países semi-bárbaros, pero ricos en petróleo. Cfr. Grunwald, Kurt & Ronall, Joachim O.; *Industrialization in the Middle East*; Nueva York: Council for Middle East Affairs Press: 1960; pp. 26-54.

²²¹ Estos países obtendrían su independencia a principios de los años 60 (Kuwait) y 70 (Bahrein, Qatar y los Emiratos Arabes Unidos).

trabajadores de menor calificación de la India y de fuerza de trabajo no calificada de la misma India y de los países árabes petroleros y no petroleros (Siria, Omán, Yemen, Egipto, Paquistán, Sudán y Líbano).

Hacia el año de 1959, la proporción de inmigrantes en los países petroleros del Medio Oriente ya era importante. Por ejemplo, en Bahrein, el 20.6% de su población es inmigrante; en Kuwait, el 17%; en Qatar, el 21%, en Omán, el 11% y en los Emiratos Arabes Unidos el 10% (ver cuadro 5.2).

La participación de la fuerza de trabajo migrante en el Medio Oriente crecerá paulatinamente durante el período de auge que viven los países más desarrollados de Europa, América del Norte y Japón (ver cuadro 5.2). Los países petroleros árabes requerían fuerza de trabajo para crear la infraestructura petrolera necesaria para extraer en grandes volúmenes el petróleo de la región destinado principalmente a la exportación, y para construir las ciudades que crecieron paralelas al desarrollo capitalista de este territorio.²²²

²²² "La mayoría de los países árabes están altamente urbanizados. (...) En el período 1970-1975, diez de estos países registraron tasas anuales promedio de crecimiento urbano de cinco por ciento y más. En algunos casos, la inmigración internacional jugó un papel muy importante en la aceleración del ritmo de concentración urbana". Miró, Carmen A. & Potter, Joseph E.: *Población y Desarrollo. Estado del Conocimiento y Prioridades de Investigación*; México: El Colegio de México; 1984; p. 46.

CUADRO 5.1
MEDIO ORIENTE: PROYECCIONES SOBRE EL
CRECIMIENTO POBLACIONAL
1955-1975

(Miles de Personas)

País	1955	1960	1965	1970	1975
Colonia de Aden	140	182	226	263	306
Protectorado de Aden	426	459	500	552	616
Afganistán	12,000	12,800	13,800	15,100	16,900
Bahrein	120	132	146	163	182
Chipre	532	575	628	694	774
Egipto	23,000	26,000	29,500	33,500	38,300
Franja de Gaza	325	366	412	464	522
Etiopía	11,600	12,200	12,800	13,500	14,400
Irán	21,800	24,300	27,200	30,500	34,300
Irak	5,730	6,480	7,300	8,220	9,230
Israel	1,750	2,270	2,800	3,310	3,780
Jordania	1,430	1,610	1,820	2,050	2,300
Kuwait	203	222	244	271	304
Líbano	1,420	1,620	1,830	2,070	2,320
Omán	630	646	675	725	801
Qatar	35	41	47	55	61
Arabia Saudita	5,900	6,640	7,490	8,430	9,470
Sudán	10,180	10,500	10,900	11,500	12,200
Siria	4,140	4,840	5,590	6,380	7,210
Turquía	24,000	27,500	31,300	35,500	40,000
Yemen	3,000	3,000	3,170	3,450	3,750
Total	128,361	142,383	158,378	176,697	197,726

FUENTE: Grunwald, Kurt & Ronall, Joachim O.; Industrialization in the Middle East; Nueva York; Council for Middle Eastern Affairs Press; 1960; p. 27.

CUADRO 5.2
POBLACION LOCAL E INMIGRANTE EN LOS
PAISES PRODUCTORES DE PETROLEO DEL MEDIO ORIENTE
1959-1975

Pais	Población Local en 1959	Inmigrantes en 1959	% de Migrantes en Relación con la Población Total	Población Local en 1975*	Inmigrantes en 1975	% de Migrantes en Relación con la Población Total	Incremento 1959-1975 %
Bahrain	118,734	24,229	20.4%	182,000	83,717	46.0%	245.5%
Kuwait	176,189	39,811	22.6%	304,000	522,749	172.0%	1213.1%
Qatar	33,000	7,000	21.2%	64,000	97,000	151.6%	1285.7%
Arabia Saudita	6,250,000	182,000	2.9%	9,470,000	1,565,000	16.5%	759.9%
Oman	490,000	55,000	11.2%	-	132,250	-	140.5%
Emiratos Arabes Unidos	78,000	8,000	10.3%	-	456,000	-	5600.0%

* Proyecciones. Tomado de Grunwald, Kurt & Ronall, Joachim O.; Industrialization in the Middle East; Nueva York; Council for Middle Eastern Affairs Press; 1960; p. 27

FUENTE: United Nations Economic Commission for Western Asia; International Migration in the Arab World; Vol. 1; Beirut; UNECWA; 1982; p. 133.

El Medio Oriente generó desde estos años grandes cantidades de riqueza, sin embargo, el hecho de ser una zona colonial y profundamente jerarquizada, le imprimió su carácter subdesarrollado y pobre. Esta situación de saqueo y concentración de riqueza en los grupos más ricos de estas sociedades,²²³ genera un tipo de desarrollo capitalista muy desigual. La mayoría de la población no vive el desarrollo de sus países como enclaves petroleros con una mejora de sus niveles de vida. Ni siquiera después de constituirse como países independientes (en 1971) o de lograr un mejor precio para su producto de exportación en 1973-74, lograron estos países alcanzar un desarrollo capitalista más equilibrado. Los niveles de pobreza son aún muy altos en la región. Por ejemplo, Arabia Saudita, el principal país petrolero de la región tenía en 1976 una población con una esperanza de vida muy baja (46 años, comparada con los 70 a 75 años en los países desarrollados), una población alfabetizada de sólo 15% de los mayores de 15 años y sólo el 21% de su población como población urbana. Otros países como la República Árabe del Yemen y la República Democrática Popular del Yemen (en Asia) y Sudán y Egipto (en África del Norte) están incluidos en estos años por las Naciones Unidas dentro de la lista de los 45 países "más seriamente afectados" por condiciones socioeconómicas adversas.²²⁴

La función que cumple la fuerza de trabajo migrante en una región subdesarrollada como el Medio Oriente, es similar a la que realiza en los países desarrollados de Europa, Estados Unidos y Japón. En el Medio Oriente, la fuerza de trabajo migrante llegó en un primer momento por el tipo de capacitación y disciplina que requerían las empresas americanas e inglesas para construir un nuevo enclave petrolero. Luego, la migración de

²²³ Los países árabes, gobernados aún por monarquías absolutistas, con un sistema de emires que gobiernan las provincias, apoyándose en jefes de tribus y sus ejércitos del desierto, son sociedades autoritarias que no permiten la participación de la población en la elección de sus gobernantes (ni siquiera en el nivel formal del voto). La riqueza es distribuida según lo determina el monarca y sus socios americanos. Cfr. *Guía del Tercer Mundo... Op. Cit.*; pp. 232-234.

²²⁴ Miró, Carmen A. & Potter Joseph E.; *Op. Cit.*; p. 47.

fuerza de trabajo calificada y no calificada también sigue el mecanismo de obtener aquella fuerza de trabajo más barata y explotable para el tipo de proceso productivo que se realiza en la región. Inicialmente era más redituable atraer indios; después, fuerza de trabajo de la región árabe no petrolera y posteriormente, obreros de la región del Sureste Asiático. La diferencia de un país de inmigración desarrollado a uno subdesarrollado se encuentra sobre todo en la mayor desprotección legal y en la mayor violencia con la que son tratados los trabajadores extranjeros (y nacionales).

En general, las condiciones de explotación de la fuerza de trabajo en los países menos desarrollados capitalistamente son más violentas, más bárbaras: largas jornadas de trabajo; pago de salarios por debajo del valor de la fuerza de trabajo y condiciones más peligrosas en el trabajo (sobreexplotación), prácticamente sin protección para el obrero.

Para describir la situación actual de la fuerza de trabajo migrante en el Medio Oriente y el Norte de Africa nos detendremos en la configuración que toma la población extranjera en la región durante los años del *boom* petrolero, así como los límites que va generando este tipo de desarrollo y sus consecuencias en la fuerza de trabajo migrante.

5.2. La Migración durante el *Boom* Petrolero.

En 1970, se estimaba en 775,000 el número de trabajadores inmigrantes en los países exportadores de petróleo del Medio Oriente, de los cuales, cerca de la mitad se encontraban en Arabia Saudita. En esos años, el 85% de los trabajadores migrantes de la región provenían de la región árabe no petrolera. Con el incremento de los precios del petróleo en 1973-1974 la magnitud e importancia de la migración internacional de trabajadores en el Medio Oriente aumentó significativamente.

Esto se explica por la escasa población susceptible de incorporarse al trabajo de los países exportadores de petróleo del Medio Oriente. Por ejemplo, en Kuwait hacia 1975, sólo el 44% de su población tenía más de 15 años, y en Arabia Saudita sólo el 49%. Además de esta baja proporción de la población nativa en edad de trabajar se anexa la limitada participación de la mujer en la economía de estos países,²²⁵ en especial en los nuevos sectores de empleo (en 1975, la tasa de participación femenina en la fuerza de trabajo es de 18% en Kuwait).²²⁶

Esta escasez de fuerza de trabajo nativa, en un período de crecimiento económico explosivo para la región (a través de la máxima explotación de esa ventaja comparativa que poseía con el petróleo a precios altos), hizo necesaria la utilización, en mayor medida, de fuerza de trabajo extranjera, así como tecnología y equipo de las grandes empresas transnacionales que llegaban a instalarse en la región del Golfo Pérsico (que si bien en ese momento disfrutaba de las rentas por tener petróleo en su territorio, seguía siendo parte del tercer mundo, no del primero):

"La construcción de la Universidad de Riad en Arabia Saudita ilustra la complejidad de la contratación internacional. Se confía el proyecto a la empresa mixta *Bouygues-Blount*, cuyo socio principal es la empresa francesa Bouygues. La mayor parte del trabajo se efectúa bajo contrato. A principios de 1982 la plantilla de administradores y el personal de dirección de Bouygues-Blount en el terreno ascendían a 250, y el personal en régimen de contrata era superior a 2,000, cifra que se elevaría a 10,000 cuando el proyecto llegue a su punto culminante. La construcción general ha sido confiada a un consorcio de empresas de la República de Corea; los trabajos de electricidad los realiza un grupo italiano, las instalaciones de fontanería y aire acondicionado están a cargo de un grupo francés y de un grupo italo-británico. El sistema telefónico será instalado por empresas de Suecia, la red de control proviene de la República Federal de Alemania y los servicios audiovisuales de Francia."²²⁷

El nuevo desarrollo capitalista que se promueve en el Medio Oriente es uno de los ejemplos más claros de cómo se conjuga la migración internacional de capitales con la de fuerza de trabajo para lograr unificar una nueva dinámica en la División Internacional del

²²⁵ La cultura árabe mantiene el papel de la mujer en los ámbitos más tradicionales. El trabajo de la mujer fuera del ámbito doméstico está profundamente limitado.

²²⁶ Seccombe, Ian J.; *Op. Cit.*; p. 197.

²²⁷ OIT; *El Trabajo en el Mundo*; Ginebra, Suiza; OIT: 1984; pp. 119-120.

Trabajo de los procesos productivos. En una rama productiva como la construcción, son divididos cada uno de los procesos que intervienen en la realización de determinado proyecto, de tal manera que se ocupe la fuerza de trabajo mejor calificada y la más barata, los procesos técnicos más avanzados y con menores costos, provengan de cualquier lugar del planeta. El *modo de producción* capitalista está logrando la flexibilidad suficiente para no tener límites espaciales, para ser mundial, buscando siempre la máxima ganancia. Y como un presupuesto central para realizar este proceso, encontramos la libre movilidad de la fuerza de trabajo en el mundo.²²⁸

La fuerza de trabajo migrante que llegó al Medio Oriente durante la década de 1970 presentaba una estructura similar a la empleada en otros países de inmigración. Había fuerza de trabajo calificada (profesionistas, técnicos, trabajadores especializados) y fuerza de trabajo no calificada. Provenían de países árabes como Afganistán, Jordania, Egipto, Siria, Omán, Sudán, Yemen, Iraq, Somalia y Yemen Democrático, así como de regiones del Este Asiático como la India, Bangladesh, Paquistán, Corea, Filipinas y Taiwán (ver cuadros 5.3 y 5.4).

²²⁸ Cfr. Marx, Karl; *El Capital*; Tomo III; Sección 2ª; Cap. 8; México; Siglo XXI Editores; 1985.

CUADRO 5.3
NUMERO ESTIMADO DE TRABAJADORES MIGRANTES
REGION ARABE
AÑO 1980

País de Emigración	País de Inmigración											TOTAL	%
	Arabia Saudita	Jamahiriyá Árabe Libia	Emiratos Árabes Unidos	Kuwait	Irak	Omán	Qatar	Bahrén	Jordania*	Yemen			
Egipto	155,100	250,000	18,200	85,000	223,000	6,300	5,750	2,800	68,500	4,000	818,650	27.13%	
Irak	3,250	-	1,200	40,000	-	-	-	310	-	-	44,760	1.48%	
Jordania**	140,000	15,000	19,400	55,000	7,500	2,250	7,800	1,400	-	2,000	250,350	8.10%	
Líbano	33,200	5,700	6,600	8,000	4,500	1,500	750	300	-	500	61,050	2.02%	
Omán	10,000	-	19,400	7,000	-	-	1,150	900	-	-	33,450	1.11%	
Siria	24,600	15,000	5,800	35,000	-	600	1,000	150	-	1,000	83,150	2.76%	
Somalia	8,300	5,000	5,000	500	-	400	-	-	-	500	19,700	0.65%	
Sudán	55,600	21,000	2,100	5,500	500	620	750	900	-	2,250	89,220	2.96%	
Yemen	325,000	-	5,400	3,000	-	120	1,500	1,125	-	-	336,145	11.14%	
Yemen Democrático	65,000	-	6,600	9,500	-	120	1,500	1,125	-	-	83,845	2.78%	
Otros Países Árabes	500	65,600	-	300	-	120	-	-	-	-	66,520	2.20%	
Todos los Árabes	810,550	377,300	89,700	243,800	235,500	12,830	28,200	9,810	68,500	10,250	1,886,840	62.53%	
India	29,700	26,000	109,500	45,000	2,000	85,000	11,850	12,300	4,000	2,000	327,350	10.85%	
Pakistan	29,700	65,000	137,000	34,000	7,500	32,000	20,770	26,160	4,000	3,000	359,130	11.90%	
Otros Países Asiáticos	93,500	27,000	20,700	10,000	6,000	12,000	4,500	11,000	8,000	1,000	193,700	6.42%	
Todos los asiáticos	152,900	118,000	267,200	89,000	15,500	129,000	37,120	49,460	16,000	4,000	686,180	22.17%	
Otros Países	49,800	51,200	54,100	45,900	8,000	4,670	20,930	10,250	4,000	1,450	250,300	8.10%	
Total	1,822,250	546,500	411,000	378,700	259,000	145,700	76,250	68,720	88,500	17,700	3,017,120	100.00%	

* Excluyendo Palestina

** Incluyendo Palestina

FUENTE: O.I.T.: El Trabajo en el Mundo; Ginebra, 1984; p. 108 y Soccombe, Ian; "International Migration in the Middle East: Historical Trends, contemporary patterns and consequences"; en: Appleyard, Reginald (Ed.); International Migration Today; Vol. 1; Bruselas: UNESCO; 1988; p. 198.

CUADRO 5.4
MEDIO ORIENTE: FLUJO ANUAL DE MIGRANTES ASIATICOS (ESTIMADO)
DE LOS PAISES DEL ESTE Y SURESTE DE ASIA
(Miles de Personas)

Año	India	Bangladesh	Sri Lanka	Tailandia (1)	Filipinas (2)	Corea del Sur	Paquistán	Total
1976	-	6.08	1.50	-	19.20	21.20	-	47.98
1977	67.50 (3)	15.70	7.50	-	31.10	52.24	-	174.04
1978	-	22.80	12.50	5.10	43.20	81.98	-	165.58
1979	-	24.48	24.00	12.90	78.60	99.14	118.30	357.42
1980	-	30.57	27.00	42.30	133.70	127.30	118.30	479.17
1981	220.00 (3)	55.78	55.00	69.70	179.20	153.60	153.00	886.28
1982	-	62.80	55.00	104.00	212.50	159.90	137.00	731.20
1983	-	26.40 (4)	-	-	-	-	-	26.40
Total de Inmigrantes en 1982 (5)	1,060.00	118.50	110.00	173.70	391.60	170.00	1,250.00	3,213.80

NOTAS:

(1) Estimado con base en el flujo anual promedio de remesas por trabajador, para los años 1978-1981. Para el año 1982, cifras del Ministerio del Trabajo.

(2) Estimado en 85% de la cifra dada para los trabajadores bajo contrato.

(3) Promedio anual de inmigrantes para cada período.

(4) Comprende sólo los primeros tres meses del año.

(5) Estimado para la India, Paquistán y Corea del Sur. Para los otros países, el total corresponde a una estimación del total de los flujos inmigratorios entre 1981 y 1982.

FUENTE: Gunatilleke, Godfrey; Migration of Asian Workers to the Arab World; Tokio; United Nations University; 1986; p. 6.

Si tomamos las cifras proporcionadas por la Organización Internacional del Trabajo y las dependencias de la ONU que trabajan la problemática de los migrantes en el Medio Oriente -la UNESCO y la Comisión Económica para Asia Occidental (UNECWA)-, se calcula para 1980 un número aproximado de 3 millones de trabajadores extranjeros en los países exportadores de petróleo de la región, con cerca de 3 millones de dependientes.²²⁹ En estos mismos estudios oficiales se marca un importante flujo de trabajadores migrantes ilegales hacia la región: la cifra se aproxima a 2.7 millones de trabajadores provenientes principalmente de la India, Paquistán y Egipto.²³⁰

El flujo de trabajadores migrantes legales al Medio Oriente se caracterizó por su acelerado crecimiento en pocos años. De los 775 mil trabajadores extranjeros en los países petroleros de la región en 1970, hacia 1975 aumentaron a cerca de 1.8 millones y a más de 3 millones en 1980 (si incluimos a los trabajadores ilegales, la cifra se aproxima a los 6 millones, sin tomar en cuenta los 3 ó 4 millones de dependientes que acompañan a dichos trabajadores).

Cuando se inició el proyecto de construir un enclave petrolero en el Medio Oriente, la política inmigratoria consistía en atraer trabajadores temporales que laboraran en la región unos cuantos años (2 ó 3), sin llevar a sus familias. Conforme fue creciendo la región, se hizo necesario integrar a la fuerza de trabajo extranjera que se ocupaba para la producción petrolera y para la construcción.²³¹

Por esta razón, se permitió el proceso de integración de las familias de los trabajadores inmigrantes. En países como Kuwait, donde la participación de la población

²²⁹ OIT: *Op. Cit.*: p. 107 y Seccombe Ian J.: *Op. Cit.*: pp. 198-199.

²³⁰ Seccombe Ian J.: *Op. Cit.*: p. 199.

²³¹ Como hemos señalado, estas regiones sufrieron un alto crecimiento de sus ciudades. Además, el hecho de ser construcciones ubicadas en una zona desértica les plantea la necesidad de renovación constante de las construcciones, favoreciendo así la alta rentabilidad de la rama de la construcción.

extranjera es mayor desde los años 40, hacia 1963 se promulga el derecho de reunificación de la familia del inmigrante. En los otros países, el proceso se da posteriormente, conforme se reconoce la necesidad fundamental de los inmigrantes. En Arabia Saudita se aprueba la reunificación de familias en 1971, en los Emiratos Arabes Unidos en 1973 y en Qatar en 1978. Sin embargo, este proceso no incluye a todos los trabajadores extranjeros de la misma manera. En general, se ha permitido la reunificación de las familias de los inmigrantes árabes, mas no de los asiáticos del Este.

Lo que se pone en juego con la integración de poblaciones de extranjeros en una determinada región, no son sólo determinantes económicas de escasez o exceso de mano de obra, o de los mecanismos para desvalorizar a la fuerza de trabajo para su mayor explotación, sino también sistemas culturales y políticos. Lo que se observa en Estados Unidos y Europa como un choque de culturas y diferentes niveles de vida y desarrollo humano, que provocaban enfrentamientos racistas y xenofóbicos, en el Medio Oriente se presenta como un choque principalmente religioso entre la cultura musulmana, la hindú y las culturas de Este asiático (el budismo, taoismo, confucianismo). Esta situación de fanatismos religiosos y políticos también ha generado la discriminación y xenofobia contra los trabajadores extranjeros en esta región, especialmente contra los que no pertenecen a la misma región árabe. Hasta el momento sólo hemos visto cómo aparecen estos mecanismos sociales, económicos y políticos para complejizar la integración de los trabajadores inmigrantes en el nuevo país de llegada, y cómo dichos mecanismos son utilizados por los gobiernos nacionales o regionales para expulsar a los inmigrantes en épocas de crisis en que ya no son necesarios o causan más problemas de los que pueden solucionar.²³² Lo que

²³² La manera como se manipula la situación política y cultural para atraer o despedir obreros extranjeros de la región árabe será puesta al descubierto en los años 90, con la Guerra del Golfo Pérsico. Sobre este fenómeno abundaremos más adelante.

nos interesa resaltar en este trabajo es la manipulación de estos mecanismos represivos (que ha generado el desarrollo histórico de la humanidad bajo una situación de escasez) por parte de la dinámica de acumulación de capital de cierta entidad nacional, regional o mundial con el objeto de regular el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo, en específico su calidad y la manera como se distribuye y circula a nivel mundial.

El tipo de trabajador que se genera en el Medio Oriente, en Europa y en Estados Unidos está ligado a ese proceso de integración de las culturas diversas que existen en el planeta. Ese proceso de universalización de las necesidades y las capacidades de los trabajadores es llevado a cabo por el capital mediante la represión y destrucción de las culturas (y detrás de éstas, de personas) que no le son del todo rentables para ampliar y mantener el proceso de acumulación.

Las contradicciones que se generan por la integración de diferentes culturas en los países de inmigración es un proceso que el capital ha generado por las ventajas que obtiene al utilizar fuerza de trabajo "extranjera" (es decir, extraña) en determinado polo del desarrollo capitalista. Es más rentable tener una fuerza de trabajo diversa, con distintas capacidades; además, si su carácter de *extranjera* la hace más barata y controlable es mucho mejor; y si a esto agregamos la reciente (1920) posibilidad de tratar al trabajador como un criminal, asignándole la categoría de "ilegal" (esto es, "fuera de la ley"), hace aún más flexible la explotación de su fuerza de trabajo.

El que estos trabajadores extranjeros tengan costumbres y niveles distintos no es algo que sea visto como el problema central de los países de inmigración cuando atraen fuerza de trabajo extranjera; pero ya que generan conflictos con la población nacional tanto por sus empleos como por sus costumbres, es algo que en lugar de perjudicar a los

capitalistas y a la dinámica de acrecentar las ganancias, los beneficia, pues logra dividir a la clase obrera en nacionales y extranjeros y a los mismos extranjeros entre sí.

La situación en el Medio Oriente es un caso extremo en cuanto a la participación que tiene la población extranjera, tanto en la reproducción global de la población de la región, como dentro de los procesos productivos que la sustentan.

Si retomamos las cifras proporcionadas por la UNESCO para los 6 países miembros del Consejo de Cooperación del Golfo:²³³ Arabia Saudita, Kuwait, Qatar, Bahrein, Omán y los Emiratos Arabes Unidos, observamos que el cálculo de la población total de dichos países ascendía en 1980 a cerca de 13 millones de personas, de los cuales más de 4 millones eran extranjeros (es decir, el 30% de la población). El número de trabajadores inmigrantes activos era de 2 millones y medio de un total de 4.3 millones de la PEA de la región (lo que significa que el 58% de todos los trabajadores de los principales países petroleros del Oriente Medio son extranjeros). Esta situación es más extrema si revisamos los casos particulares de los pequeños emiratos del Golfo: Para 1980, en Qatar, el 85% de los trabajadores eran extranjeros, en los Emiratos Arabes Unidos, representaban el 90% (asimismo, la población extranjera constituía las tres cuartas partes de la población total), y en Kuwait son el 78% de la fuerza de trabajo del país (en dicho país, la población extranjera representa el 60% del total poblacional).

En el caso de Omán y Bahrein, la situación es más equilibrada entre nacionales y extranjeros. Esto se debe a que el primero tiene una importante población rural (que incluso proporciona migrantes a otras naciones) y el segundo, siendo un país donde la inmigración se presentó desde 1928, y que cuenta con comunidades de inmigrados antiguas, más bien

²³³ "(...) El Consejo de Cooperación del Golfo (CCG). [es] una organización creada bajo la inspiración de los Estados Unidos para organizar el control militar y político de la región, frenar la influencia de la revolución islámica de Irán y vigilar a los movimientos opositores dentro de los estados miembros." *Guía del Tercer Mundo...Op. Cit.*: p. 251.

ha optado por restringir la inmigración e incluso disminuir el número de extranjeros en su territorio. Por otra parte, Arabia Saudita es el país más grande de la región, contando con dos terceras partes de la población total de estos 6 países (8.6 millones). Aquí, los trabajadores extranjeros son menos del 50% de la población activa del país.

Ahora bien, debido a lo reciente de la migración de la mayor parte de la fuerza de trabajo extranjera en estos países petroleros, y a la política de inmigración, la mayor parte de los trabajadores son hombres solos.

Hemos visto cómo la reunificación familiar legal en esta región se inicia en la década de los 70 y que está restringida principalmente a los inmigrantes de la propia región árabe. Los países que contarán con un mayor número de familias de inmigrantes serán Kuwait y Bahrein, dado su carácter de países de antigua inmigración y por ser colonias inglesas, dada la promoción de inmigración de indios y fuerza de trabajo árabe de países no petroleros antes de 1970.²³⁴ Los otros países, principalmente Arabia Saudita y los Emiratos Arabes Unidos que, en general estuvieron y siguen bajo el control de Estados Unidos, mantienen una fuerte proporción de fuerza de trabajo inmigrante del Este asiático (ver cuadro 5.5), la cual se contrata bajo mecanismos específicos que la propia zona de emigración controla²³⁵ y que implican la migración de hombres solos, sin familias y por períodos limitados de estancia. Así pues, hay un doble mecanismo legal de atracción de la fuerza de trabajo extranjera hacia el Medio Oriente: 1) el trabajador con su familia en vistas a residir de manera permanente y 2) el trabajador solo que permanece dentro de la región por el tiempo que realiza determinado proyecto o trabajo temporal.

²³⁴ Ver Seccombe Ian J.; *Op. Cit.*; pp. 180-196.

²³⁵ Nos referimos a los contratos colectivos o bajo proyecto que realizan Corea, Tailandia y Filipinas con sus trabajadores. Dichos mecanismos serán expuestos más adelante.

CUADRO 5.5
DESTINO DE LOS MIGRANTES ASIATICOS EN EL MEDIO ORIENTE
AÑOS SELECCIONADOS
(Porcentajes)

País de Emigración	País de Inmigración										Total de Migrantes (miles de personas) ****
	Arabia Saudita	Kuwait	Emiratos Arabes Unidos	Qatar	Irak	Libia	Oman	Bahrein	Otros	Total (%)	
Corea del Sur (1982)	70.8	3.3	0.7	0.8	12.3	10.1	-	-	2.0	100.0	170.0
Tailandia (1982)	84.7	0.6	0.3	2.7	3.0	8.6	-	-	-	99.9	173.7
Bangladesh (1981/82)	25.6	10.3	8.7	3.4	27.7	6.1	12.3	2.8	3.1	100.0	118.5
India*	14.5	14.5	45.5	4.5	-	-	11.8	4.5	4.5	99.9 **	1,000.0
Pakistan*	49.2	-	28.7	-	-	-	-	-	22.1	100.0 ***	1,250.0
Sri Lanka (1979)	25.5	24.7	22.2	5.0	-	-	6.4	9.1	6.8	99.7	110.0

NOTAS:

* Se refiere a la distribución de los migrantes en los países del Medio Oriente.

** Se incluyen migrantes hacia Irak y Libia.

*** Se incluyen migrantes hacia todos los países del Medio Oriente, excepto Arabia Saudita y los Emiratos Arabes Unidos.

**** Datos tomados del cuadro 5.3.

FUENTE: Gunatilleke, Godfrey; Op. Cit.; p. 8.

Lo que determina que se utilice uno u otro mecanismo depende de la necesidad que tenga el país de inmigración de un tipo específico de fuerza de trabajo, ya sea una más estable e integrada al desarrollo continuo y global del país, o una fuerza de trabajo que sólo se ocupe en periodos de fuerte crecimiento y empleo, sin que cause problemas sociales o políticos con la población nativa, que luego sean difíciles de controlar.

Sin duda, el Medio Oriente sintetiza en buena medida las prácticas y tendencias de los países de inmigración más desarrollados, pues aplica mecanismos legales que permiten mayor control y flexibilidad al utilizar fuerza de trabajo extranjera en una región que requiere desarrollarse capitalistamente, y los contiene en sus formas más violentas: léase la integración familiar sólo para los musulmanes y cristianos que no generan mayores problemas con los nacionales, y para los asiáticos del Este, contrato colectivo en enclaves separados de los poblados, ya que son vistos como delincuentes o como una amenaza a la cultura árabe.²³⁶

"Los países árabes de Oriente Medio y el Norte de Africa dan preferencia a la migración para proyectos y formas asimiladas de migración principalmente para evitar problemas sociales y culturales. Algunos inmigrantes, sobre todo de origen árabe, se establecen, pero el sistema satisface en general tanto a los países de acogida como a los países de origen. En sus formas más extremas los proyectos -agrícolas, industriales o de servicios- se efectúan lejos de los centros de población, en enclaves donde viven también los trabajadores; las edificaciones y la infraestructura se confían a contratistas y trabajadores extranjeros, los cuales se repatrian al término de su contrato y son substituidos por equipos de trabajadores encargados del funcionamiento y la conservación. Como los trabajadores tienen poco contacto con la población local y muy pocas oportunidades para gastar su dinero, envían grandes cantidades a sus países de origen."²³⁷

Durante los años del *boom* petrolero, lo que domina en la migración hacia el Medio Oriente es la migración bajo contrato, no la de carácter definitivo (que se acompaña de la reunificación familiar). Este mecanismo de atracción de fuerza de trabajo en términos limitados de tiempo es mucho más flexible para utilizar fuerza de trabajo extranjera en un

²³⁶ Longuenesse, Elisabeth: "Países del Golfo. Los extranjeros la mitad de la población" en: *Correo UNESCO*: París: UNESCO: 1985; p. 27. Esta situación acontece en los Estados Unidos y Europa, pero si bien existen *ghettos* y zonas donde se ubican los inmigrantes, no se ha llegado al extremo de separarlos completamente de las ciudades o poblados de los nacionales, como de hecho sí ocurre, por ejemplo, en Sudáfrica.

²³⁷ OIT: *Op. Cit.*; p. 119.

territorio determinado. En el caso de Europa, se observaba la manera en que era fomentada la rotación de los trabajadores cada 3 ó 4 años, con el objeto de que la economía no dependiera de determinados obreros, y que éstos no fueran adquiriendo derechos laborales que luego les posibilitarían exigir mayores salarios o niveles de vida y trabajo superiores. Además, el mecanismo de la rotación y ningún compromiso con el trabajador migrante, permitía a la economía europea deshacerse con facilidad de aquellos trabajadores en períodos de crisis, sin tener que pagar algún tipo de seguro de desempleo o subsidio.²³⁸ En Europa, la migración bajo contrato se dirigía a los trabajadores individuales, los cuales obtenían sus permisos de empleo y estancia en el país por un período de tiempo determinado (generalmente un año), para realizar una función específica, que generalmente no se veía concluida cuando expiraba el permiso del inmigrante, por lo que muchas veces se le prolongaba su permiso de trabajo por 3 ó 4 años, hasta que era reemplazado por otro trabajador extranjero más barato o más dócil.

En el Medio Oriente, se utiliza un mecanismo de contratación colectivo. En esta forma de contrato de mano de obra de otros países se evita el trato directo con el trabajador; generalmente hay un intermediario -una empresa de reclutamiento de obreros-, la cual es contratada a su vez por el gobierno del país o por la empresa nacional o transnacional que requiere fuerza de trabajo para efectuar una actividad determinada, en cualquier nivel de capacitación (desde obreros no calificados hasta capataces, administradores, etc.). Así, la contratación colectiva o por proyecto está limitada por el tiempo en que se realice determinada obra o trabajo. Por otro lado, los trabajadores contratados no tienen, de esta manera, ningún derecho o relación con el gobierno del país

²³⁸ No obstante, a pesar de ser un mecanismo de suma utilidad para la mayor explotación de la fuerza de trabajo extranjera, los europeos se vieron en la necesidad de recurrir en el período de mayor crisis (1973-1974) a estabilizar a cierto sector de la fuerza de trabajo extranjera -a través de la reunificación familiar-, que ya era necesaria para el desarrollo de su economía.

en el que laboran; su relación es con el contratista, que en muchas ocasiones es el que paga sus salarios, les asigna sus funciones y viviendas y los regresa a su país. Las condiciones de explotación quedan completamente en manos de la empresa contratista, que más bien opera como una especie de "tratante de esclavos" en versión moderna:

"En su forma más rentable desde el punto de vista comercial, practicada en la República de Corea y el Medio Oriente, los trabajadores migrantes se hallan bajo el control de sus empleadores en casi todos los aspectos de su vida diaria: se les prohíbe sindicarse mientras se encuentran en el país huésped y la única base de negociación y de solución de conflictos es el contrato individual; no siempre se cumplen ni se aplican estrictamente los requisitos mínimos que fijan las autoridades para el alojamiento en los campamentos (normas relativas al espacio vital, a los servicios sanitarios y de recreo y a la atención médica); las tasas de accidentes mortales y otros accidentes de trabajo son elevadas y siguen aumentando, y los sistemas de indemnización son poco satisfactorios; además siguen en pie los problemas de igualdad de oportunidades y de trato ya mencionados."²³⁹

Lo específico, pues, del Medio Oriente como región de inmigración, es su menor desarrollo capitalista, lo que implica, entre otras cosas, mecanismos más violentos de explotación, en tanto -digámoslo así-, el trabajador vive todos los *deberes* de la explotación capitalista (extracción de plus trabajo, no sólo por el alargamiento de la jornada laboral, sino por la mayor intensificación del trabajo, por los bajos salarios, por las pésimas condiciones de trabajo y vivienda, etc.), pero no vive sus *derechos* (aquéllos que la clase obrera ha obtenido, en las regiones de mayor desarrollo capitalista, a través de sus luchas reivindicativas de salario, jornada laboral, condiciones de trabajo, vivienda, seguro de desempleo y de accidentes, etc.).²⁴⁰ El trabajador extranjero en el Medio Oriente cumple, en general, las mismas funciones que en Estados Unidos y Europa. Contribuye a la reproducción del ciclo global de acumulación capitalista de dicha región o país particular. Lo que difiere no es la utilidad que para el capitalista tiene el inmigrante, sino el trato que éste recibe de aquél. Ahora bien, es importante distinguir entre la discriminación que reciben los trabajadores extranjeros calificados y los no calificados, y como ya hemos visto,

²³⁹ OIT: *Op. Cit.*: p. 119.

²⁴⁰ Cfr. *Ibidem*: p. 116 y Longuenesse, Elisabeth: *Op. Cit.*: p. 27.

también de la que son objeto los migrantes provenientes de los países de zonas afines al país de inmigración, o en todo caso, a las empresas que los contratan (sean éstas europeas o norteamericanas), y aquellos que ocasionan problemas sociales y culturales con la población nativa, a pesar de tener la "ventaja" de ser una fuerza de trabajo muy barata y/o de alta calificación.²⁴¹

5.3. Sectores de Empleo y Ocupación de los Trabajadores Extranjeros.

Para explicarnos los diferentes estratos que se forman al interior de la estructura misma de la fuerza de trabajo extranjera en el Medio Oriente, es necesario remitirnos al tipo de empleo que ocupan dichos trabajadores.

A diferencia de la mano de obra extranjera en Europa Occidental, la de los países del Golfo Pérsico está presente en casi todos los sectores productivos -con excepción de la pesca tradicional y la agricultura. Hemos dicho que la expansión de la industria petrolera es el motor de la economía de los países de mayor inmigración. Esto no significa que el grueso de los trabajadores extranjeros labore en la extracción de petróleo; de hecho, su empleo se ha concentrado más en la industria de la construcción y en los servicios públicos (comercio, restaurantes, hoteles, servicios financieros y sociales) (ver cuadro 5.6). El petróleo promovió el crecimiento y desarrollo de ciertos países del Medio Oriente; a partir de ahí, la construcción de ciudades e industrias y su mantenimiento permanente dependen del trabajo de los extranjeros y nacionales.

²⁴¹ En nuestra descripción del caso del Medio Oriente, nos hemos centrado en la problemática del trabajador inmigrante que se emplea en la región por las vías legales. Sin embargo, hemos dicho que cerca de 2.7 millones de trabajadores extranjeros de la región han arribado por la vía de la ilegalidad. La magnitud en el flujo de inmigrantes ilegales marca la importancia que tienen éstos en el Medio Oriente. La problemática del trabajador ilegal ha sido expuesta con mayor detalle en el caso de los Estados Unidos, puesto que es la región que mayor uso hace de este recurso para mayor control y explotación del trabajador extranjero. En el Medio Oriente se repiten situaciones de una excesiva rigidez para ingresar en el mercado laboral, lo que provoca, en buena medida, el que los trabajadores extranjeros sean ilegales y no más bien legales (en tanto su uso obedece a una necesidad de la economía receptora). Nos referimos a que, si bien, por un lado hay una falta de mano de obra local, por otro se impone la obligación de obtener un contrato de trabajo previo para que el trabajador extranjero pueda ingresar al país; además, existe la imposibilidad de cambiar libremente de empleo y se prohíbe permanecer en el territorio nacional si no se encuentra empleo. Cfr. Longuenesse, Elisabeth; *Op. Cit.*: p. 27.

CUADRO 5.6
MEDIO ORIENTE: DISTRIBUCION DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA
EXTRANJERA EN LOS EMIRATOS ARABES UNIDOS, KUWAIT Y ARABIA SAUDITA
POR SEXO, Y ACTIVIDAD ECONOMICA
AÑO DE 1975
(Porcentajes)

Ocupación	Hombres	Mujeres	Total	Porcentaje del Total de Trabajadores en el Sector
Agricultura, caza, pesca y forestal	5.0	1.1	4.7	5.4
Minería y extracción de petróleo	1.8	1.2	1.7	38.9
Manufactura	10.9	3.9	10.4	73.8
Electricidad, gas y agua	2.0	0.4	1.9	55.5
Construcción	27.6	0.6	25.9	81.2
Comercio al mayoro y menudeo, restaurantes y hoteles	16.5	6.4	15.8	60.1
Transporte, almacenamiento y Comunicaciones	5.5	1.3	5.2	29.8
Servicios financieros, seguros y Sociales	28.6	84.0	32.2	40.0
No especificada	2.1	1.1	2.2	-
Total	100.0	100.0	100.0	-

FUENTE: UNECWA; Op. Cit.; Vol. 2; p. 724.

Dentro de los niveles de ocupación de la fuerza de trabajo extranjera dentro de cada rama, existe una mayor participación en ocupaciones de alta calificación (ver en el cuadro 5.7, el ejemplo para Arabia Saudita). En 1975, por ejemplo, dentro de los trabajadores profesionales o técnicos, el 80% eran no-nacionales; de los clasificados como trabajadores calificados, el 63% y de los semicalificados, el 47%, mientras que de los trabajadores empleados en ocupaciones que requerían mínima o nula calificación, el 47% eran extranjeros. Estos últimos fueron empleados a lo largo de la década de 1970 principalmente en la rama de la construcción: los migrantes constituían el 73% de los trabajadores de este sector.²⁴²

En general, la tendencia que sigue la estructura del empleo migrante, conforme se desarrollan las economías de los países exportadores de petróleo del Medio Oriente, es la de una mayor demanda de fuerza de trabajo con calificación superior. Según un estudio del Banco Mundial, entre 1975 y 1985, los requerimientos en estos países, de profesionales y técnicos, se incrementó en 170%, en comparación con el aumento en la demanda de trabajadores calificados (53%) y semicalificados (48%).²⁴³

Esta estructura dual del empleo de los trabajadores extranjeros -calificados y no calificados-, parecida a la que se produce en la economía norteamericana, puede ser observada también a nivel de los dos grandes grupos étnicos que conforman la gran masa de trabajadores extranjeros en el Medio Oriente: los inmigrantes de otros países árabes no petroleros y los inmigrantes de la región del Este de Asia.²⁴⁴

²⁴² Seccombe Ian J.; *Op. Cit.*; p. 202.

²⁴³ *Ibidem.*

²⁴⁴ Existe un tercer grupo cultural o étnico de inmigrantes que reside en el Medio Oriente, y en general, en cualquier región de inmigración actual. Este es el conformado por los norteamericanos o europeos, que constituyen una *minoría privilegiada* que desempeña funciones de alto mando dentro de las empresas o de elevada calificación. Sin embargo, por el momento no será considerada.

CUADRO 5.7
ARABIA SAUDITA: EJEMPLOS DE ACTIVIDADES DESEMPEÑADAS
POR TRABAJADORES EXTRANJEROS EN CARGOS DENTRO
DEPENDENCIAS DE CIERTOS MINISTERIOS DEL PAIS Y
EN CIERTOS SECTORES DE SERVICIOS, 1975

<i>A) Ministerios</i>			
Ministerio	Dependencia	Tipo de Trabajo	Jerarquías por Nacionalidad
Industria y Electricidad	Electricidad	Administración Asesoría Personal Ejecutivo Técnicos en Operación y Mantenimiento de la Red	Sauditas Americanos Egipcios Asiáticos del Sureste
Correo, Teléfonos y Telegráfos	Teléfonos	Administración Asesoría (Ingenieros) Personal de Instalación de la Red. Técnicos en Operación y Mantenimiento de la Red	Sauditas Europeos y Canadienses Coreanos Canadienses, Arabes y otros
	Correos	Clasificación y Distribución Trabajadores	Sauditas y Egipcios Egipcios y Nofricanos
Salud	Hospitales Públicos	Administración Jefes Médicos Personal de Enfermería	Sauditas Egipcios Indo-paquistanes, Egipcios, Libaneses y Palestinos
Transporte	Aviación Civil	Personal de Torre de Control Personal de Carga y Descarga de Equipaje Personal de Limpieza	Sauditas, Occidentales, Libaneses y Palestinos Asiáticos Indo-paquistanes y Filipinos
	Puertos	Personal de Aduanas Personal de Carga y Descarga	Sudaneses Filipinos y otros Asiáticos
Educación	Instrucción	Profesores e Instructores	Egipcios
Defensa	Ejército	Comandancia General Asesores, Expertos Soldados	Sauditas Americanos Sauditas
<i>B) Sector Servicios</i>			
Sector	Tipo de Servicio	Tipo de Trabajo	Jerarquías por Nacionalidad
Comercio	Importaciones y Exportaciones al Mayorero	Administración Contabilidad Carga y Manejo de Mercancías	Sauditas Sudaneses Indo-paquistanes y Yemenes
	Intermediarios	Ventas al Mayorero Empleados	Extranjeros Nacionalizados Yemenes del Sur
	Ventas al Menor	Gerencia Administración	Sauditas Yemenes del Norte
	Distribución de Radios, TVs y Electrodomésticos	Gerencia Dirección de Ventas Contabilidad Carga y Manejo de Mercancías	Sauditas Jordanos, Palestinos y Libaneses Egipcios y Sudaneses Yemenes del Norte
	Cadenas Internacionales (de capital mixto)	Empleados Cocineros	Egipcios y Libaneses Libaneses
	Hotels, Restaurantes	Hotels de baja categoría	Empleados Limpieza
Salud (sector privado)	Clinicas Privadas	Administración Doctores Personal de Enfermería	Sauditas Egipcios y Libaneses Egipcios
Transporte	Transporte Internacional	Personal de Control Empleados Carga y Manejo de Mercancías	Empresas Extranjeras Especializadas Arabes e Indo-paquistanes Filipinos y otros Asiáticos
	Transporte Inter-urbano y Rural	Personal de Control Equipos de Trabajo	Beduinos Sauditas Yemenes

FUENTE: Sader, Makram & Besape, Gilbert: "The Pattern of Employment, Migration and Labour in the Gulf Countries" en: UNECWA; International Migration in the Arab World, Vol. 1; Beirut; UNECWA; 1982; pp. 465-469.

Dentro de los inmigrantes árabes, los palestinos de Jordania y los egipcios son los que poseen los mayores niveles de calificación.²⁴⁵ En contrapartida, los trabajadores de Yemen, en especial los de Yemen del Norte, son en su mayor proporción no calificados. Respecto a los trabajadores sirios y libaneses, su distribución entre calificados y no calificados es más homogénea.²⁴⁶

Respecto a los trabajadores asiáticos, los que provienen de Corea del Sur y Filipinas son los que tienen la menor proporción de empleados no calificados; en cambio, los provenientes de Sri Lanka (Ceilán) son en su mayoría no calificados (incluyendo una significativa proporción de mujeres empleadas en el servicio doméstico en los países árabes). Los demás países, Paquistán, Bangladesh y Tailandia incluyen una proporción pequeña de fuerza de trabajo calificada y semicalificada.²⁴⁷

5.4. Remesas de Dinero hacia los Países de Emigración.

Un fenómeno importante, relacionado con la migración internacional de fuerza de trabajo es el flujo de dinero que envían estos trabajadores a su país de origen. Estas cantidades, calculadas por el Fondo Monetario Internacional y por el Banco Mundial, en realidad no dicen mucho del papel que juega la fuerza de trabajo migrante en las economías en las que es empleada, ni tampoco respecto a la forma en que dichos recursos son empleados en los países de origen de los migrantes, a los que el dinero es remitido. Sin embargo, a pesar de estas limitaciones, las remesas que envían los trabajadores migrantes a sus naciones marcan un fenómeno de interconexión de los ingresos de los trabajadores a

²⁴⁵ La emigración de fuerza de trabajo de alta calificación (profesionales y técnicos) de los países menos desarrollados a las zonas de mayor desarrollo capitalista significa una "fuga de los cerebros" (de los trabajadores más calificados y, por tanto, más productivos) de los países menos desarrollados. Esto genera mayores dificultades para alcanzar un cierto grado de desarrollo en dichas economías. En el Medio Oriente los trabajadores profesionistas y técnicos que provienen de Egipto representaban el 13% de este tipo de fuerza de trabajo de ese país. En el caso de Jordania, la situación es más grave: el 60% de sus profesionistas y técnicos se encontraban laborando fuera del país, en la región del Medio Oriente (Cfr. Seccombe Ian J.; *Op. Cit.*; p. 201).

²⁴⁶ United Nations Economic Commission for Western Asia; "Socio-economic characteristics of international migrants in the Gulf States" en: UNECWA; *Op. Cit.*; Vol. 2; pp. 716-722.

²⁴⁷ Cfr. Gunatilleke, Godfrey; *Migration of Asian Workers to the Arab World*; Tokio: United Nations University; 1986; p. 17.

nivel mundial, tanto para beneficio de las familias mismas de los obreros migrantes como de los gobiernos de los países de emigración. El estudio más detallado del funcionamiento de estas remesas de dinero que obtienen los países de emigración de fuerza de trabajo en el mundo, queda pendiente.

En la región del Medio Oriente tenemos el ejemplo más claro de la interconexión de este fenómeno de la migración internacional (el envío de dinero), con los procesos de reproducción de la fuerza de trabajo en los países menos desarrollados, y el de reproducción capitalista a escala global. El flujo de dinero enviado por los trabajadores migrantes que laboran en los países petroleros de la región hacia sus países más pobres es el más importante de cualquiera de las otras regiones de migración (ver cuadro 5.8).²⁴⁸

²⁴⁸ "Muchos países relacionados con los Estados árabes productores de petróleo obtuvieron un máximo de ingresos por tal concepto en 1983 ó 1984. En Paquistán, por ejemplo, las remesas de 1983 equivalieron a más de la mitad del valor de las exportaciones de arroz, fuente principal de divisas para este país, y que llegaron a su máximo ese mismo año. Otro ejemplo más notable es el de Egipto cuyos ingresos derivados de tales transferencias alcanzaron la cifra (...) de 391 millones de dólares en 1984, es decir, más de diez veces el valor de sus exportaciones de algodón." OIT; *El Trabajo en el Mundo*; N° 3; Ginebra; OIT; 1987.

CUADRO 5.8
MEDIO ORIENTE: REMESAS DE DINERO RECIBIDAS POR LOS
PRINCIPALES PAISES DE EMIGRACION Y SU RELACION CON LAS
EXPORTACIONES Y EL PIB DE DICHS PAISES
1980-1985

(Millones de Dólares)

País	Remesas Monto	En Relación con el valor de las Exportaciones	En Relación con el valor del PIB (1984)
República Árabe del Yemen	867.0	311.5%	29.7%
República Democrática Popular del Yemen	-	227.5%	-
Paquistán	2,687.0	76.1%	9.9%
Jordania	846.0	45.5%	25.9%
Egipto	3,216.0	43.2%	9.3%
Bangladesh	395.0	39.6%	3.4%

FUENTE: Organización Internacional del Trabajo; El Trabajo en el Mundo; N° 3; Ginebra; OIT; 1987; p. 9.

5.5. Tendencias Recientes.

La Guerra del Golfo Pérsico en 1990 cambió de manera importante la estructura de los trabajadores migrantes en la región. Si bien la Guerra afectó en mayor medida a Kuwait e Irak, países directamente involucrados en la guerra, los intereses y definiciones políticas alrededor de la invasión iraquí a Kuwait, y la posterior devastación de Irak realizada por los Estados Unidos, involucró a la mayor parte de los países de inmigración de la región árabe.

Kuwait contaba, antes de la guerra, con una población de 2.1 millones de personas, de los cuales, 1.4 millones eran extranjeros (principalmente provenientes de Jordania y Egipto). Una sexta parte de los trabajadores árabes extranjeros en los países petroleros estaba en Kuwait; además de haber trabajadores de India, Paquistán, Bangladesh, Filipinas y Tailandia.

Durante la Guerra, la mayor parte de la población salió del país (sólo se quedaron 200,000 habitantes); los migrantes fueron remitidos a sus países de origen. En Irak, se calcula en 1.2 millones el número de egipcios residentes y alrededor de 170,000 palestinos. Todos ellos fueron repatriados.²⁴⁹

Los estados árabes que apoyaron a Irak durante la Guerra (Líbano, Jordania, Yemen y Sudán), pronto vieron expulsados a sus nacionales de los países miembros del Consejo de Cooperación del Golfo (Arabia Saudita, Qatar, Bahrein, Omán y los Emiratos Arabes Unidos).

Una vez terminada la guerra, la restricción de entrada para los migrantes árabes en los principales países petroleros de inmigración permaneció como la pauta de las políticas

²⁴⁹ Cfr. Addleton, J.; "The Impact of the Gulf War on Migration and Remittances in Asia and the Middle East" en: *International Migration*; Vol. XIX; N° 4; Génova; International Organization for Migration; Diciembre: 1991; pp. 509-526; Harrow Feen, Richard; "Exodus from Araby: The Crisis in the Gulf and Expatriate Labor" en: *Migration World*; Vol. XIX; N° 1; Nueva York; Center for Migration Studies; 1991; pp. 5-8 y Gildos, Simon; "Tempestad Migratoria en el Golfo" en: *Los Emigrantes III*; Suplemento Mundial de La Jornada; México; Junio 23: 1991; p. 2.

de inmigración en la región. Sólo los trabajadores provenientes de Siria y Egipto pueden ser empleados; además, por supuesto, del Este y Sureste asiático. Esta situación profundiza la tendencia, de mediados de la década de 1980, hacia una mayor participación de trabajadores asiáticos en la región, y con ello, hacia la mayor explotación del trabajador extranjero. Cabe recordar, que son los trabajadores asiáticos la fuerza de trabajo más controlada en el Medio Oriente: los que inmigran sin su familia, por contrato individual y sólo por temporadas (de 1 a 3 años). La Guerra del Golfo Pérsico contribuyó, pues, a reorganizar de una mejor manera para el capital nacional y transnacional el uso de la fuerza de trabajo extranjera (que es mayoritaria) en el Medio Oriente.

5.6. Conclusiones.

Así pues, la función que cumple la migración internacional de fuerza de trabajo en el Medio Oriente es la de motor de las economías petroleras de dicha región. Sin la utilización de trabajadores extranjeros, el capitalismo no hubiera logrado obtener su principal energético en las cantidades que lo requería el proceso de industrialización fordista a nivel mundial.

Los procesos de extracción y refinación de petróleo, así como la creación de infraestructuras de nuevas ciudades e industrias, originó una nueva zona capitalista en el Medio Oriente. Se hizo traer trabajadores de la propia región árabe, pero de la zona cultural, social y técnicamente más desarrollada (Egipto, Siria, Turquía, Líbano y Jordania) y de otras regiones culturalmente muy distintas (América, Europa, Asia, África). Lo importante era construir un nuevo y gran enclave petrolero, pero si en ese proceso el capital conecta o no las capacidades y las necesidades de la población mundial, no es algo esencial para él. Lo esencial para el capital es la extracción de plusvalor y, en ese sentido, la

provisión adecuada de materias primas.. La libre movilidad de la fuerza de trabajo sólo es una condición necesaria para que el capital (que no es otra cosa que medios de producción y fuerza de trabajo), se pueda expandir tanto espacialmente, como en términos de su magnitud.

La formación de países con una población compuesta mayoritariamente de inmigrantes es una característica propia del modo de producción capitalista. El universalizar a los distintos pueblos de la Tierra, y al mismo tiempo, promover la xenofobia y el racismo, sólo es entendible en una dinámica de capitalismo. Lo central no es la formación de un sujeto universal, sino del objeto-capital, que utiliza a ese sujeto-trabajador para lograr con la mayor ganancia posible su constante reproducción.

El Medio Oriente es el ejemplo más claro de ese proceso de expansión capitalista. A partir de la segunda postguerra, se constituye como un centro clave para el capital; actualmente se mantiene como un lugar estratégico para el capitalismo mundial (baste recordar la reciente Guerra del Golfo Pérsico), y hasta el momento en que se agoten los yacimientos petrolíferos.²⁵⁰ El lugar que ocupe la migración internacional de fuerza de trabajo en la región dependerá, en primer lugar, de ese papel estratégico del petróleo y del tipo de proceso productivo industrial que se realice en la región.

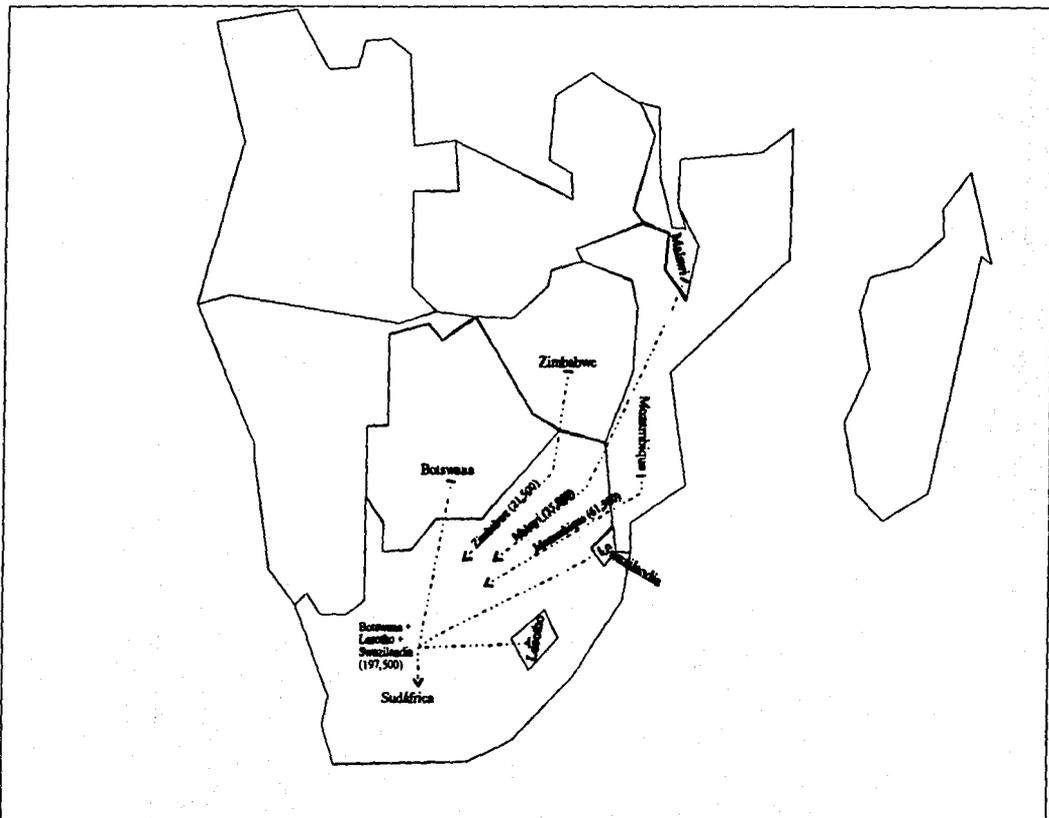
La forma particular en que está conformada la actual estructura de la fuerza laboral extranjera en el Medio Oriente (principalmente por asiáticos como fuerza de trabajo barata y de fácil control político y social y por migrantes árabes con continuos enfrentamientos religiosos y políticos), permite una mejor explotación de la clase obrera empleada en la región. Esto, conjugado con la División Internacional del Trabajo que realiza el capital a

²⁵⁰ El desarrollo industrial de la región tiene todavía como eje central a la industria petrolera. Esto no significa que sea el único tipo de industria existente (ver cuadros 5.5 y 5.6), pero sí la principal.

través de las grandes empresas transnacionales en la zona, da un panorama interesante del significado real de la internacionalización del capital hoy en día. Así, la base sobre la que se alza la actual expansión del Mercado Mundial, no es otra que la mayor explotación de la fuerza de trabajo. El trabajador extranjero empleado en los países subdesarrollados sólo es uno de los eslabones más marginados de esta explotación mundial.

CAPITULO 6.
MIGRACION INTERNACIONAL DE
FUERZA DE TRABAJO EN AFRICA
(AFRICA OCCIDENTAL Y SUDAFRICA).

MAPA 7
Sudáfrica: Población Inmigrante en 1978/79
Por País de Origen
(Número de Personas)



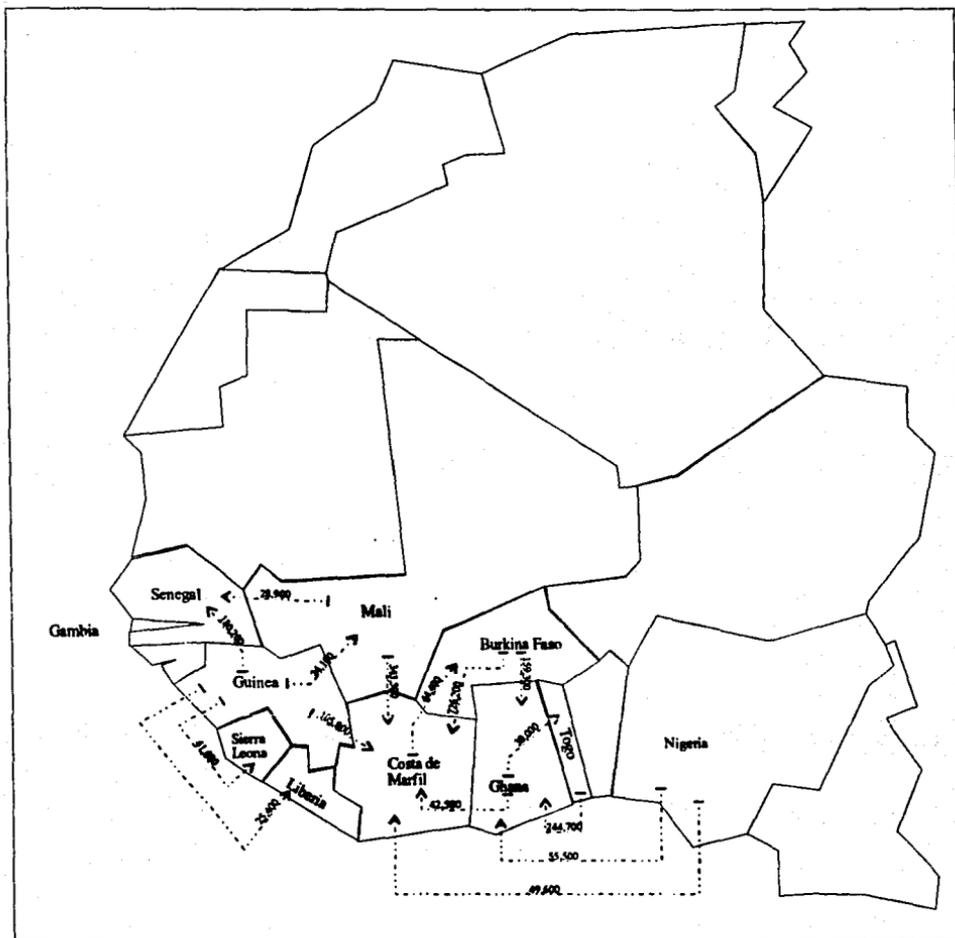
Total de Inmigrantes en Sudáfrica: 326,600

FUENTE: Adepoju, Aderanti; "International Migration in Africa South of the Sahara" en; Appleyard, Reginald (Ed.); International Migration Today; Vol. 2; Sydney; UNESCO; 1988; p. 51.

MAPA 7 (Continuación)

Africa Occidental: Principales Flujos de Trabajadores Migrantes Por País de Origen, 1975

(Número de Personas)



NOTA: En el mapa sólo se muestran los flujos más importantes.

FUENTE: Adepoju, Aderanti; "International Migration in Africa South of the Sahara" en; International Migration Today; p. 64.

Total de Inmigrantes:
 Ghana: 562,100
 Costa de Marfil: 1'420,900
 Burkina Faso: 100,000
 Senegal: 355,000
 Sierra Leona: 79,400
 Togo: 60,000
 Liberia: 55,700
 Gambia: 52,300
 Mali: 100,000

6.1. Exportación de Materias Primas y Alimentos: La Base de la Migración Intra-africana.

El continente africano es identificado en primera instancia como proveedor de fuerza de trabajo, para otras regiones del mundo como Europa Occidental, el Medio Oriente, Canadá y los Estados Unidos (ver capítulos anteriores). Sin embargo, los flujos mayores de fuerza de trabajo que se dan en el continente africano, se dan dentro de su mismo territorio. Son las llamadas *Migraciones Internacionales Intracontinentales*.

Africa, a pesar de ser una de las regiones más pobres del mundo, en cuanto a las condiciones de vida de la mayoría de su población,²⁵¹ gracias a sus riquezas naturales ha desarrollado enclaves fundamentales de producción de materias primas y alimentos para el mercado mundial capitalista.

Desde el siglo XIX, en que son descubiertas las minas de diamantes y oro en Sudáfrica y con la repartición colonial de Africa hecha por Inglaterra, Francia y otros imperios europeos, se consolidan, principalmente en el Africa Occidental, zonas agrícolas y mineras para la exportación de nuevos productos (cacao, café, algodón, nueces, cacahuates). Así, de la experiencia colonial en estos territorios, se desarrollan, de manera paralela a la exportación de materias primas y alimentos, ciudades conformadas por población nativa, por inmigrantes europeos y por trabajadores de otras colonias africanas²⁵²

²⁵¹ "Se ha estimado que, por lo menos, un tercio de la población de la mayoría de los países de la región sufre de extrema pobreza y que, en algunas naciones del Este de Africa, la proporción es superior al 50 por ciento" (Miró, Carmen A. & Potter, Joseph; *Población y Desarrollo. Estado del conocimiento y prioridades de investigación*; México: El Colegio de México; 1984).

²⁵² "(...) Ha habido un rápido crecimiento de población en regiones cuya industria se está desarrollando. Estas concentraciones de habitantes urbanos asalariados han crecido de un modo especial desde el decenio de 1920, principalmente alrededor de los puertos, punto de embarque de la creciente exportación de materias primas. Por ejemplo, la población de Dakar [en Senegal], ha pasado de 32,240 habitantes en 1921 a 366,000 en 1963; la de Freetown [Sierra Leona], de 44,000 a 100,000; la de Accra [Ghana], de 38,000 en 1936 a 338,000 en 1960, y la de Lagos [en Nigeria], de 99,000 a 450,000 en 1962. Algunas aglomeraciones, (...) también se han desarrollado como centros interiores de comercio y transporte en las regiones donde se producen cosechas de exportación. La población de Kumasi [en Ghana], por ejemplo, aumentó de 24,000 habitantes en 1921 a 190,000 en 1960, y la de Ibadán [en Nigeria], que ahora se calcula en 60,000, ha crecido algo más de tres veces desde 1921. De ciudades más pequeñas que se hayan desarrollado por razones parecidas. No en Sierra Leona, aumentó de 2,000 habitantes en 1940 a 20,000 en 1958; Tamale, en el Norte de Ghana, de 4,000 en 1921 a 40,000 en 1960. Abidján, en Costa de Marfil, creció de 17,000 en 1937 a 187,500 en 1960, y Cotonú, en Dahnomey, de 8,000 en 1931 a 54,000 en 1960. (...) Como resultado de la apertura de minas en las cercanías, algunas aldeas se han convertido en ciudades. Lunsar, por ejemplo, en Sierra Leona, un villorrio en el que en 1929 no había más de treinta personas, creció hasta los 10,000 habitantes a consecuencia de la explotación de minas de hierro en sus alrededores. Enugu, que ahora es el centro de gobierno regional en Nigeria oriental, tuvo su origen en el desarrollo de unos yacimientos de carbón cercanos" (Little, Kenneth; *La Migración Urbana en Africa Occidental*; Barcelona: Ed.

atraídos, muchas veces, mediante mecanismos forzosos (en regiones del Africa Central y Oriental también hubo una migración importante de población de la India, que luego ocuparía niveles más altos dentro de la estructura de empleo y ocupación de la zona).

Los principales polos de desarrollo capitalista en Africa se conformarán en Sudáfrica y en el Africa Occidental (Ghana, Costa de Marfil, Senegal y Nigeria). Incluso, Sudáfrica es señalada por los organismos internacionales como una nación industrializada, aún cuando su desarrollo económico haya generado altos niveles de vida sólo entre una pequeña parte de su población (los blancos colonizadores y sus descendientes).

Tanto Sudáfrica como los países del Africa Occidental crecieron al nivel de las necesidades del mercado mundial gracias al uso masivo de fuerza de trabajo africana que migraba de otros territorios. Si bien la migración de población no es un fenómeno que haya comenzado en Africa con la colonización, sino que es una vieja tradición de los pueblos nómadas, y resultado también de las guerras entre tribus, y más adelante, de los procesos de evangelización y venta de esclavos, sí será un proceso distinto que sobre todo tendrá un objetivo el desarrollo de los enclaves exportadores de materias primas y alimentos. En un inicio, se utilizará la migración forzada, pero más adelante, después de la Segunda Guerra Mundial, con la independencia de los territorios africanos y su constitución como países independientes, esa migración forzada se sustituirá con la llamada *migración voluntaria*.²³³ Sin embargo, es importante señalar que la independencia de los países africanos no cambió en mucho la dependencia de estos países hacia los imperios coloniales, pues, si bien el

Labor; 1970; p. 22).

²³³ Para Marx, la diferencia entre la llamada migración forzada y la migración voluntaria no radica en el control externo que se hace de las migraciones. Marx en un artículo periodístico de 1847 plantea el proceso migratorio de poblaciones como un hecho forzoso en cualquier momento histórico, ya que la causa central de la emigración de una población de su territorio es la imposibilidad de mantenerse viva en su propio territorio, sea por la escasez real de recursos materiales (sociedades precapitalistas) o por la escasez producida por el desarrollo industrial de trabajadores necesarios para la reproducción de la acumulación capitalista en un territorio determinado. Cfr. Marx, Karl: "Emigración forzada" en: Marx, Karl & Engels Friedrich: *Imperio y Colonia. Escritos sobre Irlanda*; México: Ediciones de Pasado y Presente; 1979; pp. 81-85.

avance que significó su constitución legal como países autónomos es importante para un desarrollo posterior de esos pueblos, la determinación sobre lo que producen, cómo lo hacen, quién los gobierna, etc., sigue estando muy ligada con las decisiones de Europa.

Hasta la fecha, en Africa Occidental, las principales empresas productoras de materias primas y los dueños de las granjas agrícolas de exportación son europeos (de origen inglés o francés).²⁵⁴ En el caso de Sudáfrica, como país donde la industria se expandió de manera importante junto con los servicios y la infraestructura urbana necesaria para ello, generó lazos de dependencia muy estrecha con los territorios proveedores de mano de obra: Lesotho, Botswana, Malawi y Swazilandia.²⁵⁵

La migración internacional hacia determinadas regiones de Africa está, pues, ligada a la misma dinámica de acumulación capitalista de los países desarrollados. De manera similar a la forma en que el Medio Oriente y la parte Norte de Africa, que se transforman en enclaves petroleros cuando el mercado mundial así lo requiere, así también Sudáfrica y Africa Occidental se transformarán en enclaves de materias primas y alimentos cuando son descubiertos por el capital,²⁵⁶ y su desarrollo irá ligado directamente a la migración de fuerza de trabajo asalariada, tanto de las zonas rurales de los mismos países, como de las de otras naciones.²⁵⁷ Siendo Africa una gran reserva de fuerza de trabajo rural (en 1980, sólo

²⁵⁴ ONU: "Factores determinantes y consecuencias de las tendencias demográficas" en: *Estudios de Población*: N° 50; Vol. 1: Nueva York: ONU; 1978; p. 245.

²⁵⁵ Adepoju, Aderanti: "International Migration in Africa South of the Sahara" en: Appleyard, Reginald (Ed.): *International Migration Today*; Vol. 1; Sidney: UNESCO: 1988.

²⁵⁶ "Pero no bien el régimen fabril ha conquistado cierta amplitud de existencia y determinado grado de madurez: no bien, ante todo, su propio fundamento técnico, la maquinaria misma, es a su vez producido por máquinas: no bien se revolucionan la extracción del carbón y el hierro así como la metalurgia y el transporte y, en suma, se establecen condiciones generales de producción correspondientes a la gran industria, este modo de producción adquiere una elasticidad, una capacidad de expansión súbita y a saltos que sólo encuentra barreras en la materia prima y en el mercado donde coloca sus propios productos. (...) La constante conversión en "supernumerarios" de los obreros en los países de gran industria fomenta, como en un invernáculo, la emigración hacia países extranjeros y la colonización de los mismos, transformándolos en semilleros de materias primas para la metrópoli. (...) Se crea así una nueva división internacional del trabajo, adecuada a las principales sedes de la industria maquinizada, una división que convierte a una parte del globo terrestre en campo de producción agrícola por excelencia para la otra parte, convertida en campo de producción industrial por excelencia" (Marx, Karl; "Repulsión y atracción de obreros al desarrollarse la industria maquinizada. Crisis de la industria algodonera" en: Marx, Karl & Engels, Friedrich: *Sobre el Colonialismo*; México; Ediciones de Pasado y Presente; Cuadernos de Pasado y Presente; N° 37; pp. 223-225).

²⁵⁷ Hemos señalado cómo la migración interna y la migración internacional están íntimamente ligadas al proceso de desarrollo capitalista, donde las poblaciones se trasladan del campo a las ciudades, para conformar el ejército de asalariados necesarios para la industria, la

20% de la población total del continente -que aproximadamente sumaba 500 millones de personas-, vivía en áreas urbanas),²⁵⁸ con las nuevas regiones de desarrollo en Africa, sólo se requirió atraer la fuerza de trabajo no calificada del propio continente, mientras que los administradores y el personal calificado necesario era proporcionado por los colonizadores europeos (encargados de promover esos nuevos enclaves capitalistas de Africa).

Africa, al igual que estas regiones rurales proveedoras de fuerza de trabajo migrante para los países capitalistas industrializados, o para los enclaves exportadores de materias primas o alimentos para el Mercado Mundial, posee formas de producción precapitalistas que son utilizadas por el capital para disminuir sus costos en el proceso de reproducción de la clase obrera.

Cuando hablamos de migraciones temporales, ya sea en Africa, Europa, Estados Unidos, Medio Oriente o cualquier otra región de inmigración, nos referimos a un tipo específico de reproducción de los trabajadores. En la migración temporal, el trabajador sólo es empleado en el sector capitalista (ya sea la agricultura, la industria o los servicios) por un tiempo determinado, que puede fluctuar desde los 6 meses hasta 3 ó 4 años; después, el trabajador es devuelto a su país de origen para que trabaje en sus tierras (en el caso de ser campesino) o en algún otro empleo, si es que consigue; si no, vuelve a emigrar. Esta situación irregular de empleo, no garantiza la reproducción completa del trabajador y su familia o dependientes con su ingreso temporal de migrante. Es necesario que el trabajador complete ese salario con otro ingreso, otro trabajo, sea en el sector capitalista de su país o en sus tierras comunales.

agricultura y los servicios.

²⁵⁸ Adepou, Aderanti; *Op. Cit.*

Hasta fines de los años 70, se mantuvo una doble situación de empleo de los trabajadores migrantes de Africa, Asia, América Latina y el Caribe. El desarrollo del capitalismo en esas regiones ha ido desmantelando antiguas formas de producción rural y artesanal. El campo ha proporcionado la cuota necesaria de trabajadores para el desarrollo agrícola-industrial capitalista. En ese proceso de acumulación capitalista²⁵⁹ no se han desmantelado totalmente las formas precapitalistas de producción, tanto porque tienen utilidad para el capital y su mantenimiento le proporciona ganancias, como por la dificultad que implica la adecuación de esas formas precapitalistas a la dinámica de valorización del capital (no obstante la tendencia sea hacia su desaparición).

En Africa, por ejemplo, la comunidad doméstica, en la que se produce para la autosubsistencia de una tribu o comunidad no fue disuelta, por el contrario, los gobiernos se preocuparon por mantenerlas para asegurar la reproducción de sus pobladores, y luego poderlas utilizar temporalmente en las regiones de exportación:

"(...) cuando un trabajador está comprometido simultáneamente en la agricultura de autosubsistencia y en un trabajo remunerado del sector capitalista, produce a la vez una renta en trabajo y una plusvalía. La primera procede de una fuerza de trabajo producida en la economía doméstica hacia el sector de producción capitalista, la otra de la explotación de la fuerza de trabajo del productor comprada por el capitalista. (...) El trabajador divide su fuerza de trabajo entre su propia producción y la producción de una mercancía para su empleador."²⁶⁰

Esta doble fuente de ingresos, completa la reproducción del trabajador. Generalmente el ingreso que obtiene de su economía doméstica es bajo, en tanto son formas poco productivas y en crisis permanente por el desgaste de tierras, por los altos precios de semillas, fertilizantes, etc., de tal forma que, el trabajador rural se ve en la necesidad de emigrar en la temporada en que no cultiva su tierra, para trabajar en la agricultura de exportación, minería, industria o los servicios.

²⁵⁹ Cfr. Marx, Karl; *El Capital*; Tomo I; Vol. 3; Cap. 24; México: Siglo XXI Editores; 1985.

²⁶⁰ Meillassoux, Claude; *Mujeres, graneros y capitales*; México: Siglo XXI Editores; 1987; p. 163.

Todo este mecanismo, permite al capital obtener una fuerza de trabajo muy barata, que, a su vez, le otorga la posibilidad de controlar salarios, empleo y condiciones de vida, del resto de los trabajadores.

6.2. La Migración hacia Sudáfrica.

El Sur de Africa es una región rica en productos minerales, especialmente Zimbabwe y Sudáfrica. Zimbabwe, para 1968, produce hierro, cromo (para el que ocupa el tercer lugar en la producción mundial), antimonio, magnesio, estaño y oro. La mayor parte de su producción minera se dirige a la exportación, siendo su principal cliente el Reino Unido.²⁶¹ Hacia 1961, Zimbabwe (antes Rhodesia) contaba con aproximadamente 300,000 inmigrantes africanos provenientes de Malawi, Mozambique y Zambia. Estos trabajadores inmigrantes eran utilizados principalmente en la minería, trabajadores temporales, contratados por 1 ó 2 años y con poca o ninguna calificación. Eran básicamente una fuerza de trabajo conformada por hombres jóvenes. Hacia finales de la década de 1960, la migración hacia Zimbabwe se ve disminuida por la independencia de dicho territorio, junto con la independencia de Malawi, proveedor de migrantes; si a esto añadimos además la crisis económica que afectará a la región a principios de los años 70, la inmigración será muy restringida, llegando inclusive, a la expulsión de los no-nacionales, especialmente, los trabajadores no calificados, que constituían la gran mayoría.²⁶²

La zona principal de inmigración en el Sur de Africa fue, y sigue siendo, Sudáfrica. Este es un país que por su historia colonial y la lucha por la riqueza de su territorio²⁶³ se fue constituyendo en un país altamente industrializado, centrado en la producción minera: para

²⁶¹ Jalée, Pierre; *El Tercer Mundo en Cifras*; Madrid: Ed. Fundamentos; 1972; p. 164.

²⁶² Cfr. Adepoju, Aderanti; *Op. Cit.*; Coquerel, Paul; *Affique du Sud. L'histoire séparée*; Paris; Gallimard; 1992 y *Guía del Tercer Mundo 1981*; México: Periodistas del Tercer Mundo, A.C.; 1980; pp. 288-289.

²⁶³ Cfr. Adepoju, Aderanti; *Op. Cit.*; p. 40 y "La migración de trabajadores. Un fenómeno mundial" en; *Correo de la UNESCO*; Paris; UNESCO; Septiembre; 1985; p. 5.

1968, Sudáfrica detentaba el tercer lugar mundial en la producción de diamantes, el primero en la producción de antimonio, segundo en cromo y segundo en la de manganeso. La expansión de este enclave estratégico en la producción de metales preciosos y otros minerales requirió desde fines del siglo XIX, en que fueron descubiertos, primero los diamantes, luego el oro, y más adelante los demás minerales, grandes cantidades de fuerza de trabajo que laboraría en las minas (un trabajo de poca o ninguna calificación, muy peligroso y que requiere masivamente de trabajadores fuertes). Así, desde un inicio, Sudáfrica organiza el reclutamiento de mano de obra nativa en los territorios cercanos (Lesotho, Botswana, Swazilandia, Mozambique y Malawi) a través de la Cámara de Minas (*Chamber of Mines*) creada en 1883, y más adelante, y más directamente con la Asociación del Witwatersrand para el Trabajo Indígena (*Wenela*). Este sistema de reclutamiento y contratación permanece aún y sigue bajo el mando de estos dos organismos sudafricanos.²⁶⁴

La migración de trabajadores africanos hacia Sudáfrica se diferenciará de otras migraciones interafricanas, por su organización y control. Además, por ser fundamentalmente migraciones temporales, éstas no son registradas por Sudáfrica como migración internacional en el sentido estricto del término utilizado por la ONU, es decir, en tanto los migrantes no obtienen un establecimiento permanente en el país. Así, legalmente, quedan restringidos a su contrato anual o bienal con la empresa contratante, que no es otra que Wenela, la cual es la encargada de contratar a los trabajadores, de asignarles su empleo (especialmente hacia las minas, que son el lugar de mayor empleo de inmigrantes), de enviar los ahorros del migrante a sus familias en sus países de origen, de asignarles un lugar donde habitar y luego, de repatriarlos al término de su contrato:

*"Le système selon lequel ils sont recrutés, employés et repatriés les enferme complètement."*²⁶⁵

²⁶⁴ Prothero, Mansell: "Le recrutement des travailleurs étrangers par l'Afrique du Sud" en: *Revue Tiers Monde*, N° 69; Paris: Presses Universitaires de France; Enero-Marzo; 1977; pp. 101-113.

Así, se repite el mecanismo semi-esclavista del uso de la fuerza de trabajo de los habitantes de las regiones subdesarrolladas en sus propios territorios. Tal como sucedía en el Medio Oriente, ahora pasa en Sudáfrica.

El trabajador migrante queda completamente subordinado a las necesidades de su empleador. La legislación laboral o los derechos de los trabajadores que pueda declarar la Organización Internacional del Trabajo en sus "magnas" conferencias internacionales²⁶⁶ quedan en otro nivel de realidad, la de los países más desarrollados, los cuales, más que requerir de "organismos defensores de los trabajadores", tienen la fuerza de una lucha histórica de los trabajadores europeos, norteamericanos, japoneses, canadienses y del mundo entero, que hacen valer ciertos límites básicos en los modos como el capital los explota (entre ellos, la extensión de la jornada laboral, mejores condiciones de trabajo, el uso de equipo necesario para la realización de trabajos peligrosos y tóxicos, el servicio médico, etc.). Si bien esto no significa que su explotación sea menor (ya que el capital siempre buscará nuevas formas de extracción de mayor plusvalía (relativa, absoluta y extraordinaria), si por lo menos es menos violenta.

6.2.1. Características de la Fuerza de Trabajo Migrante.

La migración de africanos hacia Sudáfrica se estimaba en 1960 en aproximadamente 587,000 migrantes, de los cuales el 21% eran mujeres (esto significa que había una cierta entrada de familias, aunque el núcleo principal de migrantes estaba constituido por hombres jóvenes). Sin embargo, el interés de Sudáfrica en estos años era restringir lo más posible la integración de los trabajadores migrantes a su territorio.²⁶⁷ Por

²⁶³ [El sistema según el cual son reclutados, empleados y repatriados, los encierra completamente]. *Ibidem*: p. 109.

²⁶⁴ Cfr. OIT; *El Trabajo en el Mundo*; Ginebra; OIT; 1984; pp. 115-118.

²⁶⁵ Lo que buscaba Sudáfrica, con su política de *Apartheid* promulgada en 1953, era reducir la cantidad de población africana en las zonas urbanas e industriales. Una manera de lograr esto fue la contratación de fuerza de trabajo inmigrante, que viviera en campamentos cerca de las minas y que permaneciera sólo temporalmente en el país (2 años a lo sumo), sin ser acompañado por familiares.

ello, lo más adecuado era el control estricto de la entrada de mujeres y niños migrantes. Así, en 1963, se prohíbe que mujeres y niños acompañen a los hombres reclutados para trabajar en las minas sudafricanas. El resultado fue que de 102,000 mujeres migrantes en 1960, se pasara a 46,000 en 1970. La proporción de dependientes disminuyó drásticamente del 21% en 1960 al 2% de los migrantes en 1978 (ver cuadro 6.1).

Además de esta disminución de población inmigrante femenina e infantil, Sudáfrica se vió en la necesidad de disminuir la cantidad de trabajadores extranjeros contratados en las minas, agricultura y servicios. Esto se debió a varias situaciones:

1) En 1972, Mozambique obtiene su independencia y decide cortar los flujos de trabajadores hacia Sudáfrica.²⁶⁸

2) En 1973, la crisis económica provoca una ola de huelgas en las minas de oro sudafricanas, lo que ocasiona la expulsión de miles de migrantes a sus países de origen.

3) En 1974, Malawi corta el envío de migrantes a Sudáfrica.

4) Como resultado de las presiones económicas y políticas, el gobierno sudafricano se ve obligado a incrementar el número de trabajadores nacionales empleados en las minas.²⁶⁹

Así, a consecuencia de estas manifestaciones de la crisis económica y política por la que atraviesa Sudáfrica a inicios de la década de 1970, el número de trabajadores africanos inmigrantes se reduce de 587,000 en 1960 a 489,000 en 1970, 327,000 en 1978, 295,000 en 1980, y alrededor de 302,000 en 1981.²⁷⁰

²⁶⁸ Esto formó parte de la política acordada con la *Organización por la Unidad Africana*, creada en 1963 contra el régimen blanco en Sudáfrica y su política de *apartheid*. Una actitud similar sostuvieron Tanzania en 1960 y Zambia en 1966. No fue el caso de Lesotho, Botswana y Swazilandia, países que, si bien obtuvieron el reconocimiento de su independencia política, el lazo de dependencia económica con Sudáfrica seguía (y sigue) siendo muy fuerte. De hecho, los trabajadores requeridos por Sudáfrica para compensar la salida masiva de los inmigrantes de Mozambique y Malawi, fueron proveídos por Lesotho.

²⁶⁹ Cfr. Aderanti: *Op. Cit.*: p. 51 y Prothero, Mansell: *Op. Cit.*: p. 107.

²⁷⁰ *Ibidem*: p. 81.

CUADRO 6.1
SUDAFRICA: VOLUMEN Y COMPOSICION POR SEXO DE LA POBLACION INMIGRANTE,
SEGUN SU PAIS DE ORIGEN EN 1960, 1970 Y 1978/79
 (Miles de Personas)

País	1960			1970			1978/79		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Botswana, Lesotho y Swazilandia	203.6	91.4	295.0	175.6	43.4	219.0	191.9	5.6	197.5
Malawi	60.9	1.4	62.3	106.6	0.1	106.7	35.1	0.7	35.8
Mozambique	157.0	5.2	162.2	142.8	2.1	144.9	61.5	0.0	61.5
Zimbabwe	31.5	2.2	33.7	11.1	0.6	11.7	21.5	0.0	21.5
Otros	30.9	2.2	33.1	6.6	0.3	6.9	9.7	0.6	10.3
Total	483.9	102.4	586.3	442.7	46.5	489.2	319.7	6.9	326.6
<i>Mujeres como % de los hombres</i>		21.16%			10.50%			2.16%	

FUENTE: Adepoju, Aderanti; "International Migration in Africa South of the Sahara" en; Appleyard, Reginald (Ed.); International Migration Today; Vol. 1; Bruselas; UNESCO; 1988; p. 5

En esta nueva recomposición de la fuerza laboral extranjera en Sudáfrica a partir de los años 70, además de un menor número de mujeres, también se dirigió una mayor proporción de negros extranjeros hacia las minas. Si bien la minería siempre constituyó el ramo de mayor empleo de los migrantes (en 1960, alrededor del 40% de los trabajadores extranjeros, laboraba en la minería), los otros sectores -agricultura y servicios, domésticos o personales- concentraban niveles importantes de trabajadores extranjeros (especialmente antes de las leyes de inmigración de 1963, que restringieron de manera significativa la migración ilegal, un hecho común en los territorios agrícolas fronterizos de Sudáfrica). De tal forma que, en 1970, el 54% del total de los trabajadores inmigrantes eran empleados en las minas, ascendiendo dicha proporción a 78% en 1979 y a 79% en 1981. En la agricultura, el porcentaje de trabajadores extranjeros descendió de 6% en 1979 a 5% en 1981 (ver cuadro 6.2).

La importancia de la fuerza de trabajo migrante africana en Sudáfrica es claramente observable en las estadísticas de la Cámara de Minas, que muestran cómo el grueso de los trabajadores que mantienen ese sector fundamental de la economía sudafricana han sido los migrantes negros (ver cuadro 6.3). Después de la crisis económica y política de los años 70, un logro de los trabajadores nacionales de Sudáfrica fue el de la reducción de la participación de los trabajadores inmigrantes en la industria minera. De representar el 80% de la fuerza laboral negra en el sector minero en 1973, los extranjeros negros pasaron al 45% en 1978, y a 27% en 1981 (ver cuadro 6.2).

CUADRO 6.2
SUDAFRICA: EMPLEO DE LOS TRABAJADORES EXTRANJEROS
AÑO DE 1981

País de Origen	Agricultura	Minería	Industria Manufacturera	Construcción	Comercio al Mayoreo y Menudeo	Servicios de Gobierno	Servicios Domésticos	Otros	Total
Angola	21	10	2	4	2	6	18	6	69
Botswana	1,232	22,500	1,429	679	588	991	944	806	29,169
Lesotho	2,831	129,508	3,968	4,627	1,278	3,511	2,000	2,699	150,422
Malawi	3,689	19,691	1,411	422	731	686	2,799	1,173	30,602
Mozambique	4,743	51,745	819	347	319	234	773	411	59,391
Swazilandia	693	10,713	719	90	191	195	518	299	13,418
Zambia	256	29	69	35	60	34	122	122	727
Zimbabwe	1,725	4,849	414	379	913	249	6,690	1,746	16,965
Namibia y Otros	420	49	110	62	88	127	97	42	995
Total de países extranjeros	15,610	239,094	8,941	6,645	4,170	6,033	13,961	7,304	301,758
Sudafricanos Negros	1,104,000	647,000	855,000	265,000	576,000	1,463,000		289,000	5,201,000
Total	1,121,610	886,094	863,941	271,645	580,170	1,482,994		296,304	5,502,758
<i>% de extranjeros por sector respecto al total de trabajadores negros sudafricanos</i>	<i>1.41%</i>	<i>36.95%</i>	<i>1.05%</i>	<i>2.51%</i>	<i>0.72%</i>	<i>1.37%</i>		<i>2.53%</i>	<i>5.80%</i>
<i>% de extranjeros por sector respecto al total de trabajadores extranjeros</i>	<i>5.17%</i>	<i>79.23%</i>	<i>2.96%</i>	<i>2.20%</i>	<i>1.38%</i>	<i>6.63%</i>		<i>2.42%</i>	<i>100.00%</i>

FUENTE: Elaboración propia, con base en datos tomados de: Adepoju, Aderanti; Op. Cit.; p. 53.

CUADRO 6.3
SUDAFRICA: NUMERO PROMEDIO DE TRABAJADORES AFRICANOS
EN LAS MINAS DE ORO POR PAIS DE ORIGEN*

Año	Sudáfrica	Lesotho	Botswana	Swazilandia	Mozambique	Otros**	Total de Extranjeros	% de Extranjeros
1939	155,000	-	-	-	-	-	168,000	52.01%
1950	121,609	34,467	12,390	6,619	86,246	33,094	172,316	52.70%
1955	121,364	36,332	14,195	6,682	99,449	36,277	192,935	61.39%
1960	141,806	48,842	21,404	6,623	101,733	55,206	233,008	62.25%
1965	136,551	54,819	23,630	5,580	89,191	59,390	232,610	63.01%
1970	105,169	62,461	19,703	6,184	93,203	83,592	265,143	71.60%
1973	81,375	76,403	20,352	4,826	83,390	112,480	297,451	78.52%
1974	77,350	72,169	17,047	5,169	80,640	97,511	272,536	77.89%
1975	101,533	75,397	17,440	7,356	91,369	28,731	220,293	68.45%
1976	143,509	81,973	19,871	9,948	67,439	19,767	198,998	58.16%
1977	189,106	92,026	20,267	9,335	36,922	25,812	184,362	49.36%
1978	204,318	91,278	17,647	8,269	35,234	32,048	184,476	47.45%
1979	215,777	94,379	17,645	7,976	38,995	24,551	183,546	45.96%
1980	231,755	98,028	17,672	8,047	34,467	24,123	182,337	44.85%

* Minas pertenecientes a la Cámara de Minas de Sudáfrica.

** La mayoría pertenecios a Malawi, pero también incluye migrantes de Angola, Namibia y Zimbabue.

FUENTE: Adepoju. Aderasti; Op. Cit.; p. 50.

Así pues, aunque la proporción en el total de migrantes trabajando en la minería se haya incrementado en términos absolutos, por la política de reducción en el número de inmigrantes a Sudáfrica, ésta fuerza laboral ha visto disminuida su importancia en el sector minero en relación a los trabajadores nacionales. Esto expresa una fuerte lucha de los trabajadores nacionales, enmarcada en un contexto de violencia y discriminación excesivos, en el que se pone en juego el reconocimiento de los sudafricanos nativos como ciudadanos de su país y no como "extranjeros" o "negros indeseables que pueden corromper la cultura de los blancos colonizadores".

Sudáfrica es sin duda, un caso extremo de violación de los derechos humanos; el sistema del *apartheid* es la expresión más agresiva que existe del racismo. Todo este contexto, complejiza la función que cumplen los trabajadores extranjeros dentro de dicho país. Pues no sólo se trata de un mayor y más fácil control de los trabajadores, de pagarles menos que a los nacionales, de proporcionarles menos condiciones de seguridad, salud y vivienda, sino que además de este nivel económico central para el capital sudafricano, se encuentra la posibilidad de marginar a los obreros nacionales, de aislarlos y manipularlos con el ejército de reserva inmigrante. No sólo para disminuir el salario, romper su organización sindical y dividir a la clase obrera, sino por una lucha, básicamente política de reconocimiento de su ciudadanía, con la limitada igualdad burguesa, pero que mínimamente reconoce al otro en el ámbito legal.

El migrante africano en Sudáfrica es manipulado de tal forma que se presenta ante los propios sudafricanos negros como el enemigo, el que les quita el empleo y la posibilidad de integrarse. Finalmente, la ideología capitalista logra romper la organicidad de una clase obrera profundamente marginada.

6.3. La Migración hacia Africa Occidental.

Africa Occidental es una región que lleva impreso el sello de sus colonizadores ingleses y franceses. Hasta principios de los años 60, estos territorios adquirirán su carácter de países independientes, aunque la dependencia económica respecto a sus antiguas colonias permanecerá. Los países que por su riqueza minera, agrícola o petrolera se desarrollaron como centros productores para la exportación, fueron centralmente los de la región costera, en un inicio Ghana, después Costa de Marfil y finalmente Nigeria y Senegal.

Desde 1920, Ghana comenzó a crecer como zona minera y productora de cacao, y desde entonces, la fuerza de trabajo migrante fue un recurso necesario para construir esa economía de exportación (Ghana ocupaba en 1968, el primer lugar mundial en la producción de cacao y el quinto en la de diamantes, dirigiéndose sus exportaciones primordialmente hacia el Reino Unido y a los Estados Unidos).²⁷¹

Entre 1948 y 1960, el número de inmigrantes en este país pasó de 180,000 a 830,000. Así, para 1960, la población extranjera constituía el 12.3% de la población total de Ghana. La población extranjera estaba constituida en su mayor parte, por africanos (el 98%), especialmente por habitantes de la zona occidental del continente (el 99.3% del total de africanos). Los principales países proveedores de mano de obra para Ghana fueron Togo, Alto Volta (posteriormente llamada Burkina Faso) y Nigeria (ver cuadro 6.4).

²⁷¹ Jalée, Pierre: *Op. Cit.*; p. 145.

CUADRO 6.4
AFRICA OCCIDENTAL: TRABAJADORES EXTRANJEROS EN LOS PRINCIPALES
PAISES DE INMIGRACION DE LA REGION, POR PAIS DE ORIGEN
AÑO DE 1975

País de Emigración	País de Inmigración									Total de Emigrantes
	Ghana	Costa de Marfil	Burkina Faso	Senegal	Sierra Leona	Togo	Liberia	Gambia	Mali	
Ghana	-	42,500	17,300	1,000	4,600	30,000	6,600	n. s.	n. s.	102,000
Costa de Marfil	18,300	-	44,400	1,400	n. s.	n. s.	1,500	n. s.	7,900	73,500
Burkina Faso	159,300	726,200	-	13,700	800	8,000	n. s.	n. s.	47,700	955,700
Senegal	100	19,200	2,100	-	n. s.	n. s.	200	25,300	11,500	58,400
Sierra Leona	3,000	1,100	400	800	-	n. s.	4,800	400	1,000	11,500
Togo	244,700	12,100	2,900	n. s.	n. s.	-	100	n. s.	n. s.	259,800
Liberia	4,600	3,400	700	700	11,000	n. s.	-	300	1,000	21,700
Gambia	100	100	100	45,600	3,400	n. s.	n. s.	-	1,000	50,300
Mali	13,400	343,500	21,800	28,900	n. s.	n. s.	1,400	5,500	-	414,500
Guinea	n. s.	105,800	n. s.	180,200	41,000	n. s.	25,400	17,000	24,100	393,500
Nigeria	55,500	49,600	2,000	n. s.	7,300	n. s.	1,700	n. s.	n. s.	116,100
Otros	63,100	117,400	8,300	82,700	11,300	22,000	14,000	3,800	5,800	328,400
Total de Inmigrantes	562,100	1,420,900	100,000	355,000	79,400	60,000	55,700	52,300	100,000	2,785,400

n. s. = No significativo.

FUENTE: Adepoju, Adcranti: Op. Cit.: p. 64.

La fuerza de trabajo migrante utilizada en este país, y en general en la región occidental africana hasta fines de los 60, se caracterizó por ser de contratación temporal (fenómeno ligado principalmente a los períodos estacionales marcados por la agricultura de exportación), lo que determinaba en buena medida el que fueran mayoritariamente hombres jóvenes los que eran movilizados en la región. Al contrario de Sudáfrica, no existían en los polos de atracción de inmigrantes en el Africa Occidental, redes bien organizadas para el control de los inmigrantes de otros países. En cierta forma era una migración espontánea que se generaba por los problemas de pobreza de las poblaciones africanas en búsqueda de mejores posibilidades de salario y condiciones de vida.

Esta forma de migración se mantuvo en la región hasta fines de los años 60, cuando la crisis económica mundial se expresó en los países africanos monoexportadores de materias primas o alimentos a través de la baja de los precios de sus productos de exportación. Así, con la crisis, la producción disminuye y también la fuerza de trabajo utilizada en ella; los primeros desempleados fueron los migrantes. Ante la imposibilidad de mantener este ejército de desempleados, los países de inmigración expulsan trabajadores extranjeros y comienzan a controlar el flujo de éstos a través de leyes migratorias.

En 1969, Ghana es el principal país importador de mano de obra, pero con la crisis, decide expulsar a la mayoría de su población extranjera. De 830,000 migrantes en 1960, reduce su número a 560,000 en 1969 y a sólo 224,000 en 1975.

Costa de Marfil será, a partir del decenio de 1960, el principal lugar de inmigración de la región. Es también en esos años que otros países, como Nigeria y Senegal, adquirirán importancia como centros de inmigración. Sin embargo, el papel de Nigeria como receptor de fuerza de trabajo será temporal, mientras dura el *boom* petrolero (de 1975 a 1983);

después, se encargará de expulsar a sus extranjeros. En el caso de Senegal, la magnitud de sus flujos de trabajadores extranjeros no será tan importante como la dirigida hacia Costa de Marfil, país que se mantendrá como región estratégica de desarrollo capitalista en el continente africano (ver cuadro 6.4).

Los países de inmigración del Africa Occidental se caracterizan por ser importantes productores de materias primas y alimentos a nivel mundial: En 1968, Ghana ocupaba el primer lugar mundial en la producción de cacao; Costa de Marfil el tercer lugar en la producción de café y el cuarto en la de cacao, además de producir madera y fruta para exportación en grandes volúmenes; Nigeria (además del petróleo que le dará su mayor crecimiento en los años 70), se constituyó como el primer país productor del continente africano de madera, así como el primer lugar mundial en la producción de aceite de palma, el segundo lugar mundial en la producción de cacao, el tercer lugar en la de cacahuates y el quinto en la de estaño; Senegal, por su parte, detenta el quinto lugar en la producción de cacahuate y exporta atún en conserva.

Vemos de esta manera, cómo estos países tienen un lugar clave en calidad de proveedores de alimentos y materias primas en el Mercado Mundial (sus principales clientes serán Francia e Inglaterra, en acuerdo a su pasado colonial, y por supuesto, los Estados Unidos).²⁷² El sector en el que se requerirá un mayor volumen de fuerza de trabajo es la agricultura. Ahí estará la fuerza de trabajo migrante (hacia 1970, el 40% de los obreros migrantes en Ghana se dedicaban a la agricultura, mientras que en Costa de Marfil en 1975, la proporción de extranjeros en la agricultura ascendía a 52%).²⁷³ Otros sectores como la minería, el comercio y los servicios, en donde no se requiere de calificación

²⁷² Cfr. *Ibidem*.

²⁷³ Adepoju, Aderanti; *Op. Cit.*; pp. 70 y 80.

laboral, también concentrarán el empleo de inmigrantes. En países como Nigeria y Costa de Marfil que tienen un mayor desarrollo, se encontrará una pequeña proporción de trabajadores inmigrantes calificados (profesionistas, técnicos y administradores), provenientes de la misma región occidental de Africa. Sin embargo, lo que predomina en términos generales, es la fuerza de trabajo no calificada y temporal, joven y de sexo masculino.

La migración ilegal es un fenómeno permanente en esta región del Africa; no obstante haberse visto disminuido desde los años 70 con la promulgación de las leyes migratorias en los países de inmigración de la zona. El porqué de la laxitud en los controles a los movimientos de la población en esta región de Africa, se explica por la afinidad cultural y la tradición de movimiento de las tribus africanas. Además, el establecimiento de las fronteras nacionales rompió la unión territorial de varias tribus del Africa Occidental, y por esta razón, más que respetar los límites de las fronteras políticas, las tribus se mueven libremente entre los suyos, aunque esto signifique transgredir la ley migratoria internacional. Así pues, la migración clandestina en esta región nos demuestra la forma en que los trabajadores siguen el camino de su sobrevivencia, más que el de leyes inconexas con sus condiciones territoriales reales. De ahí que sea tan difícil para los gobiernos africanos eliminar estas migraciones ilegales, y más bien las tolere.

6.4. Los Refugiados en Africa.

Africa es un continente conocido en el mundo entero por los elevados niveles de pobreza y hambre bajo los que vive su población, así como por su inestabilidad política y económica. Esto ha generado importantes flujos de poblaciones, que en primera instancia no emigran por la búsqueda de un empleo, o de mejorar sus niveles salariales, sino por un

objetivo más general, el de sobrevivir, el de salvar sus vidas (de la guerra, el hambre, la persecución política o religiosa, etc.). A estos migrantes se les asigna la categoría de *refugiados*²⁷⁴ por los organismos internacionales y nacionales que miden este tipo de movimientos en todo el mundo.

En nuestro trabajo no hemos considerado a los refugiados para un estudio más profundo de su situación, ya que si bien, de una u otra forma, son migrantes que tendrán cierta incidencia en la economía de los países a los que emigran (una cierta forma de vida y de trabajo), ésta será distinta a la de los trabajadores asalariados que migran con el objetivo de obtener un empleo en la economía receptora. Los refugiados, en muchas ocasiones, son mantenidos en campamentos, con una lógica de vida y reproducción propia, separada de la economía del país de estancia. También, hemos señalado cómo, en ciertas regiones, los refugiados han venido a desempeñar un papel fundamental en la economía de los países que los acogen (como en el caso de los alemanes después de la Segunda Guerra Mundial, o el de los europeos que emigraron a los Estados Unidos, o los cubanos y vietnamitas), pero en general, las grandes masas de refugiados, que se concentran en Asia y Africa, se encuentran bajo la dinámica del campamento separado de la población y de la economía de refugio.

Si tratamos esta temática a propósito de Africa, es por la importancia de los movimientos de refugiados en este continente. Hacia 1983, de los 12 millones de refugiados en el mundo, registrados por las Naciones Unidas, 5 millones correspondían a

²⁷⁴ El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) define a un *refugiado* como una persona que "debido a fundados temores de ser perseguida por motivo de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentra fuera del país de su nacionalidad y no puede o, a causa de dichos temores, no quiere acogerse a la protección de tal país". La función del ACNUR es la de "garantizar una protección y una asistencia internacional cuando fuese imposible determinar individualmente el estatus de refugiado debido a factores como el tamaño del grupo, su rápido aumento y la urgencia de sus necesidades." Cfr. UNHCR: *Fact Sheet*; Vol. 4; N° 1; Ginebra; ACNUR; Mayo; 1990. Ver también George, Pierre; *Geopolítica de las Migraciones*; México; Instituto de Geografía-UNAM; 1985; p. 33.

Africa, en especial, a la región central y oriental de este continente.²⁷⁵

6.5. Tendencias Recientes.

La década de 1980 significó para Africa condiciones de mayor miseria, desempleo y represión política: para 1990, 50% de los africanos al Sur del Sahara son clasificados por la ONU como pobres. El crecimiento sostenido de la población africana a una tasa anual de 3%, en un contexto de crisis económica, trajo un incremento fuerte en el desempleo dentro de la región (un cálculo aproximado de la tasa de desempleo de esta región en 1985, la ubica en 15%; ciudades como Abidjan en Costa de Marfil -principal país de inmigración de fuerza de trabajo en Africa Occidental-, alcanzaba, en ese mismo año, una tasa de desempleo de 22.7%, mientras que en Botswana y Etiopía -países de emigración-, el desempleo alcanzaba tasas del 34 y 22%, respectivamente).²⁷⁶

La fuerte dependencia de las economías africanas al mercado exterior, en especial a los precios internacionales de las materias primas y alimentos, ocasionó una reducción importante de sus ingresos con la constante disminución de dichos precios durante la década de 1980. Las repercusiones centrales de esta crisis, al igual que ha sucedido en todo el mundo, afectan principalmente el nivel de vida de la clase trabajadora (sea mediante la reducción de salarios, disminución del gasto público en educación y salud, o mediante la represión y desaparición de sindicatos.

En este contexto, los países de inmigración de Africa han reforzado los controles fronterizos y de estancia, incrementándose con ello, la inmigración ilegal, en especial en Africa Occidental. Por otro lado, dada la mayor restricción a la inmigración de africanos en otros continentes (Europa, América del Norte y Oceanía), ha surgido una mayor migración

²⁷⁵ Cfr. Adepoju, Aderanti: *Op. Cit.*: p. 79 y ACNUR: *Op. Cit.*

²⁷⁶ Adepoju, Aderanti: "South-North Migration: The African Experience" en: *International Migration*; Vol. XIX: N° 2: Génova: International Organization for Migration: Junio: 1991: p. 207.

de fuerza de trabajo calificada y profesional entre los países africanos y hacia la región del Medio Oriente. Países como Uganda, Ghana, Nigeria y Etiopía han alcanzado niveles de educación profesional; sin embargo, por las precarias condiciones económicas prevalecientes en dichos países, generalmente no se producen empleos suficientes para esa fuerza de trabajo calificada o las remuneraciones son muy bajas. Así, esta fuerza de trabajo calificada (en la que se incluyen técnicos, científicos, personal paramédico, doctores, dentistas, maestros, profesores y universitarios) es atraída hacia regiones más estables económicamente, como lo es Sudáfrica, a través del mecanismo del *sobresalario*.

En la emigración de africanos al Medio Oriente, inicialmente sólo participaba Egipto. Posteriormente se fueron incorporando trabajadores de Sudán, Somalia, Mauritania (países con ciertas coincidencias culturales, religiosas y lingüísticas), Somalia y, más recientemente, de Ghana, Nigeria y países del Centro de Africa.

6.6. Conclusiones.

El estudio del Sur y Occidente de Africa como polos de desarrollo, y por ende, como focos de inmigración de fuerza de trabajo, es importante para comprender la dinámica más global que tiene el fenómeno de las migraciones internacionales para el mercado mundial. Así, no sólo las regiones subdesarrolladas (Africa, Asia o América Latina) serán proveedoras de mano de obra para los países desarrollados (Europa, Estados Unidos, Canadá, Japón, Oceanía o Sudáfrica), sino que también lo serán para las propias regiones subdesarrolladas (como el Medio Oriente, Sudamérica y el Africa Occidental), regiones que, por su riqueza natural, constituyen enclaves importantes de exportación de materias primas (petróleo, algodón, minerales), alimentos o productos especiales como el

oro y los diamantes, y que por ello, requieren desarrollar una infraestructura para mantener altos niveles de exportación (construcción de puertos, ciudades, refinerías, caminos, etc.).

El tipo de fuerza laboral requerida para la producción agrícola o minera de exportación en Africa permitió la utilización masiva de la población del mismo continente, pues, a pesar de su mínima calificación para el trabajo de tipo industrial, la población fue incorporándose a la dinámica de urbanización y mayor disciplina del trabajo capitalista. El proceso de explotación de los trabajadores rurales en Africa bajo la dinámica de valorización del capital fue muy intenso, en vista de la propia transición de la comunidad tribal campesina al asalariado urbano, en la que en un inicio el campesino africano debía trabajar doble: tanto en su parcela como en las granjas capitalistas. El bajo nivel de vida de estas poblaciones y su condición neocolonial, permitieron una subordinación más violenta al proceso de expansión capitalista.

En un inicio, en Africa Occidental el trabajo extranjero permitió la expansión de los enclaves exportadores de materias primas y alimentos. Hoy en día, el desempleo creciente de las ciudades conformadas alrededor de estos enclaves exportadores es un grave problema de los países de inmigración en esta región de Africa. En Sudáfrica, el trabajo de extranjeros ha servido para hacer más efectivo el control del sistema del *apartheid* y con ello, para reprimir a los nativos de este país, enfrentándolos con los trabajadores de países vecinos. Hoy, las movilizaciones y manifestaciones contra el sistema del *apartheid* en Sudáfrica han restringido más el uso del trabajo poco calificado en la región, incrementándose más la inmigración de profesionistas y trabajadores calificados.

El panorama de la inmigración internacional de fuerza de trabajo en Africa no es muy alentador. La mayor ilegalidad de los movimientos y su también mayor control

represivo, en un ambiente de profunda miseria, podrían introducir movimientos xenofóbicos en la región y con ello, aumentar las contradicciones políticas, étnicas y sociales de la región. El continente africano sigue siendo, sin duda, la fuente más importante de la fuerza de trabajo más barata y de más fácil control, pero también la más miserable y enferma. Hasta dónde los países tradicionales de inmigración en Africa podrán mantenerse como fuentes importantes de empleo para la fuerza laboral africana es algo que depende, principalmente de la riqueza que queda de materias primas y alimentos en esas zonas de saqueo para el capital; pero también de la manera en que las economías de esas naciones se diversifiquen en concordancia con las necesidades de la acumulación mundial de capital que surjan en el futuro y no se funden en la monoexportación de productos agrícolas o mineros.

CAPITULO 7.
CONCLUSIONES.

La migración es la base de la universalización del ser humano. El intercambio de las capacidades y necesidades de los distintos hombres, así como su mezcla racial son producto de los movimientos históricos de las distintas poblaciones del planeta.

Sin embargo, hasta el momento, las migraciones poblacionales han sido provocadas más por las *condiciones de escasez* de la riqueza existente, es decir, por las circunstancias que les imponen los objetos exteriores al hombre, que por una gestión conciente de éstos hacia su universalización.

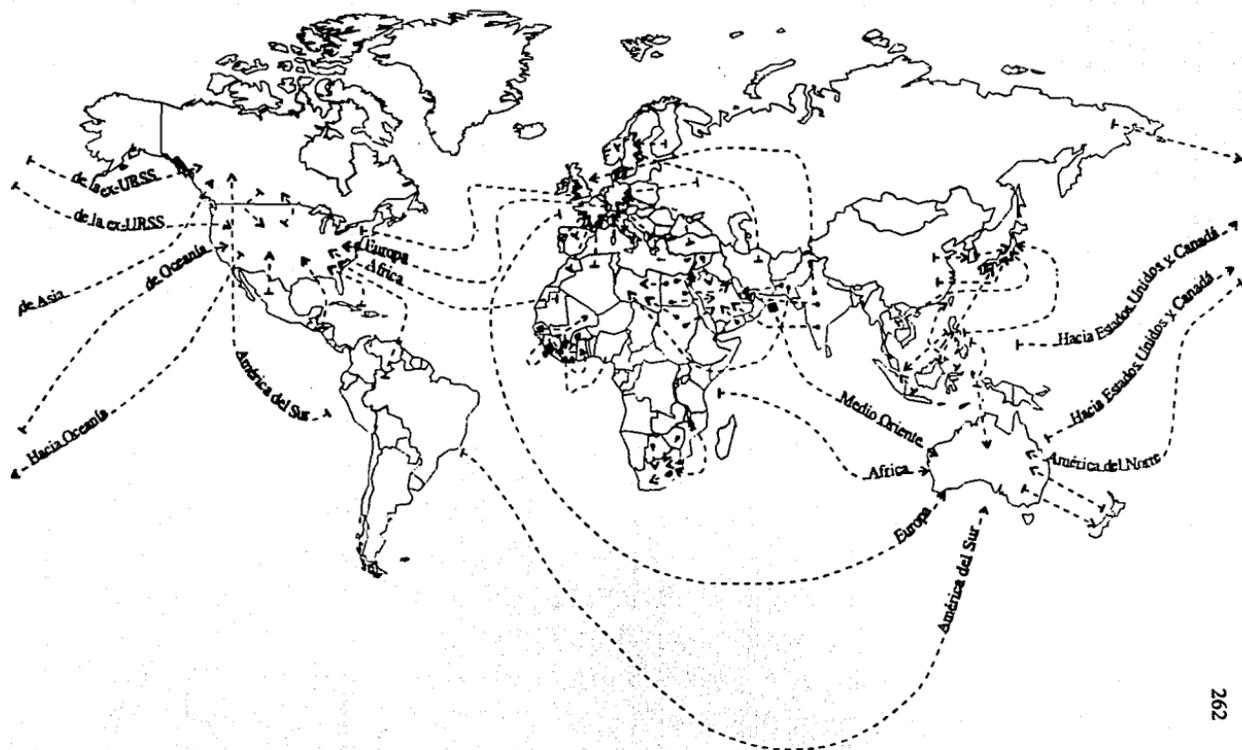
En la actualidad, el desarrollo del capitalismo ha generado condiciones de miseria, desempleo, hambruna, devastación ecológica, guerras y persecuciones políticas que mueven a la población a emigrar, principalmente de los países subdesarrollados hacia países que les ofrecen mejores posibilidades de vida y trabajo (así sea su destino una región desarrollada o subdesarrollada).

En los últimos 45 años, aproximadamente 68 millones de personas (1.28% de la población mundial) han emigrado en busca de mejores condiciones de vida, a través de su empleo temporal o permanente en un país distinto al de su nacimiento.²⁷⁷ Los procesos migratorios son parte de una dinámica más general de mundialización del modo de producción específicamente capitalista, que tiende a la conformación del Mercado Mundial. Esta dinámica, al mismo tiempo, ha provocado desplazamientos no sólo más cuantiosos, sino que suponen también el recorrido de distancias más largas (ver mapa 8), y además, los últimos 50 años han visto la aparición de nuevos focos de atracción o expulsión de fuerza de trabajo (ver mapas 9 y 10).

²⁷⁷ Esta cantidad sólo hace referencia a los flujos migratorios descritos aquí. La cifra podría aumentar hasta en 10 millones si se incluyeran otros flujos menores, como los existentes en América Latina, los desplazamientos iniciados desde 1989, a partir de la crisis en el Este europeo o los realizados entre empresas transnacionales a nivel mundial.

MAPA 8

Principales Flujos de Migración Internacional de Fuerza de Trabajo (1960-1990)



MAPA 9
Principales Países de Emigración de
Fuerza de Trabajo
(1960-1990)



MAPA 10
Principales Países de Inmigración de
Fuerza de Trabajo
(1960-1990)



Junto con la internacionalización de los procesos productivos capitalistas, del comercio de sus resultados objetivos -mercancías- e inclusive, de su consumo (productivo e individual), la migración internacional de población ha posibilitado a su vez, la internacionalización de los trabajadores del mundo (del Ejército Obrero en Activo y del Ejército Industrial de Reserva). La migración internacional es, cada vez más, la mediación necesaria para la adecuación de la población total producida a las necesidades del capital.

La tendencia que ha seguido la migración internacional de población en los últimos 45 años nos indica un crecimiento constante de la población involucrada en estos procesos. Sin embargo, el desenvolvimiento del proceso migratorio no es lineal (una simple tendencia hacia el crecimiento). Más bien, hay momentos, determinados por el desarrollo del propio ciclo de la acumulación de capital, en que una mayor parte de la población es atraída hacia los polos de mayor desarrollo económico (sea por su mayor industrialización y aumento de servicios, o por una mayor necesidad de producción de materias primas y alimentos para exportación en el Mercado Mundial); asimismo, hay otros momentos en que se requiere, de manera adecuada, por las crisis de valorización del capital (cuando la tasa media de ganancia cae por debajo del nivel que permite la expansión de la acumulación), de la disminución temporal de los ejércitos de trabajadores activos, y por tanto, del incremento de los ejércitos industriales de reserva, en las distintas regiones de inmigración, provocando un constante flujo y reflujo de migrantes en el mundo.

Inicialmente, la migración internacional era utilizada por el capital para atraer población que llenara "huecos" en la base laboral de un cierto país o región. Pero conforme se hicieron evidentes los beneficios que implicaban el empleo de fuerza de trabajo extranjera, se pasó a su utilización no sólo a partir de una situación de "escasez de

trabajadores", sino como un mecanismo central para el mayor control de la clase obrera empleada (extranjera y nacional), y, por tanto, como un instrumento para reducir los salarios nacionales y explotar más a la clase obrera mundial.

Pero la migración internacional de población no sólo implica ese mayor saqueo de plusvalor de los sujetos que el capital emplea en sus procesos productivos (sean trabajadores extranjeros o nacionales); también se da, de manera soterrada y contradictoria, la universalización del sujeto, como un proceso más trascendente que el capital promueve con la generalización de las migraciones en el mundo (aun sin ser éste su objetivo principal). La aglomeración de personas de distintas culturas y razas en las grandes ciudades de los países desarrollados y subdesarrollados, no sólo implica un enfrentamiento entre etnias y razas (fomentados por el capital), sino también el conocimiento e intercambio de capacidades y necesidades, y la mezcla de razas, entre los distintos sujetos étnicos que conviven ahí.

La división del presente trabajo en 2 grandes apartados, según el tipo de desarrollo capitalista (económico, político y cultural) de los distintos países de mayor inmigración en el mundo, nos permitió distinguir:

a) Lo particular de *los países más avanzados* en relación al uso que hacen de la fuerza de trabajo migrante, desmistificando la idea oficial de la migración de trabajadores del Tercer Mundo hacia el Primer Mundo como un mecanismo de "Ayuda Humanitaria" y;

b) a *los países subdesarrollados* como centros importantes de inmigración de trabajadores extranjeros, y no sólo como proveedores de fuerza laboral para los países metropolitanos.

7.1. Los Países Desarrollados como Centros de Inmigración de Fuerza de Trabajo.

Una de las falacias más difundidas por la ONU y la ideología burguesa, siempre que se habla de migración internacional es aquella de la "ayuda" proporcionada por los países desarrollados a los países pobres a través del "permiso" a la inmigración de trabajadores no calificados y calificados del Tercer Mundo, y del consiguiente otorgamiento de un empleo temporal o definitivo. En realidad, la utilidad que obtienen las regiones desarrolladas (o mejor dicho, el capital en dichas regiones), es mucho mayor que el insignificante *sobresalario* pagado al trabajador migrante.²⁷⁸

El beneficio proviene no sólo del empleo de una fuerza laboral más barata, por el simple hecho de ser extranjera, sino también, de la utilización de dichos trabajadores más adecuadamente a las condiciones de valorización (tomando en cuenta que son obreros con disposición a prolongar su jornada laboral y a incrementar la intensidad de su trabajo; sin derecho a vivienda y educación; sin derecho a exigir condiciones laborales salubres y seguros de desempleo; y por supuesto, sin el molesto derecho a organizarse en sindicatos para exigir todo lo anterior). No obstante, además de estas incomparables condiciones para explotar a la fuerza de trabajo extranjera, el capitalista de las regiones más desarrolladas tiene que enfrentar a sus "exigentes" trabajadores nacionales, y pues, ¡qué mejor que enfrentarlos con los extranjeros mediante la sustitución de los nacionales "problemáticos" o más costosos por extranjeros más dóciles y baratos!, y así, a través de la presión de este nuevo ejército industrial de reserva, lograr disminuir los salarios y condiciones laborales y

²⁷⁸ Recordemos que el sobresalario es el salario que recibe el trabajador migrante en el país de inmigración. Este salario es mayor al que le es pagado en su país de origen, pero menor al establecido dentro del país de inmigración para los nacionales (esto sobre la base de un mismo trabajo realizado en ambos países).

de vida de los obreros nacionales en particular, y de la clase obrera toda, en general, con el beneficio adicional de una clase obrera dividida y polarizada en su lucha contra el capital.

Las formas que toman estos beneficios obtenidos por el capital a través de la explotación del trabajador extranjero, en cada región de inmigración, son distintas, de acuerdo al grado de desarrollo económico, político y cultural de esas regiones.

En el caso de **Norteamérica**, donde la figura central es Estados Unidos por su desarrollo económico y el uso masivo que hace de la fuerza de trabajo migrante, tenemos el ejemplo más completo de un país conformado a partir de la migración internacional y que sigue utilizándola para proveerse, lo mismo de una fuerza laboral más calificada para sus procesos productivos de vanguardia, que de una fuerza de trabajo poco calificada para los sectores más tradicionales de su economía. Además, la diversidad étnica de sus migrantes le ha permitido polarizar, al interior de los propios extranjeros, e incluso, lograr la división y explotación dentro de un mismo grupo étnico, dada la composición diferenciada del tipo de trabajador que inmigra de una misma región (por ejemplo, los asiáticos). Pero, a pesar de esta amplia organización para controlar y explotar mejor al extranjero, Estados Unidos ha tenido que enfrentar respuestas de movilización por parte de los hispanos y asiáticos residentes en ese país.

Estados Unidos es actualmente el país de inmigración que registra una mayor cantidad de población extranjera en su territorio (26.6 millones, incluyendo a los 5.5 millones de ilegales calculados por organismos oficiales). Paradójicamente, a la vez que es el país con políticas inmigratorias más definidas y selectivas, es también el que más recurre al mecanismo de la inmigración ilegal. Dice no poder controlar sus fronteras de las oleadas de ilegales, mas sin embargo, continuamente se descubre cómo la inmigración ilegal es

parte de toda una organización subterránea que apuntala el poderío norteamericano,²⁷⁹ en este caso, proporcionando la fuerza de trabajo necesaria para la agricultura o la industria tradicional de Estados Unidos en las mejores condiciones para su explotación: ser extranjera e ilegal.

Canadá comparte con Estados Unidos la característica de ser un país formado por la migración internacional, y de utilizarla actualmente como mecanismo para obtener una fuerza de trabajo calificada y no calificada más barata y controlable. Lo específico en Canadá es el rasgo bicultural del país que aumenta la polarización étnica entre los propios nacionales, y luego entre los extranjeros y nacionales, al incluir a los extranjeros como mecanismo que refuerza la polarización étnica entre los francocanadienses y los anglocanadienses. La importancia de Canadá como país desarrollado que mantiene a cerca de 4 millones de inmigrantes en su territorio está en relación directa con la dependencia de este país respecto a la economía norteamericana.

La inmigración de población en Europa Occidental se diferenció de la de Estados Unidos y Canadá en sus inicios, por el uso específico de esta población como fuerza de trabajo. No interesaba su integración completa a la sociedad europea, sino sólo el uso temporal de su capacidad productiva. El mecanismo del *Gastarbeiter* ("trabajador invitado") funcionó hasta 1973 cuando la crisis económica mundial mostró al capital europeo la necesidad de este tipo específico de fuerza de trabajo (barata, de fácil control y de poca calificación), sobre una base más estable. Fué así como Europa Occidental se transformó en una *región de inmigración*. La integración de las familias de los trabajadores

²⁷⁹ La reciente inmigración de un numeroso contingente de chinos hacia Estados Unidos, a través de terceros países (México en este caso), es sólo un ejemplo de tal control de la ilegalidad. El fenómeno del tráfico humano ilegal, sin embargo, no es exclusivo de Estados Unidos; se presenta en todas las regiones de inmigración, aunque en diferente grado. Estados Unidos es tan sólo el caso más representativo de esta situación.

extranjeros con experiencia laboral en los países europeos de inmigración dió la pauta para este nuevo proceso. El uso masivo de extranjeros en esta región (15.5 millones en 1990), ha generado una polarización muy violenta entre nacionales y extranjeros (principalmente en Alemania y Francia), especialmente, por el uso descarado de la fuerza de trabajo extranjera, por parte de los capitalistas, en calidad de esquiroles y sustitutos del trabajo poco calificado que realizan los nacionales y, por lo mismo, como una forma de disminuir los niveles salariales de esos sectores productivos tradicionales. La migración de fuerza de trabajo calificada en Europa Occidental se restringe a los movimientos poblacionales entre los países de la Comunidad Económica Europea. La nueva integración de estos países representa el marco general para el libre flujo de trabajadores entre ellos; este hecho representa la posibilidad más desarrollada de la conformación de un Ejército Industrial (en Activo y de Reserva) *inter-nacional*, expresando, con ello, también la posibilidad de un sujeto proletario más internacional (más universal).

La reciente migración en el Sureste Asiático muestra los reajustes que continuamente debe realizar el capital para proveerse fuerza de trabajo adecuada a su proceso de valorización. Después de la guerra, en 1945, Japón logró su reconstrucción y crecimiento acelerado gracias a las enormes reservas de fuerza de trabajo que poseía en su población rural. La urbanización del país y la forma particular de organizar la fuerza laboral existente en dos grandes grupos (los *trabajadores industriales* permanentes con mejores condiciones y mayor calificación laborales y los *trabajadores temporales* que alternaban el trabajo agrícola e industrial para completar sus salarios, con una menor calificación, pésimas condiciones de trabajo y laborando en pequeñas empresas subcontratistas), permitió satisfacer la creciente necesidad de fuerza de trabajo calificada y

no calificada hasta principios de los años 70. En un ambiente de continua renovación tecnológica y crecimiento económico, la escasez de trabajadores dentro de la nación japonesa no se hace esperar; esto obligó al capital japonés a buscar la inversión de capitales y el traslado tecnológico hacia los países periféricos de la región que poseían un importante Ejército Industrial de Reserva (la limitación que significaba para el Japón su pequeño territorio, le impidió atraer masivamente fuerza de trabajo extranjera).

De esta forma, la expansión de la forma productiva japonesa permitió resolver el problema de la escasez de mano de obra, así como ampliar los espacios para la acumulación del capital japonés. El crecimiento económico de la región, bajo el dominio japonés favoreció la industrialización de países como Corea del Sur, Taiwán, Singapur y Hong Kong, los cuales, tendrían que recurrir, una vez desarrollada su industria manufacturera de exportación (hacia finales de los 70), a la importación de trabajadores de países menos desarrollados de la región, que poseían amplios contingentes de trabajadores a disposición. Recientemente, Japón vive desde la década de 1980, otra escasez de fuerza de trabajo: trabajadores que poseen poca calificación, pero necesarios para realizar servicios urbanos, o trabajo industrial que implica insalubridad, peligro y poca paga, y que no son trasladables a otros países por ser parte de la dinámica urbana. Así, a pesar de la resistencia del gobierno japonés para aceptar inmigración legal al país, el capital nacional ha buscado la forma de abrirle espacios para cubrir, aun en pequeña medida, los "huecos" productivos. Por otro lado, también Japón ha utilizado a los trabajadores extranjeros dentro de su territorio como elemento de presión hacia la clase obrera nacional y para expoliar un mayor plusvalor al extranjero más barato mediante mecanismos como la migración de trabajadores a capacitarse en su territorio, el empleo de estudiantes y la migración ilegal.

Tenemos entonces al capital japonés como eje de la región, con un uso menor de la migración internacional directa en su pequeño territorio (se calculan 1.5 millones de migrantes en la región del Sureste asiático, pero con un uso masivo de trabajo extranjero vía exportación de capitales para proveerse del tipo específico de fuerza de trabajo necesaria a sus procesos de acumulación de capital. Así, la migración internacional de fuerza de trabajo y la migración internacional de capital son mecanismos que se complementan en el desarrollo del Mercado Mundial actual.

Oceanía, al igual que Estados Unidos y Canadá, es una región desarrollada constituida por la inmigración internacional de población. Pero, a diferencia de esas ex-colonias británicas, Oceanía mantuvo la política inmigratoria más cerrada, en tanto sólo aceptaba anglosajones, hasta muy avanzado el siglo XX (finales de la década de 1960). Este racismo histórico "puro" de Australia y Nueva Zelanda, contradictoriamente, se transformaría en una de las políticas inmigratorias "más abiertas", dada la imposibilidad de mantener la importación de trabajadores europeos, ampliando la aceptación de inmigrantes con una mayor diversidad étnica y ampliando la participación de los extranjeros en su población total (20%) y en su población económicamente activa (25%), apareciendo como la "Sociedad Multiétnica más democrática y respetuosa de lo extranjero". Esta figura de la Australia contemporánea oculta la enorme polarización étnica existente en su interior y el ultra-racismo sobre el que fue formado el país. Aun así, la coexistencia multiétnica en Australia abre posibilidades de comunicación que trascienden los objetivos de la explotación del capital. Los sujetos unificados por el desarrollo capitalista no sólo tienen la capacidad de desempeñar un trabajo productivista, enajenado (como pudiera necesitarlo la valorización del capital), sino también producen con su capacidad de trabajar y transformar

a la naturaleza (la externa y la suya propia), la posibilidad de la humanización universal de los sujetos y los objetos.

7.2. Los Países Subdesarrollados como Centro de Inmigración de Fuerza de Trabajo.

Como complemento de la idea de la "ayuda humanitaria" del Primer Mundo hacia el Tercero, vía la inmigración internacional, tenemos aquella que plantea a los países subdesarrollados sólo como proveedores de fuerza de trabajo. Esta visión limita el papel fundamental que desempeñan ciertos enclaves de desarrollo en las regiones pobres; con ello se esconde el inmenso saqueo de recursos que se presenta en dichos territorios por parte del capital mundial. Detrás de estos enclaves de exportación de materias primas y alimentos, se mueven flujos masivos de fuerza de trabajo de distintas regiones (desarrolladas y subdesarrolladas) que sustentan esas producciones mineras, extractivas, agrícolas e industriales.

Lo que caracterizará a la inmigración internacional de población hacia los países subdesarrollados será la menor integración de las poblaciones extranjeras a la dinámica social de los países de llegada. El objeto central que mueve la inmigración será el uso de la fuerza laboral de estas poblaciones migrantes, no el poblamiento territorial o la conformación de naciones (casos de Estados Unidos, Canadá, Australia y Nueva Zelanda). Por ello, su utilización es mayoritariamente temporal (sea por contrato colectivo o individual), y las condiciones de vida y trabajo de los extranjeros son más alejadas e independientes de las de los nacionales, ya que se les ubica en lugares apartados y totalmente controlados. Así, la polarización étnica entre inmigrantes y nacionales es muy exacerbada; las condiciones de bajos salarios, miseria social y educativa y represión política, propia de estos países subdesarrollados aumenta aun más la explotación de los

extranjeros que arriban a esos territorios. Las posibilidades de defender sus derechos laborales y civiles como población extranjera es menor que en los países más avanzados, donde el desarrollo económico, político y cultural permite cierta lucha jurídica y social para contrarrestar la violenta explotación de los capitales más ávidos de plusvalor.

Ubicando esta situación, analizamos la región del **Medio Oriente** y el **Norte de África**, como zona que sintetiza actualmente uno de los flujos de migración más importantes para el Mercado Mundial (aproximadamente 10 millones de personas), por su función en la constitución del mayor enclave petrolero del mundo. Vemos ahí la conjugación de la migración internacional de fuerza de trabajo (del resto de la región árabe y de Asia), con la migración de capitales (provenientes de los países más desarrollados, en especial Estados Unidos y Europa Occidental) para la creación y desarrollo de este enclave productivo fundamental para el tipo de industria desarrollada actualmente por el capital.

Las condiciones laborales y de vida del trabajador extranjero son extremadamente controladas y la división étnica entre población extranjera árabe y población extranjera asiática está marcada en todos los niveles: desde su contratación, la posibilidad de residir o no permanentemente, de acceder a la integración familiar, de mejores salarios y condiciones de trabajo y de vida, etc. Así, los asiáticos representan en la zona la mejor opción para los capitalistas que les explotan su plusstrabajo. Con la reciente Guerra del Golfo Pérsico, la estructura de la población extranjera se modificó, permitiendo un mayor uso de la fuerza de trabajo asiática en la zona, que por las condiciones en que vive y labora en el Medio Oriente, se limita grandemente el intercambio social y cultural entre los nuevos inmigrantes y los sujetos ya residentes. Aun así, el desarrollo de este enclave petrolero permitió la mayor urbanización de la región y su industrialización, especialmente en las

zonas constituidas por territorios desérticos con poco avance productivo. El Medio Oriente es un ejemplo de cómo la expansión del capital dentro de los países subdesarrollados abre nuevas posibilidades de valorización y por tanto, de explotación de un mayor ejército de trabajadores, pero a la vez, permite el desarrollo de las fuerzas productivas en dichos países subdesarrollados, rompiendo con ello, límites y subordinaciones del hombre frente a las inclemencias de la naturaleza y formas más despóticas de organización social existente en esas sociedades de profunda escasez.

Las zonas de desarrollo en **Africa** tienen tras de sí, este movimiento contradictorio que implica la urbanización e industrialización de las regiones subdesarrolladas. Su origen data desde la época de la colonización africana por los imperios europeos, pero se acelera después de la Segunda Guerra Mundial. Los enclaves exportadores de materias primas y alimentos son el motor de este desarrollo. El tipo de trabajo requerido para la agricultura y minería de exportación permitió utilizar a la población nativa de Africa, la cual, con el intenso proceso migratorio que debió vivir para concentrarse en los centros de producción y exportación de materias primas, transformó sus formas tribales de vida y de trabajo. La fuerte dependencia de las economías africanas respecto a sus antiguos colonizadores marca la pauta para una explotación del trabajador extranjero violenta y poco remunerada. En Africa Occidental los dueños de las granjas o minas de exportación siguen siendo los europeos; el trabajador nativo de Africa (sea visto como "extranjero" o "nacional", en función del país del que provenga), continúa siendo el "esclavo" del europeo.

Esta situación se exagera en el Sur de Africa, donde el principal polo de atracción de inmigrantes es **Sudáfrica**. Aquí, el trabajador "extranjero", que puede provenir de territorios vecinos a Sudáfrica, o los propios nativos negros del país, expulsados de su

territorio, es utilizado, además de como fuerza de trabajo barata, como medio para enfrentar y marginar al negro sudafricano de su territorio. La migración internacional en Sudafrica es utilizada para reforzar la política del *Apartheid*.

Las condiciones de miseria que vive Africa, profundizan la violencia de la explotación del trabajador extranjero y fomentan la polarización étnica entre nacionales y extranjeros. A pesar de esta mayor miseria producida por la expansión capitalista en Africa, no hay que dejar de recordar la apertura de más posibilidades productivas y sociales generadas en ese mismo proceso.²⁸⁰

7.3. La Migración Internacional de la Fuerza de Trabajo en el Mundo.

Tanto los países más desarrollados capitalistamente, como aquellas regiones claves para proveer materias primas y alimentos al Mercado Mundial actual, son los principales centros de atracción de fuerza de trabajo extranjera (proveniente masivamente de a) países subdesarrollados con graves problemas económicos, sociales y políticos generados por el mismo modo contradictorio como se desenvuelve el capitalismo y b) de países desarrollados que exportan sus capitales y tecnología con una fuerza de trabajo muy calificada para controlar los nuevos desarrollos industriales). La función que cumplen los trabajadores extranjeros en los países de inmigración va directamente ligada a su cualidad de fuerza de trabajo productora de valor y plusvalor. Lo específico de su ser "extranjera" abre una mayor posibilidad de explotación capitalista: la determinación nacional de los trabajadores es creada por el capital, y utilizada en este nivel de su circulación planetaria

²⁸⁰ La comprensión más verdadera de la miseria y riqueza en las regiones de Africa, Asia y América Latina queda como una tarea pendiente a realizar, en el interés de comprender el nivel de desarrollo real de las fuerzas productivas actuales y para su discusión y teorización en función de la viabilidad de la Revolución Comunista.

para marginarlos y despojarlos de sus "derechos como ciudadanos de una nación" y con ello, aumentar las condiciones de la explotación de su fuerza de trabajo.

El capital requiere, como hemos demostrado, de la migración internacional de la población mundial para lograr su constante y acrecentada acumulación de capital. La fuerza de trabajo producida en los países subdesarrollados y desarrollados debe ser redistribuida en los focos de producción industrial, minera y agrícola del planeta. Así, decimos, la migración internacional permite conectar los ejércitos industriales de reserva de distintos países, con los ejércitos obreros activos de otros, para conformar un ejército industrial que el capital controla, no sólo nacional, sino ya mundialmente. Esta posibilidad de controlar a los trabajadores de una nación (activos y en reserva) con los ejércitos de desempleados de otros países, dispuestos a una mayor explotación y menores salarios es lo que marca la pauta para hablar de la tendencia hacia la constitución de un **Ejército Obrero Mundial** (polarizado en un sector activo y otro en reserva). Así, la polarización étnica básica entre nacionales y extranjeros (resultado de la migración internacional) refuerza la polarización técnica fundamental que el capital produce entre la clase obrera: con un Ejército Obrero en Activo y un Ejército Industrial de Reserva, para el control de su reproducción. Con esto, no sólo se expresa la *realidad* del mayor control capitalista de la reproducción de la fuerza de trabajo a nivel mundial, sino también se constituye la fuerza fundamental que posibilitaría la transformación de esas situación de explotación capitalista. Con la constitución de un proletariado internacional mundializado, la Revolución Comunista tiene al sujeto de su realización.

BIBLIOGRAFIA.

- Addleton, J.**; "The Impact of the Gulf War on Migration and Remittances in Asia and the Middle East" en; *International Migration*; Vol. XIX; N° 4; Génova; International Organization for Migration; Diciembre; 1991; pp. 509-526.
- Adepoju, Aderanti**; "International Migration in Africa South of the Sahara" en; Appleyard, Reginald (Editor); *International Migration Today*; Vol. 1; Sidney; UNESCO; 1988; pp. 17-88.
- ; "South-North Migration: The African Experience" en; *International Migration*; Vol. XIX; N° 2; Génova; International Organization for Migration; Junio; 1991; pp. 205-221.
- Aldcroft, Derek H.**; *Historia de la Economía Europea, 1914-1980*; Barcelona; Ed. Crítica-Grijalbo; 1989.
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados**; *UNHCR Fact Sheet*; Vol. 4; N° 1; Ginebra; ACNUR; Mayo; 1990.
- ; "Emigración, Reasentamiento y Retorno" en; *Revista Refugiados*; Ginebra; ACNUR; Marzo; 1990; pp. 16-17.
- Apitzsch, Gisela & Dittmar, Norbert**; "República Federal Alemana. La Integración o el Retorno" en; *Correo UNESCO*; París; UNESCO; Septiembre; 1985; p. 18.
- Appleyard, Reginald** (Editor); *International Migration Today*; 2 Volúmenes; Bruselas y Sidney; UNESCO; 1988.
- (Editor); *The Impact of International Migration on Developing Countries*; París; OCDE; 1989.
- ; **Nagayama, T. & Stahl, W.**; "Conference on International Manpower Flows and Foreign Investment in the Asian Region" en; *International Migration*; Vol. XX; Génova; International Organization for Migration; 1992; pp. 57-75.
- Arnold, Fred**; "Migraciones Internacionales: ¿Quiénes se van, a dónde se van?" en; *Finanzas & Desarrollo*; Vol. 27; N° 2; Estados Unidos; Banco Mundial; Junio; 1990; pp. 46-47.
- Atlas Histórico Vox. Cronología*; Barcelona; Circulo de Lectores; 1976.
- Balán, Jorge**; "International Migration in Latin America: Trends and Consequences" en; Appleyard, Reginald (Editor); *International Migration Today*; Vol. 1; Bruselas; UNESCO; 1988; pp. 210-263.
- Balibar, Etienne**; "Es gibt keinen Staat in Europa: Racism and Politics in Europe Today" en; *New Left Review*; N° 186; Londres; Marzo-Abril; 1991; pp. 5-19.
- Barreda Marín, Andrés**; "La Ley General de la Acumulación Capitalista"; México; s. f.; Inédito.
- Bean, Frank D.; Edmonston, Barry & Passel, Jeffrey S.** (Editores); *Undocumented Migration to the United States: IRCA and the Experience of the 1980s*; Washington; The Urban Institute Press-The Rand Corporation; 1990.
- Bernstein, Arnold**; "Where the Jobs are is where the Skills aren't" en; *International Businessweek*; Estados Unidos; Mc Graw-Hill; Septiembre 19; 1988; pp. 48-50.
- Berque, Augustin**; "Problèmes et Politiques Migratoires au Japon" en; *Revue Tiers-Monde*; Vol. XVIII; N° 69; París; Presses Universitaires de France; Enero-Marzo; 1977; pp. 77-99.
- Böhning, W. R.**; "International Migration and the International Economic Order" en; Böhning, W. R. (Editor); *Migration for Employment Project. Migration, the Idea of Compensation and the International Economic Order*; Ginebra; OIT; World Employment Programme Research Working Papers; s. f.; pp. 30-50.

- Borjas, George J.**; *Friends or Strangers?: The Impact of Immigrants on the US Economy*; Nueva York; Basic Books; 1990.
- Boyd, Monica**; "Family and Personal Networks in International Migration: Recent Developments and New Agendas" en; *International Migration Review*; Vol. 23; N° 3; Nueva York; Center for Migration Studies; Otoño; 1989; pp. 638-661.
- Briggs Jr., Vernon M.**; *Immigration Policy and the American Labor Force*; Baltimore; The Johns Hopkins University Press; 1984.
- Bryce-Laporte, Roy (Editor)**; *Sourcebook on the New Immigration: Implications for the United States and the International Community*; 2 Volúmenes; Nueva Jersey; Transaction Books; Research Institute on Immigration and Ethnic Studies, Smithsonian Institution; 1980.
- Castillo, Manuel Angel & Palma C., Silvia**; *Los Transmigrantes Centroamericanos en su Ruta hacia el Norte*; Ponencia ante la Conferencia Preparatoria para la Conferencia Internacional sobre Integración Económica, Políticas Migratorias y Derechos Humanos en América del Norte; México; Noviembre 15; 1991.
- Castles, Stephen & Kosack, Godula**; "La Fonction de l'Immigration Ouvrière dans l'Europe de l'Ouest Capitaliste" en; *Critiques de l'Économie Politique*; N° 10; Paris; Enero-Marzo; 1973; pp. 30-53.
- & **Kosack, Godula**; *Los Trabajadores Inmigrantes y la Estructura de Clases en la Europa Occidental*; México; Fondo de Cultura Económica; 1984.
- ; "The Guest-Worker in Western Europe -An Obituary" en; *International Migration Review*; Vol. 20; N° 4; Nueva York; Center for Migration Studies; Invierno; 1986; pp. 761-778.
- ; "The Australian Model of Immigration and Multiculturalism: Is it Applicable to Europe?" en; *International Migration Review*; Vol. 26; N° 2 (98); Nueva York; Center for Migration Studies; Verano; 1992; pp. 549-566.
- Ceceña Martorella, Ana Esther**; "Sobre las Diferentes Modalidades de Internacionalización del Capital" en; *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*; N° 81; México; Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM; Abril-Junio; 1990; pp. 15-40.
- Chermayeff, Ivan; Wasserman, Fred & Shapiro, Mary J.**; *Ellis Island: An Illustrated History of the Immigrant Experience*; Nueva York; MacMillan Publishing Co.; 1991.
- Cipolla, Carlo M.**; *Historia Económica de la Población Mundial*; México; Ed. Crítica-Grijalbo; 1982.
- Cipolla, Carlo M. (Editor)**; *Historia Económica de Europa (5). El Siglo XX*; Barcelona; Ariel; 1981.
- Cooper, Marc**; "Somos Nosotros o Ellos, Dicen Agentes de Los Angeles, Llena de Negros y Latinos" en; *Proceso*; México; Mayo 20; 1991; pp. 38-47.
- Coquerel, Paul**; *Afrique du Sud. L'Histoire Separée*; Paris; Gallimard; 1992.
- Corbillé, François**; "Chômage et Reserves de main d'Oeuvre: une Gestion Imperialiste des Excedents?" en; *Critiques de l'Économie Politique*; N° 10; Paris; Enero-Marzo; 1973; pp. 4-47.
- de Gaudemar, Jean Paul**; *Movilidad del Trabajo y Acumulación de Capital*; México; Ed. Era; 1979.
- Dierckxsens, Wim**; *Capitalismo y Población*; México; Ed. Nuestro Tiempo; 1985.

- Dixon, Marlene (et al.)**; "Reindustrialization and the Transnational Labor Force in the United States Today" en; *Contemporary Marxism. Revista*; N° 5; San Francisco; Institute for the Study of Labor and Economic Crisis; 1982; pp. 101-115.
- Economist, The**; *Book of Vital World Statistics*; Londres: The Economist; 1990.
- Edgar, David**; "The Migrants Vision" en; *New Left Review*; N° 144; Londres; Marzo-Abril; 1984; pp. 124-128.
- Ehrlich, Elizabeth (et al.)**; "For American Business, a New World of Workers" en; *International Businessweek*; Estados Unidos; Mc Graw-Hill; Septiembre 19; 1988; pp. 60-63.
- Encyclopædia Universalis*; París; Encyclopædia Universalis France; 1985.
- Engels, Friedrich**; *La Situación de la Clase Obrera en Inglaterra*; Barcelona; Ed. Crítica-Grijalbo; Colección Obras de Marx y Engels (OME); Vol. 6; 1978.
- Enzensberger, Hans Magnus**; *La Gran Migración*; Barcelona; Anagrama; 1992.
- Espiago, Javier**; *Migraciones Internacionales*; Barcelona; Salvat Editores; 1982.
- Fajnzylber, Fernando**; *La Industrialización Trunca de América Latina*; México; Ed. Nueva Imagen; 1983.
- Foner, Nancy (Editora)**; *New Immigrants in New York*; Nueva York; Columbia University Press; 1987.
- Foucher, Michel**; "Argentine: Les Migrations des Travailleurs des Pays Limitrophes" en; *Revue Tiers-Monde*; Vol. XVIII; N° 69; París; Presses Universitaires de France; Enero-Marzo; 1977; pp. 139-150.
- Fröbel, Folker**; "The Current Development of the World Economy: Reproduction of Labor and Accumulation of Capital on a World Scale" en; Adds, Herb (Editor); *Transforming the world Economy?*; Boulder, Colorado; Westview Press; 1984.
- ; **Heinrichs, Jürgen & Kreye, Otto**; "La Nueva División Internacional del Trabajo. Sus Orígenes, sus Manifestaciones, sus Consecuencias" en; *Comercio Exterior*, Vol. 28; N° 7; México; Julio; 1978; pp. 831-836.
- ; **Heinrichs, Jürgen & Kreye, Otto**; *La Nueva División Internacional del Trabajo. Paro Estructural en los Países Industrializados e Industrialización de los Países en Desarrollo*; México; Siglo XXI Editores; 1981.
- Garavito, Rosalbina**; "Los Trabajadores ante el TLC" en; *La Jornada Laboral*; N° 4; México; La Jornada; Mayo 30; 1991; pp. 1 y 7.
- Garibay, Aurelio**; "Aumentaron los crímenes de odio en Estados Unidos" en; *La Jornada*; México; Febrero 9; 1991; p. 13.
- Geografía Universal Ilustrada*; 4 Volúmenes; Barcelona; Ed. Noguer; 1971.
- George, Pierre**; *Geopolítica de las Migraciones*; México; Instituto de Geografía-UNAM; 1985.
- Glazer, Nathan (Editor)**; *Clamor at the Gate: The New American Immigration*; San Francisco; Institute for Contemporary Studies; 1985.
- Goldstein, Alice**; **Goldstein, Sidney & Guo, Shenyang**; "Temporary Migrants in Shanghai Households, 1984" en; *Demography*; Vol. 28; N° 2; Estados Unidos; Population Association of America; Mayo; 1991; pp. 275-291.
- Gómez-Quilones, Juan**; "La Política de Exportación de Capital e Importación de Mano de Obra" en; *Historia y Sociedad*; N° 20; México; 1978; pp. 66-97.
- Gorz, André**; "Immigrant Labor" en; *New Left Review*; N° 61; Londres; Mayo-Junio; 1970; pp. 28-31.

- Grossmann, Henryk**; *La Ley de la Acumulación y el Derrumbe del Sistema Capitalista*; México; Siglo XXI Editores; 1984.
- Grunwald, Kurt & Ronall, Joachim O.**; *Industrialization in the Middle East*; Nueva York; Council for Middle Eastern Affairs Press; 1960.
- Guerrero Herrera, Susana**; *La Ley General de la Acumulación Capitalista, la Ley de Población y las Fuerzas Productivas Procreativas en el Capitalismo Contemporáneo*; Tesis de Licenciatura; México; Facultad de Economía-UNAM; 1991.
- Guía del Tercer Mundo. 1981**; México; Periodistas del Tercer Mundo, A.C.; 1980.
- Gunatilleke, Godfrey (Editor)**; *Migration of Asian Workers to the Arab World*; Tokio; United Nations University; 1986.
- Hall, Stuart**; "Migration from the English-speaking Caribbean to the United Kingdom, 1950-80" en; Kritz, Mary M. (Editora); *Global Trends in Migration: Theory and Research on International Population Movement*; Nueva York; Center for Migration Studies; 1981; pp. 264-310.
- Hammar, Thomas**; "Comparing European and North American International Migration" en; *International Migration Review*; Vol. 23; N° 3; Nueva York; Center for Migration Studies; Otoño; 1989; pp. 631-637.
- Harrow Feen, Richard**; "Exodus from Araby: The Crisis in the Gulf and Expatriate Labor" en; *Migration World*; Vol. XIX; N° 1; Nueva York; Center for Migration Studies; 1991; pp. 5-8.
- Henry, William A.**; "Beyond the Melting Pot" en; *Time*; Nueva York; Abril 9; 1990; pp. 20-23.
- Hernández Rojas, Emma**; *El Mercado Internacional de Trabajo: el Caso de México (Trabajadores Indocumentados a los Estados Unidos)*; Tesis de Licenciatura; México; Facultad de Economía-UNAM; 1987.
- Hispanic Almanac. The**; Nueva York; Hispanic Policy Development Project; 1984.
- Hofstetter, Richard R. (Compilador)**; *La Política de Inmigración de Estados Unidos*; México; Ediciones Gernika; 1989.
- Instituto del Tercer Mundo**; *Guía del Tercer Mundo, 91/92*; Montevideo; Instituto del Tercer Mundo; 1990.
- Iradale, R.**; "Barriers to Migrant Entry to Occupations in Australia" en; *International Migration*; Vol. XIX; N° 1; Génova; International Organization for Migration; 1991; pp. 87-108.
- Ishizaki, Yamamoto**; "El Regreso a Japón" en; *La Jornada*; México; Junio 23; 1991; p. 11.
- Jalée, Pierre**; *El Tercer Mundo en Cifras*; Caracas; Ed. Fundamentos; 1972.
- Jasso, Guillermina & Rosenzweig, Mark R.**; *The New Chosen People: Immigrants in the United States*; Nueva York; Russel Sage Foundation; 1990.
- Juárez, Antonio**; *Las Corporaciones Transnacionales y los Trabajadores Mexicanos*; México; Siglo XXI Editores; 1979.
- Kahn, Annette**; "Europe des Douze. Clandestins: Plus des Frontières" en; *Le Point*; N° 898; París; Diciembre 4; 1989.
- Keely, Charles B. & Nga Tran, Bao**; "Remittances from Labor Migration: Evaluations, Performance and Implications" en; *International Migration Review*; Vol. 23; N° 3; Nueva York; 1991; pp. 500-525.
- Kennedy, Paul**; *Auge y Caída de las Grandes Potencias*; Barcelona; Plaza y Janés; 1990.

- Kidron, Michael & Segal, Ronald**; *Atlas del Estado del Mundo*; Madrid; Ediciones del Serbal; 1982.
- Komai, Hiroshi**; "Are Foreign Trainees in Japan Disguised as Cheap Laborers?" en; *Migration World*; Vol. XX; N° 1; Nueva York; Center for Migration Studies; 1992; pp. 13-17.
- Kritz, Mary M.; Keely, Charles B. & Tomasi, Silvano M. (Editores)**; *Global Trends in Migration: Theory and Research on International Population Movement*; Nueva York; Center for Migration Studies; 1981.
- (**Editora**); *US Immigration and Refugee Policy: Global and Domestic Issues*; Massachussets; D.C. Heath and Co.; 1983.
- Lamm, Richard D. & Imhoff, Gary**; *The Immigration Time Bomb: The Fragmenting of America*; Nueva York; Truman Talley Books; 1985.
- Lie, John**; "Foreign workers in Japan" en; *Monthly Review*; Vol. 44; N° 1; Nueva York; Mayo; 1992; pp. 35-42.
- Linhart, Robert**; *De Cadenas y de Hombres*; México; Siglo XXI Editores; 1979.
- Lipietz, Alain**; *Choisir l'Audace (une Alternative pour le XXIeme Siècle)*; Paris; Editions La Découverte; 1989.
- Little, Kenneth**; *La Migración Urbana en Africa Occidental*; Barcelona; Ed. Labor; 1970.
- Longuenesse, Elisabeth**; "Países del Golfo. Los Extranjeros la Mitad de la Población en; *Correo UNESCO*; París; UNESCO; 1985; p. 27.
- Marshall, Adriana**; "Structural Trends in International Labor Migration: The Southern Cone of Latin America" en; Kritz, Mary M. et al. (Eds.); *Global Trends in Migration: Theory and Research on International Population Movement*; Nueva York; Center for Migration Studies; 1981; pp. 234-258.
- Martin, Philip L.**; "Network Recruitment and Labor Displacement" en; Simcox, David E. (Editor); *US Immigration in the 1980s: Reappraisal and Reform*; Washington, DC; Westview Press; 1988; pp. 67-91.
- & **Miller, Mark J.**; "Guests or Immigrants? Contradiction and Change in the German Immigration Policy Debate since the Recruitment Stop" en; *Migration World*; Vol. XVIII; N° 1; Nueva York; Center for Migration Studies; 1990; pp. 8-13.
- ; "Labor Migration in Asia" en; *International Migration Review*; Vol. 25; N° 1; Nueva York; Center for Migration Studies; Primavera; 1991; pp. 176-193.
- ; **Hönekopp, Elmar & Ulmar, Hans**; "Europe 1992: Effects on Labor Migration" en; *International Migration Review*; Vol. 25; N° 3; Nueva York; 1991; pp. 591-603.
- Marx, Karl**; "Emigración Forzada" en; Marx, Karl & Engels, Friedrich; *Imperio y Colonia. Escritos sobre Irlanda*; México; Ediciones de Pasado y Presente; Cuadernos de Pasado y Presente; N° 72; 1979; pp. 81-85.
- ; "Repulsión y Atracción de Obreros al Desarrollarse la Industria Maquinizada. Crisis de la Industria Algodonera" en Marx, Karl & Engels, Friedrich; *Sobre el Colonialismo*; México; Ediciones de Pasado y Presente; Cuadernos de Pasado y Presente; N° 37; 1979; pp. 223-225.
- ; *El Capital*; Tres Tomos; México; Siglo XXI Editores; Varios Años
- ; "La Ley General de la Acumulación Capitalista" en; *El Capital*; Cap. 23; Tomo I; Vol. 3; México; Siglo XXI Editores; 1985; pp. 759-890.

- McLean Petras, Elizabeth**; "Towards a Theory of International Migration: The New Division of Labor" en; Bryce-Laporte, Roy (Editor); *Sourcebook on the New Immigration: Implications for the United States and the International Community*; Nueva Jersey: Transaction Books-Research Institute on Immigration and Ethnic Studies, Smithsonian Institution; 1980; pp. 439-449.
- Meek, Ronald L. (Compilador)**; *Marx, Engels y la Explosión Demográfica*; México; Ed. Extemporáneos; 1980.
- Melllassoux, Claude**; *Mujeres, Graneros y Capitales*; México; Siglo XXI Editores; 1987.
- Michalowski, Margaret**; "Foreign-born Canadian Emigrants and their Characteristics (1981-1986)" en; *International Migration Review*; Vol. 25; N° 3 (93); Nueva York; Center for Migration Studies; Primavera; 1991; pp. 28-59.
- Miró, Carmen A. & Potter, Joseph E.**; *Población y Desarrollo. Estado del Conocimiento y Prioridades de Investigación*; México; El Colegio de México; 1984.
- Mizuho, Matsuda**; "Women from Thailand" en; *AMPO. Japan-Asia Quarterly Review*; Vol. 23; N° 4; Tokio; Pacific-Asia Resource Center; 1992; pp. 16-19.
- Murdoch, William W.**; *La Pobreza de las Naciones*; México; Fondo de Cultura Económica; 1984.
- Nussbaum, Bruce**; "Needed: Human Capital" en; *International Businessweek*; Estados Unidos; Mc Graw-Hill; Septiembre 19; 1988; pp. 44-47.
- OCDE**; *The Future of Migration*; París; OCDE; 1987.
- **Ogata, Sadako**; *Discurso ante la Universidad Iberoamericana*; México; UIA; Noviembre 11; 1991.
- Organización Internacional del Trabajo**; *El Trabajo en el Mundo*; Ginebra; OIT; 1984.
- ; *El Trabajo en el Mundo*; N° 3; Ginebra; OIT; 1987.
- ; *El Trabajo en el Mundo*; N° 5; Ginebra; OIT; 1992.
- Organización de las Naciones Unidas**; "Factores Determinantes o Consecuencias de las Tendencias Demográficas" en; *Estudios Sobre Poblacion*; N° 50; Vol. 1; Nueva York; ONU; 1978.
- ; *Demographic Yearbook 1977*; Nueva York; ONU; Department of International Economic and Social Affairs; 1978; pp. 525-825.
- ; *World Population Monitoring, 1989: The Population Situation in the Least Developed Countries*; Nueva York; ONU; 1990.
- ; *Demographic Yearbook 1989*; Nueva York; ONU; Department of International Economic and Social Affairs; 1991; pp. 517-873.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura**; "La Migración de Trabajadores. Un Fenómeno Mundial" en; *Correo UNESCO*; París; UNESCO; Septiembre; 1985; p. 5.
- Overbeek, Johannes**; *Historia de las Teorías Demográficas*; México; Fondo de Cultura Económica; 1984.
- Panitch, Arnold & Cragin, Jeanne Marie**; "Immigrating to Quebec: The Demographic Challenges of a Province Experiencing Low Fertility" en; *Migration World*; Vol. XIX; N° 4; Nueva York; Center for Migration Studies; 1991; pp. 11-14.
- Papademetriou, Demetrios G. & Miller, Mark J. (Editores)**; *The Unavoidable Issue: U. S. Immigration Policy in the 1980s*; Filadelfia; Institute for the Study of Human Issues; 1983.

- ; "International Migration in North America and Western Europe" en; Appleyard, Reginald (Editor); *International Migration Today*; Bruselas y Sydney; UNESCO; 1988; pp. 311-379.
- Patterson, R.**; "Development of Ethnic and Multicultural Media in Australia" en; *International Migration*; Vol. XXX; N° 1; Génova; International Organization for Migration; 1992; pp. 89-103.
- Pellegrino, A.**; "Colombian Immigrants in Venezuela" en; Appleyard, Reginald (Editor); *The Impact of International Migration on Developing Countries*; Paris; OCDE; 1989; pp. 301-322.
- Politica Internazionale, Revista**; N° 5; Roma; Istituto per le Relazioni tra l'Italia e i Paesi dell'Africa, America Latina e Mezzo Oriente; Septiembre-Octubre; 1991.
- Portes, Alejandro & Rumbaut, Ruben G.**; *Immigrant America: A Portrait*; Berkeley; University of California Press; 1990.
- Pozo, Susan (Editora)**; *Essays on Legal and Illegal Immigration*; Michigan; W. E. Upjohn Institute for Employment Research; 1986.
- Programa de Investigaciones Sociales sobre Población en América Latina**; ...*Se fue a Volver. Seminario sobre Migraciones Temporales en América Latina*; México; El Colegio de México; 1986.
- Prothero, Mansell**; "Le Recrutement des Travailleurs Étrangers par l'Afrique du Sud" en; *Revue Tiers Monde*; N° 69; Paris; Presses Universitaires de France; Enero-Marzo; 1977; pp. 101-113.
- Recchini de Lattes, Zulma**; "La Mujer en la Migración Interna e Internacional, con especial referencia a América Latina" en; *Boletín de Población de las Naciones Unidas*; N° 27; Nueva York; ONU; 1990.
- Reichlin, Igor (et al.)**; "Long Days, Low Pay and a Moldy Cot: How Western Europe is Exploiting Cheap Labor from the East" en; *International Businessweek*; Nueva York; Mc Graw-Hill; Enero 20; 1992; pp. 18-20.
- Reimers, David M.**; *Still the Golden Door: The Third World comes to America*; Nueva York; Columbia University Press; 1985.
- Richmond, Anthony H. (et al.)**; "Some Consequences of Third World Migration to Canada" en; Appleyard, Reginald (Editor); *The Impact of International Migration on Developing Countries*; Paris; OCDE; 1989; pp. 335-359.
- Ríos-Bustamante, Antonio**; "Las Clases Mexicanas en Estados Unidos" en; *Historia y Sociedad*; N° 20; México; 1978; pp. 3-45.
- Roseblum, Mort**; "In Europa droht ein Sturm des Fremdenhasses" en; Schmidt, Katja; *Ohne Ausländer wären wir ärmer. Zeitungsausschnitte zur Landeskunde*; N° 5; Bonn; DAAD-Fern Universität; 1992.
- Salamanca, Alberto**; "Recrudescimiento de la Violencia contra Migrantes Mexicanos en E. U." en; *El Financiero*; México; Febrero 8; 1991; p. 25.
- Salt, John**; "International Labor Migration in Western Europe: A Geographical Review" en; Kritz, Mary M. (Editora); *Global Trends in Migration: Theory and Research on International Population Movement*; Nueva York; Center for Migration Studies; 1981; pp. 133-157.
- ; "A Comparative Overview of International Trends and Types, 1950-1980" en; *International Migration Review*; Vol. 23; N° 3; Nueva York; 1991; pp. 431-505.

- ; "Migration Processes among the Highly Skilled in Europe" en; *International Migration Review*; Vol. 26; N° 2; Nueva York; Center for Migration Studies; 1992; pp. 484-505
- Satzewich, V.**; "Rethinking Post-1945 Migration to Canada: Towards a Political Economy of Labor Migration" en; *International Migration*; Vol. XX; N° 3; Génova; International Organization for Migration; 1991; pp. 327-346.
- Secombe, Ian J.**; "International Migration in the Middle East: Historical Trends, Contemporary Patterns and Consequences" en; Appleyard, Reginald (Editor); *International Migration Today*; Vol. 1; Bruselas; UNESCO; 1988.
- Shaposnik, Eduardo C.**; "Los Problemas Sociales y Jurídicos de las Migraciones en un Proceso de Integración" en; *Comercio Exterior*; Vol. XXIV; N° 8; México; Agosto; 1974; pp. 828-841.
- Simcox, David E. (Editor)**; *US Immigration in the 1980s: Reappraisal and Reform*; Washington, DC; Westview Press; 1988.
- Simmons, Alan B.**; "Explicando la Migración: La Teoría en la Encrucijada" en; *Estudios Demográficos y Urbanos*; Vol. 6; N° 1; México; El Colegio de México; Enero-Abril; 1991; pp. 5-31.
- Simon, Julian L.**; *The Economic Consequences of Immigration*; Cambridge, Massachussets; CATO Institute; 1989.
- s. a.**; "Go South Young Man" en; *The Economist*; Londres; Marzo 10; 1990; p. 40.
- ; "Son Indispensables los Trabajadores Extranjeros para la Economía Alemana" en; *El Día*; México; Diciembre 24; 1992; p. 14.
- ; "Escasez de Mano de Obra en Singapur" en; *Excelsior*; México; Enero 6; 1993; p. 5.
- Singer, Paul**; "Migraciones Internacionales y Desarrollo" en; *Comercio Exterior*; Vol. XXIV; N° 7; México; Julio; 1974; pp. 673-698.
- SOPEMI**; *Trends in International Migration: Continuous Reporting System on Migration*; París; OCDE; 1992.
- Spate, O. H. K.**; *Australia*; Londres; Ernest Benn Limited-Bouverie House; 1969.
- Statistical Abstract of the United States**; Washington, DC; US Department of Commerce-Bureau of the Census; Varios Años.
- Takajusa, Nakamura**; *Economía Japonesa. Estructura y Desarrollo*; México; El Colegio de México; 1990.
- Taller de Análisis Económico**; *Reporte de Investigación*; N° 23; México; Facultad de Economía-UNAM; Noviembre; 1991.
- Thomson, David**; *Historia Mundial de 1914 a 1968*; México; Fondo de Cultura Económica; Colección Breviarios; N° 142; 1991.
- Toy, Stewart**; "Los Angeles: A New Business Mecca" en; *International Businessweek*; Estados Unidos; Mc Graw-Hill; Diciembre 21; 1987; pp. 30-34.
- United Nations Economic Commission for Western Asia**; *International Migration in the Arab World. Proceedings of an ECWA Population Conference, Nicosia, Cyprus; 11-16 May, 1981*; 2 Volúmenes; Beirut; UNECWA; 1982.
- Urquidí, Víctor L. (Compilador)**; *Tendencias y Políticas de Población*; México; El Colegio de México; 1982.
- ; "Hacia un Mundo sin Empleo: Más allá del Eterno Corto Plazo" en; *Demografía y Economía*; Vol. XVIII; N° 4(60); México; El Colegio de México; 1984; pp. 541-556.

- U.S. Commission on Civil Rights**; *The Economic Status of Americans of Asian Descent: An Explanatory Investigation*; Washington, DC; USCCR; Clearinghouse Publication; N° 95; Octubre; 1988.
- U.S. Department of Labor**; *The Effects of Immigration on the US Economy and the Labor Market*; Washington, DC; US Department of Labor-Bureau of International Affairs; 1989.
- van der Wee, Herman**; *Prosperidad y Crisis. Reconstrucción, Crecimiento y Cambio, 1945-1980*; Barcelona; Ed. Crítica-Grijalbo; 1986.
- Varios Autores**; "Las Nuevas Migraciones" en; *Los Emigrantes I*; Suplemento Mundial de La Jornada; México; Junio 21; 1991.
- ; "Migraciones y Economía" en; *Los Emigrantes II*; Suplemento Mundial de La Jornada; México; Junio 22; 1991.
- ; "Tempestad Migratoria: Oriente y Africa" en; *Los Emigrantes III*; Suplemento Mundial de La Jornada; México; Junio 23; 1991.
- Veraza Urtuzuástegui, Jorge**; "El Materialismo Histórico en *El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado*" en; *Itaca*; N° 2; México; Ed. Itaca; Invierno; 1984-1985.
- ; *Para la Crítica de las Teorías del Imperialismo*; México; Ed. Itaca; 1987.
- ; "Subsunción Real del Consumo bajo el Capital y Luchas Emancipatorias del Fin de Siglo"; Mimeo; México; 1992.
- Vitek, Jean**; "Los Migrantes...¿otra vez víctimas propiciatorias?" en; *Comercio Exterior*; Vol. XXIV; N° 9; México; Septiembre; 1974; pp. 952-954.
- Wallraff, Günter**; *Cabeza de Turco*; Barcelona; Anagrama; 1987.
- ; *El Periodista Indeseable*; Barcelona; Anagrama; 1993.
- Watkins, Montse**; "Coming Back' to Japan. The Nikkei Workers" en; *AMPO. Japan-Asia Quarterly Review*; Vol. 23; N° 4; Tokio; Pacific-Asia Resource Center; 1992; pp. 31-34.
- Willie, James**; "Immigration: Canada's Invaluable Asset" en; *Migration World*; Vol. XX; N° 2; Nueva York; 1992.
- Wooden, Mark**; "The Experience of Refugees in the Australian Labor Market" en; *International Migration Review*; Vol. 25; N° 3 (95); Nueva York; Center for Migration Studies; Otoño; 1991; pp. 514-535.
- World Almanac and Book of Facts, The*; Nueva York; Pharos Books; 1992.
- World Atlas*; Londres; Rand McNally International-Pan Books; 1973.
- Zagorski, K.**; "Regional Differences in Immigration and Economic Structure in Australia" en; *International Migration*; Vol. XIX; N° 3; Génova; International Organization for Migration; 1991; pp. 347-368.
- Zubrzycki, Jerzy**; "International Migration in Australasia and the South Pacific" en; *Kritz, Mary M. et al. (Eds.)*; *Global Trends in Migration: Theory and Research on International Population Movement*; Nueva York; Center for Migration Studies; 1981; pp. 158-180.